



**FLACSO**  
CHILE  
Biblioteca

630 (P3)  
G633ag  
C.10.-

# LA AGRICULTURA CHILENA

## LAS DOS CARAS DE LA MODERNIZACION

BIBLIOTECA  
FLACSO  
SANTIAGO

12.783.-

REF: 41. -

SERGIO GOMEZ  
JORGE ECHENIQUE



**FLACSO**  
Facultad Latinoamericana  
de Ciencias Sociales



**AGRARIA**  
Organismo de Desarrollo  
Campesino y Alimentario

**LA AGRICULTURA CHILENA**  
**LAS DOS CARAS DE LA MODERNIZACION**

© SERGIO GOMEZ    JORGE ECHENIQUE

© FLACSO

Inscripción N° 68.781

I.S.B.N. 956-205-028

Marzo 1988

Diseño de portada: Ximena Subercaseaux

Diagramación y Montaje: Fernando Gatica G.

Corrector y Supervisor: Leonel Roach

Impresor: Salesianos, Bulnes 19, Santiago, Marzo 1988

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

# INDICE



<b>Presentación</b>	23
<b>I. Medio físico y marco histórico</b>	29
1. El medio físico	30
A. La diversidad climática y su potencial	30
B. Los suelos y su uso	34
2. Breve reseña histórica	39
A. Hasta 1930	39
B. Desde 1930 a 1960	42
C. La década 1964 - 1973	43
D. La década 1974 - 1983	46
<b>II. Los cambios en el empleo y la estructura ocupacional</b>	51
1. La fuerza de trabajo agropecuaria y silvícola	52
2. La evolución del empleo agrícola	56
3. Estratificación social de la fuerza de trabajo	60
A. La estructura ocupacional en las regiones	68
4. Origen y caracterización de la fuerza de trabajo agrícola	69
5. Salarios y condiciones laborales	76

<b>III. Las dinámicas en el mercado de la tierra</b>	<b>91</b>
1. El mercado libre de tierras	91
2. La actual tenencia de la tierra	100
3. Concentración de la tierra en ciertos subsectores	106
A. Silvicultura	106
B. Fruticultura	112
C. Otras concentraciones de interés	115
<b>IV. La evolución de la producción silvoagropecuaria y sus efectos</b>	<b>119</b>
1. Comportamiento de la producción por subsectores	124
A. Cultivos básicos	125
B. Ganadería	136
C. Fruticultura	138
D. Viticultura	140
E. Silvicultura	142
2. Las exportaciones sectoriales	147
A. Las exportaciones de fruta fresca	151
B. Las exportaciones forestales	156
3. Importaciones y disponibilidad alimentaria	160
4. La postergación de la pequeña agricultura	165

<b>V. Control y transnacionalización de los agronegocios</b>	<b>171</b>
1. Los agroexportadores	177
2. La industria alimentaria	180
A. La industria láctea	181
B. La industria de alimentos preparados	183
C. La industria de pastas alimenticias	186
D. La industria de aceites y grasas vegetales	187
E. Otras ramas alimentarias	189
3.- La industria y el mercado de insumos	191
<b>VI. Grupos sociales, organizaciones representativas y movilizaciones políticas</b>	<b>201</b>
1. Grupos sociales	201
A. Empresarios	201
B. Campesinos	204
C. Asalariados	209
2. Organizaciones empresariales representativas y sus movilizaciones políticas	213
A. La representación empresarial	213
B. El conflicto por el arancel de la leche	215
C. La polémica de 1985: las razones del éxito	219
3. Organizaciones campesinas, fraccionamiento y recomposición	223
A. La dependencia	224

B. La recomposición de la organización campesina	225
a) La organización sindical	226
b) Organización cooperativa	228
c) Organizaciones mapuches	229
d) Otras organizaciones	229
<b>VII. Un nuevo actor social en el campo: los ONG</b>	<b>233</b>
1. Rasgos básicos	233
A. Orígenes	233
B. Naturaleza jurídica	237
C. Ambito de acción	239
D. Concertación y conflicto en el ámbito de los ONG	240
2. Recursos de los ONG rurales	243
A. Recursos humanos	243
B. Recursos financieros	246
3. Tipos de programas y destinatarios	248
A. Motivaciones iniciales y su evolución	248
B. Tipos de programas	249
4. Principales características	254
A. Heterogeneidad	254
B. Inestabilidad	255
C. Sentido de la permanencia	256
5. Nuevos desafíos	257

A. El nuevo escenario	257
B. Necesidad de especialización y complementación	259
C. Superar problemas internos	259
D. Aumentar niveles de eficiencia	260

**VIII. Las proyecciones de la agricultura nacional 267**



## **INDICE DE CUADROS**

1.1. Capacidades de uso de suelos arables por agrupaciones climáticas.	36
1.2. Uso actual del suelo. 1986.	38
2.1. Participación agrícola en la fuerza de trabajo total.	54
2.2. Cambios de la composición de la ocupación agrícola 1960 - 1986.	62
2.3. Categorías ocupacionales en la agricultura. 1986.	67
2.4. Sector de residencia habitual de temporeros.	71
2.5. Edad de la fuerza de trabajo agrícola por categoría ocupacional.	75
2.6. Remuneraciones por sector productivo 1986-1987.	79
3.1. Destino de las tierras expropiadas por la reforma agraria. 1965 -1973.	95
3.2. Precio de la tierra en Chile 1953 -1987.	99
3.3. Cambios en la estructura de tenencia de las explotaciones. 1965 - 1973.	101

3.4. Distribución nacional de predios por estratos en hectáreas equivalentes. 1983.	104
3.5. Estratificación de las explotaciones agrícolas por tamaño. 1987.	106
3.6. Distribución de los huertos frutícolas por estratos de tamaño. V a VII Región.	113
4.1. Participación de subsectores en el Producto Geográfico Bruto agropecuario .	123
4.2. Importación de bienes de capital e insumos para la agricultura (1982 - 1986).	132
4.3. Diferencias de rendimientos entre pequeños y grandes agricultores.	133
4.4. Superficie de vides viníferas. Há. en 1986.	142
4.5. Superficie anual plantada de especies forestales. 1982 - 1985.	144
4.6. Embarques de exportación de frutas procesadas .	149
4.7. Embarques de exportación de productos pecuarios. 1986.	150
4.8. Evolución del precio medio del kilogramo de fruta fresca exportada. 1986.	153

4.9. Precios medios actualizados de productos forestales chilenos 1981-1986.	158
4.10. Consumo aparente per cápita de principales alimentos.	164
5.1. Concentración de las 46 mayores empresas vinculadas a los agronegocios, 1978.	172
5.2. Participación de empresas principales en exportaciones frutícolas 1984-1987.	178
5.3. Participación de los principales grupos forestales en exportaciones, 1986.	180
5.4. Concentración en la industria de productos lácteos. 1986-1987.	182
6.1. Afiliación sindical por tipo de sindicatos y organización.	227
7.1. Año de formación de las entidades.	234
7.2. Número de funcionarios que trabajaban en CORA e INDAP, 1973-1980.	235
7.3. Base jurídica de los programas privados.	238

<b>7.5. Recursos humanos de los ONG en labores directas de desarrollo rural.</b>	<b>244</b>
<b>7.6. Magnitud de los presupuestos anuales.</b>	<b>247</b>

## **INDICE DE GRAFICOS.**

2.1. Tasas de desocupación de la agricultura y resto de los sectores. 1980 - 1987.	57
2.2. Ocupación agrícola estacional. Ciclos 1980 - 1981 a 1986 - 1987.	61
2.3. Evolución de los índices de precios al consumidor, precios agrícolas y salarios.	78
4.1. Evolución de la superficie de cultivos, con o sin protección de precios.	128
4.2. Tasa de crecimiento producción frutícola.	139
4.3. Producción forestal chilena 1977- 1986.	145
4.4. Retornos forestales. 1980 - 1986.	156
4.5. Comercio exterior silvoagropecuario 1981-1986.	161



## **INDICE DE CUADROS ANEXOS.**

1.1. Superficie por capacidad de uso (por regiones).	279
2.1. Fuerza de trabajo total y agrícola. Su nivel ocupacional. 1980 - 1987.	280
2.2. Fuerza de trabajo agrícola y ocupación en los últimos trimestres.	281
2.3. Fuerza de trabajo agrícola ocupada por regiones. Ultimos trimestres.	282
2.4. Categorías ocupacionales en la agricultura. Por regiones - abril- junio 1986.	283
2.5. Categorías ocupacionales en la agricultura. Por regiones. Octubre-diciembre 1986.	284
2.6. Origen de la fuerza de trabajo agrícola ocupada. Por Regiones -abril-junio 1986.	285
3.1. Distribución regional de predios por estratos en hectáreas equivalentes.	286
3.2. Distribución regional de predios y explotaciones. 1975 - 1976, 1983 y 1986.	287

<b>3.3. Tenencia de tierras de riego y secano arables según regiones y estratos de tamaño de los predios.</b>	<b>288</b>
<b>4.1. Evolución de la superficie ocupada por cultivos anuales básicos.</b>	<b>289</b>
<b>4.2. Cultivos anuales esenciales. Superficie sembrada por región según cultivo. Año agrícola 1986-1987.</b>	<b>290</b>
<b>4.3. Evolución de los rendimientos de cultivos anuales básicos.</b>	<b>291</b>
<b>4.4. Cultivos anuales esenciales. Rendimiento unitario por región según cultivo. Año agrícola 1986-1987.</b>	<b>292</b>
<b>4.5. Evolución de la producción de cultivos anuales básicos.</b>	<b>293</b>
<b>4.6. Diferencias de rendimientos por estrato de tamaño en cultivos principales. 1986-1987.</b>	<b>294</b>
<b>4.7. Evolución de la superficie de huertos frutales y viñas viníferas.</b>	<b>295</b>
<b>4.8. Evolución de la producción de huertos frutales y viñas viníferas.</b>	<b>296</b>

<b>4.9. Evolución de la producción pecuaria. 1968-1986.</b>	<b>297</b>
<b>4.10. Evolución de los precios domésticos de productos agropecuarios. 1981-1987.</b>	<b>298</b>
<b>4.11. Embarques de exportación productos silvoagropecuarios. 1981-1986.</b>	<b>299</b>
<b>4.12. Importaciones registradas productos agropecuarios. 1981-1986.</b>	<b>300</b>
<b>4.13. Evolución de los embarques físicos de principales frutas frescas.</b>	<b>301</b>
<b>4.14. Exportaciones de fruta fresca temporadas 1985-1986 y 1986-1987.</b>	<b>302</b>
<b>4.15. Volúmenes exportados de principales productos forestales. 1980-1986.</b>	<b>303</b>
<b>4.16. Valor de importaciones, insumos y bienes de capital de uso agrícola. 1981-1986.</b>	<b>304</b>



## PRESENTACION.

Transcurridos más de catorce años de Gobierno Militar, estamos iniciando lo que podría equivaler a la segunda mitad de un tercer período presidencial en la historia republicana de Chile. Normalmente los exámenes retrospectivos de las gestiones gubernamentales se hacían por administraciones sexenales y así fueron enjuiciados los sucesos económicos y las obras políticas de los presidentes Aguirre Cerda, Ibáñez, Alessandri o Frei.

En este libro estamos emulando esta tradición y, por lo tanto, consideramos como período de análisis el último sexenio del gobierno de Pinochet.

Desde la perspectiva del sector agrícola, los años ochenta son tiempos particularmente interesantes y ricos en acontecimientos.

Durante este lapso termina la aplicación en el agro de la política ortodoxa neoliberal vigente desde 1974, después de la crisis más profunda del siglo XX experimentada por la agricultura en la temporada 1982-1983, reformulándose las políticas sectoriales y dando origen a un período de reactivación cuyos signos de agotamiento están ahora presentes.

En pocos años se recorre el ciclo completo de la caída y auge de la agricultura, dando comienzo a un nuevo ciclo con los síntomas de recaída que aparecen en 1987. El hecho de cubrir el período más reciente significa también poner énfasis en la fase de modernización agrícola pos-reforma agraria, sin incursionar en lo que fue este proceso sobre el cual, si bien no se ha cerrado el debate,

existe una amplia documentación suficientemente conocida.

Este trabajo pretende abordar el tema de la agricultura chilena en su conjunto y, por lo tanto, ir más allá de los enfoques monográficos que tratan en forma minuciosa actores, hechos y relaciones en comunidades pequeñas, normalmente a través de estudios de casos, que no permiten generalizaciones. Los autores reconocen la extrema diversidad de la agricultura chilena y, a pesar de ello, han intentado un análisis de conjunto que sea capaz de desentrañar las principales tendencias que predominan en la actualidad.

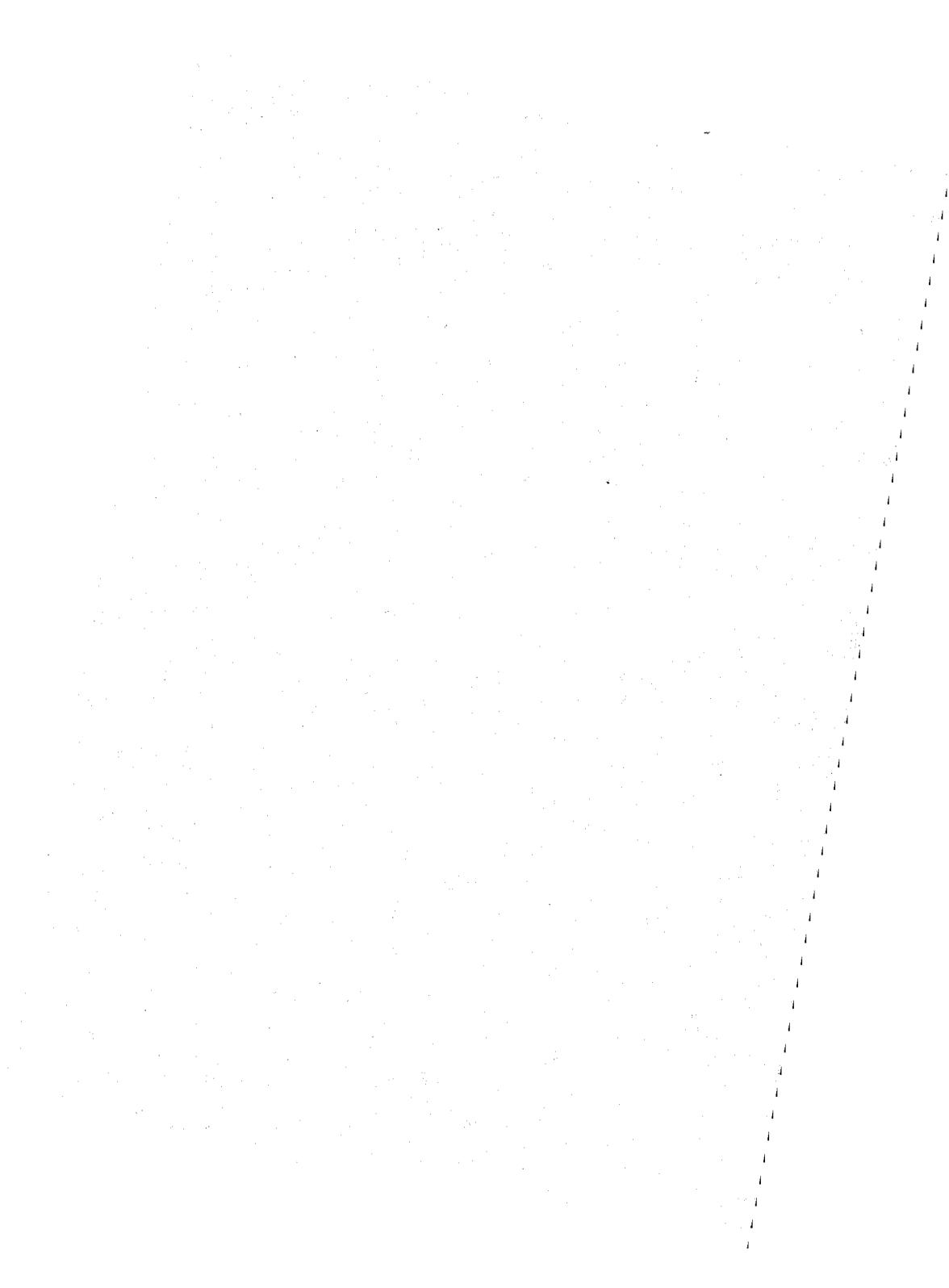
El hecho de centrar el análisis en la modernización y sus efectos, necesariamente conduce a privilegiar a los principales protagonistas del fenómeno: los grupos económicos nacionales y extranjeros y los empresarios agrícolas. Se han incluido acápites específicos destinados a reconocer la situación que enfrenta el mundo de la pequeña agricultura, como consecuencia de haber sido marginada de este proceso modernizador.

La evolución reciente de la agricultura se refleja a través de los grandes indicadores clásicos que pretenden dar cuenta de sus modificaciones estructurales y sus dinámicas de cambio. Es así como se han incorporado los análisis de la fuerza de trabajo y su ocupación, la tenencia de la tierra y el control de los agronegocios, la producción y el mercado, la estratificación social y las estrategias de los grupos que la conforman.

Es probable que los lectores se sorprendan por el exceso de información cuantitativa que sustentan los juicios y afirmaciones que se formulan. Detrás de ello hay finalidades explícitas. Por un lado, dar a conocer antecedentes inéditos en la literatura existente y, por el otro, evitar al máximo las interpretaciones ideologizadas o parciales, cuya abundancia desgraciadamente hoy en día obscurece el conocimiento de la realidad nacional.

Finalmente, hay que dejar constancia que las investigaciones de campo sobre los empresarios agrícolas y asalariados temporeros realizadas en la zona central en 1985 y 1986, cuyos resultados están incorporados al texto, fueron patrocinados por el International Development Research Centre (IDRC) de Canadá y por la Inter American Foundation (IAF) de los Estados Unidos de América.

Santiago, diciembre de 1987.



# CAPITULO I



## I. Medio físico y marco histórico.

“El reino de Chile es uno de los mejores países de toda la América; pues la belleza de su cielo y la constante benignidad de su clima, que parece que se han puesto de acuerdo con la fecundidad y riqueza de su terreno, le hacen una mansión tan agradable, que no tiene que envidiar ningún dote natural de cuantos poseen las más felices regiones de nuestro globo. Las cuatro estaciones del año, que allí son en tiempos opuestos a los que corresponden en Europa, son regulares, y están muy bien caracterizadas, no obstante que sea poco sensible el tránsito del frío al calor, empezando su primavera, como sucede en las demás partes situadas del lado de allá del Trópico de Capricornio, el día 21 de septiembre, el estío en diciembre, el otoño en marzo y el invierno en 21 de junio.”

Juan Ignacio Molina, 1776.

Antes de iniciar el análisis sobre la situación que enfrenta la agricultura chilena en la actualidad, nos ha parecido indispensable entregar algunos elementos sobre el marco físico en que ésta se desenvuelve y una reseña

sobre lo que ha sido en el pasado la inserción del sector agrícola en el conjunto del país.

Más que un tratamiento específico sobre estos temas se ofrecen algunos datos básicos para hacer comprensible el análisis posterior.

## 1. El medio físico.

### A. La diversidad climática y su potencial.

Nuestro territorio continental, extendido de norte a sur en una larga y angosta faja de tierra que cae hacia el Pacífico desde las alturas de Los Andes, ofrece una rica diversidad de condiciones naturales. Como ha dicho don Carlos Keller, es una suerte que el país se extienda longitudinalmente y no en sentido transversal, porque esta ordenación permite que se vayan sucediendo regiones con rasgos climáticos y vegetación cambiantes, que resulta en una gran diversificación de las producciones.<sup>1</sup>

Se han reconocido al menos 14 agrupaciones climáticas en el país, además de múltiples microclimas singulares como el de Quillota-La Cruz que emplazado en un clima mediterráneo admite cultivos tropicales o el de Chile Chico, en la frontera de la estepa patagónica, donde prosperan frutos de clima templado. A grandes rasgos, pueden diferenciarse cuatro grupos de climas con diferentes aptitudes:

- El desierto, que comprende desde la frontera norte con Perú hasta el Valle de Elqui, presenta un clima árido con características tropicales y subtropicales, donde la agri-

BIBLIOTECA

Carlos Keller *Revolución en la Agricultura*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1956.

FLACSO

30 SANTIAGO

cultura es posible en los limitados valles de riego. Mientras, el Altiplano dispone de recursos para la explotación de auquénidos y en pequeñas superficies permite ciertos cultivos de subsistencia.

Destacan como expresiones de este clima los valles de Azapa y de Copiapó. El primero abastece de hortalizas el mercado nacional, con prelación a la temporada normal de producción de la Zona Central (primores); mientras el segundo se ha incorporado con gran impulso a las exportaciones frutícolas con su producción primeriza de uva de mesa.

- El clima mediterráneo cubre Chile Central, desde el valle de Elqui hasta poco más al sur del río Biobío, con características de clima templado semiárido en su porción norte hasta subhúmedo en su porción sur. La agricultura en esta zona se concentra en el riego, más ciertas áreas cultivadas dependientes de las lluvias, en la exigua franja litoral, en el secano interior, adyacente a la Cordillera de la Costa y en la precordillera andina de su fracción sur.

Esta es la zona de mayor gravitación en la producción agropecuaria nacional. En ella se desarrolla el grueso de la fruticultura, la horticultura y la viticultura orientadas al mercado externo e interno; se produce casi la totalidad del maíz, el arroz, la maravilla y el tabaco; se genera una proporción mayoritaria de la remolacha azucarera, carne de aves y cerdos, huevos; y aporta alrededor de la mitad del trigo y las papas que se producen en el país.

En el área de transición, entre la zona mediterránea y la zona contigua sur, se han plantado las extensiones más significativas de pino radiata durante los últimos veinte años, siendo esta área la principal abastecedora de materias primas para la industria de celulosa y papel, así como la primera proveedora de maderas y rollizos de exportación.

- La zona con clima marítimo se inicia al sur de Temuco

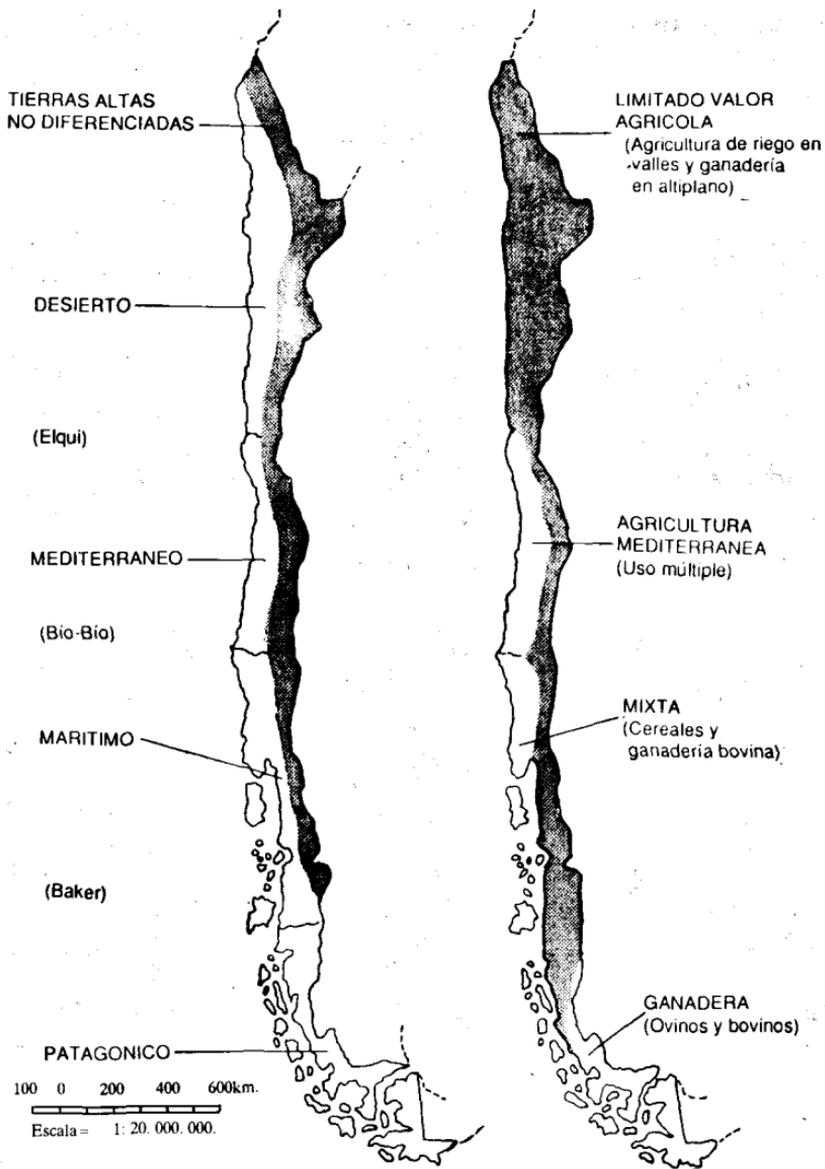
y alcanza aproximadamente hasta el río Baker en la Patagonia Septentrional. Su principal característica es la carencia de meses secos, predominando el clima templado húmedo en la parte norte y el clima frío y húmedo en su porción más meridional.

La producción es menos diversificada, con preeminencia de la ganadería bovina de doble propósito, por lo cual la zona es la más importante productora de leche y carne del país. Es una importante abastecedora de cereales, destacando trigo, avena, cebada y centeno; de oleaginosas como raps y lupino; así como de papas y en menor grado de remolacha azucarera. En ella se intenta acrecentar los cultivos de espárragos y berries para el mercado externo. En su territorio se encuentra gran parte de las reservas forestales de especies nativas, que aportan una proporción decreciente de las cortas silvícolas nacionales.

Los cultivos más meridionales del mundo se ubican en Chiloé y Aysén, regiones que comparten con la isla más austral de Nueva Zelanda el atributo de frontera agrícola del Hemisferio Sur.

La cuarta agrupación, representada por el denominado clima patagónico semiárido, corresponde a las estepas de Magallanes. Sus fríos extremos limitan las producciones agrícolas, siendo su vocación eminentemente ganadera, con predominio de ovinos productores de lana y carne que se embarcan hacia los lejanos mercados del Hemisferio Norte.

## TIPOS DE CLIMA Y REGIONES AGRICOLAS. CHILE



Las barreras naturales conformadas por nuestra alta cordillera andina, el extenso desierto nortino y el Océano Pacífico aíslan el territorio de la fácil penetración de plagas y enfermedades foráneas. Este factor positivo tiende a compensar la desventaja de nuestra lejanía a los principales mercados agrícolas mundiales, donde la participación de los bienes perecibles del agro chileno se acrecienta, aprovechando las ventajas de nuestra diversidad climática y el enorme potencial que ofrece nuestra capacidad de abastecerlos con productos frescos fuera de temporada.

## B. Los suelos y su uso.

Alrededor de un 38% del territorio continental dispone de suelos con potencial agropecuario y forestal, lo que equivale a cerca de 29 millones de hectáreas. De acuerdo a sus limitaciones estas tierras son clasificadas con diferentes potenciales de uso, según se indica a continuación:

### MILES DE HECTAREAS

Suelo de uso agropecuario y forestal (29.280,5)	Arables (5.001,6)	Sin limitaciones (Clases I, o moderadas II y III) (2.180,6)
	No Arables (24.268,9)	Con limitaciones (Clase IV) severas (2.821,0)
		Ganadería (Clases V y VI) (8.667,5)
		Bosques (Clase VII) (16.601,4)

Fuente: CIREN-CORFO. Agosto 1987

Las limitaciones moderadas de los suelos arables (Clase III), significan que en éstos se pueden practicar todos los cultivos propios de la región, pero con rendimientos regulares. Las limitaciones severas (Clase IV) se refieren a problemas de suelos, topografía o clima que restringen los cultivos a cereales o pastos con rendimientos marginales o a viñedos.

La disponibilidad en Chile de suelos arables por habitante, es buena en comparación con la mayoría de los países, aunque muy inferior a la de aquellos con mayor frontera agrícola

### Superficie arable por habitante. (há.)

---

Argentina	1,16	Chile	0,42	China	0,10
EE.UU.	0,80	Francia	0,34	Egipto	0,05
España	0,54	Italia	0,21	Japón	0,04

---

*Fuente: Anuario FAO de Producción. 1985.*

El factor agua es la mayor limitante para el desarrollo de las plantas en las regiones de clima árido y semiárido, por lo cual la agricultura allí depende del regadío. En el país existe casi 1,4 millón de hectáreas de tierras irrigadas, que en gran parte se localizan en la macrorregión de clima mediterráneo. Diversos estudios han estimado que sería factible regar medio millón de há. adicionales, meta que sólo podría cumplirse con obras de infraestructura de cierta envergadura y que requieren la participación del Estado.

Las actuales inversiones privadas en riego, realizadas

con las fuertes bonificaciones fiscales aportadas por la Ley de Fomento de Riego,<sup>2</sup> se orientan fundamentalmente a obras de mejoramiento de riego y drenaje en tierras consideradas formalmente como ya irrigadas. Será necesario esperar el período de maduración de estas inversiones para evaluar sus impactos reales.

### Cuadro 1.1.

#### Capacidades de uso de suelos arables por agrupaciones climáticas

(miles de há.)

Agrupación Climática	Superficie de riego		Sup. de secano arable	
	Clases I a III	Clase IV	Clases I a III	Clase IV
Desierto	20,3	32,6	0,4	0,2
Mediterránea	904,0	380,1	327,1	1.043,9
Marítima	38,0	9,0	889,8	1.309,2
Patagónica	0,9	0,2	-	45,8

Fuente: Cuadro Anexo 1.1

Las comparaciones entre el uso potencial y actual de los suelos del país estarían indicando que aún existen alrededor de 10 millones de há. susceptibles de incorporarse a la producción agropecuaria y forestal. De esta cantidad, las dos terceras partes debieran destinarse a usos forestales y del tercio restante la mayor proporción es de vocación ganadera. Aun así, la extensión de uso

<sup>2</sup> La ley fue promulgada en octubre de 1985 y hasta agosto de 1987 se habían aprobado 108 proyectos que beneficiarán 102 mil há. (946 há./proyecto) con una bonificación solicitada equivalente a 253,8 mil U.F. (61.4% de las inversiones).

agrícola podría aumentar en alrededor de medio millón de há., lo cual significaría aumentar en poco más del 30% la actual superficie cultivada.

La adecuación en el uso de la tierra a sus verdaderos potenciales naturales no sólo implica aumentar las fronteras actuales como se indicaba con anterioridad, sino también, y fundamentalmente, realizar reconversiones en su uso. Existen extensas áreas que están siendo utilizadas en producciones que no corresponden a la vocación de sus recursos naturales, lo que provoca su destrucción inexorable. Es así como, en estudios de IREN (1965) para el área costera de Valparaíso a Cautín se detectaron 2,86 millones de há. erosionadas desde grados moderados a severos (59% del área estudiada).

En el último año los cultivos ocuparon sólo el 2% del territorio nacional dominando claramente los cereales con más de la mitad del total de tierras cultivadas. Los frutales y viñedos ocupan sólo el 15% de la tierra de uso actual agrícola.

La ganadería se sustenta básicamente en praderas naturales sin fertilización ni intervenciones tecnológicas, hecho que refleja el gran potencial de incremento de productividad que ofrece su mejoramiento.

Las tierras de uso silvícola están ocupadas mayoritariamente por bosques nativos sin prácticas de manejo y sometidas a una continua degradación. Por el contrario, las plantaciones tienen en general una buena protección y en ellas se aplican modernas técnicas de manejo silvícola.

El balance general que puede hacerse de los recursos naturales disponibles para la producción del sector, es que éstos son relativamente abundantes y aun ofrecen amplios potenciales de expansión, pero que deben acentuarse decididamente los esfuerzos para profundizar las medidas de conservación y masificar sus impactos.

## Cuadro 1.2

### Uso actual del suelo, 1986

	Miles de há.	%	%
<b>1. Agricultura</b>	<b>1.532</b>	<b>2,0</b>	<b>100</b>
Cereales	879		57
Hortalizas y flores	76		5
Leguminosas y papas	216		14
Industriales	132		9
Frutales y Viñas viníferas	229		15
<b>2. Ganadería</b>	<b>8.418</b>	<b>11,1</b>	<b>100</b>
Forrajeras anuales	52		1
Praderas artificiales	342		4
Praderas mejoradas	701		8
Praderas naturales	7.323		87
<b>3. Forestal</b>	<b>8.805</b>	<b>11,6</b>	<b>100</b>
Plantaciones	1.189		14
Bosques nativos	7.616		86
<b>4. Suelos sin producción agropecuaria ni forestal</b>	<b>56.940</b>	<b>75,3</b>	<b>-</b>
<b>Total Nacional</b>	<b>75.695</b>	<b>100</b>	<b>-</b>

Fuente: Encuesta Nacional Agropecuaria INE.  
Instituto Nacional Forestal.

## 2. Breve reseña histórica.

Se ha estimado necesario revisar someramente el papel que ha jugado la agricultura en el desarrollo del país, en una perspectiva histórica, para comprender el período que cubre este libro: los ochenta.

La variable clave que explica el diferente rol que juega la agricultura, es el conjunto de políticas estatales que se implementan en un período dado. Estas políticas son el resultado de intereses sociales que expresa el Estado, los que, a su vez, son el reflejo de la estructura de poder predominante en la sociedad.

### A. Hasta 1930.

Hasta fines del siglo pasado, la agricultura junto con la minería eran los sectores más dinámicos de la economía chilena y, ambos, estaban orientados en función del sector externo.

La producción agropecuaria se quintuplicó entre 1844 y 1860 y las exportaciones de trigo a mediados del siglo pasado superaron los 300.000 qq.m. El trigo chileno llegaba al Perú, Argentina, Australia y California. Esta es también la época de las fuertes inversiones en caminos (Ley de Caminos de 1842), de la construcción de los grandes puentes, de la introducción del ferrocarril. En esos años se construyeron grandes obras de regadío que permitieron incorporar vastas superficies regadas del Valle Central. Vale la pena revisar el Capítulo sobre regadío de Correa Vergara<sup>3</sup> donde se describen las grandes obras, entre ellas, una de las más audaces como fue la construcción del Canal de Malla-rauco.

---

<sup>3</sup> Luis Correa Vergara. *La Agricultura Chilena*. Santiago, 1938, Tomo II.

Sin embargo, a partir del último cuarto del siglo XIX sólo el sector minero conservó su vitalidad exportadora, tanto por la explotación de los minerales existentes como por la incorporación del salitre luego de la Guerra del Pacífico.

El sector agrícola exportador sufre un impacto negativo a raíz de la caída de los precios de los productos agropecuarios al finalizar el tercer cuarto de siglo, debido, entre otros factores, a la incorporación a la producción mundial de vastos territorios tanto en el hemisferio norte (Estados Unidos de América y Rusia) como en el sur (Argentina y Australia). Algunas de estas regiones eran antes importadoras de trigo chileno.

Paralelamente, con los recursos provenientes de las salitreras y de los nuevos minerales de plata descubiertos en el norte, se incrementan las inversiones en caminos y grandes obras de regadío, se crean nuevas instituciones de crédito y de apoyo a la agricultura. También el nuevo intercambio comercial con Europa facilita la importación desde esos países de implementos, capital ganadero reproductivo, plantas y semillas que transforman la producción agrícola de las grandes haciendas de la zona central.

Los procesos señalados permiten que entre 1875 y 1935 se duplique la extensión agrícola y se triplique el área irrigada. Conjuntamente, el crecimiento demográfico que significó pasar de 2.000.000 en 1875 a 4.700.000 habitantes en 1935 y las nuevas concentraciones urbanas transforman al mercado interno en el principal destino de la producción agropecuaria.

En cuanto a la situación de los grupos sociales, sólo algunos hacendados de la zona central participan de los beneficios de esta agricultura cerealera de exportación, mientras los inquilinos y los otros trabajadores de las haciendas vivían en condiciones precarias. Si bien no existen series continuas y representativas sobre las condi-

ciones de trabajo y de vida de la fuerza laboral en las haciendas entre fines del siglo pasado y comienzos del actual, todas las monografías, así como la evidencia indirecta apuntan en la misma dirección: las condiciones eran precarias. Así, por ejemplo, la argumentación de Arnold Bauer<sup>4</sup> sobre las importantes migraciones desde el campo chileno no sólo hacia las minas del norte sino también hacia Mendoza, Lima y hasta Panamá para trabajar en la construcción del canal, ponen en evidencia una predisposición de esa gente para abandonar el campo. Los antecedentes que proporciona Brian Loveman<sup>5</sup> en cuanto a las limitaciones que establecieron los hacendados para que sólo ellos tuvieran ingerencia en sus dominios, impidiendo la llegada de servicios públicos también confirma la idea de que la hacienda, aun en sus momentos de auge, mantenía a sus trabajadores en precarias condiciones de vida. Finalmente, la información que presenta el estudio sobre el Movimiento Campesino Chileno<sup>6</sup> publicado por ICIRA en 1970, sobre los múltiples esfuerzos para lograr la inaplicabilidad en el campo de las normas contenidas en el Código del Trabajo de 1924 gracias a las gestiones que realizan los hacendados confirman la misma idea.

Los campesinos de la zona central sólo se encontraban en condiciones para producir para el autoconsumo y para el mercado interno. La zona sur, como se recordará, se encontraba en pleno período de colonización. Entre 1850 y 1915 se incorporan 65.000 emigrantes, básicamente alemanes, a las tierras "pacificadas" desde Biobío al sur.

<sup>4</sup> Arnold Bauer *Chilean Rural Society from the Spanish conquest to 1830*. Cambridge University Press, 1975, especialmente capítulo VI.

<sup>5</sup> Brian Loveman *Struggle in the Countryside. Politics and Labor in Rural Chile*. Indiana University Press, 1976. Capítulo II.

<sup>6</sup> Almino Affonso y otros. *Movimiento campesino chileno*, 2 tomos ICIRA, Santiago, 1970.

## B. Desde 1930 a 1960.

Desde la crisis de 1929, pero con más fuerza a partir de los gobiernos radicales y hasta comienzos de la década del 60, se aplica un modelo de desarrollo llamado de **crecimiento hacia adentro**. Este consistió, entre otros, en la implementación de un conjunto de políticas que crearon las condiciones para llevar adelante un proceso de concentración urbana y de industrialización. Ello implicó que se asignara un rol de abastecedor de alimentos baratos al sector y que los diferentes grupos sociales fueran afectados de diversas maneras.

El Estado definió e implementó un conjunto de políticas de precios, de comercio exterior, etc., para incentivar la producción destinada al mercado interno y desestimar la exportación que, en definitiva, significaron un deterioro relativo en las relaciones sectoriales en detrimento del campo, pero paralelamente se estableció un tratamiento diferenciado al interior del agro. Mientras los empresarios agrícolas recibieron diferentes tipos de compensaciones (crédito subsidiado, tarifas rebajadas para el transporte de sus productos, la seguridad de contar con "tranquilidad laboral", etc.) la mayoría de los asalariados rurales tuvieron que resignarse a sufrir un deterioro en sus condiciones laborales, de salarios y de vida al no tener condiciones de organizarse para defender sus intereses.

Sobre el particular conviene puntualizar algunos hechos. En primer lugar, la principal política que permitió la transferencia sectorial fue la fijación de precios que afectó negativamente a los cultivos más tradicionales y particularmente al trigo. En segundo lugar, si bien se observa una disminución de la participación dentro del total de los cultivos tradicionales, existe una evidente modernización a través de la incorporación de cultivos industriales (raps, maravilla, remolacha), hortalizas y

frutas lo que implica un uso más intensivo de la tierra y la necesidad de fuerza de trabajo más calificada. Finalmente, todo lo anterior ocurre en el contexto de una redistribución del ingreso en favor del grupo de propietarios y en desmedro de los asalariados.<sup>7</sup> Esto último es lo que explica la tenaz oposición a la constitución de sindicatos de trabajadores en el campo mientras ellos eran aceptados en los otros sectores de la economía.

Los campesinos, por su parte, sólo sufrieron los efectos del deterioro relativo del sector y no tuvieron acceso por razones estructurales a ninguna de las compensaciones.

### C. La Década 1964 - 1973.

Durante este período se expresó la maduración de los efectos conflictivos que llevaba en su seno el modelo anterior y ello explica la emergencia del movimiento campesino y la virtual unanimidad nacional en torno a la necesidad de realizar un profundo proceso de reforma agraria. No nos vamos a extender en este período ya que existen numerosas publicaciones que lo tratan y porque estimamos que aún no existen las condiciones para establecer un análisis objetivo sobre las acciones que acompañaron el proceso de reforma agraria y, menos aún, sobre su significado.

Como consecuencia directa de estas políticas y de otras expresamente dirigidas hacia la modernización del sector que se implementaron en esta época, se crearon las condiciones para que ocurriera el proceso de modernización que se expresará con fuerza en el próximo período.

---

<sup>7</sup> Instituto de Economía. *La Economía en Chile en el Período 1950-1963*. Universidad de Chile. Santiago, 1963, pp. 98-99.

Para ejemplificar lo afirmado se hará referencia a lo realizado en los dos sectores que actualmente muestran un mayor dinamismo: el frutícola y el forestal.

El Plan Frutícola elaborado por la Gerencia Agrícola de la CORFO fue publicado en 1968. En él participaron los mejores especialistas del sector público, de las principales empresas vinculadas a esta actividad y de las universidades.<sup>8</sup> De acuerdo al plan, se pretendía llegar a 113.000 há. en 1980 y según el Censo Agropecuario al año 1975 había ya 92.000 ha. plantadas. No está de más recordar que un árbol frutal demora más de cinco años en alcanzar la plena producción, por lo que una parte importante del éxito frutícola exportador que se exhibe desde mediados de los años 70 se debe a esfuerzos realizados en el pasado.

Las inversiones en el sector forestal deben ser desglosadas en los dos rubros principales: las plantaciones y las plantas industriales. Con respecto a lo primero, de acuerdo a cifras de ODEPA de 1974, en el período 1965 -1973 se plantaron 420.500 ha. sin que existiera un subsidio que fomentara esta actividad. También habría que recordar que las principales inversiones en la infraestructura industrial relacionadas con las maderas y sus derivados son anteriores a 1973.<sup>9</sup>

No está de más recordar que los productos madereros exportados hasta ahora corresponden a cortas de árboles plantados durante este período.

Con estos antecedentes no se pretende restar importancia a las políticas que se han aplicado durante el último decenio y al dinamismo que ellas han provocado en estos dos rubros. Lo que interesa resaltar es que estos avances sólo han sido posibles en la medida que se contaba con una base que permitió este desarrollo ulterior.

---

<sup>8</sup> CORFO, *Sinopsis del Plan Nacional Frutícola*. Santiago, 1968.

<sup>9</sup> María Elena Cruz y Rigoberto Rivera. *La Realidad Forestal Chilena. Resultados de investigación No 15*, GÍA, Santiago, 1983.

Finalmente, no se pueden dejar de lado en esta reseña otros hechos más vinculados a la esfera sociopolítica y que fueron claves durante este período.

Por una parte, el movimiento sindical jugó un doble papel como instrumento **modernizador** de la estructura agraria prevaleciente durante este período y como factor de **redistribución del ingreso**. Este doble papel operó básicamente vía la presión a través de los sindicatos comunales y las federaciones provinciales, donde los trabajadores de los diferentes predios nivelaron sus condiciones de trabajo y de vida de acuerdo a los estándares prevalecientes en los mejores predios de la zona.

Por la otra, el movimiento sindical operó como un elemento de **ruptura** del orden social tradicional en el campo y como mecanismo de **participación** de un sector social hasta entonces completamente excluido. La sola constitución de una organización autónoma en una hacienda o empresa implicó una representación colectiva de intereses y, por lo tanto, la superación de las relaciones sociales propias de la situación tradicional, muchas veces cargadas de paternalismo. También la estructura del movimiento sindical creó las posibilidades para que los asalariados rurales pudieran participar en diversas instancias y referidos a variados ámbitos de actividad.

Para terminar con este punto, hay que dejar registrado que diversos autores han planteado que uno de los factores determinantes en la quiebra institucional de 1973 tiene que ver con los procesos que se desencadenaron en el campo durante este período. Esto es un elemento que, junto con otros, contribuye a dificultar un análisis objetivo del mismo.

## D. La Década 1974-1983.

Durante este período conviene distinguir entre el de la instalación del gobierno autoritario y el de la aplicación progresiva de la política neoliberal ortodoxa que lleva a la crisis generalizada del sector agrícola cuyo punto clímax lo constituye el año agrícola 1982 - 1983.

La primera fase, que hemos denominado como la instalación, ocurre entre fines de 1973 y comienzos de 1974 y en ella predominan acciones y políticas de carácter revanchistas, sea a través de la represión directa hacia los grupos campesinos más movilizados tanto durante el Gobierno de la Unidad Popular como también en el de la Democracia Cristiana y se "regulariza" la propiedad de la tierra y de buena parte de la propiedad agroindustrial, fuera ésta anteriormente privada o estatal, en favor de los grupos empresariales.

Durante la etapa crítica entre 1975 y 1983, si bien se mantienen elementos del período anterior, se comienza a aplicar una política persistente que consiste en disciplinar al sector agropecuario dentro de las normas del esquema ultraliberal. En este período el sector sufre una crisis que afecta a la mayoría de los empresarios, campesinos y asalariados. En esa época se desincentiva la producción para los mercados interno y externo, aumentando las importaciones de alimentos (dólar y aranceles bajos); se produce un sobreendeudamiento de los agricultores, acelerado por tasas de interés imposibles de pagar; se enajena la propiedad de las tierras de numerosos asignatarios de la reforma agraria y se acrecienta la pauperización de campesinos y de asalariados. Sólo un segmento pequeño de exportadores y de productores orientados al mercado interno, altamente capitalizados y estrechamente vinculados a los mercados, logra sortear con éxito los años de crisis.

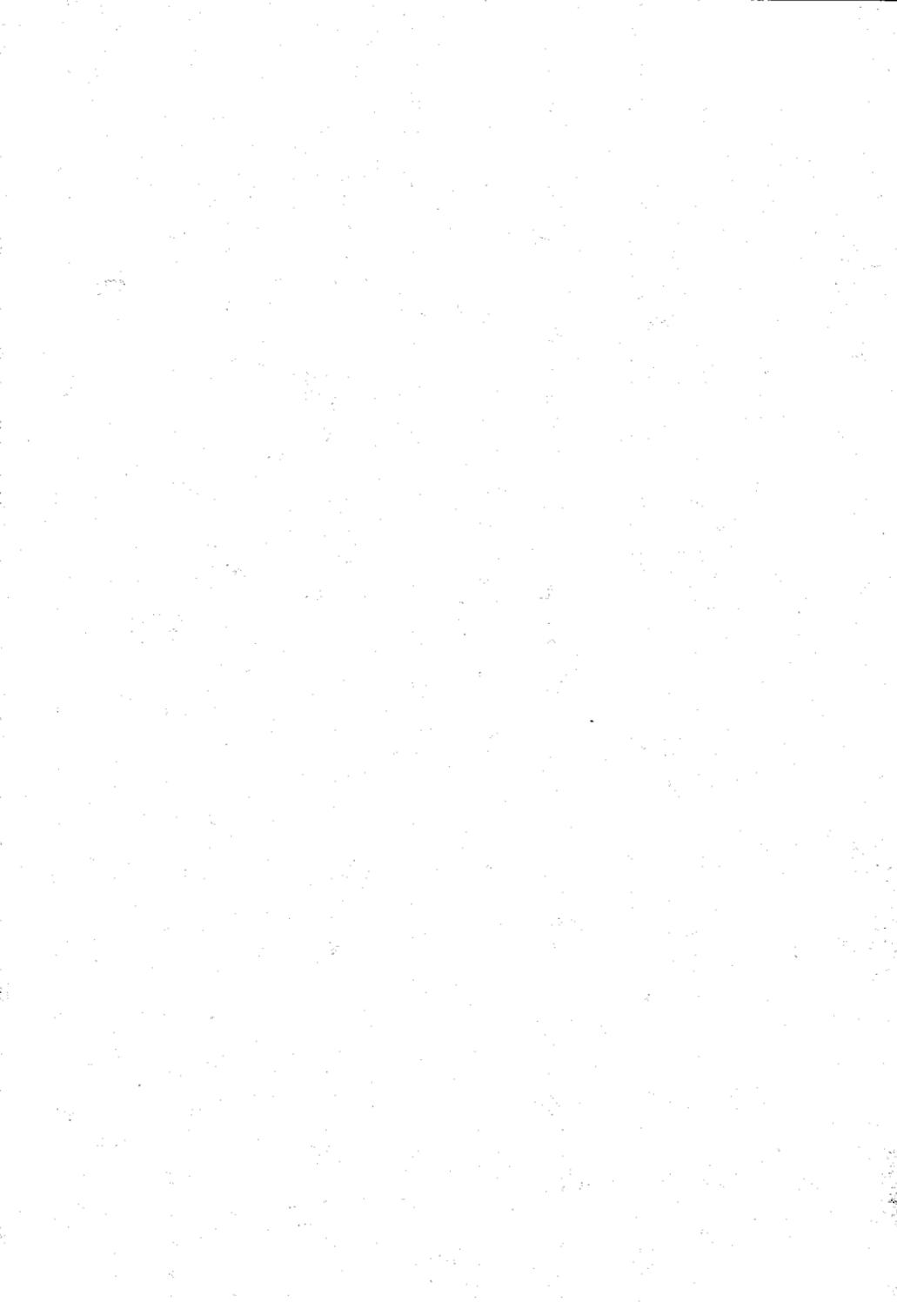
Esta etapa llega a su fin luego que las organizaciones empresariales del sur realizan movilizaciones de protesta significativas, de la quiebra de importantes y tradicionales empresas exportadoras de fruta (Sudamericana, Pruzzo y otras) y del estrepitoso fracaso de la privatización de la IANSA en favor de la Compañía Refinadora de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), propiedad de unos de los principales grupos económicos de la época.

Corresponde además a un momento de crisis general de la economía y, por lo tanto, del reconocimiento del fracaso del equipo económico ultraliberal, de fuerte endeudamiento externo y amplio déficit de divisas. El cambio de dirigentes de la Sociedad Nacional de Agricultura y del Ministro del ramo coinciden con la apertura de la nueva fase de readecuación de las políticas económicas globales y sobre todo sectoriales.

Este conjunto de antecedentes hay que tenerlo en cuenta para analizar el proceso de modernización que se observa en la agricultura chilena en la actualidad.



# CAPITULO II



## II. LOS CAMBIOS EN EL EMPLEO Y LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL.

En la primera parte de este capítulo nos proponemos dimensionar la fuerza de trabajo perteneciente en la actualidad al sector agrícola, materia sobre la cual se barajan cifras muy discrepantes, que justificarían la afirmación de que se esté produciendo una reducción en términos absolutos de la población activa en el campo o, por el contrario, que ésta crece.

A continuación se presentará un análisis de los niveles de empleo agrícola durante los ochenta, con desagregaciones estacionales para medir la ocupación en períodos de baja y alta demanda sectorial, así como regionales, para conocer el impacto del crecimiento desigual de la estructura productiva en el empleo.

El intento por configurar la estratificación social de la fuerza de trabajo en función de sus categorías ocupacionales e inserción en las unidades de producción constituye el punto siguiente del capítulo. En la próxima sección se ofrece una caracterización de la población activa del agro chileno, a base de indicadores tales como lugar de origen, edad y sexo, educación formal. Este ejercicio se fundamenta en el supuesto de que han sucedido y continuarán sucediendo profundas transformaciones en la composición de la fuerza de trabajo agrícola, a raíz de los cambios de tenencia de la tierra de los últimos decenios y del proceso de modernización reciente.

Por último, se ordenan ciertos antecedentes que pretenden dar cuenta de los niveles de remuneración y condi-

ciones laborales en el mercado del trabajo agrícola, materia sobre la cual existe un grave déficit de información para el país y más aún, para las diferentes regiones representativas de este heterogéneo mercado.

## 1. La fuerza de trabajo agropecuaria y silvícola.

Poco más de un tercio de la población de Chile constituye su fuerza de trabajo, siendo la agricultura la principal rama de la economía nacional en términos de su población activa. Su número es equivalente a la suma de la industria y la construcción o la minería y el comercio agregados.<sup>1</sup>

La significación de la fuerza de trabajo agrícola en el total del país ha mostrado una tendencia declinante en los últimos ocho años, según la Encuesta de Ocupación de la Universidad de Chile. De acuerdo a esta fuente, la tasa media de crecimiento anual de la fuerza de trabajo total y de la agrícola entre 1980 y 1987 habría sido de 2,8 y 2,5%, respectivamente, incrementos superiores a los de

1Se exceptúan de esta comparación el indeterminado sector que las estadísticas oficiales denominan servicios comunales sociales y personales, donde se incluye desde los programas de empleo mínimo hasta las fuerzas armadas.

De acuerdo a las cifras de la Encuesta Nacional del Empleo del INE, de los trimestres correspondientes al período noviembre - julio, la fuerza de trabajo para algunas ramas de la actividad económica sería la que se indica :

---

	1985-86	1986-87
	(miles de activos)	(miles de activos)
Agricultura y Pesca	790	822
Comercio	701	725
Industria Manufacturera	552	623
Construcción	208	233
Minería	90	91

---

la población nacional en los años en que nacieron los jóvenes que en los ochenta se incorporan por primera vez al trabajo (1965-1972).

Tomando como fuente la nueva Encuesta del Empleo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la importancia de la fuerza de trabajo agrícola crece notoriamente, representando alrededor de un 19% de la población activa nacional en los ciclos agrícolas 1985-86 y 1986-87. Para los efectos del presente trabajo, aunque se proporciona información proveniente de ambas fuentes, hemos considerado en general más aproximada a la realidad la fuente INE, en razón a que tiene como base el Censo de Población de 1982, mientras la de la Universidad de Chile emplea como base el Censo de Población de 1970; se fundamenta en un número de encuestas a hogares mucho más amplio (la muestra casi se triplica), ya que el diseño estadístico es más actualizado.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup>a) La Encuesta Nacional del Empleo del Instituto Nacional de Estadísticas tiene como base un nuevo diseño muestral a partir de noviembre de 1985, por lo cual las nuevas estadísticas de fuerza de trabajo, ocupados y desocupados difieren significativamente de las publicadas con anterioridad a esa fecha. En esta encuesta se define agricultura como rama de la actividad económica que comprende: agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (clasificación industrial internacional uniforme, CIIU). Otras definiciones importantes para la comprensión de los datos presentados son las siguientes:

- **Fuerza de Trabajo.** La constituyen las personas de 15 años de edad y más que se encuentran en la situación de ocupado o desocupado.

- **Ocupada** es la persona que durante la semana de referencia de la encuesta trabajó una hora o más como empleado u obrero por remuneración; como empleador o cuenta propia por utilidades o ganancias; o como familiar no remunerado que trabaja 15 horas o más normalmente a la semana. También se consideran ocupadas las personas que tenían un empleo o negocio pero no trabajaban la semana de referencia, porque se encontraban temporalmente ausentes por enfermedad, vacaciones, permisos u otra razón.

- **Desocupada** es la persona que no estaba ocupada en la semana de referencia porque estaba cesante, es decir, tenía experiencia laboral y había hecho esfuerzos definidos para conseguir trabajo durante los dos meses precedentes a la entrevista; o porque buscaba trabajo por primera vez (nunca había trabajado antes en un empleo regular).

## CUADRO 2.1

### PARTICIPACION AGRICOLA EN LA FUERZA DE TRABAJO TOTAL (Miles de Personas)

Fuerza de Trabajo	Año Agrícola 1985-86		Año Agrícola 1986-87	
	INE (a)	U.de Ch. (b)	INE (a)	U.de Ch. (b)
Total País	4.222	4.302	4.303	4.418
Agrícola y Pesca	790	684	822	700
(% Agrícola)	(18,7)	(15,9)	(19,1)	(15,8)

a) Promedio de trimestres móviles, desde noviembre a julio.

b) Promedio de dos períodos de encuesta, septiembre y marzo.

Si restáramos de la fuerza de trabajo sectorial la co-

continuación 2

El nuevo diseño muestral (muestra del programa integrado de encuestas de hogares) se ha basado en el XV Censo de Población de 1982 y comprende 36.000 encuestas durante trimestres móviles (12.000 encuestas al mes).

b) La Encuesta Nacional de Ocupación y Desocupación de la Universidad de Chile se realiza en marzo y septiembre de cada año (desde 1980) para un total cercano a las 13.450 familias. En la actividad económica que hemos simplificado como agrícola la encuesta incluye: agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca. Se define como Fuerza de Trabajo a la población de catorce años y más, ocupada o buscando activamente trabajo a la fecha de la encuesta; y personas ocupadas a aquellas que durante la semana de la encuesta se hallan trabajando o tenían empleo del que estaban ausentes temporalmente por enfermedad, vacaciones o mal tiempo.

El diseño muestral de esta encuesta se realizó con la información del Censo de Población 1970 y para extrapolar sus resultados se emplean las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadísticas.

rrespondiente a la población activa de la rama pesca (26.195 activos según Censo de Población de 1982), concluiríamos que en agricultura, ganadería y silvicultura existirían 764 mil activos en 1985-1986 y 796.000 activos en 1986-1987.

Estas cifras, muy por encima de las estimadas en los últimos años por varios autores que utilizaron la base INE (previa a noviembre 1985) y la encuesta de la Universidad de Chile, son sin embargo coherentes con el desarrollo previsible de los activos en el agro a partir de información histórica confiable. Así, por ejemplo, Sadie calculaba que la fuerza de trabajo agrícola en 1940 y 1960 ascendió a 668 mil y 733 mil personas, respectivamente,<sup>3</sup> ICIRA estimaba que ésta alcanzaba a 693 mil activos en 1972<sup>4</sup> y los datos del Censo Agropecuario de 1975-1976, deduciendo los eventuales no remunerados, indican que la fuerza de trabajo agrícola se aproximaba a 745.000 personas.<sup>5</sup>

Dos situaciones concurrentes pueden fundamentar el incremento de la fuerza de trabajo agrícola en el último decenio. Por un lado, los altos niveles de desempleo en el medio urbano, que han contribuido a retener a la población rural y volcarla a su actividad más dinámica; y por otro, la intensificación de la agricultura en particular por la expansión frutícola, pero además por el mayor uso de insumos tecnológicos en los cultivos anuales, intensificación que sólo ha sido contrarrestada parcialmente en los

---

<sup>3</sup> Sadie, Johannes L. "Población y Mano de Obra en Chile, 1930-1975". CORFO-CELADE. 1962.

<sup>4</sup> ICIRA (Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria FAO-PNUD-Gob. de Chile). "Diagnóstico de la Reforma Agraria Chilena". ICIRA, 1972.

<sup>5</sup> El V Censo Nacional Agropecuario 1975-76 totaliza 905.392 trabajadores, de los cuales 136.804 son no permanentes (eventuales) y no remunerados (familiares de productores); grupo no considerado en la mayoría de las encuestas de empleo. Si además se restan los 23.596 trabajadores de unidades inferiores a 0,5 há. (normalmente no agrícolas), queda un total de 744.992 activos en la agricultura.

dos últimos años por una marcada mecanización.

## **2. La Evolución del empleo agrícola.**

Durante el presente decenio las características sobresalientes del empleo agrícola han sido su inestabilidad y su creciente estacionalidad.

La inestabilidad, inherente al trabajo temporal, ha sido también marcada por la caída brutal de los niveles de ocupación en el año crítico de 1982-1983 y que continúa el ciclo 1983-1984. En estos años se pierden alrededor de 60.000 empleos agrícolas, lo que equivale a la desocupación de uno de cada diez trabajadores que habían laborado en el año anterior.

El factor determinante que explica esta caída es la variación en la superficie con cultivos anuales que descien- de en casi 400.000 há., lo que en términos de ocupación equivale a cerca de diez millones de jornadas.<sup>6</sup>

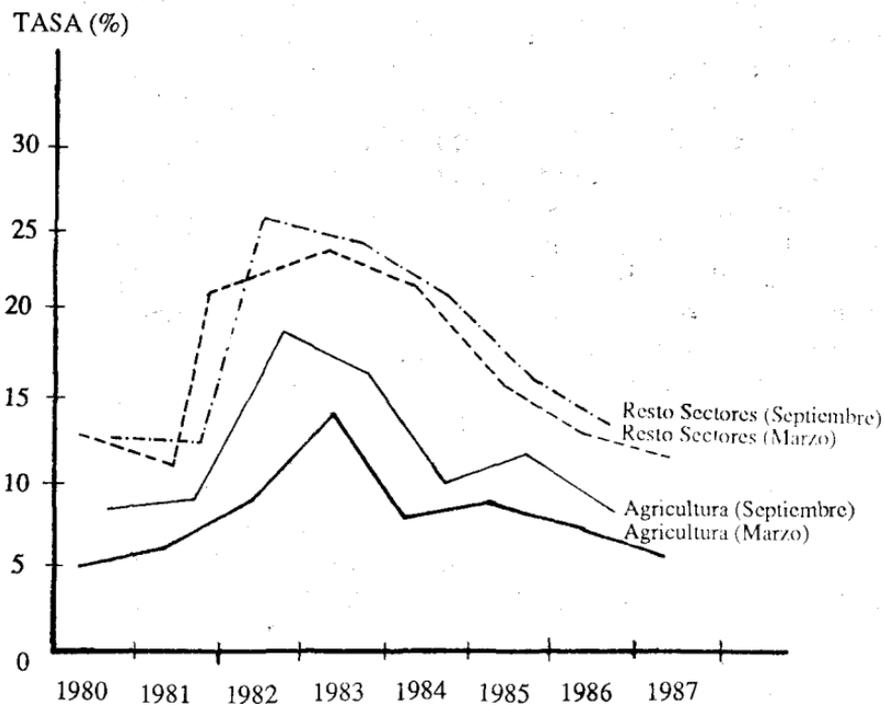
Sólo en 1984-1985 se recuperan los niveles de ocupa- ción de principios de la década, con una tendencia soste- nida de incremento en el último trienio, pero que es cada vez más acentuadamente estacional.

---

<sup>6</sup> Calculada la correlación entre ocupación agrícola y superficie sembrada con cultivos anuales, para el período 1976-1984, se obtuvo una alta significación ( $r = 0,805$ ).

## GRAFICO 2.1

Tasas de desocupación de la agricultura y resto de los sectores 1980 - 1987.



FUENTE: Cuadro Anexo 2.1

La desocupación de la fuerza de trabajo agrícola ha sido notoriamente inferior a la observada en el conjunto de la economía, pero claramente superior a la histórica.

Es probable que en ciertos meses de los años 1982 y 1983, si se incluyeran los cincuenta mil a sesenta mil trabajadores rurales incorporados a programas de empleo mínimo (PEM y POJH), la tasa de desocupación del sector superara el 25%, mientras que en el conjunto de los sectores esta tasa se elevó sobre el 30%.

A partir de 1983-1984 se inicia la reactivación agrícola en torno a dos ejes dinámicos: la sustitución de importaciones de alimentos básicos y la aceleración de exportaciones. Ambos procesos tienen una indudable repercusión en el empleo, el primero más marcado en la fase inicial de la reactivación y el segundo adquiere primacía en los últimos dos ciclos agrícolas.

La superficie ocupada por cultivos anuales básicos crece en 350.000 há. durante el cuatrienio próximo pasado, a un ritmo mayor en el primer bienio que en el último.

Adicionalmente, la fruticultura, que es el rubro de exportación con mayor incidencia ocupacional, en 1984 empieza a expresar los resultados del acelerado ritmo de plantaciones que se manifestó desde fines de los setenta, con incrementos anuales de los volúmenes cosechados que promedian el 10%.

(Miles de Personas)

	1985-86 (miles)	1986-87 (miles)	Diferencia (%)
Fuerza de Trabajo Agrícola	789,7	822,1	4,1
Ocupación Agrícola	745,0	787,0	5,6
Desocupación Agrícola	44,7	35,1	-21,5

*Fuente : Cuadro Anexo 2.1*

El crecimiento del empleo en el presente ciclo 87-88 será probablemente menor, en razón a la disminución de la superficie cultivada que se ha detectado en las intenciones de siembra. Cabe suponer cierta continuidad en la expansión de la ocupación de las áreas frutícolas y una retracción en las regiones donde predominan el trigo y otros cultivos anuales.

En la medida que el crecimiento de la ocupación agrícola depende fundamentalmente de la expansión frutícola, se profundiza el desequilibrio de las oportunidades de empleo entre regiones y se hace más aguda la diferenciación estacional en la demanda de trabajo. Si examinamos lo que ha sucedido en los últimos dos ciclos agrícolas, se confirman estas tendencias.

Las regiones predominantemente frutícolas (III a VI) incrementan en 8,8% su ocupación agrícola durante el último año, mientras las regiones básicamente agrícola-ganaderas (VII a X) ocupan un 3,8% de trabajadores adicionales, cifra esta última bastante aproximada al aumento de la superficie de cultivos anuales. Paralelamente

te, en los últimos tres años casi la totalidad de la nueva fuerza de trabajo incorporada a la agricultura se radica en la Zona Central, mientras en las Zonas Centro-Sur y Sur se conserva una fuerza de trabajo estable.<sup>7</sup>

Entre los meses extremos de actividad agrícola en el centro del país (enero a mayo) disminuye la ocupación en más de un tercio, aproximándose esta reducción a casi cien mil trabajadores, lo que incide principalmente en la fuerza de trabajo de origen urbano. El efecto estacional de las actividades es muy inferior desde Curicó al Sur del país, donde cultivos como la viña vinífera, remolacha y papas prolongan las actividades de cosecha al otoño, reforzando la ocupación generada por las siembras de invierno y la demanda de trabajo más estable propia de la ganadería.

A nivel nacional, la incidencia temporal de la fruticultura en el empleo es cada vez más evidente. Si observamos la Gráfica 2.2 puede apreciarse cómo se ensancha la brecha estacional del empleo agrícola en los tres últimos años. En el ciclo agrícola 1986-87 la ocupación sectorial creció en 8,4% durante el trimestre noviembre-enero, mientras en mayo-julio lo hizo en 3,8 %.

### **3. Estratificación social de la fuerza de trabajo.**

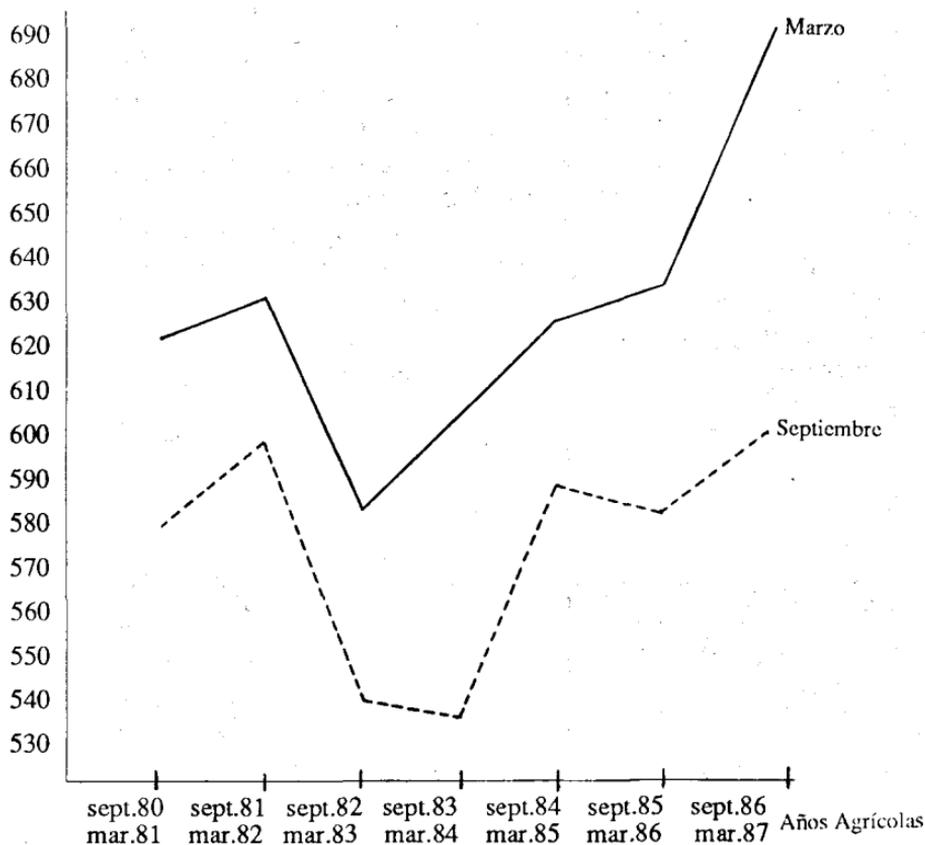
En la evolución de los años recientes se revierte con fuerza la tendencia hacia una mayor participación de la ocupación agrícola involucrada en la producción campesina, en desmedro de los trabajadores incorporados a la producción empresarial, fenómeno que se había manifestado durante el proceso de Reforma Agraria y en la fase inmediata posterior. Se aprecia, por el contrario, la pérdida de importancia relativa de la ocupación campesina y

<sup>7</sup>Ver: Anexo 2.2

## GRAFICO 2.2

### Ocupación agrícola estacional. Ciclos 80-81 a 86-87

Miles de  
Trabajadores



*Fuente:* Encuesta de Ocupación y Desocupación. U. de Chile.

el aumento sustantivo de la ocupación de asalariados agrícolas, propio de la actividad empresarial.

El aumento del número de empleadores (empresarios) y de obreros estaría significando que es mayor el número de predios que realizan sus labores agrícolas a base de trabajo asalariado. Esta evolución se sustenta en la incorporación de nuevos empresarios agrícolas, que han comprado tierras de campesinos o de predios mayores subdivididos, previsiblemente para plantar huertos frutales y, en menor grado, para aprovechar las atractivas tasas de ganancia que han ofrecido ciertos cultivos en los ciclos recientes. Es probable que una proporción menor de estos nuevos empleadores provenga de algunos campesinos con acceso a tierras situadas en regiones agroclimáticas favorables, como asignatarios de la Reforma Agraria de tierras irrigadas, que han logrado acumular capital e intensificar sus explotaciones.

**CUADRO 2.2**  
**CAMBIOS DE LA COMPOSICION DE LA OCUPACION**  
**AGRICOLA 1960 - 1986**  
( Porcentajes )

CATEGORIA OCUPACIONAL	1960	1970	1976	1980	1986
<b>A. NO REMUNERADOS</b>	<b>30,1</b>	<b>37,7</b>	<b>51,4</b>	<b>51,2</b>	<b>44,7</b>
- Empleadores	1,9	2,8	2,8	2,0	3,9
- Trabajadores por cuenta propia	23,1	26,9	37,6	37,5	29,2
- Familiares no remunerados	5,1	8,0	11,0	11,7	11,6
<b>B. REMUNERADOS</b>	<b>69,9</b>	<b>62,3</b>	<b>48,6</b>	<b>48,8</b>	<b>54,5</b>
- Empleados	3,1	4,6	2,7	2,4	1,4
- Obreros	66,8	57,7	45,9	46,4	53,1

*Fuente: Encuesta Nacional del Empleo. INE.*

La pérdida de importancia relativa de los trabajadores por cuenta propia en la ocupación sectorial, más que expresar una disminución de este estrato en números absolutos, expresa cierta estabilización frente a una fuerza laboral asalariada en crecimiento. Diversos estudios demuestran que la expansión de la agricultura capitalista y también de los grandes conglomerados forestales se ha hecho a costa de la pérdida de tierra de los campesinos (ver Capítulo III), pero el número de campesinos dedicados a la producción propia no disminuye proporcionalmente. Muchos de los que perdieron tierras continúan como productores, ya sea porque compraron otras, porque conservaron parte de sus propiedades o porque han accedido a alguna subtenencia (mediería, por ejemplo).

Concorre también a preservar el número de trabajadores por cuenta propia la inexorable subdivisión de la pequeña propiedad no minifundaria, en especial mediante las medierías de los hijos y allegados en las parcelas de la reforma agraria.

El estrato de los trabajadores familiares no remunerados, que representa en general a los miembros de la parentela de productores campesinos que laboran permanentemente en la unidad familiar, ha aumentado su número en los últimos diez años, incrementando incluso su participación en el total ocupado. Esta realidad, que alcanzó su máxima expresión en el período 1983-1985, cuando los familiares no remunerados llegaron a representar más del 15% de la fuerza de trabajo agrícola con empleo, significa que aun durante la reactivación del sector resultaba más atractivo para éstos permanecer en la unidad familiar que vender su fuerza de trabajo a bajo precio.

Ello también se explica porque en general estas áreas de oferta de fuerza de trabajo (agricultura campesina) se encuentran a considerable distancia de los mercados más dinámicos de empleo agrícola (fruticultura).

En el grupo de los asalariados agrícolas se aprecia desde principios de la década pasada una tendencia sostenida a la disminución de aquellos con el status de empleados, tendencia que ha continuado profundizándose durante los ochenta, con el resultado que en el último decenio su número es notoriamente inferior al número de empleadores.

Los empleados, en su mayoría con contratos permanentes, han venido desapareciendo en consonancia con la transformación de la hacienda en empresa capitalista y en paralelo con el quiebre de las estructuras jerárquicas piramidales propias de la institución hacendaria.

El estrato mayoritario de la fuerza de trabajo agrícola, los obreros agrícolas, ha evolucionado de acuerdo a las profundas transformaciones experimentadas por las relaciones sociales de producción en la agricultura de nuestro país. Desde principios de la década de los sesenta se venía gestando un cambio en la composición del contingente asalariado, apareciendo una evidente sustitución de los obreros agrícolas permanentes por mano de obra contratada en forma temporal, de acuerdo a las demandas de trabajo del ciclo estacional.

Esta transformación se evidencia en las siguientes cifras:<sup>8</sup>

Fuerza de trabajo remunerada	1964-65	1975-76	1986-87
- Permanentes	208.000	161.000	120.000
- Temporales	147.000	198.000	300.000

*Fuente: Censos Agropecuarios INE ; 1986-1987, estimación propia.*

<sup>8</sup> Incluye empleados.

La recomposición de las relaciones sociales de producción a la cual se alude, es un fenómeno propio a la modernización de las empresas agrícolas capitalistas que se ha vivido con cierta intensidad en muchas otras agriculturas del Tercer Mundo, tales como las de México y Brasil, pero que en Chile se agudiza después de 1974, cuando se derogan los impedimentos legales (inamovilidad) y todo el cuerpo legal de protección laboral, así como se produce la masiva restitución de tierras expropiadas a sus antiguos propietarios sin los campesinos establecidos en ellas.

En los últimos años prevalece la decisión de la empresa agrícola de conservar exclusivamente a los trabajadores permanentes, indispensables para labores continuas y de vigilancia, propendiendo a fijar la residencia de éstos fuera de los predios. Esta nueva dimensión de la fuerza de trabajo temporal ha impactado en múltiples sentidos las condiciones de vida de los obreros y la organización de las empresas agrícolas. La pérdida del empleo permanente ha desplazado la residencia de miles de trabajadores desde los predios de la empresa donde contaban con vivienda, huerta y ciertos servicios básicos hacia caminos y pueblos donde no han contado con las facilidades mínimas para asentarse, acrecentando así un grave problema social no resuelto.

Las empresas agrícolas han reducido sus compromisos de asegurar la subsistencia y reproducción de la fuerza de trabajo necesaria, disminuyendo sus costos fijos e incorporando a la explotación central los recursos de tierras liberados por los campesinos residentes. Se ha derrumbado la vieja pirámide de jerarquías de mando. Son ahora los pocos trabajadores permanentes los que encabezan las cuadrillas de temporales dedicados a labores específicas, haciendo innecesaria la permanencia de numerosos mayordomos, capataces y vigilantes.

En un estudio reciente se demostró la estrecha corre-

lación existente entre ritmo de modernización y temporalidad de la ocupación agrícola. Así, por ejemplo: en áreas más tradicionales dedicadas al cultivo del arroz (Talca), del total de jornadas empleadas, un 47% era aportada por trabajadores temporales; en una zona de carácter semimodernizado como la del maíz en Cachapoal, esta participación subió al 70%; y en áreas más modernizadas, como la de uva de exportación en Aconcagua, los temporeros aportaban el 83% de las jornadas totales utilizadas en un año agrícola.<sup>9</sup>

A pesar de lo afirmado, en este último año se ha apreciado cierta preocupación de algunas empresas frutícolas por incrementar el número de obreros permanentes, en la búsqueda de mayor seguridad en la disponibilidad de la fuerza de trabajo requerida y con el propósito adicional de conservar a los trabajadores especializados de mayor productividad.

De acuerdo a la proyección de las cifras censales, a la información de las encuestas trimestrales de empleo y a diversos estudios regionales, el número de obreros agrícolas permanentes ocupados en 1987 se debe aproximar a los 100.000, mientras que la ocupación de obreros agrícolas temporales fluctúa estacionalmente entre un mínimo de 250.000 y un máximo de 350.000 personas.

La cuantificación de los distintos estratos sociales asume gran importancia en el dimensionamiento de la agricultura empresarial y la agricultura campesina, siendo ésta un valioso auxiliar para interpretar la situación de tenencia de la tierra.

Ciertos empleadores y trabajadores por cuenta propia aparecen sólo cuando se inician las labores del ciclo agrícola. Ejemplo clásico de esta situación son los medieros y arrendatarios que contratan asalariados y los medieros u ocupantes de tierras que dependen sólo de la fuerza de

<sup>9</sup>Gómez, S. y Echenique, J. "Nuevos Empresarios y Empresas Agrícolas en Chile". FLACSO-AGRARIA. Marzo, 1986.

trabajo familiar. En los meses inactivos para los cultivos anuales, estos sujetos desaparecen de la agricultura o se integran al estrato de los familiares no remunerados.

De la lectura del cuadro siguiente se desprende que en el período de plena actividad agrícola, los empleadores -que se pueden identificar como empresarios en la medida que contratan fuerza de trabajo asalariada ascienden a 31.000, cantidad que debiera aproximarse al de las empresas agrícolas.

En promedio cada empleador contrata 14 obreros (3 a 4 permanentes), aunque unas pocas empresas trabajan con más de 100 asalariados y muchas emplean menos de 5 obreros.

Los trabajadores por cuenta propia, que se pueden

### CUADRO 2.3

#### CATEGORIAS OCUPACIONALES EN LA AGRICULTURA 1986

	Abril - Julio		Oct - Diciembre	
	Miles de Personas	%	Miles de Personas	%
Empleadores	25,7	3,5	31,0	3,9
Cuenta Propia	219,5	30,1	234,0	29,2
Empleados	16,8	2,3	17,8	2,2
Obreros	371,4	50,9	425,5	53,1
Familiares no remunerados	96,2	13,2	93,4	11,6
<b>T O T A L</b>	<b>729,8</b>	<b>100,0</b>	<b>801,9</b>	<b>100,0</b>

*Fuente: Cifras provisionarias de la fuerza de trabajo ocupada por rama de la actividad económica. Encuesta Nacional del Empleo. INF.*

asimilar a campesinos productores dado que no contratan fuerza de trabajo, totalizarían 234.000, número que se acerca al de las explotaciones campesinas estimadas en varias investigaciones recientes.<sup>10</sup>

## A. La estructura ocupacional en las regiones

La VIII Región registra el mayor número de trabajadores agrícolas, incluyendo alrededor de 20.000 obreros forestales ocupados en labores no industriales. También es esta región más importante en cantidad de productores campesinos, seguida de sus regiones vecinas y la X, las que acumulan un total de 164.000 campesinos por cuenta propia.

Las regiones de carácter más campesino, donde los trabajadores por cuenta propia son más numerosos o aproximados a los asalariados, están en el Norte Chico y desde el Maule a Chiloé. Aquéllas más acentuadamente empresariales, en las cuales los asalariados son claramente dominantes sobre los productores campesinos, son las localizadas entre Aconcagua y Maule.

Desde Atacama a Curicó, el número promedio de obreros y empleados por empleador varía entre 22 y 31 personas; mientras que hacia el Sur este número se reduce de 11 a 13 personas. El hecho que la empresa agrícola del Centro tenga mayor capacidad empleadora, se debe más a la intensidad de la estructura productiva que al tamaño de los predios.

Entre Otoño y Primavera aumenta el número de obreros agrícolas en 54.000,<sup>11</sup> cifra que se distribuye regionalmente como se indica:

<sup>10</sup> Ver Maximiliano Cox. "Agricultura Chilena 1974-82". Desarrollo Campesino S.A., 1984; Jorge Echenique "Evolución Reciente de la Agricultura y sus Incógnitas Futuras". AGRARIA, Mayo 1987.

<sup>11</sup> Esta diferencia es el reflejo de los cambios en la ocupación promedio *trimestral*, ella se eleva a 100.000 al considerar los meses de niveles de empleo extremos (mayo y enero).

	Miles
Región Metropolitana	13
V Región	10
VI Región	10
VII Región	10
IV Región	6
VIII Región	4
Otras Regiones	<u>1</u>
T o t a l	54

Los empleadores que se incorporan estacionalmente, según nuestro supuesto como medieros-empresarios o arrendatarios, lo hacen fundamentalmente en la Región Metropolitana. Los trabajadores por cuenta propia que se incorporan estacionalmente a los cuales hemos atribuido principalmente el status de medieros campesinos, son más importantes en la V Región y en grados menores en el resto de la Zona Central. Creemos que el importante contingente de cuenta propia que se suma en la X Región son principalmente campesinos migrantes que regresan a sus tierras en el período de labores agrícolas.<sup>12</sup>

#### 4. Origen y caracterización de la fuerza de trabajo agrícola.

En la presente década la F.T.A. de origen urbano ha fluctuado entre un 20 y 30% del contingente total. A principios de los ochenta (1981 / 1982) ésta se aproximó a una cifra relativa intermedia, descendiendo a su nivel más bajo durante el año agrícola talvez más crítico del presente siglo (1983). Con posterioridad, paralelamente a la reactivación de los últimos tres años se ha venido recuperando la participación de los trabajadores urbanos, superando el 30 % en el ciclo recién terminado.

<sup>12</sup> Ver cifras regionales en Cuadros Anexos 2.3 y 2.4

Existe una evidente correlación positiva entre ocupación agrícola e importancia relativa de la fuerza de trabajo de origen urbano, situación que se manifiesta entre años agrícolas y también en el transcurso de los meses de un mismo año.

Observando lo sucedido en el período 1980 - 1986 se aprecia que las variaciones (positivas y negativas) de la fuerza de trabajo agrícola y de la ocupación se deben fundamentalmente a cambios en el segmento de origen urbano, siendo mucho más estable la población trabajadora de origen rural donde radican los obreros permanentes y los trabajadores por cuenta propia que tienen mayores posibilidades de ocultar el subempleo.

La presencia de los trabajadores urbanos es sustantivamente mayor en la Zona Central del país, particularmente en las áreas frutícolas, donde supera el 50% de la fuerza de trabajo agrícola en los meses de cosecha.

Entre todas las categorías ocupacionales de la agricultura, es sin duda la de los temporeros la que tiene una composición urbana más sustantiva. En un estudio realizado durante 1986 en la Zona Central,<sup>13</sup> se concluyó que un 52% de los temporeros eran de origen urbano, comprobándose que gran parte de ellos provenían de pueblos y aldeas, aunque un número no despreciable (13%) residía habitualmente en grandes ciudades. En algunos rubros, como la uva de Aconcagua, los temporeros de la ciudad representaban el 28% del total y los de pueblos y aldeas alcanzaban al 52%; siendo rurales sólo un 20%, que provenía de la agricultura campesina o de empresas agrícolas próximas.

Las que hemos denominado áreas rurales urbanizadas, corresponden a las que el Censo de Población de 1982 clasifica como aldeas y pueblos, que éste incluye en

<sup>13</sup> Gómez, Sergio y Echenique, Jorge *Los Temporeros en la Agricultura de Chile Central*. Documento de Trabajo FI ACISO, 1986.

el sector urbano.<sup>14</sup> Pensamos que gran parte de estos conglomerados son rurales, no sólo porque su población es mayoritariamente campesina y vive de la producción primaria (agropecuaria y forestal), pero además, en general carecen de servicios propiamente urbanos (agua potable, alcantarillado, etc.) y sólo disponen de cierta infraestructura básica, como escuelas con ciclo primario o postas de salud. En las clasificaciones de unidades de población que utilizan la mayoría de los países de América Latina la línea fronteriza entre lo urbano y lo rural se establece entre 2.000 y 10.000 habitantes, e incluso en ciertos países (México) se ha introducido el concepto de agrupación mixta urbano-rural para el rango intermedio de 2.500 a 20.000 habitantes.

**CUADRO 2.4**  
**SECTOR DE RESIDENCIA HABITUAL DE TEMPOREROS**

TIPO DE SECTOR	%
<b>AGRICULTURA CAMPESINA</b>	<b>40,4</b>
- Pequeña Propiedad y Minifundio	23,7
- Area de Reforma Agraria	14,9
- Comunidad Indígena	1,8
<b>AGRICULTURA EMPRESARIAL</b>	<b>7,0</b>
- Fundos, Hijuclas, Huertos, etc.	7,0
<b>RURAL URBANIZADO</b>	<b>39,7</b>
- Pueblos y Aldeas	39,7
<b>U R B A N O</b>	<b>12,9</b>
- Diversas Ciudades	9,8
- Valparaíso, Santiago	3,1

*Fuente: Encuesta directa a 500 trabajadores. Gómez y Echenique, obra citada.*

<sup>14</sup> Las aldeas tienen una población de 301 a 1.000 habitantes y los pueblos de 1.001 a 5.000 habitantes.

En Chile el Censo de Población de 1982 fijó un límite entre ambos sectores de 300 habitantes y en el Censo de Población de 1970 se catalogó como urbana el área dotada de planta urbanística, servicios y un límite mínimo de 40 viviendas agrupadas. Estas definiciones deben ser sometidas a revisión, ya que resulta absurdo que la aldea campesina de Chalinga, en el Valle del Choapa, con sus 495 habitantes, sea considerada tan urbana como Santiago.

Los pueblos y ciudades intermedias han tenido un crecimiento significativo en los últimos 25 años. Este crecimiento tiene **varias** vertientes.

**Primero**, hay que considerar la población proveniente del campo, producto de la expulsión de fuerza de trabajo permanente y de los campesinos excluidos de la reforma agraria.

**Segundo**, el propio proceso de transformaciones agrarias y de apoyo a los pequeños productores tradicionales (1965-1973) significó un fuerte crecimiento de la burocracia en el nivel local; descentralización del sector público que fue acompañada de inversiones rurales y la expansión consiguiente de los servicios y el comercio en los poblados rurales.

**Finalmente**, pareciera que se ha producido una retención de migrantes potenciales en los pueblos, los que no pueden materializar la decisión de migrar dadas las escasas oportunidades de empleo que ofrecen las grandes ciudades. Este fenómeno también ha incidido en la transformación de los pueblos en destino terminal de migrantes rurales que antes se detenían en ellos temporalmente, en su tránsito hacia las grandes concentraciones urbanas.

Hay que destacar la importancia (40,4 %) que tiene la agricultura campesina como lugar de residencia de la fuerza de trabajo del sector moderno de la agricultura.

- En ella el primer lugar lo ocupa el sector tradicional de minifundio y pequeña agricultura, luego las áreas asignadas por la reforma agraria (normalmente familiares jóvenes de asignatarios) y por último, las comunidades indígenas, no obstante la distancia que media entre éstas y los lugares estudiados.

El propio sector agrícola empresarial es poco significativo como abastecedor de la fuerza de trabajo estacional que demanda en la época de cosecha, en razón a la debilidad de su población permanente.

Los sectores rurales urbanizados comparten con la agricultura campesina una importancia relativa similar como lugar de residencia de los temporeros (39,7%).

En esta investigación se pudo constatar que en las áreas agrícolas más tradicionales disminuyen los temporeros urbanos, aumentando la significación de los trabajadores vinculados a las áreas de agricultura campesina.

En las áreas agrícolas vecinas a las grandes ciudades la afluencia de fuerza de trabajo definitivamente urbana crece notoriamente. Por ejemplo, en los meses de abril a junio de 1986 época - de baja ocupación agrícola - desde las áreas metropolitanas del Gran Santiago, Concepción y Valparaíso se desplazaron hacia labores en los campos más próximos alrededor de 40.000 personas, cifra que en estas tres conglomeraciones urbanas se eleva hasta las 80.000 en los meses de diciembre a marzo.<sup>15</sup>

**¿Quiénes son estos pobladores urbanos que trabajan en el campo?** En la investigación de "los temporeros" ya citada se apreció que entre ellos predominan: los hombres que declararon haber desempeñado oficios múltiples el resto del año en las ciudades (PEM - POHJ, obrero de la construcción, "pololos" por cuenta propia, etc.); las mujeres, que en su mayoría son dueñas de casa durante

---

<sup>15</sup>Ver Anexo 2.5

los meses de menor demanda agrícola; y los estudiantes, que laboran sólo en el período de vacaciones.

Este desplazamiento urbano, que en los ochenta adquiere dimensiones muy superiores a las del pasado, ha sido estimulado por los altos índices de desempleo en las ciudades y por la creación de nuevos mercados de trabajo estacionales en torno a la actividad frutícola del centro del país.

En el año 1986, durante el trimestre de abril a junio, se ocuparon 26.000 mujeres en labores agrícolas, ocupación que se elevó al doble durante el trimestre de octubre a diciembre. En el primer período señalado, son casi equivalentes en número las mujeres asalariadas que se concentran entre la IV y la VII Región y las vinculadas a agricultura campesina, con status de trabajadoras por cuenta propia y familiares no remuneradas, que son relativamente más importantes en la I y X Región. Diferente es la composición de la ocupación agrícola femenina en el segundo período, durante el cual el 70% de las ocupadas son asalariadas de la Zona Central.

La edad de la fuerza de trabajo agrícola varía fundamentalmente entre las diferentes categorías ocupacionales o estratos sociales. Los empleadores y trabajadores por cuenta propia tienden a ser mayores, con un promedio de edad cercano a los 45 años; los asalariados en general tienen una edad media de 34 años; y entre estos últimos, los temporeros de la Zona Central son más jóvenes, con un promedio de 30 años, edad que disminuye en aquellas regiones agrícolas más modernizadas y cercanas a los grandes centros urbanos.

## CUADRO 2.5

### EDAD DE LA FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA POR CATEGORIA OCUPACIONAL

TRAMOS DE EDAD	TRABAJADORES POR CUENTA PROPIA	ASALARIADOS AGRICOLAS <sup>16</sup>	TEMPOREROS <sup>17</sup>
Menos de 19	3,7	17,7	13,9
20-29	15,4	32,5	46,2
30-39	19,7	18,9	21,5
40-49	21,9	13,7	10,3
50 y más	39,3	17,2	8,1
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

<sup>16</sup>Censo Nacional de Población. INE. 1982.

<sup>17</sup>Gómez y Echenique, Op. citada:

Si se consideran sólo los estratos de edad más representativos, se puede comprobar que entre campesinos productores y asalariados temporales existe una brecha de edad equivalente a una generación, hecho que marca profundas diferencias, más allá de la pertenencia a distintas categorías de ocupación. Los temporeros tienen un nivel de educación notoriamente superior a la de los campesinos productores, están mucho más vinculados a la cultura urbana y en general no tienen memoria histórica de las transformaciones experimentadas por la agricultura durante el proceso de reforma agraria; diferencias que tienen mayor relevancia en los frecuentes casos en que el productor campesino es el padre y el temporero su hijo.

## 5. Salarios y condiciones laborales.

Inexplicablemente, a pesar de la cuantiosa fuerza de trabajo ocupada en la agricultura, no existen estadísticas oficiales sobre las remuneraciones percibidas por este sector y sí lo existen para el resto de los sectores. Por ello, para introducirnos al análisis de esta importante materia tendremos que recurrir en primera instancia a información de carácter global.

Según el análisis de diversos investigadores,<sup>19</sup> en 1979 los trabajadores agrícolas permanentes y temporales estaban recibiendo salarios que promediaban los 220 y 130 pesos, respectivamente (US\$ 5.50 y US\$ 3.25 al día), montos que representaban el 90 y 80% de los salarios percibidos por los mismos estratos en 1965. Cox (1985) concluía que en 1982 los salarios agrícolas reales aún permanecían por debajo de los prevalecientes en 1965, aunque un número pequeño de trabajadores responsables de supervisión y vigilancia recibían salarios 50% superiores a los que ganaban en 1965 por desempeñar tareas similares.

El grueso de los asalariados agrícolas, los temporeros, durante los ochenta han recibido salarios próximos, e incluso en algunos años inferiores al salario mínimo, situación que tiende a modificarse en las dos últimas temporadas agrícolas paralelamente al crecimiento en los niveles de ocupación sectorial. Es un hecho conocido que el salario mínimo real ha caído violentamente en los últi-

---

<sup>19</sup> Jarvis, Lowell S. "*The Unraveling of Chile's Agrarian Reform, 1973-1986*". Notas complementarias a su libro. Madison: Enero, 1987. Citando trabajos de Vargas, Verónica "*Salarios Agrícolas en Chile, período 1975-1981*". PREALC-OIT 1982; Galleguillos, Silvia. "*Remuneraciones Agrícolas en Chile, 1971-79*", Universidad de Chile, Economía. 1981; y Cox, Maximiliano. "*Agricultura Chilena, 1974-82*". Santiago. Desarrollo Campesino, 1982.

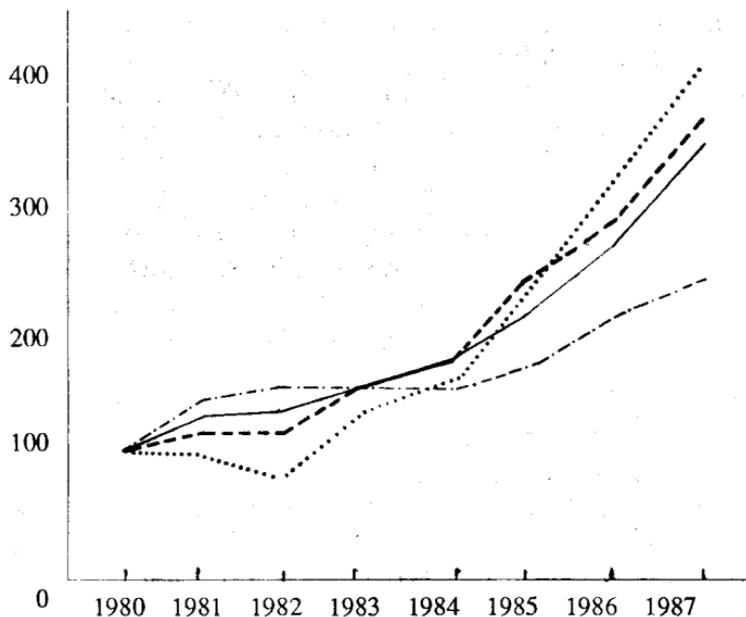
mos cuatro años, evolución desfavorable que afectó en general hasta 1985 a los trabajadores del campo; pero adicionalmente, la crisis productiva 1982 - 1983 y los índices de desempleo agrícola que la acompañaron, deterioraron la remuneración de los asalariados agrícolas con anterioridad a la caída generalizada de los ingresos de los otros sectores laborales.

A partir de 1986 y continuando en 1987, se ha apreciado una reversión de esta tendencia, al menos en las regiones donde incide la demanda laboral de la fruticultura. Durante la última temporada de cosechas en la Zona Central, los salarios agrícolas duplicaron y excepcionalmente triplicaron los ingresos mínimos, situándose en ciertas áreas alrededor de los 800 pesos diarios y en un nivel superior al de los obreros no especializados de la construcción y de ciertas ramas industriales.

Como se advierte en la Gráfica 2.3, durante los últimos años de ajuste económico, el índice general de sueldos y salarios ha crecido menos que el correspondiente al índice general de precios al consumidor, evolución que ha sido aún más negativa para el índice ingreso mínimo; mientras los salarios agrícolas probablemente han tenido un comportamiento más asimilable al de los precios agrícolas al por mayor.

### GRAFICO 2.3

**Evolución de los índices de precios al consumidor,  
precios agrícolas y salarios. 1980-1987**  
(Base 1980=100)



Fuente : INE, Julio de cada año.

..... Índice de precios al por Mayor.  
Productos Nacionales Agropecuarios.

-- Índice General de  
Precios al Consumidor.

— Índice de Sueldos y Salarios.

--- Índice de Ingreso  
(salario) Mínimo.

Parcialmente puede demostrarse este mejoramiento relativo de los salarios agrícolas con la información proporcionada por la Asociación Chilena de Seguridad, que se refiere sólo a la remuneración imponible del limitado universo de trabajadores de empresas afiliadas a este organismo.

### CUADRO 2.6

#### REMUNERACIONES POR SECTOR PRODUCTIVO (Promedio Trimestre Abril - Junio)

SECTOR ECONOMICO	REMUNERACION PROMEDIO IMPONIBLE			N°. DE TRABAJADORES ASEGURADOS	
	1986	1987	Variación (%)	1986	1987
Agricultura y Pesca	18.432	22.617	22,7	73.624	89.115
Minas y Canteras	42.521	53.899	26,7	14.361	14.127
Industria Manufac.	34.860	43.411	24,5	186.259	211.513
Electric., agua, gas	41.472	50.170	21,0	6.428	6.776
Construcción	18.274	22.270	21,9	28.293	32.896
Comercio	52.489	62.412	18,9	94.568	104.085
Transporte	33.782	40.253	19,2	25.605	27.835
Servicios	29.909	34.376	14,9	164.546	181.393
<b>TOTAL</b>	<b>33.678</b>	<b>40.261</b>	<b>19,5</b>	<b>593.683</b>	<b>667.730</b>

FUENTE : Asociación Chilena de Seguridad.

La remuneración promedio imponible de la agricultura, notoriamente más baja que el de las otras ramas (con excepción de la construcción), es un reflejo del predominio sectorial de obreros no especializados de acuerdo a los cánones formales de lo que se define como especialización; la menor productividad relativa de la agricultura y el bajo índice de imponibilidad, del cual se excluyen tratos, regalías y participaciones, que son formas usuales de remuneración agrícola.

En el estudio de nuevos empresarios y empresas agrícolas,<sup>20</sup> se comprobó que los ingresos de los obreros permanentes son en general superiores a los de los temporeros, pero existe una gran heterogeneidad de las formas de pago que pueden asociarse al grado de modernización de las empresas.

Las empresas más modernas han propiciado el desplazamiento de la residencia de sus obreros permanentes fuera del predio, demoliendo las casas existentes, aprovechando incluso coyunturas como la ofrecida por el terremoto de 1985 para reconstruir las viviendas en villorios y poblados externos, adquiriendo terrenos en pueblos vecinos y vendiéndolos o adjudicándolos a sus permanentes, a veces con el apoyo del subsidio habitacional que entrega el Gobierno.<sup>21</sup> También es entre estas empresas donde aparecen diversos sistemas de participación, que van desde un simple bono de producción entregado a la cosecha según funciones, hasta sofisticados mecanismos que buscan vincular ingresos con responsabilidad y productividad económica del trabajo aportado.

---

<sup>20</sup> Gómez, S. y Echenique, J., ver nota 9.

<sup>21</sup> Con el estudio de nuevas empresas se confirmó que de 1.115 trabajadores permanentes que se conservan, 688 (62%) vivían fuera de las explotaciones

---

**FORMAS DE PAGO****n°. EMPRESAS**

---

Sólo Salario	16
Salario + Participación	14
Salario + Tierra y Otras Regalías	11
Salario + Participación y Tierras	<u>4</u>
T o t a l	45

---

Las empresas más tradicionales conservan aún ciertos rasgos de las antiguas haciendas, entre ellas la institución del inquilinaje que aunque modificada mantiene las regalías de vivienda, talajes y entrega de tierras. En la gama intermedia se ubican las empresa que remuneran la fuerza de trabajo mediante salarios por tiempo trabajado, a veces con algunos vestigios sobrevivientes del inquilinaje como regalías en dinero equivalentes al cuarto de tierra antes entregado para siembra de los trabajadores.

En el pago de los obreros temporales las empresas dedicadas a rubros más tradicionales privilegian la forma de pago a trato, es decir, de acuerdo a tareas o metas preestablecidas, dando así más importancia a la remuneración por cantidad de trabajo realizado. En los rubros frutícolas y otros destinados a la exportación, se tiende al pago de salario diario para aquellas labores más delicadas, priorizando así la calidad y esmero con que éstas se efectúan.

Existe una tercera categoría de asalariados que podríamos denominar como "temporales estables" que en la práctica son trabajadores permanentes, pero sin las garantías legales del contrato anual. Se trata de personas que trabajan 11 meses al año - lo que es usual en fruticultura - y que al término de la cosecha (abril) son cortadas por un mes, período en el cual los permanentes hacen uso de sus vacaciones, para ser recontratadas al mes siguiente.

Las remuneraciones son muy variables entre regiones y al interior de una misma región, entre diferentes funciones, no habiéndose aún estabilizado un mercado de trabajo agrícola.

En un estudio realizado en Aconcagua se observó que en las labores de la uva de exportación el monto máximo pagado al día durante la temporada 1984 - 1985 fue de 600 a 700 pesos para personal especializado e incorporado a convenios de negociación colectiva, en empresas grandes y de larga trayectoria. La mayoría de los permanentes y temporales percibía entre 218 y 350 pesos diarios.<sup>22</sup>

En la temporada 1985 - 1986, en la misma región y también en uva de exportación, se comprobó que el salario diario de los temporeros variaba entre 300 y 700 pesos, con una mayoría de trabajadores ubicados en el rango de 500 a 600 pesos al día.<sup>23</sup>

La misma investigación de los obreros temporales indicó que los salarios agrícolas reales se habían elevado desde 20 a 30% entre las cosechas 1985 y 1986, con una remuneración media para este último año de 533 pesos diarios entre la V y VII Región. Aun cuando un 70% de los 500 obreros estudiados percibió ingresos en el tramo de 400 a 700 pesos, se apreció mayor dispersión, ya que un 13% se ubicaba bajo este rango y un 17 % por encima del mismo.

No se logró establecer una correlación significativa entre la rentabilidad de los cultivos y el nivel de salarios. Por ejemplo, en uva de exportación de Aconcagua, el rubro de mayor tasa de ganancia por jornada de trabajo utilizada, los salarios fueron inferiores a los pagados en la manzana de Curicó, maíz de Cachapoal o remolacha de Linares. -

---

<sup>22</sup> Empresa de Trabajadores Agrícolas (ETA) Limitada. *Un Sistema de Producción Agrícola*, San Felipe, 1985

<sup>23</sup> Estudio de 100 trabajadores temporales incorporados al estudio de Gómez, Sergio y Echenique, Jorge.

Tampoco se apreció correspondencia entre nivel de salarios y otras variables dependientes, tales como edad, educación formal o experiencia laboral. En cambio, pareciera que la simple interpretación de que el precio de la fuerza de trabajo (como cualquiera otra mercancía) es determinado por la oferta y la demanda en los mercados regionales de trabajo, sí tiene suficiente potencial de explicación.

En aquellas comunas donde existe un relativo equilibrio entre una alta demanda de trabajo y una oferta local igualmente significativa (regiones frutícolas con alta densidad demográfica), los salarios son superiores a los de las comunas con baja demanda de fuerza de trabajo y abundante oferta local (regiones de agricultura extensiva y preeminencia de economía campesina) e inferiores a los de comunas con alta demanda local y baja oferta de trabajadores cercanos (regiones frutícolas y hortícolas con baja densidad).

En una reciente intervención del Secretario Ejecutivo de la Federación de Productores de Fruta (FEDEFRUTA), éste indicaba que para los afiliados al organismo que representaba, era más preocupante la perspectiva de escasez de mano de obra que otras restricciones aparentemente más espectaculares, como las amenazas de proteccionismo que se ciernen sobre los principales mercados de la fruta chilena de exportación o las exigencias de calidad creciente que planteaban estos mercados.<sup>24</sup>

Este tema, recurrente entre ciertos círculos de productores de la Zona Central, recuerda la interpretación que hacía Bauer de una situación similar observada en el país durante el siglo XIX, cuando afirmaba que tras las quejas de falta de brazos por parte de los agricultores lo que

---

<sup>24</sup> Intervención del Ingeniero Agrónomo Raimundo Correa en el Centro de Estudios del Desarrollo, CED, septiembre 1987

efectivamente se ocultaba era la falta de salarios suficientes.<sup>25</sup>

Aun cuando como se ha dicho, en el transcurso de los tres últimos años ha mejorado el nivel de los salarios reales en la agricultura, éstos distan de ser equivalentes a los de otros sectores, están por debajo de los niveles de salario mínimo sugeridos por el propio Consejo Económico y Social del Gobierno Militar y no se compadecen con las altas tasas de ganancia que ha obtenido un alto porcentaje de empresas agrícolas desde 1984 hasta la fecha. Para proyectar una imagen de esta última afirmación, se puede señalar que cálculos propios demuestran que en uva de exportación el componente salarios representa alrededor del 14% de los costos totales de producción primaria (sin considerar costos financieros) y en manzana éste se eleva al 18% de los costos totales; y si se duplicasen los salarios pagados en la actualidad, los ingresos netos del empresario serían reducidos en 15 y 25%, respectivamente.

Tan obvia es la deprimida condición salarial de los trabajadores del campo que la propia Sociedad Nacional de Agricultura en circular de fecha próximo pasada ha transmitido estas inquietudes a sus asociados, recomendando en lenguaje extremadamente cauto que se compartieran más justamente los beneficios derivados de la bonanza agrícola. No podría ser de otra manera: no puede sostenerse una contradicción tan brutal entre una agricultura nacional pretendidamente modernizada y una amenaza creciente de conflicto social que tarde o temprano daría al traste con todo el fenómeno modernizador.

Sumándose a los aspectos negativos de los bajos salarios, afectan a los asalariados del campo otros retrocesos en las relaciones laborales. La seguridad social que

---

<sup>25</sup> Bauer, Arnold. *Chilean Rural Society from the Spanish Conquest to 1930*. Cambridge University Press, 1975.

durante el período 1968 - 1972 llegó a incorporar a más de 450.000 trabajadores agrícolas al S.S.S., en 1980, año previo a la promulgación de la nueva legislación previsional, había reducido el número de afiliados a 300.000; descendiendo a 72.000 asegurados mediante este sistema en 1983, en plena vigencia de las nuevas Administradoras Privadas de Fondos de Pensiones (A.F.P.).

Cuántos son hoy día los trabajadores del campo afiliados a algún sistema de previsión es una pregunta difícil de contestar porque no existe instancia que controle una información global y desagregada por sector económico. Estudios de casos han demostrado que abundan los acuerdos tácitos entre empleadores y asalariados para obviar la obligación de imponer en algún sistema, disminuyendo así drásticamente el número de asegurados. Desde la óptica del trabajador, el costo que le significa distraer la cuarta parte de su exigua remuneración para financiar su propia previsión frente a un hipotético beneficio futuro que no comprende en todos sus alcances, es una decisión cuasiheroica; en la perspectiva del empleador, resulta tentador ofrecer un salario neto superior y ahorrarse el aporte patronal, en comparación con el improbable riesgo de ser sancionado por no cumplir con una legislación desprotegida.

En el estudio de los temporeros se confirmó esta situación. El 54% de los trabajadores entrevistados no tenía afiliación a ningún sistema previsional.

Entre las condiciones laborales del grupo estudiado también se apreciaron otras deficiencias claves: la calidad de la habitación de aquellos temporeros provenientes de lugares lejanos era en general miserable, abundando los casos de trabajadores que residían solos o con sus familias a la intemperie o bajo una ruca de plástico; el 36% de los entrevistados habían consumido el día anterior una dieta calórica y proteica que calificamos en los niveles de muy insuficiente e insuficiente.

Se agregan los problemas de salud provocados por la manipulación inadecuada de agroquímicos, que según denuncian las organizaciones sindicales campesinas, han provocado muertes y daños corporales irrecuperables en numerosos trabajadores.

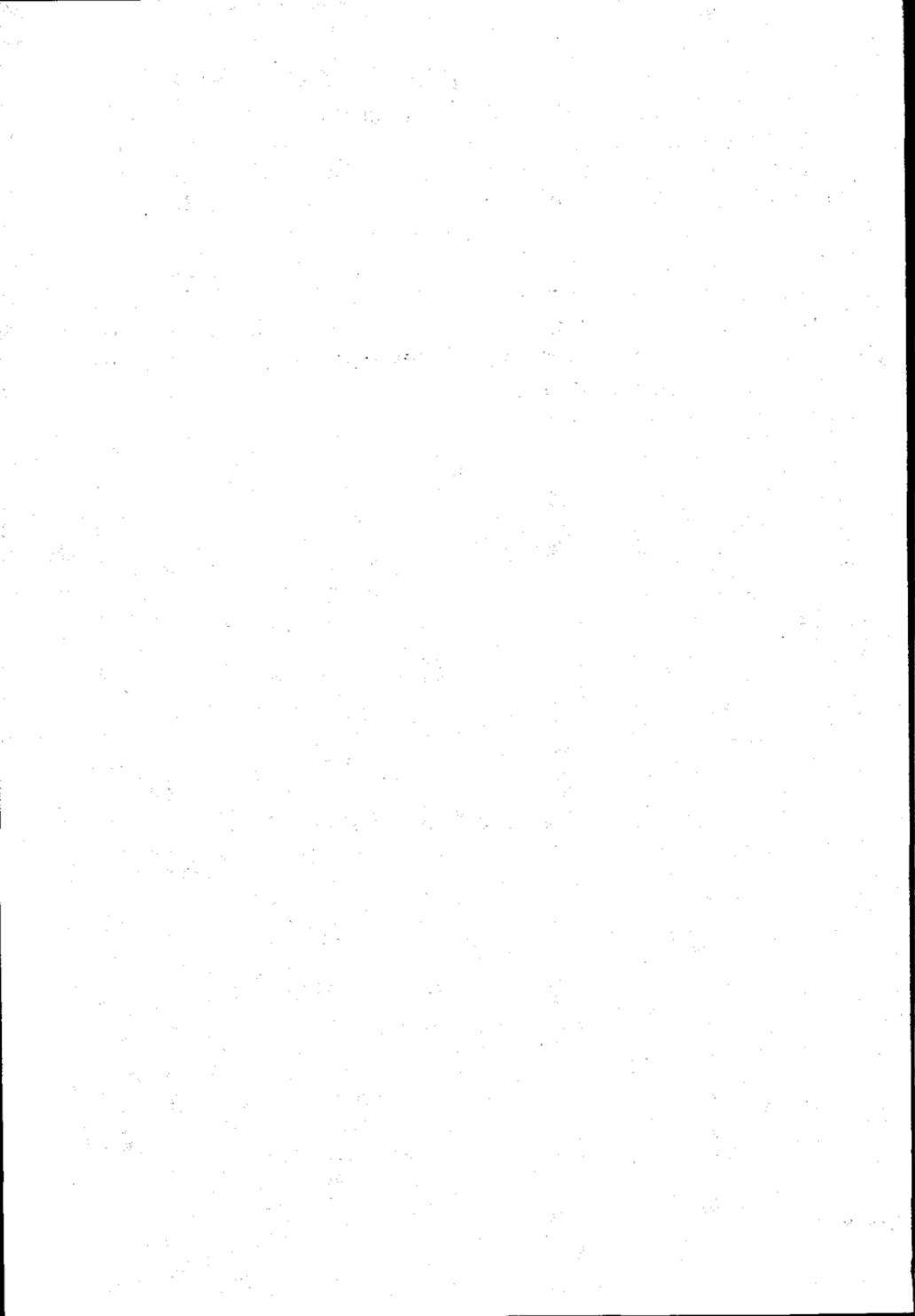
Como se ha visto a lo largo de este capítulo, los asalariados del campo conforman hoy día un conglomerado social heterogéneo, cada vez más diferenciado de sus congéneres del pasado en la medida que penetramos en las regiones de agricultura más modernizada.

Dominan los obreros temporales, en su mayoría jóvenes e incorporados a la agricultura durante los ochenta. Muchos de ellos sin vinculación anterior alguna con el campesinado, de procedencia urbana o semiurbana con nivel relativamente alto de educación formal. Ellos, junto a las mujeres que laboran en huertos y empacadoras, también provenientes de pueblos y ciudades mayores, y sumados a los obreros, artesanos y pequeños comerciantes, con experiencia laboral en otros sectores de la economía, constituyen la base social del amplio contingente que se integra a las tareas del campo en los períodos de mayor demanda estacional.

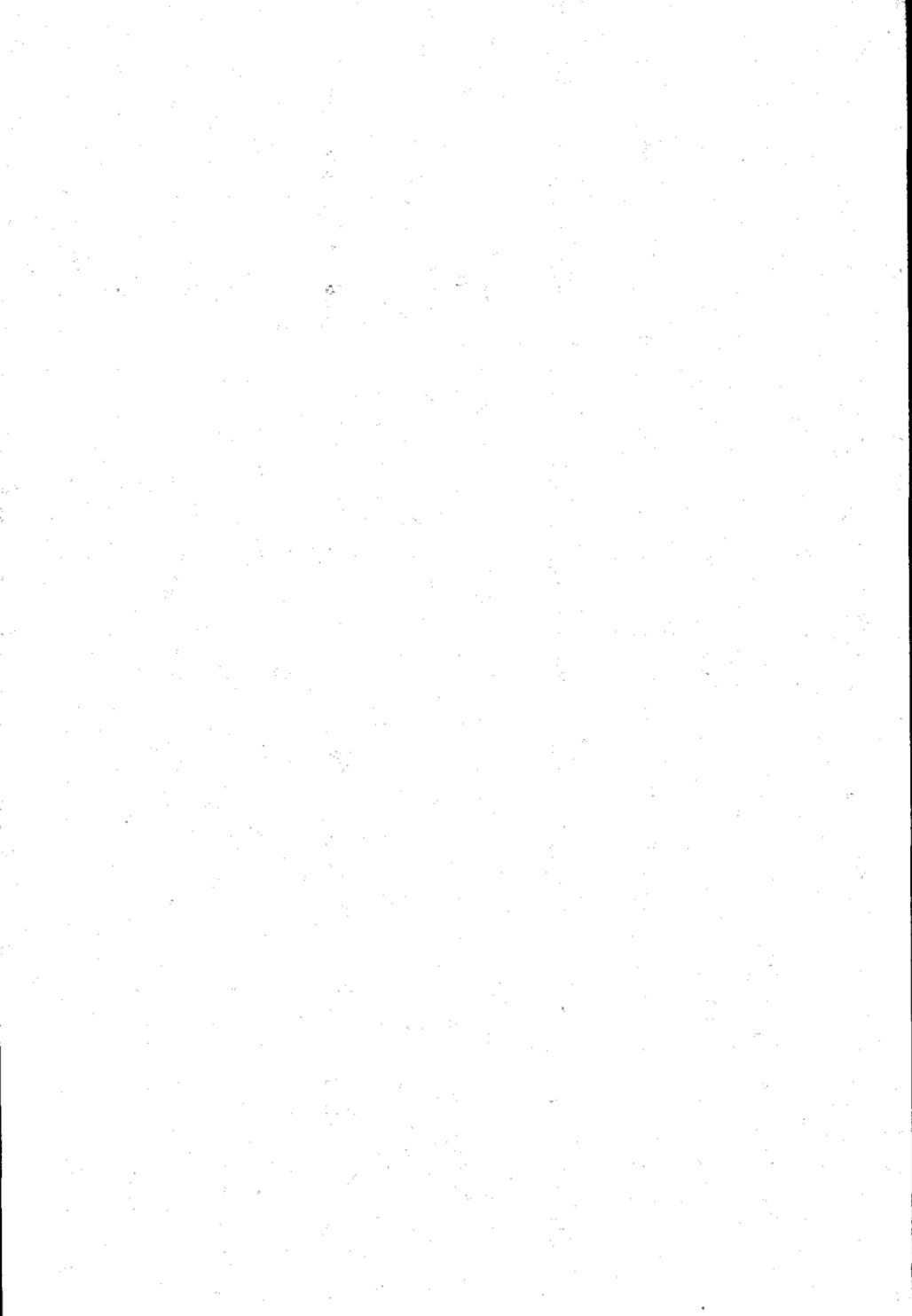
Permanecen en la agricultura, durante el año, mayoritariamente jóvenes y hombres mayores que nunca han tenido otro oficio distinto al de temporeros y que jamás han gozado de una ocupación estable. En este grupo se pueden distinguir los desarraigados de su lugar de origen, que se desplazan de una región a otra siguiendo los altos del ciclo agrícola; de otros, con ocupaciones más estables en predios cercanos a sus residencias, pero sin las garantías de los obreros permanentes.

Estos últimos, privilegiados y significativos sólo desde la VII Región al Sur, también están fuertemente diferenciados; desde el que conserva las funciones y derechos del legendario inquilino hasta el mecánico especializado en el manejo de unidades industriales de prefrío.

Dadas las características de la actual fuerza de trabajo agrícola asalariada, se puede prefigurar con cierta certeza el eje en torno al cual plantearán sus posibles demandas al resto de la sociedad, cuando existan condiciones políticas para formularlas. Ellas girarán con mayor fuerza en torno a las reivindicaciones salariales y las deterioradas condiciones laborales y de vida (seguridad social, vivienda, alimentación, salud, etc.), reivindicaciones similares a las de los trabajadores urbanos y que por lo demás fueron las mismas del movimiento sindical campesino en el pasado.



# CAPITULO III



### III. LAS DINAMICAS EN EL MERCADO DE LA TIERRA.

En la presente década recién la agricultura empieza a decantar una estructura de tenencia más estable, después de haber pasado por un período de transformaciones de cirugía mayor, probablemente el más amplio y profundo que se ha dado históricamente en un lapso tan breve desde la formación de la propiedad territorial en Chile.

Siendo la estabilidad un atributo central de la tenencia vigente, está sometida a importantes cambios que se sustentan en un mercado abierto de tierras (ofertas) antes inexistente y en una demanda exacerbada por las expectativas de altas tasas de ganancia relativa que ha ofrecido la agricultura en los últimos años.

En este capítulo nos proponemos examinar en primer lugar estas dos situaciones, que inducen ciertas dinámicas en la tenencia, para intentar a continuación dibujar la estructura de tenencia actual y sus rasgos más sustantivos.

#### 1. El mercado libre de tierras.

Desde la Colonia y en los decenios pre-rreforma agraria las grandes propiedades se subdividieron a un ritmo muy lento, en cambio las pequeñas lo hicieron a mayor

velocidad, a través de la presión de la herencia.<sup>1</sup> De acuerdo al Censo de 1955, se estimaba que las 10.000 explotaciones más grandes concentraban el 78% de la superficie agrícola nacional y otro tanto de las tierras de riego. Poderosas fuerzas culturales, propias de una sociedad tradicional, restringían la división y venta de tierras.

Los signos de cambio agrario que acompañaron el triunfo presidencial de Frei son suficientes para romper esta inmovilidad de siglos. Recién asumido el nuevo Gobierno se abren las compuertas a las subdivisiones familiares y ventas de hijuelas, proceso que adquiere ritmos frenéticos entre noviembre de 1965 y abril de 1966, fechas que corresponden a la presentación al Congreso del proyecto de una nueva ley de Reforma Agraria con límites máximos de tamaño y a la promulgación de una ley especial<sup>2</sup> que prohíbe la división, parcelación o hijuelación de todo predio rústico de superficie superior a 80 há., sin previa autorización del Consejo de la Corporación de la Reforma Agraria.

Sólo en los remates que anuncia el diario "El Mercurio" en estos cortos cinco meses aparece la división de 64 haciendas con una superficie media cercana a las 800 há., concentradas entre Aconcagua y Maule, las que dan origen al remate de 500 hijuelas.<sup>3</sup> En el estudio de la muestra de 105 haciendas seleccionadas por el Land Tenure Center,<sup>4</sup> entre las 1.067 más grandes propiedades ubicadas entre Aconcagua y Ñuble, se demostró que la cuarta parte de ellas fue hijuelada entre 1965 y 1971 (27

<sup>1</sup> Borde, Jean y Góngora, Mario. "Evolución de la Propiedad Rural en el Valle de Puangue". 1956. Editorial Universitaria.

<sup>2</sup> Ley No. 16.465

<sup>3</sup> Gómez, Sergio. "Tenencia de la Tierra en Chile, 1965- 1985". FLACSO, marzo 1986. Documento de Trabajo.

<sup>4</sup> *Land Tenure de la Universidad de Wisconsin*. En el estudio participaron las Universidades de Chile y Católica e ICIRA.

predios dieron origen a 97 hijuelas).<sup>5</sup>

Parece poco arriesgado afirmar que conjuntamente con los inicios de la reforma agraria se habían subdividido unas 1.000 propiedades mayores, de las cuales se crearon más de 4.000 hijuelas de tamaño medio. Durante la reforma, de los 5.809 predios expropiados tuvieron derecho a una reserva original también de tamaño medio, alrededor de 1.500 unidades.

No vamos a repetir lo que innumerables autores, entre los cuales nos incluimos, han analizado con respecto a las transformaciones a la tenencia introducidas durante el período de reforma agraria y con posterioridad, durante los setenta, las repercusiones de las políticas antirreforma agraria sustentadas por el gobierno militar, que se proponían la privatización de la sociedad rural y la liberalización total del mercado de tierras.

Sólo quisiéramos destacar que de los 5.809 predios originalmente expropiados surgieron 45.000 parcelas asignadas y alrededor de 2.000 unidades vendidas a campesinos a través de las sociedades de secano, unidades que se han fraccionado en los últimos años en la medida que estas sociedades han cancelado sus deudas de tierra. Complementariamente, se restituyeron a sus antiguos propietarios 3.800 fracciones y predios completos, de tamaño grande y mediano (promedio 66 há. de riego básico), y se remataron a particulares otras 2.000 reservas CORA y predios de secano no asignados.

Este conjunto de nuevas propiedades generadas directa e indirectamente por la reforma agraria (reservas originales, hijuelas, parcelas, predios restituidos y rematados) conforman la base material más significativa que abastece el dinámico mercado de tierras durante el último decenio. Sin embargo, no son la única fuente alimentadora de la oferta de tierras, ya que al menos pueden agregarse otras tres relevantes:

<sup>5</sup>Stanfield, J. David. "Metodología Empleada en un Estudio de Reforma Agraria en la Zona Central de Chile". Terra Institute- Cenderco. Santiago, Junio 1977.

-En torno a las áreas ecológicas potencialmente más atractivas para la expansión de las actividades frutales (III a VII Región, Riego) y forestales (VIII a X Región) se han vendido propiedades tradicionales de todo tamaño (minifundio, lotes de excolonias, fundos no expropiados, etc.). Además, destacan las ventas de tierras forestales controladas por el Estado, principalmente a los grupos económicos entre 1976 y 1979.

-A raíz del cuantioso endeudamiento que agrava a muchas propiedades agrícolas durante fines de los 70 y principios de los 80, las entidades financieras proceden a ejecutarlas mediante licitaciones y remates forzados, que adquieren ritmo creciente desde 1980 a 1985, hasta que por decisión oficial y ante la presión de los agricultores este proceso ejecutorio se detiene. Sólo el estudio de los avisos aparecidos en el periódico "El Mercurio" de esos años indicó que estas ventas forzadas ascendían a 781 predios de variadas dimensiones y a lo largo de todo el país.<sup>6</sup>

Con posterioridad los bancos han continuado haciendo efectivas las garantías de tierras y vendiendo predios, pero a través de mecanismos más silenciosos.

-De acuerdo a información oficial, el Archivo Conservador de la Propiedad Indígena ha resguardado la existencia de 2.921 títulos de merced con 510.161 há. La información proporcionada por INDAP indica que entre 1931 y 1978 se dividieron 855 comunidades mapuches con un total de 134.667 há. Si así fuera, el pueblo mapuche poseía, en 2.066 comunidades, un total de 375.494 há. al momento de dictarse el Decreto Ley n°. 2568 de 1979, instrumento cuya intención fundamental es permitir y facilitar la división de las comunidades mapuches entregando título individual de dominio a los propietarios de las hijuelas resultantes.

---

<sup>6</sup> Investigación directa a los avisos del diario "El Mercurio", hasta octubre de 1985.

**CUADRO 3.1**  
**DESTINO DE LAS TIERRAS EXPROPIADAS**  
**POR LA REFORMA AGRARIA.**  
**1965-1973**

**A. TIERRAS EXPROPIADAS**

	Nº DE PREDIOS	SUP. EXPROP. (HRB)	PARTICP. EN SUP. NACIONAL HRB (%)	FAMILIAS VIVIENTES
	5.809	895.752	39,9	61.000

**B. DESTINO DE TIERRAS EXPROPIADAS**

	Nº DE PREDIOS	SUP. DESTINADA (HRB)	PARTICP. EN SUP. EXPROPIADA (%)	Nº BENEFICIARIOS
<b>1. Asignaciones Campesinas</b>				
- Cooperativas 1969-73	265	95.865 2/	10,7	7.890
- Unids. Fam. 1973-80	-	371.367	41,4	37.472
- Por Asignar Unds.Fam.1/	35	3.022	0,3	350
- Sitios	-	1.696	0,2	6.185
- Venta Soc. Secano	99	19.065	2,1	1.525
- Por Vender Soc. Secano 1/	65	11.879	1,3	944
- SUBTOTAL		502.894	56,1	54.366
<b>2. Restituciones a Proprietarios</b>				
- Restitución Total	1.636	144.539	16,1	1.636
- Restitución Parcial	2.170	110.367	12,3	2.170
- Pendientes de Restituir 1/	14	610	0,1	14
- SUBTOTAL		255.516	28,5	3.820
<b>3. Transferencias Diversas</b>				
- Instituciones Públicas y Privadas sin fines de Lucro	233	40.542	4,5	233
- Por Transferir a Terceros	31	5.525	0,6	31
- Reservas CORA Rematadas	1.278	23.285	2,6	1.278
- Reservas CORA por Rematar 1/	733	17.832	2,0	733
- Secano Rematado	76	15.696	1,7	76
- Secano por Rematar 1/	138	28.200	3,1	138
- Otras Pendientes 1/	-	6.262	0,8	-
- SUBTOTAL		137.342	15,3	2.489
- TOTAL		895.752	100,0	60.675

1/Tierras en poder de la Corporación de la Reforma Agraria en 1981 y proyectadas a distribuir en la forma que se indica, según ODENA, enero 1982. Sin confirmar destino final.

2/Parte de estas tierras fueron licitadas y no asignadas a campesinos durante la liquidación y división de las cooperativas.

*Fuente : ODENA-SAG. Ministerio de Agricultura 1982.*

Entre 1979 y 1982 se habían dividido cerca de la mitad de estas tierras, habiéndose entregado 25.691 títulos de propiedad individual, división que ha continuado en años posteriores.<sup>7</sup> Dada la condición de marginalidad de la mayoría de estas tierras localizadas en la VIII, IX y X Región y el ancestral apego de los mapuches a su tierra, es poco probable que las propiedades resultantes de la división se hubiesen incorporado masivamente al mercado de tierras, pero la puerta ha quedado abierta para que ello suceda.

La venta de parcelas de la Reforma Agraria, por su número, debe ser el tipo de transacción que más movimiento ha dado al dinámico mercado de tierras. Se han dado diversas aproximaciones a la magnitud de este proceso, lamentablemente se carece de un estudio global actualizado que dé cuenta de su real dimensión. Estimamos que deben haberse vendido alrededor de 18.000 parcelas, es decir, poco más del 40% de las asignadas, estimación que toma en cuenta los estudios de casos sobre ventas conocidos, las asignaciones que se hicieron en cada provincia y los años en que éstas se realizaron.

---

#### RELACION DE ESTUDIOS SOBRE VENTAS DE PARCELAS

---

REGION	nº.PARCELAS ESTUDIADAS	FECHA ESTUDIO	% VENDIDO	A U T O R
Buin-Paine	661	Dic 1979	56	Cereceda y Dahse
Nacional	763	Abr 1978	15	ICIRA
Catemu	351	Nov 1980	31	ICECOOP
Putacundo	288	Enr 1981	25	FLACSO-Gómez
VI Región	6.693	Spt 1984	41	INPROA

---

<sup>7</sup>Vives, Cristián. "El Pueblo Mapuche: Realidad y Perspectivas" en Agricultura Chilena 1974-82, editado por Maximiliano Cox. Desarrollo Campesino S.A., diciembre 1983.

De los estudios señalados también se concluye que la mayor parte de las parcelas fueron compradas por agricultores de la propia región (50%), entre ellos los antiguos propietarios; en menor proporción por comerciantes y transportistas de la zona, así como por profesionales y técnicos, varios de ellos vinculados a los organismos del agro (30%). Las compras por parte de los campesinos del entorno aparecen con una significación menor (10%).

En nuestro estudio sobre las nuevas empresas y empresarios agrícolas comprobamos que las 45 grandes explotaciones investigadas entre Aconcagua y Linares estaban conformadas por 139 predios distintos y 10 de ellas se habían constituido a partir de la compra de más de cinco predios diferentes. El origen de su propiedad da cuenta de lo que ha sido la movilidad del factor tierra en el período posreforma agraria; el 60% de las empresas compró tierras y lo más significativo, el 40% compró parcelas de asignatarios.

Formas de acceso a la propiedad	recasos	%
Constituidas con anterioridad a 1970	10	22
Reservas y Restituciones de Expropiaciones	8	18
Compra de Parcelas de Asignatarios	5	11
Restitución y Compra de Parcelas	6	13
Compra de Parcelas y de Otras Tierras <sup>1</sup>	7	16
Compra de Otras Tierras	7	16
Restitución y Compra de Otras Tierras <sup>2</sup>	2	4
<b>T O T A L</b>	<b>45</b>	<b>100</b>

<sup>1</sup> Otras Tierras se refiere a hijuelas, reservas y predios no fraccionados.

<sup>2</sup> Ver nota anterior

En el estrato de empresas agrícolas representado por la muestra estudiada se ha producido concentración de tierras o expansión territorial, fenómeno que alcanzó mayor intensidad entre 1975 y 1980.

Las propiedades expropiadas se han venido reconstituyendo con las devoluciones iniciales, integración de retazos parcelados o compras de pequeños predios adicionales, a veces distantes unos de otros; mientras, las nuevas explotaciones se han construido sobre la base de la agregación de varios predios. En las empresas frutícolas mayores se aprecia un interés por diversificar su producción en áreas agroclimáticas distintas, para lo cual compran tierras hacia el Norte (IV y III Región), en la búsqueda de mejores precios y mayor amplitud en la temporada de exportación.

Creemos que las compras más significativas de tierras de diverso origen en la Zona Central y Centro Norte han sido hechas para integrar paños y constituir huertos frutales de tamaño medio (10 - 50 há.) y grandes (más de 50 há.), aunque también se han comprado parcelas aisladas para establecer huertos menores, particularmente en la V y IV Región. Las nuevas propiedades han sido la base principal de las 60.000 há. de frutales plantadas entre la III y VII Región en el período 1975 - 1987, en una especie de vértigo cuyo epicentro han sido los parronales de uva de mesa y más recientemente el kiwi.

Ultimamente, en la fase de maduración de la industria frutícola, adquieren cierta relevancia las compras de tierras de aptitud frutal por parte de algunos conglomerados económicos nacionales y multinacionales, algunos vinculados al negocio de la exportación de frutas.

En la Costa Central, en el conjunto de la VIII Región y en áreas específicas de la Zona Sur, las transacciones mayoritarias han tenido como protagonistas a los grandes conglomerados con intereses forestales que, como veremos más adelante, han concentrado los beneficios de los

saturos subsidios generosamente concedidos por el régimen a las nuevas plantaciones de pino Radiata.

Al margen del mercado de tierras conformado en torno a estos dos ejes prioritarios, han demostrado cierta movilidad los mercados regionales relacionados a cultivos anuales con mayores tasas de ganancia relativa. Entre ellos destacan las tierras maiceras de Cachapoal (1984 - 1986), las extensiones trigueras de la Costa Central y del Sur (1984-1986) y últimamente ciertas tierras de la X Región que se destinan a berries y espárragos.

Estas circunstancias han incentivado un notable incremento en el precio de la tierra, el que hoy día supera todos los niveles históricos previos, alcanzando una buena parte de los suelos de riego de la Zona Central precios superiores a un millón de pesos por hectárea (US\$ 4.200). Incluso, se ha pagado hasta dos millones en las tierras más demandadas del valle de Maipo y Copiapó, valores casi equivalentes a los de la tierra en California.

### CUADRO 3.2

#### PRECIO DE LA TIERRA EN CHILE 1953-1987 (US\$ por HA.)

PERIODO	COQUIMBO A CURICO			TALCA A BIO-BIO		
	HUERTOS FRUTALES Y VIÑEDOS DE RIEGO	TIERRAS DE RIEGO SIN PLANTACION	TIERRAS DE SECANO	HUERTOS FRUTALES Y VIÑEDOS DE RIEGO	TIERRAS DE RIEGO SIN PLANTACION	TIERRAS DE SECANO
1953-58	3.655	718	72	2.012	368	86
1965-70	2.843	558	56	1.396	255	59
1974-78	6.537	1.281	129	3.193	583	136
1978	8.157	1.602	161	4.344	794	185
1987	10.500	3.300	250	7.300	1.650	300

*Fuente: 1953-1978. Jarvis S. Lowell op. citada (información Departamento Escuela Agraria, Universidad Católica) 1987. Cálculos propios de los autores con información de prensa (Septiembre, 1987)*

Desde 1978 a la fecha el mayor aumento relativo de precios se ha producido en las tierras de riego sin plantaciones, tanto en las Zonas Centro Norte como Centro Sur, los que expresados en un dólar considerablemente revaluado, han duplicado su valor en estos últimos diez años.

Según entrevista de "La Segunda"<sup>8</sup> a corredores de propiedades: "¿Quiénes compran? No son los agricultores de antes, ahora son los cuescos Cabrera los empresarios. También están comprando muchos extranjeros: sudafricanos, australianos, neozelandeses, ingleses y franceses. También han cundido los árabes".

Por muy incongruente que parezca, sucede que en plena vigencia de la doctrina de Seguridad Nacional la tierra agrícola chilena es vendida a extranjeros con subsidio del Banco Central. (Capítulos XVIII y XIX).

Consultado el Ministro de Agricultura respecto a las tierras de propiedad de extranjeros, respondió: "Lo que me interesa es que sea una empresa con capacidad técnica profesional y financiera, que pueda hacer producir la tierra". ¿No le importa si es extranjero? "No me importa".<sup>9</sup>

## **2. La actual tenencia de la tierra.**

Las investigaciones sobre estructura de tenencia realizadas inmediatamente antes y después de la reforma agraria, concluyen que en este lapso aumenta el número de explotaciones en aproximadamente 10.000, sin considerar aún las parcelas individuales que con posterioridad se asignan. En este lapso aumenta la cantidad de tierras

---

<sup>8</sup> La Segunda, 4 septiembre 1987.

<sup>9</sup> "El Mercurio", febrero 1987.

controladas por los estratos medios y disminuye violentamente la concentración en explotaciones mayores de 80 há. de riego básico,<sup>10</sup> como resultado de hijuelaciones y expropiaciones.

**CUADRO 3.3**  
**CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE TENENCIA**  
**DE LAS EXPLOTACIONES**  
**1965 - 1973**

ESTRATOS DE TAMAÑO (HRB)	1965 (1)		HRB %	1973 (2)		HRB %
	EXPLORACIONES Nº	%		EXPLORACIONES Nº	%	
0 - 5	189.529	81,4	9,7	191.940	79,0	9,7
5 - 20	26.837	11,5	12,7	29.351	12,1	15,3
20 - 40	6.980	3,0	9,4	8.890	3,7	12,7
40 - 80	4.653	2,0	12,8	6.569	2,7	19,7
+ de 80	4.876	2,1	55,4	260	0,1	2,7
Sector Reformado	--	--	--	5.809	2,4	39,9
<b>T O T A L</b>	<b>232.955</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>242.819</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

FUENTE: 1) ICIRA. Evaluación del proceso de Reforma Agraria.  
Documento de Trabajo. Junio 1972.

2) J. Echenique. Análisis de la Nueva Estructura Agraria.  
Documento de Trabajo. FLACSO. Enero 1974.

<sup>10</sup> H.R.B. = Hectáreas de Riego Básico calculadas de acuerdo a la tabla de equivalencias para todo el país de la Ley 16.640. Concepto diferente al de hectáreas equivalentes que establece el D.L. 12.345 del Ministerio del Interior en 1979.

Con posterioridad, diversos trabajos han actualizado esta situación, a base de estimaciones fundamentadas en el destino de las tierras expropiadas (Departamento de Economía Agraria D.E.A., Universidad Católica, 1976; José Bengoa, 1978) y con respaldo en avalúos de Impuestos Internos y supuestos sobre las transacciones de tierras (Lowell S., Jarvis, 1979 y 1986, respectivamente).<sup>11</sup>

Todos coinciden en la expansión del estrato de 5 - 20 HRB después de 1973; el D.E.A. supone una fuerte recuperación de tierras en 1976 para el estrato de más de 80 HRB. Bengoa estima que esta recuperación se produce en el estrato de 40 - 80 HRB, donde se concentrarían las restituciones de predios expropiados; mientras Jarvis cree que la reconstitución de predios de más de 80 HRB se ha producido después de 1973 con las restituciones y se ha continuado durante los ochenta a través de la concentración de tierras en unidades mayores, sin atribuirle mucha significación a un posible crecimiento del estrato intermedio (20 a 80 HRB).

Por nuestra parte, la reconstitución de la evolución de la tenencia entre 1973 y 1986 nos permite reconocer al menos tres cambios significativos que han incidido en la estructura actual:

-El estrato de 5 - 20 HRB se incrementó transitoriamente en alrededor de 45.000 explotaciones y agregó cerca del 21 % de las HRB nacionales. Con posterioridad ha perdido una fracción de ellas, como producto de la venta de 18.000 parcelas que significan aproximadamente 180.000 HRB,<sup>12</sup> pero parte de ellas fueron transferidas a

---

<sup>11</sup> Departamento de Economía Agraria de la Universidad Católica de Chile. "15 Años de Reforma Agraria en Chile." Santiago, noviembre 1978; Bengoa, José. "El Campesinado Chileno después de la Reforma Agraria?" Ediciones Sur. Santiago, 1983; Lowell S., Jarvis. "Chilean Agriculture....". 1985 y "The Unraveling....". 1987. Op. citadas.

---

<sup>12</sup> El promedio real de las asignaciones en parcelas individuales fue de 9,9 HRB.

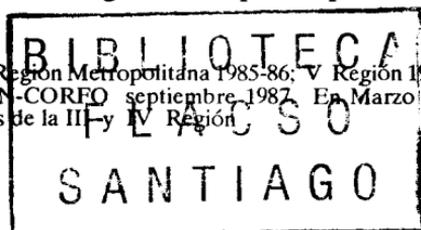
otros campesinos (10 %) y otras continuaron en el mismo estrato de tamaño, aunque pertenecen a sectores no campesinos. Por ejemplo, entre la V y VII Región existen al menos 3.500 huertos frutales plantados en propiedades menores de 10 há. físicas y estamos ciertos que un buen número de ellos pertenecen a profesionales, comerciantes u otros grupos sociales no campesinos, pero no se han integrado a explotaciones mayores.<sup>13</sup>

-Las restituciones parciales a los propietarios expropiados se sumaron en muchos casos a las reservas que éstos habían conservado y como ellas promediaron 51 HRB, cabe suponer que por lo menos la mitad de las 2.170 devoluciones de este tipo pasaron a engrosar el estrato de más de 80 HRB, aportando al menos unas 55.000 HRB. Igualmente, las restituciones totales que en promedio alcanzaron a 88 HRB, contribuyeron en su mayoría a reconstituir este estrato, adicionando cerca de 125.000 HRB y unas 1.200 propiedades.

-Al grupo de 20 - 40 HRB se reintegraron las devoluciones de predios expropiados de ese tamaño y algunas restituciones parciales de predios mayores, estimándose que ellas totalizan unas 300 propiedades con alrededor de 10.000 HRB. El resto de las restituciones, es decir, unas 1.200 propiedades con 65.000 HRB, fueron a incrementar al grupo de 40 - 80 HRB.

-El fenómeno de concentración de tierras, al cual se ha aludido con anterioridad, ha contribuido prioritariamente a acrecentar el tamaño de explotaciones medianas y secundariamente, a agrupar un sustantivo número de predios pequeños en unidades administrativas únicas de dimensiones mayores, dando origen a un indeterminado número de empresas agrícolas que superan 20, 40 y 80

<sup>13</sup> Catastros Frutícolas: Región Metropolitana 1985-86; V Región 1985-86; VI y VII Región 1986-87; CIREN-COREFO septiembre 1987. En Marzo de 1988 estarán disponibles los Catastros de la II y IV Región.



HRB.

La información más actualizada disponible sobre estructura nacional de tenencia corresponde a la que proporciona CIREN- CORFO en su tabulación de roles agrícolas de Impuestos Internos del año 1983.

### CUADRO 3.4

#### DISTRIBUCION NACIONAL DE PREDIOS POR ESTRATOS EN HECTAREAS EQUIVALENTES 1983

ESTRATOS DE TAMAÑO (*) ( há. Equivalentes )	P R E D I O S		S U P E R F I C I E	
	Nº	%	( há. Equiv. )	%
0 - 4,99	282.888	79,7	244.050	18,0
5 - 7,99	26.235	7,4	170.910	12,6
8 - 11,99	22.920	6,4	218.030	16,1
Subtotal	332.043	93,5	632.990	46,7
12 - 19,99	11.159	3,1	167.876	12,4
20 - 39,99	7.525	2,1	209.082	15,4
40 - 79,99	3.391	1,0	183.151	13,5
Más de 80	1.008	0,3	162.395	12,0
Subtotal	23.083	6,5	722.504	53,3
<b>TOTAL NACIONAL</b>	<b>355.126</b>	<b>100,0</b>	<b>1.355.494</b>	<b>100,0</b>

\* Calculado por Ciren a base de los coeficientes de conversión por regiones y clases de suelos, equivalentes a la superficie mínima por comuna establecidas por el D.L. 1-2345 del Ministerio del Interior, 1979.

Fuente Ciren-Corfo Septiembre 1987. Extracto de cuadro anexo 3.1.

Desgraciadamente, se ha cambiado el concepto de equivalencia para conversiones de superficie, por ello la distribución presentada por CIREN no permite hacer comparaciones directas con las estructuras de tenencia construidas en el pasado sobre la base de las equivalencias en Hectáreas de Riego Básico. Es así como el total de la superficie en hectáreas equivalentes de CIREN, entre la I y X Región alcanza a 1,3 millón, en circunstancias que la misma área en HRB totaliza 2,1 millones, sin que exista un coeficiente unitario de conversión nacional porque cambian las equivalencias regionales (particularmente en Secano Arable).

En el grupo de estratos de superficie inferior a 12 H.E. se encuentra la casi totalidad de la agricultura campesina, que comprende a minifundios, parcelas de la Reforma Agraria en poder de campesinos, pequeñas propiedades familiares, etc. Sólo algunas subtenencias campesinas (medierías, arriendos y cesiones de fracciones de predios mayores) se encuentran en los estratos de tamaño superior a 12 H.E.

Para establecer la superficie equivalente en Hectáreas de Riego Básico que conserva cada estrato y reconocer al interior de ellos la importancia de los diferentes grupos sociales, se ha recurrido a los supuestos propuestos con anterioridad y a la información de apoyo contenida en el anexo específico sobre tenencia.

CUADRO 3.5

**ESTRATIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS POR  
TAMAÑO  
1987**

<b>ESTRATOS (HRB)</b>	<b>PREDIOS Nº</b>	<b>EXPLOTACIONES Nº</b>	<b>%</b>	<b>SUPERFICIE (HRB) %</b>
0 - 5	240.000	195.000	70,6	10,0
5 - 12	61.000	48.000	17,4	22,0
12 - 20	16.000	10.000	3,6	9,0
20 - 40	18.000	11.000	4,0	15,0
40 - 80	16.000	9.000	3,3	26,0
Más de 80	9.000	3.000	1,1	18,0
<b>T O T A L</b>	<b>360.000</b>	<b>276.000</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

*Fuente : Elaboración propia.*

### 3. Concentración de la tierra en ciertos subsectores.

#### A. Silvicultura.

Es un hecho conocido que las corporaciones forestales desde 1975 hasta la fecha han venido adquiriendo tierras a particulares que sumadas a las cuantiosas superficies adquiridas en las licitaciones abiertas por Instituciones del Estado, les han permitido concentrar enormes áreas de bosques. Sólo dos de los grandes grupos económicos, Matte y Angelini, controlan a través de sus empresas casi el 50% de todas las plantaciones de pino Insigne o

Radiata existentes en el país. El gran atractivo que ha estimulado el crecimiento de las corporaciones nacionales y la penetración de nuevos grupos nacionales y extranjeros a la actividad silvícola (al margen de las ventajas agroclimáticas de nuestro país) han sido los estímulos fiscales introducidos por el Decreto Ley 701, de 1974.

A través de este instrumento se establecieron beneficios tributarios sin parangón, tales como:

- Los terrenos con plantaciones forestales acogidos al D.L. 701 están exentos del impuesto territorial que grava a los predios rústicos y no se consideran para el cálculo de Renta Presunta e Impuesto Global Complementario o Adicional. Además, están exentos de impuestos sobre herencias, asignaciones y donaciones.

- Las bonificaciones percibidas por la plantación de bosques no constituyen renta para ningún efecto legal (Ley 18.285).

- Las utilidades generadas por la explotación de bosques están exentas en un 50% del Impuesto Global Complementario y las Sociedades Anónimas o encomanditas por acciones pagan la tasa adicional rebajada en 50%.

- De acuerdo a información proporcionada por CONAF, hasta diciembre de 1985 se habían bonificado por forestación 417.873 há., que representaban el 71% del total plantado por el sector privado en el período 1975 - 1984 (585.977 há.) "lo cual es un índice de la eficacia del D.L. 701 como herramienta de fomento a la creación del recurso". Para 1987 se estima que se agregarán alrededor de 40 mil há. al subsidio fiscal, de las 66.000 que plantó el sector privado en 1986.

Los subsidios entregados a las empresas forestales y silvicultoras, entre 1975 y 1985, alcanzaron las siguientes magnitudes:<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Cifras oficiales de CONAF publicadas por la Corporación de la Madera (CORMA). "El Mercurio", 12 de diciembre de 1986.

	Millones US\$
- Plantaciones	52,1
- Administración de Sup. Plantadas	5,9
- Subsidio a Podas	1,4
- Control de Dunas	0,8
<b>T o t a l</b>	<b>60,2</b>

**El Grupo Angelini**, asociado con el Consorcio Neozelandés Carter Holt Harvey Limited,<sup>15</sup> controla por la vía de COPEC una cuota sustantiva de la actividad forestal en el país.

En un próximo Capítulo se hará el análisis global de su presencia en la economía del Subsector, por ahora nos limitaremos a señalar cuál es su participación en la tenencia de tierras silvícolas, a través de sus múltiples razones sociales:

a) **Forestal Cholguán, S. A.** Esta empresa es propietaria de 47 predios en la VIII Región, con una superficie total de 37.201 há. de las cuales a principios de 1987 tenía

<sup>15</sup> El Grupo Neozelandés Carter Holt Harvey entró fuertemente en Chile en 1986-87, a través de "Joint Ventures" con empresas de Anacleto Angelini, que contemplan una inversión cercana a los US\$ 300 millones en los rubros forestales y pesquero. A inicios de 1987 el Grupo invirtió un total de US\$ 210 millones en COPEC a través de la Sociedad Inversiones y Desarrollo Los Andes, formada en partes iguales con Angelini; poco después ingresó US\$ 10 millones para materializar el proyecto M.D.F. con Cholguán, para fabricar fibro paneles; y en junio de 1987 compró un 39% de Pesquera Iquique.

El Grupo Carter Holt Harvey tiene su origen en 1886 en Nueva Zelanda, sus ventas alcanzan a 1.381 millones de dólares, con activos e inversiones cercanos a 500 millones de dólares en las ramas forestal, pesquera, industrias de materiales de construcción y servicios.

Fuente: *Estrategia*, 24 de Agosto de 1987.

plantadas 30.000 de pino Insigne, además de 884 destinadas a la producción agropecuaria y 978 a la forestación.

**b) Celulosa Arauco y Constitución, S.A.** Posee 121.400 há. con 90.700 há. de plantaciones forestales (90.300 de pino Radiata). En 1986 continuó la compra de terrenos y plantó 19.300 há. de pino Radiata (15.200 de forestación y 4.100 de reforestación), mediante sus filiales, en la VII y VIII Región.

**c) Forestal Arauco Ltda.** Es propietaria directa de 156.200 há. de terreno con 93.200 há. de plantaciones forestales (98% de pino Radiata) en la VIII Región. Además, administra la mitad de los bosques de Celulosa Arauco y Constitución, S.A.

En 1986 compró 1.900 há. plantadas y reforestó 3.400 para sí; adicionalmente adquirió 400 há. y forestó 4.700 para Celulosa Arauco y Constitución S.A.

**d) Forestal Cerco Ltda.** Establecida en la VII Región, es propietaria de 14.500 há. forestales y administra la otra mitad de las plantaciones de Celulosa Arauco y Constitución, S.A. En 1986 plantó 3.100 y compró 3.900 há. nuevas.

**e) Forestal Pedro de Valdivia Ltda.** Es dueña en la X Región de 28.199 há., con 14.100 há. de bosques nativos y plantaciones; en estas tierras desarrolla además un programa ganadero. En 1986 plantó 4.000 há. de pino Radiata.

**f) Forestal de Chile Ltda.** Sus tierras en la VIII Región totalizan 45.200 há., con 33.036 plantadas de pino Radiata. En 1986 plantó 263 há.

En resumen, el conglomerado Angelini-Carter Holt,<sup>16</sup> por intermedio de las seis empresas indicadas concentra 400.000 há. entre las VII, VIII y X Región, con una superficie forestal plantada de 275.636 há. y ciertas áreas dedicadas a la producción agropecuaria. Las nuevas plantaciones y compras de tierras el último año indican que este grupo está en plena expansión.

Por su parte, el Grupo Matte, por intermedio de la Manufacturera de Papeles y Cartones, S.A. y de la recientemente adquirida INFORSA, tiene una dimensión casi equivalente a la del grupo anterior con 242.000 há. plantadas.

a) **Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, S.A.** Esta empresa y otras sociedades afiliadas a la misma poseen más de 200 mil há. de tierras con las tres cuartas partes forestadas de pino Insigne y con la siguiente utilización:

	Pino Insigne	Otras Espec.	Para Forest.	Corta Fuegos y Otros	Total
Forestal Mininco	125.540	6.725	14.294	25.989	172.548
C.M.P. y C.	4.389	36	175	359	4.959
Forestal Biobío <sup>1</sup>	20.665	1.138	2.179	5.742	30.024
Papeles y Bosques Biobío <sup>2</sup>	2.720	285	1.543	1.251	5.799
<b>TOTAL</b>	<b>153.314</b>	<b>8.484</b>	<b>18.191</b>	<b>33.341</b>	<b>213.330</b>

<sup>16</sup> Fuente: Balances y Memorias Copec e INFORSA

<sup>1</sup> Estas empresas estarían comprometidas con Tasman Forestry Ltd., filial del Holding Fletcher Challenger Neozelandes, con la cual existe un compromiso de venta de un 50% y opción irrevocable a otro 50% de sus acciones, como parte de las obligaciones suscritas por la C.M.P.C. para la adjudicación de INFORSA. Estas obligaciones emanan de normas legales antimonopólicas, que en este caso se proponen evitar que la Papelera tenga el monopolio de la producción al integrar INFORSA. (En diciembre del 87 Tasman optó al 50% restante).

<sup>2</sup> ver nota anterior

En 1986 este Holding incrementó, mediante forestación, en 3% sus plantaciones.

b) **INFORSA.** Es propietaria de cerca de 80.000 há. forestadas, en gran parte con pino Insigne, mediante tres sociedades :

INFORSA	:	19.914
FORESTAL RIO VERGARA, S.A.	:	21.187
CIA. FORESTAL CRECEX LTDA.	:	37.483
<b>T O T A L</b>		<hr/> 78.584

A un nivel importante pero más modesto que los dos grupos previos, aparecen otros conglomerados conocidos:

-El Grupo Luksic, entre otras empresas de esta rama, es propietario de Forestal Colcura, con 14.500 há. plantadas principalmente de Eucaliptos en la VIII Región. En ella se estudia una posible asociación con la Mitsubishi Corporation.

-El Grupo Bin Mahfouz a través de la adquisición de MASISA en 1986 (a Angelini) accede a otras cuatro empresas de giro forestal.

-El Grupo Banco Nacional (Francisco Javier Errázuriz T.), mediante empresas forestales como San Antonio de Petrel Ltda. y Colchagua Ltda., también controla unas 30 mil há. de tierras forestales y se propone construir una planta de celulosa.

-El inversionista neozelandés Robert Owens participa en Inversiones Forestales C.C.A. Ltda. a la cual se autoriza la compra de Pagarés de la Deuda Externa (Capítulo XIX, Banco Central) por un millón de dólares, en agosto de 1987.

-El inversionista neozelandés Robert Owens participa en Inversiones Forestales C.C.A. Ltda. a la cual se autoriza la compra de Pagarés de la Deuda Externa (Capítulo XIX, Banco Central) por un millón de dólares, en agosto de 1987.

En los presentes días se licita el Complejo Forestal Panguipulli, la máxima reserva forestal que aún conserva CORFO. Lo más probable es que esta licitación (61.300 há. y 8.000 bovinos) se transforme en un nuevo paso hacia la concentración de tierras silvícolas en manos de unos pocos grupos económicos nacionales o extranjeros.

## **B. Fruticultura**

La concentración de tierras en este Subsector es indudablemente menos espectacular que en la actividad forestal. Entre la V y VII Región, zona para la cual ya existe publicación del Catastro Frutícola 1985-1987, figuran 111 huertos frutales de superficie superior a 100 há. plantadas, con 16 mil há. de plantaciones frutícolas (14,5%); mientras en el otro extremo, los 5.193 huertos menores a 10 há. poseen 18 mil (16,8%).

Los datos anteriores se refieren a la agrupación por comuna de todos los huertos o partes de huertos frutícolas de un mismo productor, tal como lo registra el Catastro. Pero la concentración es mayor, dado que muchos de los productores más grandes poseen huertos en diversas comunas e incluso en distintas regiones del país.

**CUADRO 3.6**  
**DISTRIBUCION DE LOS HUERTOS FRUTICOLAS POR**  
**ESTRATOS DE TAMAÑO**  
**V a VII Región**

ESTRATOS DE TAMAÑO DE LOS HUERTOS (há)	HUERTOS		SUPERFICIE FRUTAL	
	nº	%	há	%
0 - 1,9	1.737	21,6	1.806,2	1,6
2 - 4,9	1.977	24,5	6.614,5	5,9
5 - 9,9	1.479	18,4	10.376,7	9,3
10 - 19,9	1.229	15,3	17.415,9	15,6
20 - 49,9	1.173	14,6	35.881,2	32,1
50 - 99,9	347	4,3	23.504,3	21,0
100 - 499,9	110	1,3	15.260,3	13,6
500 y más	1	-	1.092,3	0,9
<b>T O T A L</b>	<b>8.053</b>	<b>100,0</b>	<b>111.951,4</b>	<b>100,0</b>

*Fuente: CIREN-CORFO-Federación Nacional de Productores de Frutas. Catastro Frutícola. V Región y Área Metropolitana 1985-86; VI y VII Región 1986-87.*

Existe mayor concentración de la tierra frutícola en la VI y VII Región y una mayor dispersión en la V Región.

Los propietarios de huertos de mayor tamaño en una misma Región son en general antiguos fruticultores, entre los que destaca la Sociedad Agrícola SOFRUCO S.A. (40 años) que en sus predios de la VI Región es propietaria de 3.263 há. con 1.241 há. de frutales (781 há. cítricos y viña vinífera para mercado interno y 460 de manzanas, perales, kiwis, uva, etc. para la exportación). Entre este grupo de larga historia en la fruticultura nacional se pueden distinguir al menos diez productores que tienen huertos de más de 250 há. y que acumulan alrededor de

3.000 há. en total. La mayoría de ellos están integrados verticalmente (hacia adelante) a empresas exportadoras, tales como COOPEFRUT, ACONEX, FRUPAC, COEXPORT, etc.

Se puede identificar otra agrupación de grandes propietarios de huertos frutícolas cuya actividad principal está en el comercio internacional hortofrutícola.

Entre ellos destacan algunas de las grandes exportadoras de frutas de capital extranjero, como UNIFRUTTI, perteneciente a la familia italiana Danai con intereses frutícolas en EE. UU. y Medio Oriente, que ha comprado tierras en distintas regiones y creado filiales para ciertas especies; o el Grupo Bin-Mahfouz de Arabia Saudita, dueño de la exportadora C y D Internacional, que ha establecido huertos en la Región Metropolitana y VII Región.

También aparecen comprando tierras o como dueños de áreas frutícolas importantes otros exportadores nacionales, como UNIMARC Internacional en la VI Región; David del Curto, la primera exportadora de frutas; Sergio Ruiz-Tagle Humeres con alrededor de 500 há. de frutales, principalmente uva de mesa.

Los grupos económicos que tienen sus patrimonios principales en otros sectores, no dejan de tener interés en las tierras frutícolas. Anacleto Angelini ha comprado a través de su subsidiaria SIEMEL, S.A., terrenos en Buin y Colina (409 há.), donde tiene 105 há. de huertos en producción y 221 há. de frutales en formación. Carlos Cardoen el fabricante de armas-entre otras cosas-también planta Kiwis en sus tierras de Santa Cruz y Agustín Edwards extiende sus plantaciones en Graneros.

### C. Otras concentraciones de interés

Sobresale la compra, hace siete años, de la Hacienda Nuble Rupanco, caso exótico de un Jeque Árabe Sulaiman Abdel Al-Rajhi-<sup>17</sup> que compra en la friolera de 35 millones de dólares el paquete mayoritario de acciones de la empresa, lo que le da acceso a 47.000 há. en las lluviosas tierras de Osorno.<sup>18</sup> Allí realiza fuertes inversiones ganaderas, llegando a tener en la actualidad 27.500 bovinos y una producción anual de 11 millones de litros de leche. La Nuble-Rupanco fue una gran hacienda expropiada durante el Gobierno de Frei y posteriormente asignada a una Cooperativa formada por varias decenas de campesinos, que todavía continúan en juicio para recuperar estas tierras licitadas por el Gobierno Militar en 1977.

En 1985, el Consorcio Ángelini adquiere la Estancia Baño Nuevo en Aysén, con 42.420 há., donde instala en 1986 unos 35.000 ovinos traídos de Magallanes y establece un plantel fino de 3.000 vacunos (inversión de US\$ 2.500.000).

La quiebra de la Sociedad Agrícola y Ganadera Rucamanqui, en Cabrero, VIII Región, da origen a una licitación en 1986 que se adjudica Shell Chile, filial de la compañía petrolera europea de mayor envergadura. Las 16.782 há., orientadas a la explotación silvo-agropecuaria (7.500 há. de bosques; 1.500 bovinos - 8.000 ovinos; y 1.500 há. de cultivos anuales) fueron adquiridas en 1.286 millones de pesos, sin los inventarios de maquinarias ni animales.

El Grupo Cervecerero alemán Paulaner, propietario,

---

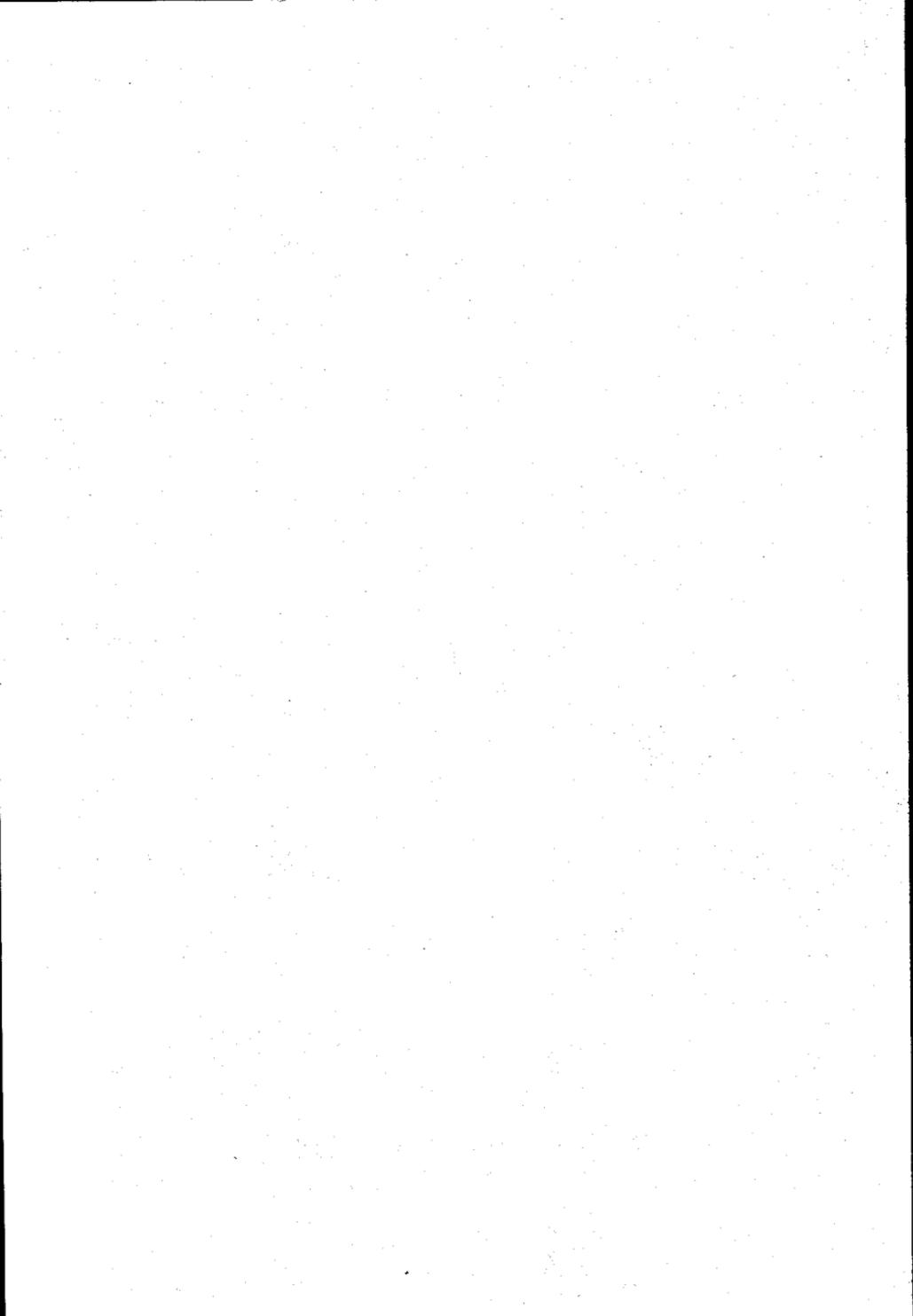
<sup>17</sup> Según la Revista Euromoney, Sulaiman Abdel Aziz Al-Rajhi sería el hombre de mayor fortuna personal en el mundo (tres mil millones de dólares). "El Mercurio", 13 de Febrero de 1986.

<sup>18</sup> En 1987 el Banco de Chile vendió su parte (25% de las acciones) a la Fundación Árabe Saudita, SAAR.

junto a Luksic, de la Compañía de Cervecerías Unidas, realiza en 1987 nuevas inversiones ahora agrícolas. Su presidente, el Sr. Joseph Schöerghuber adquiere 750 há. en Río Bueno (X Región) en US\$ 2,25 millones, con el propósito de destinarlas a la producción de lúpulo, materia prima cervecera. Esta operación, como otras donde intervienen capitales extranjeros, se realiza aprovechando los mecanismos de compra de pagarés de la deuda externa.

Información directa recogida en las regiones indica que este fenómeno de compra de tierras por parte de extranjeros y conglomerados económicos nacionales es mucho más extenso que lo señalado por nuestros limitados ejemplos anteriores. Lamentablemente la carencia de registros oficiales o estudios específicos, agregada al dinamismo reciente de estas adquisiciones, impiden profundizar más allá de los casos que publica la prensa.

# CAPITULO IV



#### IV. LA EVOLUCION DE LA PRODUCCION SILVOAGROPECUARIA Y SUS EFECTOS.

En el primer decenio del Gobierno Militar la agricultura es orientada, al igual que el resto de la economía, por la ortodoxia neoliberal que postula al mercado como única fuerza capaz de asignar efectivamente los recursos, con prescindencia del Estado, en un marco de apertura total a los mercados internacionales y a la inversión extranjera y en estricto apego a los principios de la propiedad privada.

Hasta 1980 no existió cuestionamiento público acerca de los logros de la producción sectorial, dominando una imagen optimista sustentada en las estimaciones de ODEPLAN que implicaban tasas medias de crecimiento del valor agregado agrícola del orden de 4,8% entre 1975 y 1979. Revisadas las cuentas nacionales de ODEPLAN se comprobó que este valor agregado había sido de sólo 2,8% y dado que el consumo de insumos provenientes de otros sectores había declinado, el crecimiento real de la producción agropecuaria y silvícola había sido sólo del 1% entre 1975 y 1979.<sup>1</sup>

El conjunto de las investigaciones oficiales y de organismos no gubernamentales que se han realizado con posterioridad, coinciden -puntos más, puntos menos- en que el comportamiento de la producción agropecuaria en

<sup>1</sup> ODEPLAN. "Metodología y Serie de Cuentas Nacionales 1974 - 1980". Junio 1981; Departamento Economía Agraria, Universidad Católica de Chile, Panorama Económico, mayo 1982.

el primer decenio de la dictadura fue inferior al registrado en los últimos gobiernos democráticos (excluyendo el caótico 1973), cuando alcanzó tasas medias anuales de 2,1% (1956-58 a 1963-65) y 2,5% (1965-67 a 1970-72), según cifras oficiales de ODEPA.<sup>2</sup>

	Tasa Media Acumulativa Anual <sup>3</sup> %
P.G.B. Silvo Agropecuario 1974-1981 CIEPLAN	1,8
P.G.B. Silvo Agropecuario 1974-1983 Cuentas Nacionales (Act)	1,9
P.G.B. Agropecuario 1974-1980 JARVIS	1,7
P.G.B. Agropecuario 1974-1982 COX	2,0
P.G.B. Agropecuario 1968-72 a 1979-83 ECHENIQUE	1,7

En ese período, la apertura de las fronteras y consiguiente inserción de la agricultura chilena al mercado internacional se traduce en la virtual eliminación de los aranceles de importación, medida que, junto a la subvaloración artificial del dólar, provoca el masivo ingreso de alimentos básicos y bienes suntuarios importados que

<sup>2</sup>Cifras de producción sectorial. Plan de Desarrollo Agropecuario, 1965 - 1980. ODEPA 1965; Cifras de Producción Agropecuaria. 1965-1974. Chile Estadísticas Agropecuarias, 1965-1974. ODEPA 1974.

<sup>3</sup>Estimación CIEPLAN: Meller, Patricio, et al., (1984) *Una Revisión del Crecimiento Económico 1976-1981*; el resto, ver Echenique, Jorge. *Bases para la Evaluación de la Crisis Agro-alimentaria Chilena. 1968-1983*. Agraria 1984.

saturan el mercado nacional. Estas medidas, implementadas en pleno período de sobreoferta mundial y de depresión de los precios internacionales (de cereales, lácteos, azúcar, aceites, etc.) agudizan los efectos de la contracción de la demanda interna de productos de origen agropecuario y reducen significativamente los espacios para la colocación de la oferta nacional.

Las potencialidades de respuesta de los diferentes subsectores a estas políticas fueron (y son) notoriamente desiguales, lo que se manifestó con transparente evidencia en las producciones respectivas. Los cultivos básicos redujeron su participación en la producción sectorial durante el decenio, con una producción sostenidamente decreciente que el año agrícola 1982-1983 hizo crisis, descendiendo a los niveles más bajos del siglo XX. Las producciones de vino y hortalizas, incorporadas parcialmente al mercado externo, son afectadas negativamente por la contracción de la demanda interna y mantienen un ritmo muy moderado de crecimiento, sostenido básicamente por la carencia de alternativas productivas en la agricultura campesina.

La producción pecuaria tiene un comportamiento desigual, con crecimiento mayor de la carne de ave que sustituye a otras carnes y pescados; incrementos modestos de la producción de huevos, carne de porcinos y bovinos; y decrementos en leche y carne ovina. La fruticultura de exportación es la "carta de triunfo" de la agricultura nacional, sin cuyo aporte, el sector habría tenido una magra expansión de 0,7% anual entre 1974 y 1982 (frente a un crecimiento vegetativo de la población de 1,7% al año). La segunda en su contribución positiva, la actividad forestal exportadora, que explotando los bosques plantados durante la democracia e incrementando el ritmo de forestación, logra crecer sobre la media del sector.

Las cifras oficiales indican que el sector silvoagropecu-

cuario habría tenido una tasa media acumulativa anual de crecimiento entre 1981 y 1986 equivalente a 3,0%, con una caída inicial y una recuperación sostenida en el último trienio; tasa muy superior a la de la economía nacional que fue negativa (- 0,4%) en el mismo período.

**TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO  
GEOGRAFICO BRUTO  
NACIONAL Y SECTORIAL**

Año	Silvoagricultura	Nacional
1982	- 2,1	- 14,1
1983	- 3,6	- 0,7
1984	7,1	6,3
1985	5,6	2,4
1986	8,7	5,7

*Fuente : Sistema de Cuentas Nacionales.  
(Versión Actualizada)*

Nuestras propias estimaciones, basadas en las cifras oficiales del INE y ODEPA, tienden a confirmar estas cifras aunque es imposible reconstruir la serie completa de producción porque no existen estadísticas continuas para el subsector hortalizas y flores que representó en 1983 alrededor del 10% de la producción agrícola y ganadera.

Las diferencias en la evolución de los distintos subsec-

tores ha modificado sustantivamente la importancia relativa de cada uno de ellos en la formación del producto sectorial.

**CUADRO 4.1**  
**PARTICIPACION DE SUB-SECTORES EN EL**  
**PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO AGROPECUARIO**  
**( Porcentaje )**

	1968-72	1974-78	1982	1984	1986
Cultivos Básicos 1/	33.1	30.8	23.8	30.5	33.3
Hortalizas 2/	9.2	10.5	9.2	8.6	7.7
Frutas	10.3	11.9	18.3	20.5	22.0
Vinos	7.4	7.6	7.4	4.4	3.5
Pecuarios	40.0	39.2	41.3	36.0	33.5
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>

<sup>1</sup> Incluye 15 cultivos básicos principales.

<sup>2</sup> Se ha supuesto producción constante de hortalizas en 1982, 84 y 86.

*Fuente : Elaboración propia a base de cifras Anexos 4.  
Precios 1978.*

En términos sintéticos el Cuadro nos dice que se han sustituido importaciones (aumenta participación de cultivos básicos); se ha privilegiado a las exportaciones (mayor importancia relativa de frutas); se toma menos vino, se come menos hortalizas y se ha reducido el consumo de proteínas de origen animal.

A continuación se presenta un análisis del comportamiento de cada uno de los subsectores.

## 1. Comportamiento de la producción por subsectores.

La reactivación iniciada con posterioridad a la grave crisis de 1982 y 1983, se desarrolla bajo el impulso dinámico de la expansión de las exportaciones frutícolas y silvícolas y en grado decreciente, de la sustitución de importaciones. Esta última, uno de los pilares fundamentales de la política oficial para enfrentar el grave déficit de divisas y sacar a la agricultura de la gran depresión postChicago, se implementa vía ciertos aranceles protectores del subsidio implícito en los precios internacionales en varios productos, bandas de precios, renegociación de las deudas de los agricultores y ajustes realistas de las tasas de cambio.

Se cumple así, a partir de 1983, una de las demandas más insistentes de los empresarios agrícolas organizados que presionaron sin resultados desde 1975 por una política agrícola diferenciada, que permitiera a la oferta nacional participar en condiciones más ventajosas en el mercado interno. El objetivo de sustituir importaciones prácticamente se cumplió en 1986, año en que se importaron sólo los productos insustituibles, aceites vegetales y pequeños contingentes de ajuste para mantener bajos los precios internos. En ello contribuyó el aumento de la producción agropecuaria, pero también hizo su aporte el deterioro del consumo nacional.

Algunos de los productos que tuvieron que importarse en 1986 (arroz y maíz) habían alcanzado la autosuficiencia en 1985, pero la reducción de los precios internos que de ello se derivó, ha provocado una caída de sus producciones al año siguiente. Es evidente que la estrategia sustitutiva está agotada. En el principal cultivo nacional - el trigo - se estima que en 1987 se han producido excedentes que el mercado no podrá absorber, en vista de lo cual los precios continuaron decayendo y aparece una severa

de la superficie sembrada (8%) en la campaña 1987 - 1988.

### A. Cultivos Básicos.

Los principales cultivos anuales, cuyo producto se orienta fundamentalmente hacia el consumo nacional, han tenido una clara recuperación en el trayecto de 1983 a 1986, después de una caída estrepitosa en los años 1982 y 1983.

#### Tasas Anuales de Crecimiento de Producción en Cultivos Básicos.

	%		%
1982	- 7,7	1985	10,0
1983	- 6,7	1986	10,8
1984	45,5	1987	2,9

Fuente : Cuadros en Anexos 4. Precios 1978.

En la primera fase de la reactivación fue el incremento de la superficie sembrada el factor de mayor impacto productivo, para ceder más tarde al cambio de

productividad un papel más decisivo. Entre los años extremos del quinquenio 82-83 y 86-87, la superficie de cultivos básicos se elevó en 343 mil há., pero aún sin lograr recuperar el área de siembras anuales lograda en el período 1968-1972. En este aumento significativo de las siembras, la mayor incidencia fue la del cultivo de trigo, seguida de oleaginosas y remolacha (suman 342 mil há.).

En cereales, el trigo es el único cultivo que ha mostrado - hasta 1986-1987- aumento de siembras; mientras avena, cebada y maíz reducían sus áreas; y el arroz tenía un comportamiento inestable. En la campaña 1987-88, las intenciones de siembras de los agricultores estarían indicando cierta recuperación de la extensión en el resto de los cereales, mientras el cultivo de trigo disminuiría en 50 mil há.

En leguminosas la decisión de siembra anual de los productores ha sido de carácter errático. Salvo en lentejas, donde hasta 1986-87 aparece una tendencia hacia el incremento y una caída en 1987-88, en los demás varían las superficies de año en año, en función de los precios internacionales, dado que el mercado externo es definitorio para frejoles, lentejas y garbanzos.

Los cultivos industriales se han caracterizado por una tendencia intermitente hacia el incremento de superficie en oleaginosas, en particular del raps<sup>4</sup> en la Zona Sur; y cierta estabilidad en las siembras de remolacha azucarera, en razón a que IANSA tiene completa su capacidad de contratación. En papas el comportamiento anual ha sido fuertemente inestable, con altos y bajos en las siembras, que han tenido gravitación en las violentas variaciones de precios de este tubérculo en el mercado doméstico.

---

<sup>4</sup> Raps o Colza.

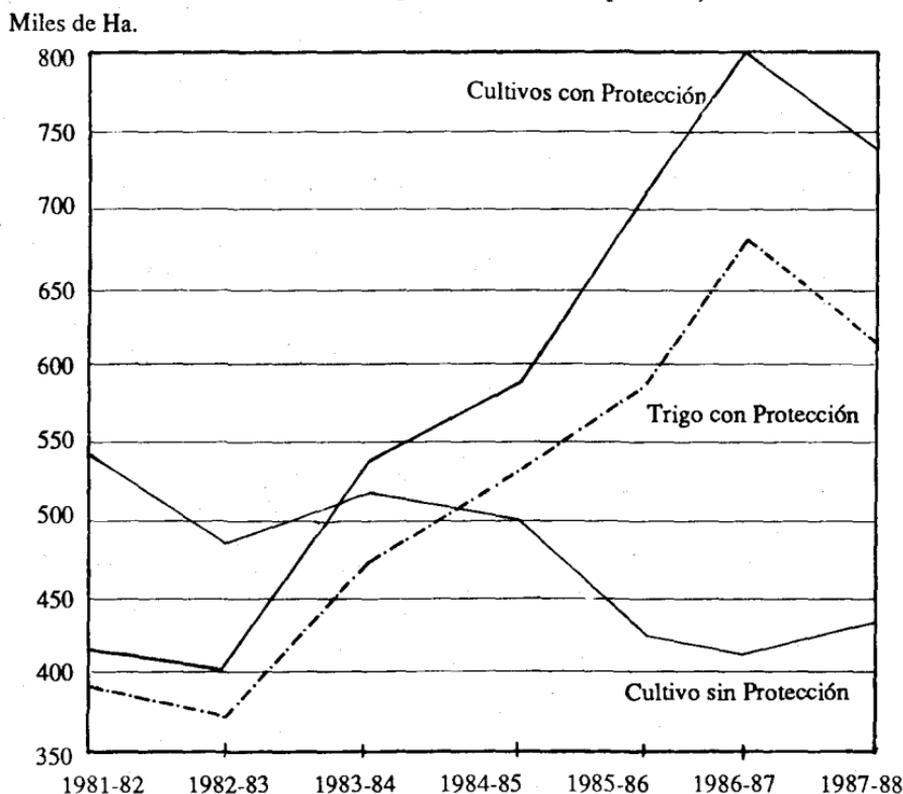
Es un hecho que la variable más determinante en la decisión de siembra anual ha sido la expectativa de precio que tienen los agricultores en relación a cada producto. Es así como los cultivos cuya producción no ha estado incorporada al sistema de la banda de precios - sistema que otorga cierta seguridad y estabilidad - han experimentado reducciones de superficie y/o un comportamiento inestable; mientras, aquellos que han sido beneficiados por la banda de precios han incrementado sus áreas sembradas hasta el momento en que la saturación del mercado interno ha reducido los precios y ha hecho poco atractiva la tasa de ganancia esperada.<sup>5</sup>

El mecanismo de la banda de precios ha demostrado sus efectos positivos sobre la producción y no compartimos el criterio de algunos que sostienen que los consumidores han debido pagar el costo de los altos precios agrícolas establecidos por las bandas. El ejemplo del trigo es instructivo: mientras su precio real al productor se reducía en 1987 por tercer año consecutivo, el precio real del pan continuaba incrementándose para el consumidor, lo que indica un problema a otro nivel, probablemente vinculado a los poderes oligopólicos y oligopsónicos de los grandes grupos molineros. Es posible que ciertos pisos de las bandas hayan sido muy altos en relación a los precios internacionales o a la tasa de ganancia que generaban; esto es susceptible de corregirse; pero trasladar mecánicamente los precios internacionales al mercado interno, con todos los subsidios oficiales que llevan implícitos y con las violentas fluctuaciones que los afectan, es renunciar a una agricultura estable, tecnificada, generadora de empleos y correctora de los desequilibrios regionales.

---

<sup>5</sup>Los precios reales de trigo (pesos junio 1987) se han reducido en 17% durante el último año (promedio qq. Santiago) 1er. semestre 1986 = 4.502 pesos; 1er. semestre 1987 = 3.743 pesos. A fines de 1987 experimentan una nueva reducción real de 15% respecto al 1er. semestre de 1987.

**GRAFICO 4.1**  
**Evolución de la superficie de cultivos.**  
**(Con o sin protección de precio)**



Fuente : INE

Los incrementos en los rendimientos han sido el factor decisivo en las mayores producciones de los cultivos anuales en el último trienio. Ellos han sido el resultado de la incorporación de adelantos tecnológicos y de la utilización de insumos biológicos de mayor calidad,

transformaciones que se concentran en ciertos segmentos de la agricultura nacional con retraso respecto al resto de los países de América Latina. Los estudios de CEPAL y otras investigaciones especializadas,<sup>6</sup> han constatado que Chile, Uruguay y Guyana fueron las únicas excepciones en el proceso de incorporación creciente de fertilizantes y semillas de alta productividad, en que se vieron involucrados el resto de los países de América Latina, hacia fines de los setenta y algunos como México, durante los sesenta.

El impacto retrasado de la revolución verde que se ha apreciado en Chile durante el último quinquenio se produce cuando ya se habían decantado los cambios estructurales generados por la reforma agraria y las políticas antirreforma (1965-1980) y se crean condiciones favorables (postChicago) para la expansión de la agricultura capitalista. Es difícil concebir al viejo latifundio y hacienda extensiva, que dominaba la Zona Central del país en los años anteriores a la reforma agraria, incorporándose en tan breve plazo al cambio tecnológico o a la fiebre de fruticultura, como ha sucedido en estos últimos años.

La influencia de los Centros Internacionales especializados como el CIMMYT, a través del INIA y las empresas transnacionales, se deja sentir en la introducción de las nuevas semillas de trigo y de maíz. A través de IANSA se incorporan semillas de alta calidad en remolacha; los grupos de transferencia tecnológica (G.T.T.) aprovechan los largos años de investigación acumulada por INIA y las universidades para traspasar a los agricultores sus resultados en estos y otros cultivos. Todo ello es posible porque existe una estructura agraria

---

<sup>6</sup> Por ejemplo, el excelente trabajo de Osvaldo Barsky y Martín Piñeiro, *Evolución de la Productividad y el Cambio Técnico en el Sector Agropecuario de América Latina*. CICEA, Buenos Aires, diciembre de 1985.

renovada y tasas de ganancia atractivas para los agricultores que introducen cambios tecnológicos.

La correspondencia entre el uso de semillas de calidad (lo cual supone en las explotaciones que las introducen la adopción de un paquete tecnológico más complejo) y los rendimientos, es un hecho evidente. Aunque en varios cultivos se continúan utilizando semillas tradicionales, los que han mostrado recientemente cambios más positivos en su productividad son a su vez los que utilizan en mayor proporción las semillas de marcas y certificadas. De acuerdo a información obtenida de la Asociación Nacional de Productores de Semillas, en el ciclo 1985-86 el uso de éstas por cultivo habría sido en orden decreciente el que se indica:

#### Uso de Semillas Certificadas o de Marca

	% del Total
Raps	100
Remolacha	100
Maíz	81
Cebada	70
Trigo	31
Arroz	22
Papas	17
Frejol	16
Garbanzos	7
Avena	6
Lentejas	2
Arvejas	1

También se puede confirmar con los datos de la Encuesta Agropecuaria del INE para el año 1985-86, que en trigo las regiones que utilizan un porcentaje mayor de semillas de marca o certificada tienen mayor rendimiento:

Rendimiento	Regiones	Rango de Rendimientos qq/há	Uso de Semillas Trigo Certificado o de Marca(%)
Superior a 30 qq.	R.M.-V-VI-X	35 a 43	62,5
Inferior a 30 qq.	VII-VIII-IX	23 a 27	19,2

En algunos cultivos, como maíz y remolacha, los rendimientos actuales son comparables a los alcanzados por las agriculturas más desarrolladas del mundo.

		CHILE (86-87)	EUROPA OCC. (85)	EE.UU. (85)
Maíz	(qq/há)	72,2	55,4	74,1
Remolacha	(tons/há)	49,4	48,8	46,0

Fuente : FAO. Anuario 1985.

La renovación tecnológica trae como efectos derivados una **mayor dependencia externa** y la creciente penetración de las transnacionales y grupos económicos nacionales en la esfera de los agronegocios que la acompañan.

#### CUADRO 4.2

#### IMPORTACION DE BIENES DE CAPITAL E INSUMOS PARA LA AGRICULTURA (1982 - 1986)

	1982	1983	1984	1985	1986	1987 (*)
Tractores (Unidades)	47,0	21,0	270,0	1,009,0	2,926,0	1,344,0
Urea (Miles Tons)	15,5	52,8	79,6	107,1	160,8	111,0
Superfosfato Triple (Miles Tons)	34,8	95,9	120,8	141,4	152,1	132,5
Cloruro de Potasio (Miles Tons)	31,3	39,9	43,5	28,3	53,5	-
Sulfato de Potasio (Miles Tons)	3,3	12,2	14,3	18,4	25,5	13,4
Fosfato de Amonio (Miles Tons)	8,0	28,6	51,0	62,4	66,8	60,3
Pesticidas (Millones US\$)	18,0	25,2	28,4	33,2	38,0	N.D.

(\*) Antecedentes hasta JUNIO 1987

FUENTE: Banco Central

Las importaciones totales en maquinaria agrícola e insumos agroquímicos en 1986 ascendieron a 136 millones de dólares, duplicando el monto importado en 1983. Si se hubiesen mantenido los precios de los fertilizantes vigentes en el mercado internacional durante 1983, las fuertes importaciones de 1986 habrían significado al país un drenaje adicional del orden de los 13 millones de dólares.

El **abandono oficial** que se ha hecho de la **agricultura campesina** en términos de su desarrollo tecnológico (Investigación, Asistencia Técnica y Créditos), que se singulariza en la atención de INDAP que tiene una cobertura cercana al 10% de las explotaciones de pequeños agricultores y minifundistas, ha profundizado la brecha de productividad existente entre ésta y la agricultura capitalista. Los organismos no gubernamentales que trabajan con campesinos productores, canalizando apoyo técnico y crediticio financiados con el aporte de agencias de desarrollo externas, no tienen capacidad (en términos de recursos y capacidad técnica) para revertir la tendencia hacia un ensanchamiento de esta brecha, que pone en peligro la propia sobrevivencia de numerosos estratos de la agricultura campesina.

Una demostración fehaciente de lo que se afirma se aprecia en los resultados de ciertos cultivos en 1986-87, por estratos de tamaño de las explotaciones:

#### CUADRO 4.3

##### DIFERENCIAS DE RENDIMIENTOS ENTRE PEQUEÑOS Y GRANDES AGRICULTORES (\*) ( Porcentajes )

Cultivos	Valle Central Riego	Secano Central	Secano Sur
Trigo	18	59	27
Maíz	46	6	--
Frejol	25	91	--
Papas	79	--	74
Garbanzos	--	31	--
Lentejas	--	42	--
Avena	--	208	82

(\*) Los porcentajes de diferencia corresponden a los mayores rendimientos de la gran agricultura respecto a la pequeña agricultura.

FUENTE: Cuadro Anexo 4.6.

Las comparaciones<sup>7</sup> de rendimientos por macrozonas agroecológicas permiten reducir las enormes diferencias climáticas y de disponibilidad de agua que ofrecen las comparaciones nacionales, aun cuando no eliminan el acceso diferenciado a suelos de distinta calidad que al interior de cada zona se produce entre la pequeña agricultura y el resto.

En trigo se observan diferencias entre los estratos extremos que van desde un 18% en Valle Central Riego a 59% en Secano Central. En la primera zona es muy alta la incidencia de los parceleros de la reforma agraria sobrevivientes, que tienen unidades de tamaño suficiente para iniciarse en el proceso de acumulación, accediendo un buen número de ellos a créditos de diferente índole y a las tecnologías disponibles. Por el contrario, en la segunda zona dominan los minifundios de áreas erosionadas, con difícil acceso a crédito y muy poca capacidad autosustentada de innovación tecnológica en cuanto a semillas o fertilización.

En maíz de riego, cultivo que muestra una amplia brecha tecnológica entre pequeños y grandes agricultores, incide mucho la presencia de los grandes maiceros especializados de Cachapoal que en grandes superficies

---

<sup>7</sup> La información inédita que se ofrece en el Cuadro 4.3 ha sido elaborada a partir de información de las encuestas realizadas por INE al término del año agrícola 1986-87. Los grupos de cultivos principales seleccionados para el Cuadro representan el 92,5, 90,8 y 94,3 % de la superficie total de cultivos básicos comprendidos en las encuestas del Valle Central Riego (todo el Riego desde la III a la IX Región), Secano Central (todo el Secano desde la III a VII Región, inclusive) y Secano Sur (todo el Secano desde la VIII a X Región, inclusive), respectivamente. Los Estratos de Tamaño se diferenciaron por áreas agroclimáticas (Secano Costero, Secano Interior, Valle Central Riego, Valle Central Secano y Pre-Cordillera Secano) en cada una de las Regiones Administrativas desde la III a la X. Por ejemplo: Valle Central Riego de la IV Región; Pequeña Agricultura comprende hasta 5 há. de Riego; Mediana Agricultura de 5 a 20 há. de Riego; y Gran Agricultura, más de 20 has. de Riego. Mientras, en el Valle Central Riego de la VII Región los estratos respectivos se elevan a menos de 20 há. de Riego; de 20 a 50 y más de 50. En Secano Interior de la VIII Región a menos de 50 há., de 50 a 200 y más de 200.

y en suelos de alta aptitud, han venido perfeccionando desde hace largos años su propia tecnología hasta superar normalmente los 130 qq/há. Es más equilibrada la relación de 1 a 1,9 que muestran los rendimientos campesinos entre trigo y maíz de riego que la relación presente en la gran agricultura de 1 a 2,4; esta última estaría indicando que existe también un relativo atraso tecnológico en el cultivo de trigo de riego en amplios grupos de agricultores grandes.

Llaman la atención las distancias en los rendimientos de leguminosas entre la pequeña y la gran agricultura, fundamentalmente en el Secano Central. Es probable que estén influyendo las razones antes indicadas para el trigo en la misma macrozona, pero lo cierto es que en leguminosas se aprecian pocos avances tecnológicos a nivel nacional durante los últimos 15 años (talvez con la excepción de garbanzos). En frejoles se observan diferencias más notables en aquellas variedades orientadas al mercado interno, que en las dirigidas al mercado externo donde los rendimientos de los tres estratos son casi equivalentes, lo cual podría estar indicando que la brecha en las primeras es un problema de semillas y de falta de asesoría externa, restricciones superadas en el frejol de exportación.

En remolacha, al igual que en oleaginosas y arroz, pero por razones contrapuestas, no existe una brecha notoria de productividad entre los tres estratos de tamaño. En las dos primeras es el resultado de la decisiva influencia de IANSA y, en menor grado, de las empresas aceiteras contratantes que determinan uniformemente los cambios tecnológicos que introducirá el conjunto de los productores contratados; pero debe dejarse constancia que al menos IANSA ha eliminado de sus contratos a muchos pequeños agricultores, permaneciendo sólo con los de más alta productividad y también es reducido el número de pequeños que siembran maravilla y raps. En arroz

sucede que desde hace largo tiempo no se han producido innovaciones ni cambios de rendimientos, por tanto todos los productores dominan en cierta medida las prácticas que ya son tradicionales.

En papas, tanto en riego como en secano sur, es significativa la brecha de productividad entre estratos (79 y 74%). Es probable que en ello influya el alto costo relativo del paquete tecnológico propio a este cultivo (alta dosis de semilla y fertilización), que para la mayoría de los campesinos resulta excesivamente riesgoso ante la constante incertidumbre del mercado e inaccesible para su magro capital propio. También debiera tener incidencia la débil divulgación acerca de las semillas de calidad adecuadas para cada región, antecedente más extendido en trigo.

## B. Ganadería.

Este subsector ha decrecido entre 1981 y 1986 a una tasa media anual poco superior a 1%, con un deterioro constante en los cuatro primeros años, presentando cierta recuperación en 1986.

**Tasas Anuales de Cambio en el Valor de la  
Producción Pecuaria  
(1981 - 1986)**

	%
1982	- 0,2
1983	- 3,4
1984	- 4,3
1985	- 2,1
1986	5,9

*Fuente: Cuadro Anexo 4.9. Precios 1978.*

La producción de carnes ha sufrido un notable descenso, lo cual se ha traducido en una reducción del consumo aparente per cápita de 35,4 kilogramos anuales en 1981 a 28,4 kilogramos en 1986. La mayor caída la ha experimentado la carne de aves, que ha visto reducida su producción nacional de 121,6 mil toneladas en 1981 a 70,8 mil toneladas en 1986, a pesar que por primera vez en cinco años logra este último año un incremento del 6,6%. La producción de carne de bovinos desciende entre 1983 y 1985 en 16%, con un leve repunte en 1986; mientras la producción de carne de cerdo se incrementa durante todo el quinquenio, sustituyendo en 1985 a la de ave como segundo producto cárneo, después de la carne de vacuno.

La reducción del consumo interno de cárneos, resultado primordialmente del menor poder adquisitivo de los sectores mayoritarios de bajos ingresos, ha derivado en la búsqueda de alternativas de exportación que se vieron postergadas por la aparición de focos de fiebre aftosa en la VII Región, justamente cuando recién se lograba la aceptación en los EE. UU. de Chile como país libre de esta epizootia. En aves se logra en 1986 una exportación equivalente a 6,3 millones de dólares de carne congelada de pollo, experiencia novedosa cuya continuidad sería interesante para la industria avícola y los productores de maíz.

En leche la producción ha aumentado en el último trienio, sin lograr aún en 1986 alcanzar la producción de 1981. Este crecimiento ha sido presionado por la creciente demanda de productos elaborados (quesos, mantequilla, quesillos, yogur y manjar), propia de los sectores de mayores ingresos, mientras la leche fluida continúa en niveles de oferta estable muy inferiores a los del bienio 1981-82. La leche en polvo ha mostrado también un repunte, siendo la producción del último año más baja que la de 1981.

## Variaciones en la Producción de Lácteos 1981 - 1986

	%
Leche Fluida	- 16,0
Leche en Polvo	- 5,6
Quesos, Mantequilla, Yogur, Quesillo y Manjar	21,6

*Fuente: ODEPA. Boletín de la Leche, 1986.*

En huevos, a partir de 1984 se observa una expansión de la producción, que en el año 1986 se eleva en 29% sobre la obtenida en 1983. Durante 1986 se exportan 2,2 millones de dólares en huevos de consumo (más 1,3 millones de dólares en huevos para reproducción), cifras sin precedentes.

La producción de carne de ovinos y lana ha tendido a decrecer, con una disminución acumulada en el quinquenio de 15,8 y 7,4 %, respectivamente.

### C. Fruticultura. <sup>8</sup>

Esta es sin dudas la rama más activa del sector durante el último decenio. Aun cuando no se ha terminado el último catastro frutícola, se estima que la superficie nacional en huertos industriales se eleva a 130.000 há. que significan el 10% de la superficie de riego nacional. Las especies que ocupan la mayor superficie son uva de mesa y manzanas, con 36.000 y 20.000 há. El ritmo de

<sup>8</sup> Por la importancia relativa de este subsector en términos de comercio exterior, se hará un análisis particular de las exportaciones frutícolas en el Capítulo correspondiente. Entre las temporadas 1982-83 y 1986-87, la producción de fruta se elevó en 44%, aumentando la concentración en manzanas y uvas que crecieron el 51 y 84 %.

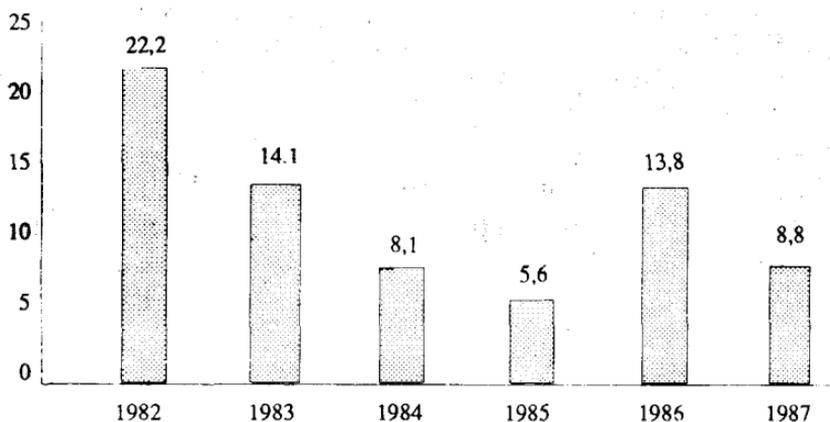
mesa y manzanas, con 36.000 y 20.000 há. El ritmo de nuevas plantaciones se acelera a partir de 1978, con un crecimiento anual de 5.500 há. entre este año y 1982; y de 7.000 há. al año entre este último y 1986. En el año pasado se estima que las plantaciones de uva de mesa crecieron en 2.650 há., las de manzanas en 950 há. y las de perales en 575 há., destacando además el kiwi entre las especies menores.<sup>9</sup>

La producción de frutales que aún está en formación equivale a cerca de 30.000 há. y al lograrse la maduración o plena producción de sólo la superficie actual plantada, se obtendrá un incremento superior al 30% sobre las 1.463 miles de toneladas de frutas que se habrían producido en 1986-1987.

La tasa media anual de expansión de la producción frutal ha sido de 9,8% entre 1981 y 1986, con la siguiente variación anual:

#### GRAFICO 4.2

Tasa de crecimiento producción frutícola. %



<sup>9</sup> ODEPA en base a catastros CORFO-IREN y antecedentes regionales, cifras sujetas a revisión. Ver anexo 4.7.

Las cifras ya procesadas del Catastro<sup>10</sup> indican que la distribución regional de las plantaciones es la siguiente:

Regiones	Nº Huertos Industriales	Superficie (há.)
V	2.804	23.130,4
Reg. Metrop.	1.906	32.056,7
VI	2.401	38.043,5
VII	942	18.721,8
<b>Total</b>	<b>8.053</b>	<b>111.952,4</b>

De la producción nacional de frutas en 1986, según estimaciones del INE, alrededor de un 55% se destinó al mercado externo y el resto al consumo doméstico. Las especies mayores cuyo principal destino es el comercio interno son naranjos, duraznos, limones, paltos y damascos.

#### **D. Viticultura.**

Este es el rubro agrícola que ha presentado el máximo de deterioro durante la presente década, pasando de un volumen de producción cercano a 610 millones de litros en 1982 a poco más de 300 millones de litros en 1986. Los consumos per cápita se han visto reducidos en este mismo lapso a la mitad, de 52 a 24 lt., lo que en parte es síntoma

<sup>10</sup> La Encuesta Nacional Agropecuaria del INE -1986/87- señala que las superficies frutales de otras regiones serían las siguientes: III 3.390 há; IV 7.150 há.; VIII 1.790 há., y Malleco 830 há.

nacional de una misma situación en Europa, Argentina y los países con mayor tradición en el consumo de vinos. Aun cuando la caída en el consumo fué acompañada de una violenta disminución en los precios hasta 1985, deben estar influyendo, además de los cambios culturales de la población, los bajos niveles de ingreso de los principales estratos consumidores.

Las tasas de variación de la producción de vinos han sido las que se indican:

---

	%
1982	1,7
1983	- 19,7
1984	- 21,4
1985	13,8
1986	- 23,5
1987	- 10,4

---

*Fuente : Cuadro Anexo 4.8.*

La causa principal de la caída de la producción ha sido el arranque de viñedos, particularmente en las áreas de riego de mayor productividad, durante los años iniciales de los ochenta, debido a la fuerte depresión de los precios y a su sustitución (o injerto) por especies frutales (uva de mesa). Estos reemplazos, que superaron las 30.000 há., han conducido a que en 1986 la superficie de vides viníferas calculada por INE llegue sólo a 69.000 há., con la siguiente distribución geográfica:

**CUADRO 4.4**  
**SUPERFICIE DE VIDES VINIFERAS**  
**HECTAREAS 1986**

REGIONES	VIÑAS DE RIEGO	VIÑAS DE SECANO	PARRONALES DE RIEGO	TOTAL
III	260	-	210	470
IV	1.850	-	4.060	5.910
Reg. Metrop.	3.140	-	270	3.410
VI	4.730	760	670	6.160
VII	13.610	11.390	-	26.350
VIII	10	25.780	-	25.790
<b>T o t a l</b>	<b>23.600</b>	<b>37.930</b>	<b>6.560</b>	<b>68.090</b>

*Fuente: INE. Estadísticas Agropecuarias 1985-86.*

### **E. Silvicultura.**

La actividad forestal se inserta en el sector agrícola e industrial correspondiendo al primero todo lo relativo a la silvicultura (plantaciones y manejo de bosques) y extracción (corta). La industria forestal comprende las manufacturas primarias - tales como maderas aserradas, chapas y tableros, celulosa - y las manufacturas secundarias, que incluyen todas las ramas de transformación de

El producto geográfico bruto forestal está compuesto aproximadamente en un 20% de productos silvícolas (agrícola) y en un 80% de productos manufacturados (industrial). La evolución del producto sectorial y silvícola en los ochenta ha sido la que se indica:

**Tasas Medias Anuales de Crecimiento  
del P.G.B. Forestal (%)**

	Forestal	Silvícola
1981	6,1	- 20,8
1982	- 26,8	- 7,2
1983	10,8	17,8
1984	11,0	6,7
1985	4,5	6,7
1986	13,2	11,1

*Fuente : CORFO e Instituto Forestal. La Actividad Forestal en Chile. Abril 1987.*

De acuerdo a las Cuentas Nacionales la participación en 1986 del producto silvícola en el P.G.B. del sector silvo-agropecuaria sería poco superior al 6%. La producción silvícola contribuyó a frenar una caída mayor del producto sectorial en 1983 y en los años posteriores creció por encima de la producción agropecuaria.

La superficie forestal plantada desde 1965 a 1974 ascendió a 478.138 há., con un promedio anual equivalente a su décima parte. Entre 1975 y 1981, introducido

ya el subsidio forestal y el resto de los estímulos fiscales (ver Capítulo III ), el área forestada se incrementó en 492.505 há. (promedio 82.000 há/año), básicamente con pino Radiata. Esta tendencia ha continuado en los años posteriores, con la siguiente cadencia:

**CUADRO 4.5**  
**SUPERFICIE ANUAL PLANTADA DE**  
**ESPECIES FORESTALES**  
**(Miles de Hectáreas )**

	1982	1983	1984	1985
CORPORACION NACIONAL FORESTAL	--	21.9	40.4	23.8
EMPRESAS PRIVADAS Y PARTICULARES	68.6	54.4	53.2	75.0
VIII Región	32.8	30.7	26.8	32.2
VII Región	13.4	14.3	24.4	22.9
IX Región	13.2	14.8	18.0	15.2
Otras Regiones	9.2	16.5	24.4	28.5
<b>T O T A L</b>	<b>68.6</b>	<b>76.3</b>	<b>93.6</b>	<b>98.8</b>

FUENTE: Corporación Nacional Forestal, CONAF.

En los últimos años ha crecido la participación de la X Región en las nuevas plantaciones, e igualmente, pero con menos gravitación, la de la VI Región.

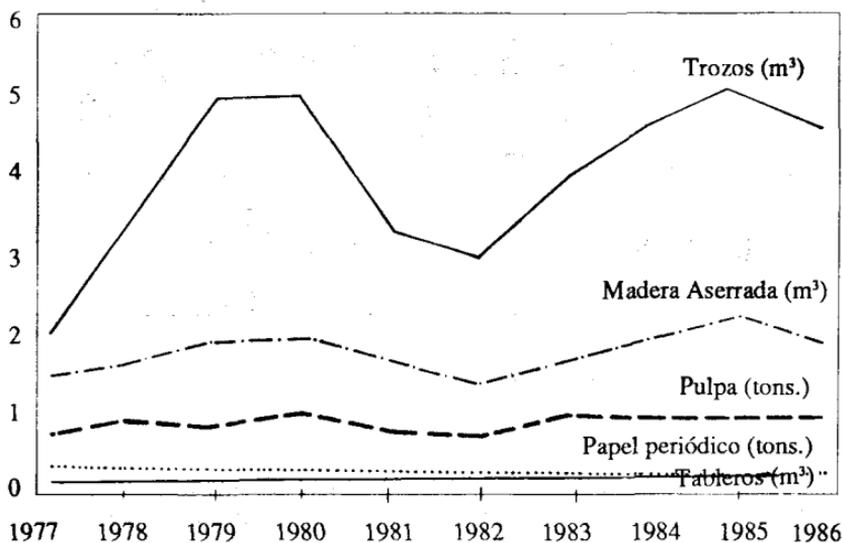
Actualmente se dispone de 8,86 millones de há. de bosques productivos en el país, con una superficie de 7,62 millones de há. de bosque nativo y 1,24 millón de plantaciones (1,08 de pino Radiata). El 84% de las plantaciones aún no entra en producción.

La corta de madera ha registrado desde 1977 a 1986 un promedio anual de 16.672 há., mientras la plantación forestal crecía en 79.121 há., permitiendo un crecimiento real de la superficie plantada de 6,4% en promedio al año. En 1979 se extrajo del bosque un total aproximado a 9 millones de m<sup>3</sup>, volumen que se redujo violentamente en el período 1980-82 a cortas cercanas a 6 millones de m<sup>3</sup>. En 1983 se inicia la recuperación, permitiendo la corta histórica más alta de casi 10 millones de m<sup>3</sup> en 1985, cifra que desciende a 9,3 millones en 1986. Cabe recordar que toda la madera que se ha extraído hasta 1987 corresponde a plantaciones realizadas durante los Gobiernos Democráticos.

El destino de las maderas cortadas se aprecia bien en el siguiente gráfico:

### GRAFICO 4.3

Producción forestal chilena 1977-1986.  
(Millones de unidades)



Fuente : Instituto Nacional Forestal.

Un estudio reciente de INFOR-CORFO ha determinado la disponibilidad actual y las proyecciones para un período de 30 años, de madera proveniente de las plantaciones de pino Radiata existentes entre la V a X Región. De él se concluyen las siguientes disponibilidades máximas, con una tasa próxima de plantaciones anuales equivalentes a 57.000 há.:

**MILLONES DE M<sup>3</sup> DE SÓLIDOS SIN CORTEZA**

**Edad Mínima de Corta. Años**

<b>Sexenio</b>	<b>20</b>	<b>22</b>	<b>24</b>
1986 - 1991	14,2	12,4	11,0
1992 - 1997	17,2	16,9	15,4
1998 - 2003	21,4	24,1	25,6
2004 - 2009	22,3	24,9	29,0
2010 - 2015	23,2	24,9	29,0

*Fuente: INFOR-CORFO. 1986.*

Estos volúmenes, según el estudio señalado, permitirán duplicar o casi triplicar la actual producción en los próximos 30 años, satisfaciendo los consumos previs-

tos por los programas actuales de expansión de la industria nacional y generando superávit que podría dar origen a nuevos proyectos de transformación. Se estima que las inversiones requeridas para utilizar el potencial de materias primas disponibles en los próximos 15 años, asciende a un monto cercano a los 3.000 millones de dólares.

En la actualidad el pino *Radiata* aporta entre el 85 y el 90% de la corta total de madera que se realiza en el país, disminuyendo así la importancia relativa del bosque nativo en la producción forestal.

## **2. Las exportaciones sectoriales.**

Las altas tasas de ganancias de las producciones exportables y las debilidades del mercado interno han continuado incentivando el comercio externo de bienes de origen agropecuario y forestal, las que en 1986 ascienden a 1.122 millones de dólares. Este guarismo significa que el sector está aportando el 27% de las divisas totales provenientes de las exportaciones chilenas y la mitad de las que proporciona la minería.

Entre 1985 y 1986 los embarques de exportación sectoriales crecieron en casi un tercio, siendo de ello fundamentalmente responsables las frutas frescas, maderas y derivados, rubros que en conjunto elevaron sus embarques en 200 millones de dólares el año pasado. De continuar la tendencia del 1er. semestre de 1987, este año se exportarían sobre 1.400 millones de dólares.

El resto de las exportaciones sectoriales continúa mostrando estabilidad o poco dinamismo, con algunas excepciones que vale la pena observar con mayor detalle.

Las leguminosas, productos tradicionales de exportación en nuestro país, han subido a 40 millones de dólares en el último año, monto inferior al que alcanzaron

estas exportaciones a principios de los ochenta. En ello ha contribuido la caída de los mercados tradicionales del frejol (Brasil, Venezuela y Centro América) y su consiguiente reducción de precios, siendo esto principalmente compensado por mayores exportaciones de lentejas, que en el último trienio habían aumentado, pero decayeron en 1987.

El comercio exterior de hortalizas frescas, la gran esperanza de complemento a la fruticultura, no ha mostrado cambios sustantivos.

Continúa la inestabilidad en las principales hortalizas tradicionales (cebollas, ajos y melones), con un total exportado de 6,5 millones de dólares en 1986, cifra muy por abajo de lo alcanzado en varios años desde los sesenta a la fecha. Crece la exportación de espárragos por cuarto año consecutivo, pero con volúmenes aún bajos que aportan 3,6 millones de dólares. Más importante ha sido la expansión de semillas de hortalizas, que junto a las semillas para praderas han mostrado un constante aumento en esta década y cuyos embarques (sólo semillas de hortalizas) representaron 8,7 millones de dólares el año pasado. Igualmente, han continuado mejorando los valores de las hortalizas deshidratadas cuyo monto exportado ascendió a 4,2 millones en 1986.

Al margen de las frutas frescas, han crecido las expectativas en torno a frutas procesadas, cuyos embarques presentan continuos incrementos :

**CUADRO 4.6**  
**EMBARQUES DE EXPORTACION DE FRUTAS**  
**PROCESADAS**  
(Millones de dólares)

	1983	1984	1985	1986
Fruta Deshidratada	8,6	10,3	13,8	22,3 <sup>1</sup>
Jugos de Fruta	4,6	5,6	5,2	12,6 <sup>2</sup>
Pulpas	0,7	0,4	0,5	1,0
Fruta Congelada	1,4	1,4	1,4	4,9 <sup>3</sup>
Fruta Sulfitada y Confitada	0,6	1,0	0,8	1,3
Fruta en Conserva	1,4	4,3	6,6	9,0 <sup>4</sup>
<b>TOTAL</b>	<b>17,3</b>	<b>23,0</b>	<b>28,3</b>	<b>51,1</b>

*Fuente: Banco Central.*

<sup>1</sup> Pasas (7,8 millones); Ciruelas (7,0 millones); Mosqueta (3,7 millones) y Manzanas (3,0 millones).

<sup>2</sup> Manzanas (10,7 millones); Uva (1,0 millón).

<sup>3</sup> Moras (2,3 millones); Frutillas (0,6 millón).

<sup>4</sup> Duraznos (6,5 millones).

Las exportaciones de productos primarios e industriales de origen pecuario se elevaron en forma sorprendente en 1986, alcanzando a 51,4 millones de dólares contra

30,2 obtenidos en 1985. Los principales componentes de estas exportaciones fueron los que se indican a continuación:

**CUADRO 4.7**

**EMBARQUES DE EXPORTACION DE PRODUCTOS  
PECUARIOS  
1986**

	<b>Millones de US\$</b>	<b>% Variación Anual</b>
Lanas	14,8	17,5
Pelos de Conejo	10,5	171,3
Carnes Congeladas (Pollo y Otros)	8,2	186,2
Piel en Bruto	4,4	7,3
Lácteos	3,7	236,4
Huevos	3,5	16.500,0
Caballos y Otros Animales Vivos	2,3	42,5
Cera y Miel de Abejas	1,7	- 29,0

*Fuente: Banco Central*

Por último, cabe incluir las bebidas alcohólicas, cuyas exportaciones - principalmente por aumento del vino embotellado - han tenido un crecimiento menor en el último trienio, totalizando 16,7 millones de dólares en el último año.

En el 1er semestre de 1987 este es el rubro con mayor incremento respecto al año anterior, de todas las exportaciones silvoagropecuarias.

### A. Las exportaciones de fruta fresca.

Chile se ha constituido en el primer exportador de frutas de clima templado del Hemisferio Sur, con una participación decisiva en nectarines y duraznos, uva de mesa, manzanas y peras, en competencia con Argentina, Sudáfrica, Nueva Zelandia y Australia.

	Hemisferio Sur <sup>1</sup> %	Chile <sup>2</sup> %
Manzanas	24	31
Peras	30	23
Uva de Mesa	20	80
Duraznos y Nectarines	6	92
<b>4 Especies</b>	<b>22</b>	<b>42</b>

<sup>1</sup> Participación del Hemisferio Sur en el volumen total de frutas comercializadas mundialmente en un año.

<sup>2</sup> Participación de Chile en las exportaciones del Hemisferio Sur. 1985-86.

Fuente: ODEPA

Las exportaciones frutícolas sólo son superadas por los productos de la minería y la pesca, siendo la uva de mesa el tercer producto después del cobre y la harina de pescado. La tasa media de crecimiento anual de los valores de las frutas frescas exportadas ha sido cercana al 20% entre 1981 y 1986, llegando este último año a 477 millones de dólares, de los cuales la uva representa el 52 y la manzana el 27%.<sup>11</sup>

Entre enero-mayo de 1987 y el mismo período del año anterior, las exportaciones de frutas frescas se elevaron en 70 millones de dólares, situación que proyectada al año completo significaría 100 millones de dólares adicionales (577 millones de dólares y 21% de incremento).

A pesar de los crecientes volúmenes exportados y de la alta incidencia que la fruta chilena tiene hoy en día en el volumen transado durante la temporada en que tenemos presencia, los precios medios de las principales especies no han experimentado tendencia a la baja. En 1986, salvo en limones, los precios reales mostraron alzas entre 13 y 40%, con más fuerza en aquellas especies que tienen mayor participación en el mercado europeo, donde fueron favorecidas por la revaluación del florín y marco respecto al dólar.

Esta evolución de los precios no debe proyectarse indefinidamente con optimismo ciego, los signos de advertencia que transmiten los mercados norteamericanos y europeos en las últimas temporadas son sintomáticos de un mar de fondo. Las perspectivas de exportación permiten suponer que se pasará de 72 millones de cajas en 1987 a los 105 millones en 1990.

---

<sup>11</sup>Los máximos crecimientos en 1981-86, entre las frutas principales, los presentan duraznos (30% al año) y uva de mesa (27% anual). Ver Cuadro Anexo 4.

**CUADRO 4.8**  
**EVOLUCION DEL PRECIO MEDIO DEL KILOGRAMO DE**  
**FRUTA FRESCA EXPORTADA**

(Cifras en US\$, diciembre 1986)

	1983	1984	1985	1986
Uva de mesa	0,817	0,888	0,894	1,077
Manzanas	0,342	0,343	0,352	0,404
Ciruelas	0,785	0,993	0,618	0,860
Duraznos	0,611	0,912	0,888	1,007
Nectarines	0,496	0,739	0,549	0,745
Peras	0,448	0,391	0,398	0,559
Limonos	0,294	0,367	0,685	0,279

*Fuente: Departamento Técnico de Comercio Exterior.  
 Banco Central.*

Hasta 1984 la uva chilena no planteaba mayores problemas en los EE. UU., su principal mercado, porque complementaba la producción de California en los meses en que ésta no tenía oferta. Sin embargo, el crecimiento exponencial de las exportaciones chilenas al mismo mercado y la ampliación de la temporada a épocas tempranas

y tardías ha hecho más dura la competencia para la uva frigorizada y temprana de California. Este hecho, unido a la desastrosa situación de la balanza comercial norteamericana presiona por medidas proteccionistas que pueden ser directas, como cuotas de exportación; o indirectas, como anticipo del "Marketing Order" que normalmente se había fijado para el 1 de mayo y en 1987 (después de arduas negociaciones) se adelantó al 20 de abril, o de carácter sanitario, entre las cuales las restricciones a la presencia de residuos de agroquímicos y las exigencias de calidad (botritis) pueden incrementarse hasta lo imposible.

El reciente acuerdo del Congreso Norteamericano para enmendar la Ley de Comercio y hacer más restrictivo el ingreso de mercaderías extranjeras, de aprobarse en plenitud será una "Espada de Damocles" amenazando a la uva chilena. Las esperanzas que ha creado la posible apertura del mercado japonés a la uva de nuestro país es una alternativa que deberá cumplir varios pasos antes de convertirse en realidad, además que sólo sería una opción para variedades de grano grande y susceptibles de ser peladas (Ribiere).

Signos de igual naturaleza proteccionista se han manifestado en la Comunidad Económica Europea, en especial frente a la manzana, que es nuestra principal fruta en ese mercado. El peligro de una posible fijación de cuotas para la manzana chilena, que compite con el producto frigorizado de diversos países miembros, seguirá anualmente presente en la medida que continúe en expansión la oferta del producto chileno y ello sucederá inexorablemente.

Pareciera que al menos en uva y manzana se está llegando a límites peligrosos de sobreoferta que puede alterar substancialmente los precios actuales, asunto cuya gravedad puede asumir caracteres de tragedia si se concretan los signos de una profunda depresión de las

economías occidentales, advertidos mientras escribimos estas líneas por la “caída libre” de la Bolsa de Nueva York. Diversificar mercados y productos ofertados es una recomendación obvia, pero será muy difícil sustituir a los gigantes mundiales dados los volúmenes exportables que se han alcanzado; tampoco podrán reemplazarse las cuantiosas inversiones en las especies existentes, ni en el corto ni mediano plazo.<sup>12</sup> Estos son los riesgos inherentes a una apertura internacional desenfrenada, caracterizada por la carencia total de planificación de la oferta, tanto más necesaria cuanto las variables del mercado externo (demanda) no son controladas ni por el Gobierno ni por los fruticultores.

Durante la temporada recién terminada (al 1 de julio de 1987) las exportaciones hortofrutícolas se dirigieron a los siguientes mercados:

Países	%
Estados Unidos de América	53,85
Holanda	17,69
Arabia Saudita	6,19
Inglaterra	3,78
Italia	2,95
Alemania Federal	2,82
Emiratos Arabes	1,79
Bélgica	1,69
Suecia	1,24
Otros Países	7,93

*Fuente: S.A.G.*

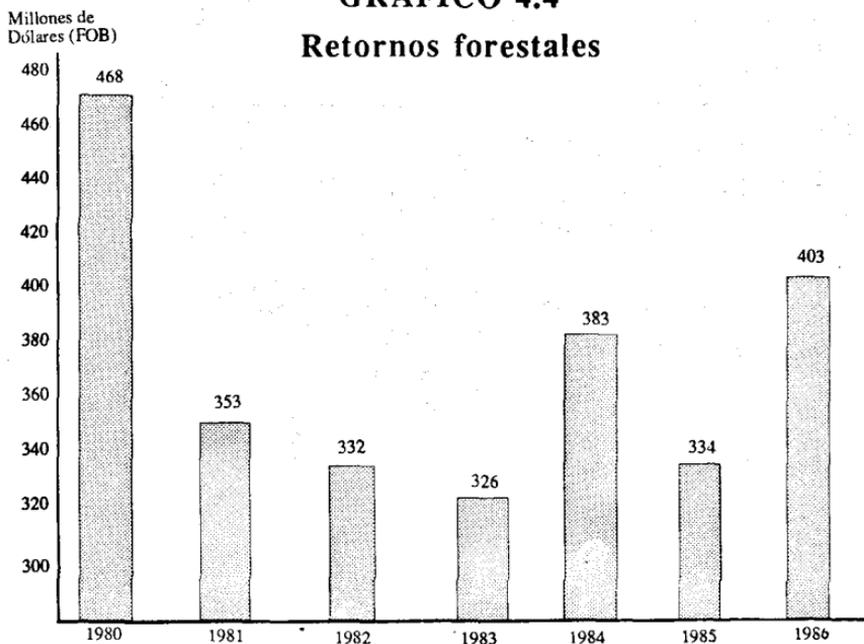
<sup>12</sup> Se estima que las inversiones frutícolas alcanzan hoy en día a los 2 mil millones de dólares, de los cuales al menos la mitad corresponde a plantaciones.

Esta alta significación del mercado norteamericano ha sido difícil de modificar en el último bienio a pesar de los avances antes logrados en la diversificación hacia Medio Oriente y Europa, en parte importante por la preeminencia que tiene los EE. UU. en el destino de la uva chilena.

## B. Las exportaciones forestales.

Después de 1980, cuando los embarques de productos de origen silvícola llegaron a su máximo histórico, se produce una declinación de los valores exportados hasta 1983, para al año siguiente presentar un ascenso y una nueva caída en 1985. En 1986 lo exportado equivale a 403 millones de dólares.

**GRAFICO 4.4**  
**Retornos forestales**



Fuente : Cuadro Anexo 4.15.

El factor determinante en las variaciones de los valores anualmente exportados ha sido la fluctuación de los precios internacionales de los productos forestales de mayor importancia para Chile. Es así como en 1983 se enviaron al exterior volúmenes muy superiores a los de 1982 y 1981, en casi todos los productos, y el valor retornado decreció; lo mismo vuelve a suceder en 1985 con respecto a 1984.

En celulosa blanqueada se ha pasado de 139 mil ton. exportadas en 1981 a 258 mil ton. en 1986 y en celulosa cruda, desde 209 mil a 281 mil ton. en el mismo lapso; mostrándose ascensos continuos de los volúmenes exportados en estos dos componentes principales del comercio externo forestal. Algo similar sucede en un producto menor como el papel periódico. La celulosa semiblanqueada muestra por el contrario un descenso continuo en virtud de su reemplazo por las otras calidades. Los rollizos de pino insigne presentan una tendencia de crecimiento (volumen) pero con altibajos anuales, mientras las maderas aserradas de pino insigne tienen un comportamiento errático que ha fluctuado entre 60.000 y 86.000 ton. al año.

**CUADRO 4.9**  
**PRECIOS MEDIOS ACTUALIZADOS DE PRODUCTOS**  
**FORESTALES CHILENOS**  
**(Dólares, año 1986)**

Producto	US\$ / TON					
	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Celulosa Blanqueada	533	451	364	434	330	387
Celulosa Semiblanca	504	428	331	415	328	408
Celulosa Cruda	394	291	247	347	244	291
Madera Aserrada Pino	199	98	83	76	72	76
Rollizos Pino	49	41	33	32	30	33
Papel Periódico	511	494	368	349	408	393

*Fuente: Instituto Nacional Forestal.*

Los países de destino de los embarques forestales son más de treinta, advirtiéndose una gran diversificación de mercados respecto a frutas. Durante los últimos tres años los principales mercados para los productos chilenos han sido los que se indican a continuación:

PROMEDIO ANUAL TRIENIO 1984 - 1986

(Millones de dólares)

	Celulosas	Rollizos	Papel
Venezuela	16	-	4
Colombia	15	-	2
Perú	12	-	10
Brasil	5	-	9
Ecuador	2	-	5
<b>América Latina</b>	<b>50</b>	<b>-</b>	<b>30</b>
China	26	7	1
Corea del Sur	12	16	-
Japón	11	10	-
Taiwan	5	-	-
<b>Asia</b>	<b>54</b>	<b>33</b>	<b>1</b>
R. F. Alemana	19	-	-
Bélgica	13	-	-
Francia	13	-	-
Reino Unido	6	-	-
Italia	5	-	-
<b>Europa</b>	<b>56</b>	<b>-</b>	<b>-</b>

Fuente: Banco Central.

### 3. Importaciones y disponibilidad alimentaria.

En el primer decenio del Gobierno Militar ( 1974-1983) se importaron 6.784 millones de dólares<sup>13</sup> en bienes de origen agropecuario, cifra que equivale a la mitad de la deuda externa acumulada en el mismo periodo. De este monto, sólo el 13% estaba conformado por productos no sustituibles, básicamente de origen tropical, mientras el grueso de lo importado podría haberse producido en el país, destacando: los cereales (tres mil millones de dólares), azúcar mil millones), aceite (seiscientos sesenta millones) y lácteos (quinientos millones).<sup>14</sup>

El viraje de la política agrícola en los inicios de los ochenta ha permitido incrementar la producción orientada al mercado interno y sustituir cuantiosas importaciones. Es así como los 764 millones de dólares de productos de origen agropecuario importados en 1981 se han reducido a 177 millones en 1986 y de esta última cantidad, la mitad correspondió a productos no sustituibles ( té, plátanos, café, yerba mate, algodón, etc.

Esta evolución contribuyó a invertir el déficit de la balanza comercial silvo-agropecuaria y convertirla en un aporte neto de divisas a la economía nacional que en el último trienio se aproximó a 1500 millones de dólares:

	Trienio 1981-1983	Trienio 1984-1986
Exportaciones Sectoriales	2.188,7	2.792,2
Importaciones Agropecuarias	1.999,7	890,1
Importaciones de Bienes de Capital e Insumos para la Agricultura y Agroindustria	325,3	432,7
<b>Saldo Neto</b>	<b>- 136,3</b>	<b>1.469,4</b>

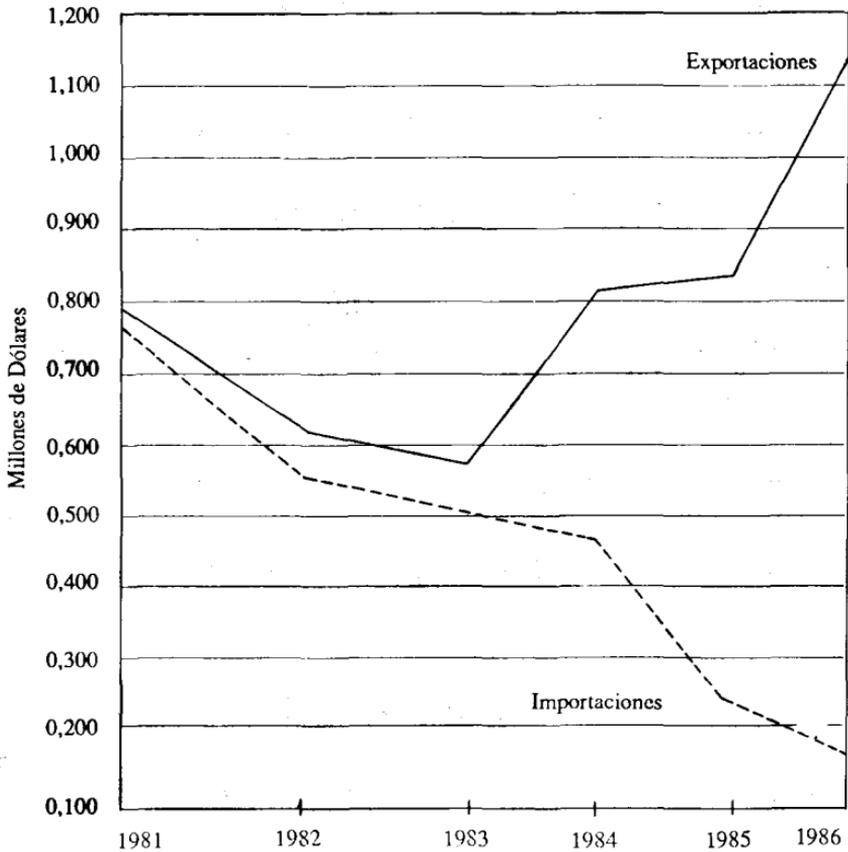
*Fuente: Cuadros Anexo*

<sup>13</sup> Dólares de enero 1984.

<sup>14</sup> Echenique, Jorge. Bases para la Evaluación de la Crisis Agroalimentaria 1968-1983. Agraria, junio 1984.

## GRAFICO 4.5

### Comercio exterior silvo-agropecuario. (Exportaciones - importaciones)



Fuente : Banco Central

Los principales productos deficitarios en 1983, el año de mayor dependencia alimentaria que ha vivido el país,<sup>15</sup> en 1986 se aproximaban a la autosuficiencia:

**IMPORTACIONES / CONSUMO  
NACIONAL APARENTE (%)**

	1983	1986
Trigo	66,4	8,8
Aceite Vegetal	97,1	40,4
Azúcar	49,1	3,1
Lácteos	17,0	1,0
Arroz	29,0	22,4
Maíz	22,0	6,0

*Fuente: Banco Central e INE.*

En 1987 disminuirá la importación de trigo y arroz, como resultado de la mayor producción interna; se mantendrá la importación poco significativa de azúcar y leche, aunque este año bajará la producción de leche

<sup>15</sup> Se estima que en 1983 el 48% de las calorías y el 30% de las proteínas consumidas por los chilenos, provenían de productos importados.

según los antecedentes de recepción del fluido en plantas; y aumentará el ingreso de aceite vegetal y maíz del exterior, como consecuencia de una menor producción nacional en la campaña 1986-87.

La situación indicada, junto al aumento observado en otros productos no reemplazables, permite proyectar las importaciones de origen agropecuario para 1987 en el orden de los 220 millones de dólares, cifra que significa un aumento de 43 millones sobre el año anterior. Sin embargo, el crecimiento previsto para las exportaciones del agro sería mayor, por lo cual el saldo neto favorable de la balanza comercial con el exterior se elevaría sobre los 1.000 millones de dólares.

Al éxito en la reducción de importaciones alimentarias ha contribuido el positivo comportamiento de la producción nacional y muy sustantivamente también, la negativa reducción del consumo de alimentos que agrava la deteriorada situación nutricional de los chilenos generada en el primer decenio del régimen. La política económica restrictiva aplicada desde Hacienda y comprometida con los organismos financieros internacionales, que se orienta a sacrificar el consumo interno y facilitar el cumplimiento del pesado fardo que representa el servicio de la voluminosa deuda externa, en un marco estructural altamente propicio a la concentración de los ingresos, ha impedido que las mayorías nacionales recuperen o al menos interrumpan el derrumbe de sus capacidades de consumo de bienes básicos.

Diversos estudios de CIEPLAN y PET, reforzados por informes del Banco Mundial y el Banco Interamericano, confirman que la distribución regresiva del ingreso se mantiene firme. Las nuevas ocupaciones creadas durante la reactivación posterior a la crisis pertenecen en buena medida al sector informal o tienen carácter temporal y ocultan altos índices de subempleo; las remuneraciones se reajustan por debajo de las tasas que miden la infla-

ción; y la evolución de los ingresos en relación a los precios de la canasta básica alimentaria es claramente desfavorable.

Como consecuencia de todos estos factores, el consumo alimentario por persona, expresado en calorías y proteínas, se ha reducido en 5 y 20%, respectivamente entre, 1981 y 1986.

**CUADRO 4.10**  
**CONSUMO APARENTE PER CAPITA DE**  
**PRINCIPALES ALIMENTOS**

Alimentos	1981	1986	Variación (%)
Trigo (Kg.)	152,2	144,7	-4,9
Leche (Lt.)	127,8	96,8	- 24,3
Papas (Kg.)	88,7	64,2	-27,6
Carnes (Kg.)	35,4	28,4	-19,8
Leguminosas (Kg.)	9,0	3,4	-62,2
Azúcar (Kg.)	34,2	35,6	4,1
Aceite Vegetal (Lt.)	8,0	8,6	7,5
Arroz (Kg.)	10,1	13,2	30,7

*Fuente: INE - Banco Central.*

En la dieta de la mayoría de los chilenos casi no existe otro alimento importante fuera de los indicados en el cuadro anterior, por lo tanto no cabe argumentar- como algunos defensores de lo indefendible acostumbra- n hacerlo - que el menor consumo de ciertos alimentos antes fundamentales se debe a la sustitución modernizante por otros de mayor valor nutritivo. Fuera de frutas y hortalizas que en conjunto no han aumentado su consumo doméstico y que no figuran en la lista comparada, el resto de los alimentos fundamentales muestra una mayoritaria reducción de los consumos en el último sexenio, la que no es compensada ni en calidad ni cantidad por el incremento observado en unos pocos alimentos.

Las políticas de ajustes recesivos aplicados por el régimen en 1987 y los mayores índices inflacionarios presentes en los primeros diez meses del año, en los cuales los aumentos de precios al consumidor de los alimentos han tenido fuerte gravitación, han conducido a menor consumo y a una reconocida reducción de las remuneraciones reales, todo lo cual agudiza la condición nutricional deficitaria de amplios sectores sociales.

#### **4. La postergación de la pequeña agricultura.**

Los análisis que se realizaron en el pasado sobre la participación de la pequeña agricultura en la producción agropecuaria nacional daban cuenta de una realidad que ha sido profundamente alterada por la evolución de los últimos años. En los años sesenta, cuando se realizaron los diagnósticos sectoriales que fundamentaron los inicios de la reforma agraria, se demostraba la baja productividad del latifundio dominante en la estructura de tenencia nacional - sus bajos niveles de tecnificación, el uso extensivo de las tierras de riego y de secano arable, los mediocres rendimientos agrícolas y pecuarios por unidad

de superficie, etc.- mientras la pequeña agricultura, también desprovista de capital tecnológico, hacía un uso más intensivo de la tierra y lograba mayor productividad de la misma, mediante la aplicación de más fuerza de trabajo.<sup>16</sup>

En los años posteriores a la reforma agraria y utilizando básicamente la información proporcionada por el Censo Agropecuario 1975-76, distintos investigadores se propusieron cuantificar la participación de la pequeña agricultura en los diferentes renglones de la estructura productiva del sector, concluyendo en su significativo aporte. Uno de los estudios más completos sobre la materia (Rojas), que se considera hasta ahora fuente obligada de consulta, estimaba que en los ciclos 1979-80 y 1980-81, la agricultura campesina participaba en el 57% de la superficie nacional destinada a cultivos anuales; en un 71% de la extensión hortícola y en un 50% del área plantada con frutales y viñedos. En términos de producción y en razón a sus menores rendimientos unitarios, disminuía su participación relativa, pero conservaba una alta incidencia al aportar más del 70% de la producción total de leguminosas, alrededor del 60% de papas y arroz; además del 46% del trigo y del 42% del maíz producido en el país.<sup>17</sup>

Otro trabajo indicaba que la agricultura campesina a mediados de los setenta poseía el 40% de las existencias nacionales de bovinos, el 43% del inventario ovino y el 71% del porcino; estimando que en este subsector se explotaban un 40% de las vacas en ordeña.<sup>18</sup>

Al margen de posibles sobreestimaciones, producto de

---

<sup>16</sup> Por ejemplo: Informe CIDA-CHILE, "Tenencia de la Tierra y Desarrollo Socio-Económico del Sector Agrícola" FAO/CEPAL/OEA/IICA/BID, Santiago, 1966.

<sup>17</sup> Rojas, Alvaro. *Agricultura Campesina y Mercado de Alimentos*, CEPAL, enero 1984. Estudios e Informes N° 35.

<sup>18</sup> GIA. *Capitalismo y Campesinado en el Agro Chileno*. Santiago, 1979.

las dificultades para evaluar en aquella época la realidad del sector reformado, lo importante es que la significación de la producción campesina que esos y otros estudios destacaban, ha venido perdiendo ponderación frente a la expansión, intensificación y tecnificación de la agricultura capitalista fortalecida durante la presente administración.

La reducción de la superficie en manos de pequeños productores, como efecto de la venta de parcelas de asignatarios y otros retazos de suelo a las empresas agrícolas en formación o expansión, ha significado un menor control relativo de los campesinos sobre la tierra nacional aprovechable; pérdida más substancial, por tratarse de las mejores tierras - mayoritariamente - a las cuales habían logrado acceder.

La marginación de la pequeña agricultura (por carencia de capital) de aquellas actividades más dinámicas, como fruticultura, silvicultura y la casi totalidad de los rubros de exportación; su incapacidad de competir en las producciones pecuarias más intensivas y de gran escala, como la industria avícola o porcina y la deliberada política selectiva en la contratación de IANSA, son entre otros factores los que han condicionado una estructura productiva de menor intensidad económica en este subsector. Por el contrario, la agricultura capitalista, como es natural, ha concentrado su expansión en estas actividades que generan mayores tasas de ganancia, desde luego con el "neutral" apoyo del crédito y los subsidios proporcionados por el Estado.

La brecha tecnológica y las consiguientes diferenciaciones de rendimientos entre la pequeña agricultura y las empresas medianas y grandes, que se constató en puntos anteriores, ha contribuido también a reducir su peso relativo en la producción sectorial.

En la medida que los sistemas productivos campesinos han sido afectados negativamente por los tres factores

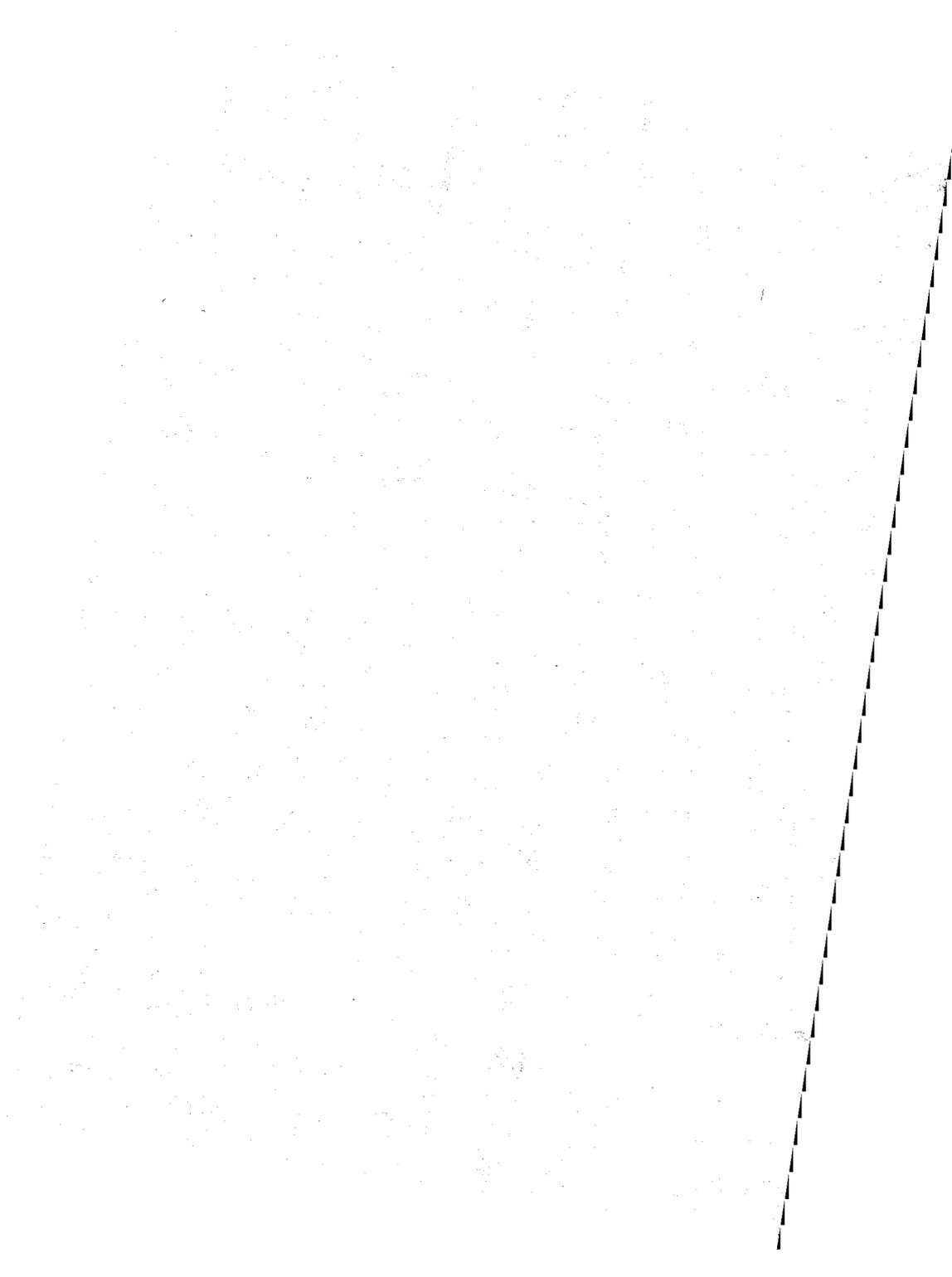
interactuantes - superficie, estructura o composición productiva y productividad - su participación en el producto silvoagropecuario ha perdido importancia e incluso, también, en la producción nacional de alimentos básicos que ha sido tradicionalmente su orientación preferente.

Si como lo señalaba Rojas, en los ciclos 1980-82 la agricultura campesina sembró 280 mil há. de un total de 490 mil há. de trigo y obtuvo un rendimiento de 13,5 qq. contra una media nacional de 16,9 qq., participando así en el 46% de la cosecha de trigo del país, la situación actual es totalmente distinta. La superficie de trigo sembrada por campesinos en 1986-87 no debe haberse modificado respecto a la estimada a principios de la década (por las limitaciones de insumos y tierras), mientras la superficie nacional se elevaba a 677 mil há. y los rendimientos de la pequeña agricultura promediaban 21 qq/há. frente a 27,7 qq/há. que alcanzaba la producción nacional, reduciendo así la participación campesina al 31% de la cosecha total.

Si, consideramos la composición del producto geográfico bruto agropecuario en 1986 (Cuadro 4.1) y estimamos la contribución de la agricultura campesina en cada componente, difícilmente ésta debiera sobrepasar el 25% del P.G.B. sectorial y agregando silvicultura se reduciría al 23%.

A esta estimación se le debe conceder solamente el valor de tal, ya que nos surge como evidente la exigencia de estudiar con especificidad esta materia, después de haber examinado la exigua información actualizada disponible.

# **CAPITULO V**



## V. CONTROL Y TRANSNACIONALIZACION DE LOS AGRONEGOCIOS.

A fines de los setenta se había producido una fuerte concentración en la esfera de las actividades agroindustriales, forestales y comerciales vinculadas a la transformación de la producción primaria del agro y a la provisión de insumos y servicios al mismo. Esta situación, coherente con el modelo económico implementado desde 1975 por el Gobierno Militar, fue directamente incentivada por el traspaso subsidiado de recursos económicos del Estado, fundamentalmente de la infraestructura agroindustrial y empresas forestales creadas desde los cuarenta por CORFO o traspasadas a ella durante el Gobierno de la Unidad Popular. La licitación de los bancos en poder del sector público y el proceso de apertura financiera al exterior facilitaron, aún más, el acceso a la infraestructura agroindustrial por parte de los grupos económicos que habían controlado el sistema financiero.

Es así como en 1978, en el inventario de las 250 empresas privadas más grandes del país ordenado por Dahse<sup>1</sup> con información de las superintendencias de Bancos y de Sociedades Anónimas y Compañías de Seguros, figuran 46 empresas vinculadas a los agronegocios con un patrimonio cercano a los 1.000 millones de dólares, siendo controlada la mitad de este último sólo por el grupo económico Cruzat-Larraín.

---

<sup>1</sup>Dahse, Fernando. "Mapa de la Extrema Riqueza". Editorial Aconcagua. Noviembre 1979.

## CUADRO 5.1

**CONCENTRACION DE LAS 46 MAYORES EMPRESAS  
VINCULADAS A LOS AGRONEGOCIOS, 1978**

GRUPOS DE CONTROL	AREA FORESTAL PATRIMONIO		AREA AGRO INDUSTRIAL PATRIMONIO	
	Nº. Empresas	Millones US\$	Nº. Empresas	Millones US\$
CRUZAT - LARRAIN	5	270	8	205
MATTE (PAPELERA)	3	176	2	26
VIAL	1	57	4	39
ANGELINI	3	30		
LUKSIC	2	13	1	9
EDWARDS	1	6		
TRANSNACIONALES			4	47
OTROS GRUPOS NACIONALES			4	47
FAMILIAS Y PARTICULARES			8	55
<b>TOTAL</b>	<b>15</b>	<b>552</b>	<b>31</b>	<b>402</b>

*Fuente: Dahse, Fernando. "Mapa de la Extrema Riqueza". Editorial Aconcagua. Santiago, noviembre 1979.*

Durante los ochenta se producen algunos cambios substanciales en el panorama de la década anterior. Primero, la sustitución de importaciones de alimentos y el crecimiento sostenido de las exportaciones originadas en el sector generan a partir de 1983 una profunda reactivación del conjunto de actividades comerciales y de transformación industrial en el entorno silvoagropecuario, creando una base económica mucho más amplia para la expansión-concentración de estas actividades. Basta con señalar dos ejemplos que reflejan bien esta situación: mientras el índice general de producción industrial de SOFOFA alcanzaba a 107 en 1986 (Base 1980 = 100) el de producción de bienes intermedios para la silvoagricultura en el mismo año se eleva a 219 (Base 1980 = 100); las exportaciones de origen sectorial que representaban en 1980 el 17% de las exportaciones totales, alcanzan en 1986 un 24% de las mismas.

Otros cambios importantes se producen en relación a quiénes son los agentes económicos que intervienen en la nueva fase de la concentración. La jibarización del grupo económico más poderoso (Cruzat - Larraín) y la desaparición al menos aparente de otro que ocupaba el tercer lugar en los agronegocios (Vial), abren campo al crecimiento de otros grupos antes secundarios y a la incorporación de otros nuevos. Entre estos últimos destacan los consorcios extranjeros, irrumpiendo en escena con particular agresividad económica ciertos grupos neozelandeses secundados por árabes y europeos occidentales. Parte importante en los cambios de mano de las empresas se opera a través de los traspasos de los Bancos del "Area Rara".

Aun cuando analizaremos esta nueva presencia de los grupos por rama de actividad, nos detendremos en este preámbulo general para profundizar en la innovadora presencia extranjera; innovadora por su magnitud, ya que en el pasado democrático empresas transnacionales

como la Nestlé (Chiprodal), Swedish Match (Compañía Chilena de Fósforos), Unilever (Indus Lever) o British Tobacco (Compañía Chilena de Tabacos), tenían larga presencia.

Sin duda la penetración de capital extranjero en las actividades primarias, secundarias y terciarias relacionadas con el agro - como en otros sectores - adquiere sustantivo impulso a partir de la puesta en práctica a mediados de 1985 de los llamados mecanismos de conversión de la deuda externa por parte del Banco Central. Estos mecanismos, autorizados en el Compendio de Normas de Cambios Internacionales (Capítulos XVIII, XIX y otros) permiten la adquisición de pagarés de la deuda externa chilena (a las tasas establecidas en el mercado septiembre 1987 = 55% de su valor nominal) a capitalistas extranjeros para respaldar sus inversiones en el país, para lo cual el Banco Central liquida en pesos un alto porcentaje del valor nominal de los pagarés adquiridos.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup>Ver Ffrench-Davis, Ricardo. "Conversión de la Deuda Externa en Chile". Octubre 1987. Borrador para Comentarios. En este estudio Ffrench-Davis explica el funcionamiento de estos mecanismos.

- A través del Capítulo XVIII, el Banco Central establece cupos periódicos para las transacciones de pagarés de la deuda externa, que el mismo organismo remata entre los bancos comerciales locales, que actúan como intermediarios. La compra de estos pagarés se financia con divisas adquiridas en el mercado interno "paralelo" o con capital fugado al exterior. El pagaré se convierte a un activo en moneda nacional o se utiliza directamente para rescatar deudas internas, permitiéndose al comprador emplear los recursos en moneda local en cualquier uso que escoja.

Hasta agosto de 1987 se habían operado 815,9 millones de dólares por este mecanismo. Parte de estas licitaciones se hicieron sin comisión del Banco Central; otras, hasta mediados de 1986, debieron pagar una comisión del 6%; luego, al incrementarse la demanda de los usuarios, la comisión se elevó al 13%. El precio de los pagarés rematados fluctuó entre 67 y 70% de su valor nominal.

En términos simples (este ejemplo es nuestro, no de Ffrench-Davis): si un particular compró un pagaré en 67%, pagó una comisión de 13% y absorbió un diferencial entre dólar oficial y paralelo del 6%, obtuvo una ganancia neta en pesos del 14% (menos alguna comisión bancaria).

- El Capítulo XIX se refiere a las conversiones de deuda externa a capital accionario nacional. Se le puede utilizar para convertir deudas a mediano plazo de residentes en Chile con acreedores extranjeros, en cuyo caso los acreedores pueden intercambiar

No es materia de este trabajo profundizar en las formas como han sido utilizados estos mecanismos para comprar activos existentes a valores subsidiados ni en el costo que implica para Chile la liquidación de los pagarés o las consecuencias que a largo plazo tendrá esta fácil venta a extranjeros del patrimonio nacional. Nos limitaremos a señalar que ellos han sido un factor determinante en la expansión del capital extranjero en los agronegocios a partir de 1985.

De acuerdo a información del Comité de Inversiones Extranjeras en Chile, hasta diciembre de 1984 durante el presente régimen, se habían materializado inversiones extranjeras por el D.L. 600, ascendentes a 2.560 millones de dólares, de los cuales 57,5 millones se habían dirigido a actividades agropecuarias y silvícolas (2,5%).

---

directamente con los deudores los títulos de la deuda por capital accionario o pueden transar estos títulos de la deuda con otros inversionistas residentes en el extranjero, quienes a su vez los intercambian por acciones, o por dinero efectivo o pagarés en moneda local con los que realizan en seguida su inversión. El inversionista recibe el derecho de remesar dividendos después de cuatro años de inversión y a repartir capital después de diez años.

Hasta agosto de 1987 se habían convertido 555 millones de dólares mediante este instrumento. El Banco Central aprueba caso a caso estas operaciones sin mediar comisión. El valor de los pagarés de la deuda externa chilena transados en el exterior ha descendido, cotizándose en la actualidad por abajo del 60% de su valor nominal. "Una parte significativa de las conversiones de deuda a capital han estado asociadas a la privatización de empresas públicas o de firmas que se encontraban temporalmente bajo administración estatal como resultado de la crisis económica que emergió en 1982... Se estima que las tasas de retorno del capital constituido podrían ser notablemente más altas que las tasas de interés. Entonces los bancos acreedores que han estado haciendo directamente algunas de las mayores transacciones, han podido convertir préstamos malos (riesgosos) en buen capital accionario..." Pág. 20.

"En la práctica, el inversionista con pagarés del Capítulo XIX, se beneficia con el equivalente a un tipo de cambio notablemente superior al oficial y al mercado paralelo..." Un inversionista que había adquirido un pagaré de deuda externa en 60% de su valor nominal, recibió en pesos el 100% de este valor y liquidó los pagarés en moneda nacional percibiendo, en 93% de su valor par; esto significa que el monto de pesos recibidos por cada dólar gastado era 55% superior a la tasa oficial. Pág. 22. Este es el mecanismo mayormente utilizado en 1987 para la compra, por parte de inversionistas extranjeros, de capitales accionarios vinculados a los agronegocios o a las actividades silvoagropecuarias de carácter primario.

Antecedentes suministrados por el Banco Central en septiembre de 1987 indican que desde mediados de 1985 hasta julio de 1987 se materializaron operaciones con pagarés de la deuda externa al amparo de los nuevos mecanismos autorizados por un monto de 2.092 millones de dólares, al siguiente ritmo

1985 = US\$ 371,4 millones;

1986 = US\$ 968,5 millones; y

1987 (hasta julio) = US\$ 752,6 millones.

Sólo en las inversiones materializadas a través del Capítulo XIX, hasta mayo de 1987, y que ascendían a un total de 483,3 millones de dólares, al sector silvoagropecuario se orientaron 44,3 millones (9,2%) y además una operación especial efectuada por el Consorcio Carter Holt Harvey por 162 millones de dólares (33,4%), cuyo destino fue la compra de acciones COPEC que le abrieron acceso a la gran concentración de tierras e industrias forestales controladas por el Grupo Angelini.<sup>3</sup>

Entre el 8 de julio y el 26 de agosto de 1987, 14 empresas extranjeras realizaron inversiones con pagarés de la deuda externa por US\$ 95 millones al amparo del Capítulo XIX, en diez empresas chilenas. De estas inversiones US\$ 64 millones fueron a cuatro empresas agrícolas y forestales (Sociedad Agrícola Nuble Rupanco, Inversiones Forestales C.C.A. Ltda., Agrícola Greenwich y Tasman Forestal, S.A.).

A continuación se hará un análisis de la concentración y transnacionalización por áreas particularizadas de mayor significación.

---

<sup>3</sup> COPEC es propietaria del 99,968% de Celulosa Arauco y Constitución; 99,976% de Forestal Arauco Ltda.; 99,968% de Forestal Celco Ltda.; 99,968% de Forestal Pedro de Valdivia Ltda. y 99,871% de Forestal de Chile Ltda. Ver Punto 3.3

## 1. Los agroexportadores.

Como se ha repetido, la fruticultura y silvicultura orientadas a la exportación son las dos actividades más dinámicas del sector en los ochenta. Ellas, que representaron el 87% de las exportaciones sectoriales en 1986, han sido crecientemente dominadas por un grupo reducido de empresas.

En 1986, seis empresas exportadoras de frutas controlaron el 52% de los 477 millones enviados al exterior y tres de ellas son transnacionales. Entre las nacionales sobresale David del Curto, grupo tradicional (1955) en el comercio de frutas y hortalizas que, aunque ha incrementado sus operaciones y conserva el primer lugar, ha venido perdiendo terreno frente a competidores más agresivos.

La segunda empresa nacional en importancia es FRUPAC, creada en 1979 a partir de la Sociedad Agrícola Comercial de San Felipe formada por fruticultores de esa zona entre los que tiene preeminencia Pedro Ibáñez Ojeda. Le sigue en importancia la Cooperativa Frutícola de Curicó (1968) que, entre las nacionales, es la de mayor crecimiento en los últimos años y donde tiene participación significativa el antiguo fruticultor José Soler.

La segunda exportadora del país es la Standard Trading S.A., formada en Chile en 1981, que en el último trienio ha crecido al mismo ritmo que el subsector, filial de la Castle & Cook, Inc. (Dole), empresa norteamericana que opera en 52 países y es la mayor del mundo en producción y comercialización de frutas y hortalizas. La Standard posee cinco plantas industriales de embalaje y frío, desde Copiapó a San Fernando y construye una sexta en Rancagua.

Ocupa el tercer lugar la United Trading Company (U.T.C.), creada en 1983 por el Grupo árabe Ahmed

Aboughazalem and Sons vinculado al mercado de la fruta desde hace años en Medio Oriente, Estados Unidos y Europa. Su crecimiento, muy por encima del promedio, le ha permitido ganar año a año una mayor participación en el mercado.

El quinto lugar lo ocupa Unifrutti Traders Ltda., constituida por la Empresa Holden Limited de Bermuda en 1983 y perteneciente a la familia italiana Danai, de larga trayectoria en Medio Oriente, dueña de una amplia flota naviera y de una vasta red distribuidora en EE. UU., Italia y sobre todo en los países árabes donde introduce 36 millones de cajas de fruta anualmente. Unifrutti es la exportadora de mayor expansión en los últimos años, habiendo realizado cinco grandes inversiones en centrales frutícolas desde Copiapó a Linares.

CUADRO 5.2

**PARTICIPACION DE EMPRESAS PRINCIPALES  
EN EXPORTACIONES FRUTICOLAS**

	TEMPORADA 1984-85		TEMPORADA 1986-87		VARIACION %
	Miles cajas	%	Miles cajas	%	
David del Curto S.A.	8.347.0	16,5	9.545	13,4	11,4
Standard Trading	5.776.0	11,4	8.142	11,4	41,0
U.T.C. S.A.	3.781.0	7,5	6.114	8,6	61,7
Frupac S.A.	3.503.0	6,9	4.874	6,9	39,1
Unifrutti Traders	2.116.0	4,2	4.741	6,7	124,1
Cooperfruit Curicó Ltda.	2.098.0	4,2	3.450	4,8	64,4
Frutandes	2.337.0	4,6	2.746	3,9	17,5
Agro - Frío	1.686.0	3,3	2.355	3,3	39,7
Coexport Ltda.	1.332.0	2,6	2.032	2,9	52,6
Exp. Río Blanco	1.494.0	3,0	1.707	2,4	14,3
Aconex Ltda.	3.806.0	7,5	1.624	2,3	-57,3
C. y D. Internacional	.932.0	1,8	1.442	2,0	54,7
Otras	13.316.0	26,4	2.362	31,4	67,9
	50.524.0	100,0	77.134	100,0	40,8

*Fuente: Asociación de Exportadores de Chile, A.G. Dpto Computación y Estadísticas. Septiembre-agosto de cada año.*

Como se observa en el Cuadro 5.2, de las cinco mayores exportadoras que crecieron sobre el promedio, tres son transnacionales, siendo la tercera de estas últimas C & D Internacional del grupo árabe Bin Mahfouz. Entre las dos temporadas y transcurridos dos años, de las doce empresas mayores, las ocho nacionales crecieron un 18% (24 a 28,3 millones de cajas) y las cuatro multinacionales se expandieron un 62% (12,6 a 20,4 millones de cajas).

Paralelamente a la concentración en ciertas frutícolas grandes, aumenta el número de exportadores pequeños a través de fórmulas de agrupación de productores para integrarse al mercado externo, permitiendo con ello que alrededor de cien empresas menores a las individualizadas controlasen un 31,4% de las cajas embarcadas en 1986-87.

En las exportaciones de la industria forestal, la presencia de los dos grandes grupos destacados en el Capítulo III es absolutamente mayoritaria. Con una más alta estabilidad por el carácter industrial de la principal parte de estas actividades, los grupos Angelini-Carter Holt (COPEC) y Matte (Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones) han concentrado más de dos tercios de este mercado en los últimos años, aumentando en mayor medida la participación del último grupo con la reciente adquisición de INFORSA.

Entre los dos grupos exportan la totalidad de la celulosa cruda y blanqueada, así como el total del papel para diarios y un 54% de los rollizos de pino. Aun sin conocer la participación de las diversas empresas de estos dos grupos en las exportaciones de todos los demás productos forestales, su control sobre el sector es manifiesto ya que corresponde al 68 % del mercado externo.

### CUADRO 5.3

#### PARTICIPACION DE PRINCIPALES GRUPOS FORESTALES EN EXPORTACIONES

1986

(Millones de Dólares)

	GRUPO ANGELINI Celulosa Arauco y Constitución 1/	GRUPO MATTE Cía. Manuf. Papeles y Cartones 2/	INFORSA EXPORTADORES	T O T A L
Celulosa Cruda	75.7	6.2	-	81.9
Celulosa Semi y Blanqueada	59.9	50.8	-	110.7
Rollizos de Pino	15.1	6.0	-	39.0
Papel de Diario	-	19.2	32.6	51.8
Otros Productos	2.3	3.6	6.7	126.4
T O T A L	153.0	85.8	39.3	409.8
%	37.3	20.9	9.6	100.0

1/Se ha incluido a Forestal Cholguán que exportó 1,6 millón de rollizos y Forestal Arauco que exportó 13,5 millones de rollizos.

2/Se ha incluido a Forestal Miminco con 6,0 millones de dólares en rollizos.

Fuente: Banco Central. *Indicadores de Comercio Exterior*. Diciembre, 1986.

## 2. La industria alimentaria.

En el trabajo de Castillo<sup>4</sup> (1986) se estableció que en 1982, de ocho agrupaciones de esta industria, seis mos-

<sup>4</sup> Castillo, Mario. "Situación y Perspectivas de la Industria Alimentaria en la Industria Chilena: Cuatro Visiones Sectoriales". CED, 1986. Santiago.

traban un alto índice de concentración, exceptuándose sólo la matanza de ganado y los productos de molinería. La mayor concentración se presentaba obviamente en fabricación de azúcar, donde IANSA es el único productor; en la fabricación de aceites y grasas, donde el 82% de las ventas eran controladas por seis empresas; en productos lácteos, con 77% de las ventas en las seis empresas mayores; en envasados y conservación de pescados; y en envasado y conservación de frutas y legumbres.

A estas ramas de la industria alimentaria podrían agregarse otras que, según investigaciones posteriores, presentan igualmente una fuerte concentración tales como: la industria de pastas alimenticias; de bebidas malteadas, no alcohólicas y gaseosas; de productos de cacao, chocolates y confites; de alimentos preparados; de tabacos.<sup>5</sup>

En todas las ramas que muestran mayor concentración, tienen control significativo algunos de los grandes grupos económicos nacionales con presencia multisectorial, en algunos casos asociados a capital extranjero y en otros estos últimos tienen control exclusivo.

Nos interesa evitar reiteraciones de lo que ya ha sido documentado y conocido, por lo tanto nos limitaremos a señalar la situación de algunas ramas que han mostrado evoluciones más recientes o de aquellas cuya estructura no ha sido difundida.

## **A. La industria láctea**

En 1986, el 85% de la recepción de leche fresca en plantas fue hecha por seis empresas, ubicadas mayorita-

---

<sup>5</sup>Rozas, Patricio. "Concentración Patrimonial en la Industria de Alimentos en Chile". 1985. Mimeo-GIA. Santiago; y Furche C., Martner G., Paeille, V. Donoso, O. "El Complejo Agro-Alimentario en Chile. Evolución y Sistemas". GIA, enero 1987.

riamente en la X Región (además de la VIII, IX y Región Metropolitana).

**CUADRO 5.4**  
**CONCENTRACION EN LA INDUSTRIA DE PRODUCTOS**  
**LACTEOS**  
**1986 y 1987 (Junio)**

EMPRESAS	RECEPCION DE LECHE FRESCA (Millones de Litros)		PARTICIPACION EN RECEPCION TOTAL (%)	
	1986	1987	1986	1987
Nestlé	152.6	61.4	22.9	23.4
Loncoleche	105.5	38.8	15.8	14.8
Soprole	93.4	46.9	14.0	17.9
Colun	88.1	35.4	13.2	13.5
Lechera del Sur	74.2	29.8	11.1	11.4
Dos Alamos	55.4	20.7	8.3	7.9
	569.2	233.0	85.3	88.9

*Fuente: Boletín de la Leche, 1986. ODEPA-Ministerio de Agricultura. Información ODEPA, 1987.*

Nestlé Chile S.A., filial de la conocida transnacional suiza, ha conservado una presencia dominante en la industria lechera nacional desde hace decenios. Mantiene el liderazgo en la elaboración de leche en polvo con el 47% de la producción nacional, así como una clara predominancia en las leches procesadas enlatadas (evaporada, condensada y crema). A fines de 1986 compra PROLAC a Mc Kay S. A., su accionista mayoritario, en 262.187 U.F. Además, la empresa controla helados SAVORY.

SOPROLE, que en 1987 surge como la segunda empresa lechera nacional y cuyo accionista mayoritario era el Grupo Angelini, transfiere en 1986 su paquete accionario en 29 millones de dólares al Consorcio New Zealand Dairy Board, junto con ANAGRA. SOPROLE maneja el 52% de la leche fluida controlada en el país, participa con el 45% de la producción de yogur y el 20% del mercado de mantequilla.

LONCOLECHE aun es propiedad del Grupo Cruzat-Larraín a través del Holding Viña Santa Carolina.<sup>6</sup> Después de la constitución del área dos, la Comisión Progresá encargada de la liquidación de los haberes del Grupo, dejó liberada la Viña Santa Carolina en 1986. Esta empresa elabora el 28% de la leche fluida controlada y el 27% de la producción de yogur.

COLUN es de las pocas cooperativas lecheras que aún sobreviven con participación de los productores (Loncoleche, ex Calo, también perteneció a los ganaderos de Osorno). Lechera del Sur es de propiedad mayoritaria de las familias Bozzo e Invernizzi, pero el Grupo Cruzat-Larraín también participa a través de los paquetes accionarios que controla Watt's y Viña Ochagavía; la empresa está asociada a la transnacional Yoplait.

DOS ALAMOS pertenece al grupo familiar del mismo nombre. Distribuye, mediante convenio, productos de la multinacional norteamericana Gerber y produce el yogur de marca internacional DANNON (del gigante alimentario, Beatrice Foods).

## **B. La industria de alimentos preparados.**

Al interior de esta rama han venido asumiendo un papel fundamental las industrias que participan en el

---

<sup>6</sup> Este Holding es también propietario de Watt's Alimentos y de Viña Ochagavía.

Programa de Alimentación Escolar dirigido por la Junta de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB). Este programa, que nace en 1965, fue replanteado a partir de 1976, cuando se decide entregar la concesión a empresas privadas, mediante concursos anuales por región, para que preparen raciones diarias a entregar a las escuelas, jardines infantiles y hogares de menores bajo la tuición del Estado (hoy día en su mayoría municipalizados).

En 1987 el programa concesionado por JUNAEB<sup>7</sup> a las empresas alimentarias para todo el país tiene un valor cercano a los 7.000 millones de pesos y se compone de las siguientes raciones diarias:

Establecimientos	Tipo Alimento	Nº
Escuelas Básicas (raciones diarias de 700 calorías)	Desayunos	487.688
	Almuerzos	450.404
*Cadel (raciones diarias de 700 calorías)	Total	10.048
Hogares Estudiantiles (raciones diarias de 2.400 calorías)	Total	13.434
Jardines Infantiles (raciones compuestas)	Jornada Completa	44.296
	Media Jornada	5.841

Fuente : JUNAEB.

\* Centros de Atención Alimentaria y desarrollo del Lenguaje

<sup>7</sup>"El Mercurio" ediciones especiales La Industria Alimentaria Ayudando a Crecer., 4 de marzo de 1987.

En las concesiones del presente año, dos empresas concentran el 60% de los contratos, en partes casi iguales y por un monto superior a los 2.000 millones de pesos cada una. Ellas son CORPORA y Consorcio Nieto.

El resto de las concesiones han sido obtenidas en orden de importancia decreciente por las siguientes empresas: OSIRIS, PENTZKE, DELIMEN, INTAL, IPAL y DISTAL. Algunas de ellas son empresas procesadoras de alimentos de larga tradición conservera -Osiris, Pentzke (Dos Caballos) y Nieto (Oso)- o de preparados alimenticios diversos, como IPAL, que se han adecuado y expandido para cubrir los vastos compromisos de estas concesiones. Otras, como DELIMEN, INTAL y DISTAL, nacieron durante la presente administración, especialmente para participar en el PAE. CORPORA, que es de alguna manera la gestora de este programa que entregó a la industria privada su operación, está largamente vinculada a la industria alimentaria a través de sus propietarios.

CORPORA S.A. pertenece al grupo económico encabezado por el ex Senador Pedro Ibáñez Ojeda, ligado a una familia de antigua gravitación en las actividades de distribución de alimentos, propietario de los supermercados ALMAC S.A., de Industrias y Comercializadoras Tres Montes S.A. y de varias sociedades agrícolas propietarias de tierras frutícolas en la V Región. Antes de participar en el PAE, la empresa se dedicaba principalmente a las conservas de frutas; ahora, además, abastece de raciones en conserva a casinos, hospitales y diversas empresas públicas y privadas.

El Consorcio Nieto S.A. pertenece al grupo económico Luksic y ha sido una de las empresas alimentarias de mayor expansión en los últimos años. La Sociedad nace en 1944 como Sociedad Industrial Nieto Hnos., formada por una fábrica de maquinaria para la industria conservera y una planta de conservas de frutas y legum-

bres en Rengo. En 1961 compra conservas Oso y en 1975, su accionista principal pasa a ser el Grupo Luksic a través de Lucchetti S.A., que en 1987 posee el 93% del Consorcio.

La empresa Nieto compra con posterioridad la Industria de Tomates Quinta de Tilcoco Ltda., construye una nueva planta en Los Andes y en 1986 compra las marcas WITT (caldos) y Faisán Dore junto a los activos de la Industria ELAK. En la actualidad las tres plantas que posee en Los Andes, Maipú y Quinta de Tilcoco producen para JUNAEB, el mercado nacional e internacional. A este último exporta duraznos y otras conservas de frutas y espárragos, pasta de tomate, deshidratados de manzana, pulpas de fruta, postres semipreparados, entre otros.

### **C. La industria de pastas alimenticias.**

Poco más del 90% de las ventas de pastas en el país, mercado que superó los 20.000 millones de pesos en 1986, lo controlan dos industrias en proporciones similares: Lucchetti S.A. y Fideos y Alimentos Carozzi S.A.

Lucchetti S.A. ha sido desde los años sesenta uno de los pilares iniciales en torno a los cuales se ha desarrollado el poderoso Grupo Luksic. Dirigido por su fundador, Andrónico Luksic Abaroa, es considerado como el grupo privado nacional que tiene mayor participación minera en el país. En 1986, el patrimonio del grupo era estimado en 250 millones de dólares, descontadas sus deudas ("Estrategia" 2 al 8 de junio 1986).<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup>Es propietario además del Consorcio Nieto y Forestal Colcura, antes señalados, de Madeco, Banco O'Higgins, Agro-Industrial del Maule Ltda., Alusa, Soimpro Ltda., Servimotor S.A. y varias sociedades de inversiones diversas.

La empresa fue expropiada durante el Gobierno de la Unidad Popular y devuelta en el Gobierno Militar. A fines de 1986, Lucchetti, que controlaba el 38% del mercado de pastas, compra la industria de pastas Adria, perteneciente a capitales brasilero norteamericanos (Borden Inc. - Adria Brasil), avanzando con ello en el control en un 5% adicional, hecho que le permite aproximarse a Carozzi (45% del mercado).

Carozzi S.A. pertenece a la familia de su actual presidente y accionista mayoritario, Gonzalo Boffil de Caso. Este último es también presidente de la filial Costa S.A. y propietario de la empresa láctea U.L.A. S.A. de María Pinto (R.M.), que procesa alrededor de 8,3 millones de litros de leche en 1986.

#### **D. La industria de aceites y grasas vegetales**

Las capacidades instaladas de esta industria han estado subutilizadas en los últimos años como efecto de la alta dependencia del aceite vegetal importado. Se estima que las capacidades acumuladas de extracción ascienden a 110.000 ton./año y de refinación a 170.000 ton./año; para un mercado que en los últimos años se ha situado entre las 90.000 y 110.000 ton. anuales, con un valor cercano a los 25.000 millones de pesos en 1986 y controlado por seis empresas.

Las principales industrias extractoras de aceite de semillas a partir de oleaginosas nacionales, son las mismas que han importado aceite crudo para refinar en sus plantas e incluso han introducido aceite refinado que sólo se ha envasado en el país.

En términos de su capacidad industrial y su participación en el mercado destaca INDUS, que junto a su filial Aceites y Alcoholes Patria S.A., dispone de plantas industriales para extraer 40.000 ton./año de aceite crudo y

52.000 ton./año de aceite refinado. En 1986 controló un 32% del mercado, con sus marcas Cada Día, Chef, Cristal, Sol de Oro y Dos Banderas.

INDUS, que es también la segunda distribuidora de arroz (Banquete, Los Chinos, Sopa, Triunfo y S.N.S.) con el 16% del mercado en 1986, fue licitada por sus principales accionistas (bancos Chile y Santiago) y comprada el 27 de enero de 1987 por el consorcio financiero español Banesto Banking Corporation con sede en Nueva York y representado en Chile por Carlos Urenda Z.

Aparentemente sería ANAGRA otra de las industrias aceiteras de mayor tamaño. Su nueva planta de Maipú, inaugurada en 1985, tiene una capacidad de extracción y de refinación estimada en 30.000 ton./año; produce con las marcas Miraflores, Doña Flor y Doña Sofía. A fines de 1986, el conglomerado Angelini vende ANAGRA al New Zealand Dairy Board (junto a Soprole), agrupación neozelandesa de cooperativas y productores lecheros que al igual que otros de esa nacionalidad se interesa en los agronegocios chilenos. La transacción (que incluye el 50% de Soprole) alcanza un monto cercano a los 30 millones de dólares.<sup>9</sup>

Les siguen en importancia la Industria Nacional de Alimentos S.A., perteneciente a Cruzat-Larraín (Watt's), con una capacidad de refinación cercana a 40.000 ton./año y que vende con las marcas Belmont y Superior; Coprona, de propiedad de la familia Furman Levy, que en su planta de Santiago produce las marcas Olé y Gloria, donde dispone de una capacidad de refinación de 24.000 ton. y extracción cercana a las 13.000 ton.; y Agro Maule, de propiedad del Grupo Luksic (Aceital).

---

<sup>9</sup>La New Zealand Dairy Board extiende sus redes comerciales agrícolas en su país sede, Australia, Japón, Indonesia, Hong-Kong y Malasia.

## E. Otras ramas alimentarias.

La Compañía de Cervecerías Unidas S.A. (C.C.U.) elabora y comercializa el 98% de la cerveza que se consume en Chile, con ventas que superaron los 15.000 millones de pesos en 1986. Produce, también bajo licencia, cinco marcas de bebidas analcohólicas y tres marcas que le son propias (Pap, Kem Piña y Free), cubriendo un 40% de este mercado; y con el agua mineral Cachantún domina el 62% de las ventas de esta industria. La Compañía cuenta con 14 plantas a lo largo del país.

El principal accionista de C.C.U. es la Compañía de Inversiones y Rentas S.A., integrada por el conglomerado Luksic y el consorcio alemán Paulaner, con un 71,16% de las acciones.<sup>10</sup> A ellos se asoció recientemente el Holding COPEC, tras adquirir un 11,25% de las acciones. Paulaner es la cervecera más grande de Bavaria y la cuarta de Alemania, con ventas de US\$ 300 millones al año, habiéndose asociado con Luksic a fines de 1986 a través de una operación con pagarés de la deuda externa.

Al margen de la industria de azúcar monopolizada por IANSA, filial de CORFO en proceso de privatización, en otras ramas prioritarias de la industria alimentaria diferentes a las señaladas, los índices de concentración son menos evidentes.

La industria de productos de molinería presenta una alta dispersión, aunque han existido constantes denuncias de parte de las organizaciones empresariales agrícolas acerca de la capacidad de concertación entre los industriales para actuar como oligopsonio. Las imperfecciones del mercado son ciertas, tanto que el Estado ha propiciado el funcionamiento de agentes reguladores como COPAGRO en el pasado y COTRISA en la

---

<sup>10</sup>"El Mercurio", 1 de noviembre de 1986 y 13 de enero 1987; "Estrategia", 12 al 18 de octubre de 1987.

actualidad. Algunos estudios han señalado la primacía en esta industria del llamado Grupo Banco Sudamericano, en el cual destacan Manuel Martín Sáez, ex Ministro de Economía del presente régimen y directivo de la importante Compañía Molinera San Cristóbal S.A.,<sup>11</sup> así como José Borda Aretxabala, presidente de dicho Banco y socio del Molino San José Sociedad Ltda.

En la actividad de matanza de ganado y procesamiento de cárneos tampoco se aprecia concentración, aunque en algunos de sus rubros específicos ésta existe y muy marcada. Desde 1978 se ha indicado que la producción de broilers se centraba en cinco empresas y en 1980 dos de ellas, Super Pollo y Ariztía, producían 63% del total nacional. La primera de estas empresas, de propiedad de Gonzalo Vial Vial, en 1985 controlaba el 46% del mercado de pollos con una producción mensual de 1,66 millones de unidades. Complementariamente, con un plantel de 800.000 gallinas de postura, Super Pollo era uno de los tres mayores productores de huevos del país; y a fines de ese año integra además la línea de cerdos, lo que le permite en 1986 abastecer más del 20% del consumo nacional de ese producto cárneo.<sup>12</sup>

La actividad vitivinícola está sustentada en cientos de empresas de dimensiones variadas entre las cuales destacan varias cooperativas regionales de vinicultores. Sin embargo, alrededor de un tercio de la producción corresponde a Conchay Toro-Santa Emiliana, Santa Rita y San Pedro, procesadoras que tienen alta incidencia en el mercado de vinos finos para el consumo interno y exportación, lo que acrecienta su participación en el mercado. La licitación de las viñas San Pedro y Tarapacá, por

---

<sup>11</sup> Manuel Martín también participa en el control de Pan Ideal y su nueva adquisición, Pan Cena.

<sup>12</sup> En este capítulo la información básica por ramas proviene de los estudios especiales del Proyecto Agrícola del Centro de Estudios para el Desarrollo (CED) ejecutados por diversos autores con antecedentes de fuentes directas.

La licitación de las viñas San Pedro y Tarapacá, por resolverse en el último trimestre del 87, será un buen indicador del interés por expandirse o iniciarse en esta deprimida industria de parte de las empresas existentes o capitales foráneos.

La Compañía Chilena de Tabacos (C.Ch.T.), filial de la British American Tobacco (Abbey Investment Corporation) y establecida en Chile desde hace decenios en la elaboración de ese producto, ha incursionado en los últimos años hacia la industria alimentaria en un amplio programa de expansión y diversificación. En 1985 compra el Complejo Agro Industrial Malloa, principal procesadora de tomates en el país, y desde cuyas instalaciones se exportan 5,3 millones de dólares de productos hortofrutícolas en 1986 (la mitad de concentrado de tomate, en el resto sobresalen espárragos frescos y enlatados). Al año siguiente adquiere la empresa Evercrips Snack y en diciembre constituye Bío-Plant S.A., organización especializada en biotecnología aplicada a la producción de hortalizas.

### **3. La industria y el mercado de insumos.**

Desde la década pasada, algunos excelentes estudios acerca de los impactos de la revolución verde en las agriculturas del Tercer Mundo demostraban que la introducción de los nuevos paquetes tecnológicos conformados por semillas híbridas y genéticamente perfeccionadas, agroquímicos y maquinaria, había sido inevitablemente acompañada por una vasta penetración de las transnacionales también a la vanguardia de estas actividades de los países industrializados. Como consecuencia de esta evolución, los sectores de la pequeña agricultura habían perdido posiciones - marginados de los nuevos desarrollos tecnológicos - y había aumentado la dependencia alimentaria.

Los trabajos de UNRISD, organismo dependiente de Naciones Unidas, fueron pioneros en este ámbito y entre ellos sobresalen los estudios sobre la agricultura de México, Filipinas, India y otros países latinoamericanos y asiáticos realizados por Ingrid Palmer, Keith Griffin y Cynthia Hewitt. Con posterioridad han abundado los libros y documentos de divulgación más amplia, como "Food First", que reiteran la uniformidad de los desenlaces provocados por las innovaciones tecnológicas en la agricultura mundial, subrayando con énfasis los efectos en términos de los desequilibrios ecológicos y la concentración económica.<sup>13</sup>

Como se ha señalado en capítulos anteriores, los cambios tecnológicos introducidos en los cultivos tradicionales y la expansión frutícola de los años ochenta, han conllevado un consumo creciente de fertilizantes, reguladores de crecimiento, pesticidas, maquinaria y en menor medida semillas mejoradas, que en su mayor proporción provienen del exterior. El mercado formal, constituido por estos bienes de uso agrícola, agregado a los de uso veterinario, superó (a precios del consumidor) el equivalente de moneda nacional a 400 millones de dólares en 1986.

La investigación científica y tecnológica orientada hacia la agricultura descansa fundamentalmente en el ente estatal INIA y las universidades (con subsidio del Estado) estimándose que los agricultores y empresas privadas vinculadas a los agronegocios, que son los que realmente se benefician en sus resultados, sólo aportan el 5% del gas to total por este concepto.<sup>14</sup> Por el contrario, el Estado ha

---

<sup>13</sup>United Nations Research Institute for Social Development, con sede en Ginebra (Suiza). Entre los trabajos más conocidos sobre la materia en los últimos años se pueden señalar: "Food First" de Francis Moore Lappe y Joseph Collins; "Como Muere la Otra Mitad del Mundo" de Susan George; "La Crisis Alimentaria..." de Gonzalo Arroyo.

<sup>14</sup> Gurovich, Luis A. Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico en la Agricultura Chilena: ¿Un costo o una Inversión? "Próxima Década". Octubre 1987 (Nº. 61).

abandonado casi por completo su intervención en el mercado de insumos agropecuarios a empresas privadas, muchas de las cuales son subsidiarias o con alta participación de transnacionales.<sup>15</sup> Las propias organizaciones de productores (Cooperativas, ANASAC, etc.) han perdido una significativa cuota de control sobre la distribución de insumos, disposición que tienden a revertir débilmente los grupos de transferencias tecnológicas (G.T.T).

En el comercio de fertilizantes, que representa casi un tercio del mercado formal de insumos agropecuarios, ANAGRA tiene un claro predominio desde principios de los ochenta, manejando en la actividad más de la mitad de las ventas con un crecimiento de 400% desde 1982 a la fecha. La secundan INDUS y ANASAC (perteneciente a Manufacturas Nun y German S.A.C.). Las dos primeras, como se dijo en el punto anterior, controladas por capitales transnacionales y la tercera, que es nacional, también tiene presencia importante en la producción y distribución de semillas de cereales, papas, leguminosas, etcétera.

Las tres empresas son importadoras de úrea, fosfato y sulfato de potasio y compiten con SOQUIMICH que es la única productora nacional de fertilizantes nitrogenados y potásicos, en cuyos mercados internos participa últimamente en forma decreciente. SOQUIMICH pasó a control mayoritario del sector privado a partir de noviembre de 1986, con la venta de un 6,4% de sus acciones a una empresa relacionada con el American Express Bank.<sup>16</sup>

Se estima que el gasto de los agricultores en pesticidas y hormonas reguladoras del crecimiento este año alcan-

<sup>15</sup> En el pasado, la Empresa Nacional Semillas., INDAP, CORA, IANSA, Banco del Estado, SOQUIMICH, etc., tuvieron una activa participación en la producción y distribución de insumos agrícolas.

<sup>16</sup> "El Mercurio", 19 de noviembre de 1986. Gross, Marcelo y González, Gonzalo. "Bases para una Política Nacional de Insumos Agrícolas". CED, noviembre de 1985.

zará el equivalente en pesos a 80 millones de dólares, de los cuales cerca de las tres cuartas partes los utiliza la fruticultura. Los ingredientes activos de estos productos son casi en su totalidad de origen extranjero, produciéndose en el país sólo algunos fungicidas y la fase de formulación de varios herbicidas, insecticidas y otros plaguicidas.

Participan en la importación y distribución de estos insumos principalmente las grandes empresas transnacionales de agroquímicos, sobresaliendo entre ellas: Bayer, Hoechst y Anilquímica (B.A.S.F.), de Alemania Federal; Shell de Inglaterra-Holanda; CIBA-Geigy de Suiza. Estas empresas importan ingredientes activos y productos formulados, indistintamente de su casa matriz o de las industrias de la competencia.

En las empresas no relacionadas con la industria química internacional, que también importan y comercializan pesticidas en el país, tienen mayor significación las exportadoras frutícolas IANSA, ANASAC y Ortúzar Cía. Ltda. Como productora nacional de pesticidas es interesante la industria Abonos Denícola Berger, que contrariamente a otras empresas del país, se ha orientado además de la producción de fungicidas a la fabricación de fórmulas de nutrientes, insecticidas y fitoreguladores.<sup>17</sup>

<sup>17</sup>Según una investigación realizada por GIA en 1984, el mercado de pesticidas tenía la siguiente conformación :

FIRMAS	% Mercado	Casa Matriz	REPRESENTACIONES
Bayer	24	R.F.A.	Sumitono e ISHIAIRA (Japón) Versical (U.S.A.), Penwalt (U.S.A.)
Ciba-Geigy	18	Suiza	Schering, Biotec (USA)
Anilquímica	18	R.F.A.	Basf (RFA), ICI (G.B), Rhone Poulenc (F), Abbot (USA)
Shell	16	GB/Hol.	Union Carbide, Dupont (USA)
Anasac	12	Nacional	Rohm & Hass, Dowchemical (USA)
Hoechst	10	R.F.A.	Monsanto, Elanco, Stauffel (USA), Detia (RFA), Hoyo (Jap)

Fuente : Dcto. de Trabajo No. 32, enero 1987.

El mercado formal de semillas - constituido por las semillas de marca y certificadas<sup>18</sup> representa un tercio del mercado nacional de este insumo, como se vio en el capítulo relativo a la producción sectorial y opera con transacciones anuales equivalentes a 30 millones de dólares.

Las empresas que generan las semillas que se distribuyen en el mercado formal en su mayoría las reproducen en el país a partir de material genético importado (previo pago de royalties) o las importan directamente.

La presencia de las grandes empresas transnacionales de semillas es determinante en maíz (Tracy, Pioneer, Jaques, Dekalb, Funk, Prays, Cargill) y hortalizas (Petoseed, Tracy, Agrow). En este último rubro la función de las proveedoras de semillas es más compleja, en la medida que son también los contratantes de la producción para el mercado externo.

En otras semillas la gravitación del capital nacional es menor, siendo dominantes las empresas importadoras o productoras nacionales:

---

Fuente : Dcto. de Trabajo No. 32, enero 1987.

<sup>18</sup>Controladas por el SAG.

CULTIVOS	Mercado	
	Formal %	Principales Abastecedores de semillas
Trigo	31	INIA, U. Católica, Baer y SNA.
Oleaginosas	99	INIA, ANASAC, INDUS, Lucchetti, Tracy, Tennant.
Remolacha	100	ANAGRA, ANASAC, IANSA, Segenta, Tracy
Cebada	70	C.C.U., Maltería Aconcagua.
Forrajeras	ND	ANASAC, AGROSEM, SAPROSEM, PROSEFO, Tracy, Baldrich, U. Católica.
Papas	17	ANASAC, Prodc. Semillas S.Z. Ltda., Soc. Prodc. Semillas Corte Alto Ltda.
Leguminosas	15	INIA, AGROSEM, Segenta, INDUS, U. de Concepción.
Arroz	22	INIA, INDUS.

El comercio de maquinaria agrícola y equipos de tracción mecánica significó ventas del orden de los 75 millones de dólares de 1986, de los cuales - de acuerdo a información del Círculo de Fabricantes de Maquinaria Agrícola - 15 millones fueron de fabricación nacional. En la maquinaria importada los tractores, automotrices y sembradoras, representan el grueso del mercado, mientras que en los equipos de procedencia chilena tienen preponderancia las pulverizadoras y nebulizadoras, equipos para preparación de suelos, bombas de agua y carros de arrastre.

Las marcas de tractores que ingresan al país son muchas, pero cuatro de ellas han copado el 80% del mercado en el primer semestre de 1987 (Massey Ferguson 27%; Ford 26%; Valmet 15%, y Universal 12%). Los fabricantes nacionales de implementos y equipos agrícolas son alrededor de 50, habiendo crecido notablemente el tamaño de esta rama industrial en los últimos cuatro años.

En el mercado de productos veterinarios, cuya dimensión real desconocemos, están presentes las filiales de los grandes consorcios internacionales (Pfizer, Rhodia-Mérieux, Upjohn, Shell, Bayer, Hoechst, etc.) y laboratorios nacionales (Chile, Berlimed, Veter-Química, Avicosan y Servigen Ltda.).



# CAPITULO VI



## **VI. GRUPOS SOCIALES, ORGANIZACIONES REPRESENTATIVAS Y MOVILIZACIONES POLITICAS.**

El objetivo de este capítulo es: a) caracterizar los diferentes grupos sociales que actualmente predominan en el campo, ponderando la importancia relativa que cada uno de ellos tiene; b) analizar los tipos de organización representativa que ellos se han dado para canalizar sus intereses y expresar demandas; y c) describir las movilizaciones que se han desarrollado para defender sus intereses cuando éstos se encuentran amenazados.

### **1. Grupos sociales.**

Para caracterizar a los diferentes grupos sociales que existen en el campo se utilizarán las variables clásicas, a saber: la relación que éstos tienen con respecto a la propiedad de la tierra y de la agroindustria y con el trabajo asalariado.

Estas variables estructurales serán enriquecidas cuando se caractericen los grupos con antecedentes de tipo histórico y con elementos propiamente coyunturales.

#### **A. Empresarios.**

Dentro del estrato de los empresarios se deben distinguir, al menos, dos sectores de acuerdo a la ubicación geográfica de los predios y del nivel de capitalización que hayan logrado. Antes de realizar este análisis es preciso plantear dos advertencias. En primer lugar, en el trata-

miento de este tema se puede apreciar una permanente dualidad entre las categorías de empresarios y de empresas que pueden llevar a confusiones. El análisis que se hace se refiere a empresarios y se toma como referencia obligada a las empresas que controlan. En segundo lugar, se han excluido de este análisis aquellos sectores empresariales para quienes la actividad silvoagropecuaria les resulta marginal dentro del conjunto de actividades que desarrollan. En concreto se han excluido del análisis tanto aquellos sectores nacionales como extranjeros que en los últimos años han realizado fuertes inversiones en el campo y que son tratados en detalle en los capítulos III, IV y V. Su funcionamiento y lógica escapan al nivel de las categorías que se utilizan en el presente análisis.

Un primer grupo está formado por aquellos empresarios ubicados en zonas con mayor potencial agroclimático, que en los años previos al período de la gran crisis (año agrícola 1982- 1983) tenían un nivel de capitalización tal que no se vieron obligados a sobreendeudarse; han gozado de altas tasas de ganancia, lo que les ha permitido un buen nivel de acumulación. A través de la integración vertical (infraestructura de frío, procesamiento, etc.) y a través de la expansión horizontal (compra de tierra) se han diversificado geográficamente. Ellos son los protagonistas fundamentales de la modernización y del dinamismo productivo que ha mostrado el sector en los últimos años.

Este es el grupo que el Partido Renovación Nacional, en su análisis sobre los grupos sociales en el campo, caracteriza como "Los agricultores **californianos**, denominación que se da a los más progresistas de los antiguos agricultores y a las empresas fundadas expresamente para impulsar la agricultura. Son autosuficientes y traen la nueva tecnología directa y personalmente desde el exterior"<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Revista **Renovación**, Etapa II N 18, Santiago, Julio de 1987, pag. 11).

A los antiguos agricultores y sus descendientes hay que agregar a los profesionales y comerciantes de carácter urbano, así como a las sociedades de personas con intereses en otras áreas de la economía que también se han iniciado en este tipo de empresas.

Este grupo alcanza aproximadamente a 5.000 empresarios; ellos controlan una extensión del orden de un 15% de la superficie agrícola del país. Aun cuando son bastante autosuficientes, incluso para prescindir de participar en organizaciones representativas, tienen en la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) la entidad que representa sus puntos de vista. Se encuentran ubicados fundamentalmente entre la III y VII Región. La explotación de sus predios está centrada en la fruta, en la producción de semillas y algunos cultivos más excepcionales como hortalizas y flores, todos ellos orientados hacia el mercado externo. También se ubican en este grupo ciertos empresarios que trabajan para el mercado interno en condiciones de alta productividad (maíz, remolacha, etc.).

El otro grupo está compuesto fundamentalmente por aquellos empresarios que localizados en zonas relativamente marginales o tan sólo aptas para cultivos tradicionales, dependieron excesivamente del crédito bancario en la época en que los intereses no guardaban ninguna relación con la rentabilidad del negocio agrícola. Muchos de ellos se encuentran fuertemente endeudados y descapitalizados; en definitiva, enfrentan serios problemas para permanecer en la actividad.

Estos empresarios, en el análisis del PARENA, son definidos como "agricultores medianos (que) provienen de los expropiados y de los 'reservistas'. Muchos tienen un nivel educacional alto y obtienen tecnología de instituciones del Estado, a través de los Grupos de Transferencia Tecnológica. También reciben asesoría de los técnicos de las empresas comerciales, exportadoras de

frutas, vendedores de maquinaria agrícola, de fertilizantes y pesticidas, etc. Este grupo está compuesto por aproximadamente 25.000 empresarios y tiene el control sobre el 55% de la tierra agrícola del país. Sus organizaciones representativas son la Confederación de Productores Agrícolas (CPA), el Consorcio Agrícola del Sur (CAS) y las organizaciones provinciales del sur del país, la mayoría de las cuales siempre han sido muy activas y constituyen la base del CAS.

Entre ambas categorías de empresarios agrícolas, relativamente polares, hay otros medianos y grandes agricultores que comparten combinadamente los atributos que se han adscrito a cada uno de los estratos antes señalados. Así, por ejemplo, se pueden encontrar agricultores que tienen sus predios localizados en zonas excepcionalmente favorecidas con suelos y clima y que por diversos motivos mantienen explotaciones extensas utilizando una tecnología tradicional. Por el otro lado, se pueden encontrar empresarios localizados en regiones atrasadas o marginales que han aumentado significativamente su producción logrando altos rendimientos en cultivos como trigo, papas, raps y remolacha y en el rubro pecuario (carne y leche) mediante la incorporación de tecnologías modernas.

## **B. Campesinos.**

De acuerdo a las denominaciones clásicas se reconoce como campesino al pequeño productor agrícola que trabaja básicamente con el aporte de la fuerza del trabajo de la familia. Se trata de un grupo extremadamente heterogéneo, por lo que resulta imprescindible diferenciar en su interior los siguientes grupos, de acuerdo al desarrollo histórico que han tenido: los campesinos tradicionales, los derivados del proceso de reforma agraria y otros grupos específicos.

a) Los **campesinos tradicionales** son el resultado de subdivisiones y reagrupamientos sucesivos de pequeñas propiedades y que han dado origen a las típicas localidades campesinas. Los estudios clásicos de los valles de Putaendo (Baraona y otros) y del Puangue (Borde y Góngora) muestran con detalle el desarrollo de este proceso.

A este grupo se agregan las comunidades sucesoriales del Norte Chico que tienen dos especificidades: combinan el trabajo agrícola con otras actividades económicas y explotan colectivamente parte de sus propiedades. Ambos hechos determinan una predisposición de los comuneros a involucrarse en organizaciones representativas.

Resulta plausible plantear la hipótesis de que el proceso de subdivisión de tierras en el sector campesino tradicional se ha detenido en los últimos años, como consecuencia de la disminución de la natalidad, fenómeno que ha afectado a la sociedad chilena en su conjunto; también por el grado extremo de subdivisión y deterioro de los recursos a los que se ha llegado en amplias regiones campesinas.

Finalmente, interesa reiterar que contrariamente a lo que comúnmente se sostiene en el sentido de que la tierras que controla este estrato campesino se encuentra en las áreas de la precordillera de los Andes y de la cordillera de la Costa, existe una importante presencia de ellos en las tierras regadas y de secano arables del Valle Central.

b) Los productores campesinos se han incrementado notablemente durante el último decenio, aun considerando las notorias deserciones que han tenido, por la incorporación de los **parceleros derivados de la reforma agraria**. Sobre este grupo interesa resaltar los siguientes aspectos:

- aquellos parceleros que no han vendido sus tierras

constituyen un grupo relativamente estabilizado en el sentido de que permanecerán en el largo plazo como campesinos. En otras palabras, al contrario de la situación de venta masiva de tierras asignadas que se observó en la década pasada, creemos que las transacciones actuales de tierras de este grupo corresponden al funcionamiento normal del mercado de la tierra.

- este grupo viene a reforzar un sector específico del campesinado tradicional: se trata del grupo más acomodado por la doble razón que poseen una extensión apreciable (dentro de los parámetros de la agricultura campesina) y de las mejores tierras (básicamente regadas del valle Central) del país.

- en la actualidad se puede observar un relevo de los titulares efectivos de las parcelas, desde los campesinos que fueron asignatarios, hacia sus hijos. Sobre el particular es necesario caracterizar bien a este nuevo grupo que, a diferencia de sus antecesores, tiene una marcada prioridad por el proceso productivo y sus aspectos tecnológicos y una desvalorización por lo social y político. Además, se observan procesos de subdivisiones de facto en las parcelas, para dar cabida a familiares o allegados que viven parcialmente de su explotación. Es muy frecuente la mediería entre el parcelero y sus hijos.

Todas las consideraciones anteriores llevan a plantear que, en el mediano plazo, los parceleros se van a confundir con los campesinos tradicionales.

c) Existe otro grupo que está formado por los miembros de **proyectos de colonización y de sociedades de secano**, que si bien pueden tener o haber tenido especificidades, también en el mediano plazo se han integrado a los campesinos tradicionales.

Los proyectos de colonización del período 1925-1964 desde siempre tuvieron un marcado criterio diferenciador. Las parcelas de tamaño mediano eran entregadas a los empleados de fundo y haciendas, mientras los lotes

menores eran asignados a inquilinos. Se puede suponer que estos sectores se encuentran ya incorporados y mimetizados dentro de la estructura agraria del país. Unos ya habrán alcanzado el status de empresarios agrícolas, mientras los otros, probablemente la mayoría, forman parte de diferentes estratos campesinos.

En general este sector tuvo junto con la entrega de la propiedad de la tierra, un tiempo suficiente de apoyo de instituciones gubernamentales y de políticas estatales favorables que les permitieron alcanzar un mínimo de estabilidad. Este no es el caso de los asignatarios de la reforma agraria ni de las sociedades que se constituyeron paralelamente en las regiones de secano.

En el funcionamiento de la mayoría de éstas no se logró combinar criterios de eficiencia productiva y buen manejo administrativo, junto a una activa participación campesina en la gestión democrática de las unidades productivas. La situación ha llevado a la división de estas sociedades, sobre todo una vez que han liquidado las deudas contraídas cuando licitaron las tierras.<sup>2</sup>

d) Finalmente, y con el objetivo de no continuar con una enumeración interminable, se pueden agrupar tres estratos aún no considerados, a saber: grupos con características étnicas específicas; grupos con una ligazón precaria a la propiedad de la tierra y grupos que controlan superficies extremadamente reducidas, categoría que cruza varios de los grupos campesinos analizados hasta ahora.

El primero se refiere a los **grupos indígenas** que normalmente se identifican como los sectores mapuches y huilliches del sur de Chile. Aun cuando éstos constituyen la mayoría indígena, deben agregarse los numerosos

---

<sup>2</sup>Al igual que en el proceso de transferencias de tierras de asignatarios de la reforma agraria, no existen antecedentes globales actualizados que permitan conocer el fenómeno de sobrevivencia y liquidación de las sociedades de secano

aymarás del altiplano, los pascuenses y otras etnias en proceso de extinción (fueguinos). Todos ellos se caracterizan por el hecho de haber sido sistemáticamente discriminados y sucesivamente arrinconados en las tierras que actualmente ocupan. Para los grupos indígenas, la tierra no solamente tiene valor como factor de producción, sino que constituye la base sobre la cual fincan su cultura e identidad, por lo que la tierra adquiere dimensión prioritaria como **valor de uso**.

Cabría agregar a los medieros, sector que comparte las características propias de los campesinos por el hecho de ser trabajadores directos de la tierra, por cuenta propia. El mediero proporciona medios de trabajo (animales, enseres), fuerza de trabajo y algunos insumos, mientras el propietario de la tierra aporta este recurso y a veces insumos. Luego, el producto de la cosecha es dividido, normalmente en partes iguales, razón que explica su nombre. Este grupo, cuya importancia numérica se aproxima a los 20.000, merece ser tomado en cuenta a la hora de definir políticas de desarrollo agrario. En el pasado - en la época de la reforma agraria - fueron desplazados de las tierras que cultivaban en la medida que los predios eran expropiados y no se implementó política alguna en su beneficio.

Por último, hay que referirse al grupo mayoritario de los **minifundistas**. La pertenencia a esta categoría esta definida por el acceso limitado a la tierra. Ellos se encuentran diseminados en todos los grupos campesinos que se han mencionado. En otras palabras, mientras en las categorías anteriores se privilegió la variable histórica, cuando se alude al minifundio se hace referencia a un aspecto más estructural que dice relación con cantidad y calidad de la tierra. Existen minifundistas en las comunidades campesinas tradicionales, en las que han resultado del proceso de la reforma agraria, de los programas de colonización, entre los grupos indígenas, etc. Los mini-

fundistas en cada uno de estos lugares forman parte integral de las comunidades, de la estructura de poder que allí funciona y del mercado del trabajo que opera localmente.

En los sectores de minifundio se concentra la extrema pobreza rural. Allí las condiciones de vida, y en general la calidad de la vida, son extremadamente precarias.

Hay un problema no resuelto cuando se trata de dimensionar el volumen del minifundio. Al igual que existen problemas de frontera en el estrato superior del campesinado, donde no resulta fácil distinguir sus límites con el empresariado, en el estrato más empobrecido no resulta fácil distinguir entre el **minifundio productivo** del **minifundio residencial**. Dicho en otras palabras, el problema radica en determinar dónde comienza y dónde termina el campesino, ya que la mayoría de los minifundistas combinan producción propia con trabajo asalariado y dependiendo de diversos factores coyunturales, domina uno u otro rol.

### C. Asalariados.

Habiendo desaparecido -ya sea completamente en algunas zonas o manteniéndose como marginales en otras- las categorías propias de la estructura agraria tradicional que giraban en torno al **inquilino** y a los trabajadores permanentes, en la actualidad se observa una nueva realidad.

La nueva forma predominante del trabajo asalariado en el campo esta constituida por el **temporero**, mientras los asalariados permanentes tienden a consolidarse como una minoría.

Tanto al interior de los asalariados permanentes como dentro de los temporeros se puede observar una marcada heterogeneidad.

Dentro de los asalariados permanentes habría que distinguir, al interior de las zonas más modernizadas,

aquellos que integran la planta especializada de empresas con cierta tradición agrícola y que sortearon con relativo éxito la oleada reformista. En estos casos es común que la vivienda **propia** de los trabajadores se halle en pueblos cercanos a los predios, que se encuentren sindicalizados, que negocien pliegos de peticiones y que tengan condiciones de trabajo y de vida muy sobre el promedio de los asalariados rurales. Este segmento, minoritario, ha logrado incorporarse a los beneficios de la modernización.

También existen otros permanentes, menos beneficiados dentro de las zonas modernizadas, que trabajan mayoritariamente en empresas que se han formado y muchas veces expandido durante el gobierno autoritario. Estos trabajadores permanentes comparten las condiciones de trabajo y de vida que tiene la mayoría de los temporeros. Finalmente, también existen los permanentes de las empresas situadas en áreas más atrasadas, los que en diferentes grados mantienen algunas de las condiciones de los inquilinos (casa, cerco, talajes, etc.).

Entre los asalariados temporeros también existe heterogeneidad. Con el objeto de no complicar demasiado la presentación se reiteran antecedentes en cuanto a su origen, permanencia y características demográficas.

En cuanto a su **origen**:

a) una parte importante de ellos proviene de pueblos, ciudades y de grandes metrópolis. Vale decir, se trata de trabajadores que tienen una residencia urbana.

b) otra parte, menos importante, proviene de la agricultura campesina, particularmente del secano costero, de áreas de reforma agraria y de sectores campesinos del sur del país (mapuches). Minoritariamente los temporeros provienen del sector empresarial de la agricultura.

En cuanto a la **duración** del empleo que, en definitiva, también es un factor que marca su condición como temporeros, se pueden señalar las siguiente situaciones:

- aquellos temporeros que son **permanentes**, vale decir, son trabajadores que durante todo el año se emplean en diferentes empresas. Normalmente sólo se encuentran desocupados durante un mes por año, el mismo que corresponde a las vacaciones a que tienen derecho los trabajadores permanentes.

- los temporeros propiamente tales que trabajan sólo un período al año y que normalmente corresponde a la temporada de la cosecha. El trabajo de las agroindustrias hortofrutícolas también es básicamente temporal y corresponde al mismo período de alta demanda de trabajo agrícola.

Considerando las **características demográficas** de los trabajadores temporeros se puede señalar que se trata de personas jóvenes, de ambos sexos y que tienen un nivel educacional relativamente alto.

Las condiciones de trabajo que tienen los asalariados temporeros dependen fundamentalmente del tipo de empresa en la cual vendan sus fuerza de trabajo.

Las pocas empresas agrícolas que tienen una cierta tradición en las zonas más modernizadas ofrecen condiciones de trabajo, comida, vivienda y niveles de salario que se sitúan por sobre el promedio. Esta situación también es válida para la región que podríamos denominar "nueva frontera frutícola" del norte del país. Así, por ejemplo, los trabajadores temporeros que son llevados a las cosechas de la zona de Ovalle o de Copiapó, corresponden a trabajadores especializados que tienen condiciones laborales superiores a las prevaecientes para otros temporeros.

Las empresas agrícolas más nuevas y que normalmente se han constituido sobre la base de un fuerte endeudamiento, ofrecen precarias condiciones laborales a sus trabajadores. En oportunidades estos empresarios utilizan la figura del "enganchador" para asegurar disponibilidad de brazos para la cosecha, ofrecen precarias

condiciones de vivienda y pagan bajos salarios.

Finalmente, los temporeros de las zonas marginales de la modernización agrícola comparten algunas de las características señaladas, con la diferencia de que son básicamente hombres, de mayor edad y con muy bajos niveles de escolaridad. Inexplicablemente los niveles de salario de los temporeros **no tienen** relación con los niveles de rentabilidad de las empresas. Es así como los salarios en la fruta de exportación no son muy diferentes a los vigentes en las áreas de cultivos con rentabilidades sustantivamente menores.

Resumiendo, actualmente existen tres grandes estratos dentro de la agricultura: i) empresarios, ii) campesinos y iii) asalariados. Dentro de cada uno de estos estratos se pueden observar una profunda heterogeneidad y procesos dinámicos que dan sentido a las transformaciones que ocurren en su interior. Estas dinámicas pueden ser adecuadamente comprendidas cuando se recurre a conceptos tales como procesos de acumulación para el caso de los empresarios, de diferenciación para los campesinos y de proletarización para el caso de los asalariados.

La realidad que se observa en la actualidad en el campo es de una complejidad tal, que los conceptos tradicionales que utilizaban las ciencias sociales no siempre resultan adecuados para captarla. La propia noción de la dicotomía rural-urbana que se aplicó en tantas versiones dicotómicas de la sociedad (tradicional-moderna, etc.) se encuentra actualmente superada.

La misma noción de un asalariado agrícola residente en zonas urbanas y multiempleado, de empresarios multisectoriales o altamente imbricados con la agroindustria y el mercado externo, son realidades nuevas que desafían a los conceptos tradicionales.

## **2. Organizaciones empresariales representativas y sus movilizaciones políticas.**

En esta sección se hace un recuento de las organizaciones en que se han estructurado los diferentes estratos y las principales movilizaciones que han desarrollado en el último tiempo.

### **A. La representación empresarial.**

Las organizaciones que serán analizadas en esta parte son la Sociedad Nacional de Agricultura (S.N.A.), Confederación de Productores Agrícolas (C.P.A.) y Consorcio Agrícola del Sur (C.A.S.), principales entidades de representación que tienen los empresarios agrícolas del país. Otras organizaciones relativamente importantes, como son las tradicionales cooperativas agrícolas y los modernos GTT tienen un carácter más específico y vinculadas a la producción.

La SNA es la más antigua e importante organización gremial del medio rural en Chile. Formada en 1838, con altos y bajos, ha sido una herramienta creada para promover el desarrollo agropecuario del país y para defender los intereses de los agricultores. Desde siempre ha sido identificada con los intereses de los grandes agricultores de la zona central y en la actualidad se la asocia con aquellos más incorporados al proceso de modernización.

La CPA es la heredera de la Confederación de Sindicatos de Empleadores Agrícolas - cuya base la constituyeron los sindicatos comunales y federaciones provinciales de empleadores - formada en la década del 60 al calor de la realización de la reforma agraria y bajo el alero de la SNA. Mudó sus objetivos y su nombre durante el gobierno autoritario y se la identifica con los medianos

y grandes empresarios que no se han incorporado al proceso de modernización agrícola.

El CAS es la expresión organizada del empresariado de la zona sur, aquélla de colonización más tardía, con fuerte presencia de sangre alemana. Se trata de un empresariado mediano, que nunca se identificó con los sectores políticos tradicionales del país y que siempre ha contado con capacidad de movilizar a sus bases para reivindicar intereses propios amenazados. Además, en la medida que la economía de la zona sur del país depende casi enteramente de las actividades silvoagropecuarias, los agricultores de la zona son ejes fundamentales de la estructura de poder regional.

Para verificar la capacidad de presión que tiene este conjunto de organizaciones, se analizan dos conflictos que se han desarrollado en los últimos años.

Se trata de conflictos entre las organizaciones empresariales y autoridades de Gobierno, en torno a la aplicación de políticas estatales. Nos proponemos evaluar la capacidad de presión que han tenido las organizaciones empresariales, así como la capacidad de iniciativa y de respuesta que han manifestado las autoridades de gobierno en el sentido de mantener o flexibilizar sus puntos de vista. Los focos escogidos para el análisis son las situaciones climax en los debates entre las organizaciones empresariales y los representantes más ortodoxos del esquema neoliberal, tanto del Gobierno como de las universidades.

Se analizan dos polémicas: la primera dice relación con la fijación de un arancel específico para la importación de leche; la segunda se desató durante el primer semestre de 1985 en torno a la mantención del actual esquema de políticas para el sector agrícola o su eventual modificación.

## B. El conflicto por el arancel de la leche.

Este conflicto, que alcanzó una violencia verbal inusitada, se refiere a la desprotección que afectó a la industria lechera debido a la modificación del arancel para la importación de leche subsidiada en los países de origen.

Para comprender el desarrollo de esta polémica, es necesario entregar antecedentes sobre la situación de la producción lechera en el país y el tipo de organización que se han dado estos productores. Posteriormente se hará una cronología del conflicto para terminar con su desenlace.

El **Programa Ganadero Sur** - en el cual se inscribe el fomento hacia el ganado de leche - es un buen ejemplo de una política estatal exitosa. Se trata de la implementación de una serie de estímulos aplicados por el Estado, donde la respuesta de los productores ha sido proporcional a ellos. Desde 1960, CORFO ha impulsado este programa, el cual fue significativamente incrementado a partir de 1966 mediante un crédito del BIRF. Este contempló recursos para la inversión predial, asistencia en sanidad animal, centros de inseminación artificial, construcción de plantas lecheras, etc. En definitiva, se implementó un programa de desarrollo integral que cubrió la producción, transformación y comercialización de productos lácteos.

Los estímulos económicos tuvieron como consecuencia, entre otras, una activación de las organizaciones empresariales en la zona. Para hacer referencia a la combatividad de los productores lecheros del sur se puede recordar el tipo de movilizaciones que desarrollaron a comienzos de la década del 70 en Puerto Montt.

Para ubicar el conflicto que se desarrolló en 1977 en torno a los aranceles de la leche importada es necesario considerar los siguientes hechos:

- el principal comprador de leche en polvo en Chile es el Estado, a través del Ministerio de Salud.

- que el país importaba una apreciable cantidad de leche, la que es gravada con un arancel que compensa los subsidios que reciben los productores en los países de origen.

- el arancel es revisado trimestralmente por el equipo económico del Gobierno.

En esta oportunidad, a mediados de 1977 y ya vencido el plazo de 90 días para el arancel vigente, el Ministerio de Economía decidió, unilateralmente, bajar el monto del arancel. Se argumentó que esta medida obedecía a un alza de precio en el mercado mundial y, por lo tanto, se pretendía resguardar los intereses de los consumidores chilenos.

Frente a esta medida, los dirigentes de la CPA declararon la inminente quiebra de la industria lechera nacional y solicitan la reconsideración de la medida. Como respuesta a esta protesta de los agricultores, un asesor del Ministro de Economía replicó que si no lograban la eficiencia necesaria para la producción de leche, sería mejor **que se coman las vacas**.

El conflicto fue subiendo de tono en la medida que el propio equipo económico del Gobierno se encargaba de radicalizar las cosas. Así, el Ministro de Economía declaró: "Nunca hemos consultado a los agricultores para adoptar cualquier medida, ésta como cualquier otra medida, no es una decisión negociada"<sup>3</sup>

Diversos actores se van involucrando en el conflicto. Solidarizan con los lecheros la SNA, el Presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio y la Sociedad de Fomento Fabril, entre otras entidades. Las declaraciones sobre las nefastas consecuencias que tendría

---

<sup>3</sup>"La Tercera", 29 de julio de 1977.

la reducción del arancel sobre la industria lechera se multiplican y, de paso, aprovechan para hacer una crítica más generalizada a la política extremadamente liberal que implementa el Gobierno en aquella época.

El Presidente de la SNA declaró al respecto: "Lo más grave que tiene la agricultura en estos momentos, es la pérdida de alternativas. Hoy, con la falta de alternativas, sólo un loco podría invertir en tierras, (es necesario) definir con honestidad lo que interesa a Chile. Si se está abierto a la producción que puede haber en cualquier parte del globo, la que pueda ser más barata, no cabe ninguna alternativa agrícola para el país. No cabe ... salvo pequeños sectores que no alcanzan a ser el uno por ciento de la producción nacional, que son frutales con microclimas especiales."<sup>4</sup>

Pero los representantes más ortodoxos del equipo económico estaban dispuestos a mantener el conflicto. Uno de ellos, a través del canal estatal de TV, declaró que los agricultores "no pueden pretender utilidades a costa de empobrecer artificialmente a los consumidores y que debían sentir, por lo menos, un poco de vergüenza cada vez que piden un impuesto a las importaciones". Estas expresiones serían las que llevaron al Presidente de la CPA y del CAS, Domingo Durán, a replicarle: "No hay madre en este país que haya parido al ... que me venga a decir a mí sinvergüenza". Y de paso formuló algunas preguntas: "¿y quién cresta va a responder en este país cuando nos demos cuenta del error? ¿Son imbéciles los europeos o los norteamericanos por proteger a sus productores o somos nosotros los ... huemules?"<sup>5</sup> Un agudo crítico de la política económica que se implementaba en la época analizaba este conflicto desde el punto

---

<sup>4</sup>"La Segunda", 18 de agosto de 1977.

<sup>5</sup>"Las Ultimas Noticias", 21 de agosto de 1977

de vista político y económico, y formulaba consideraciones sobre el efecto en las propias organizaciones empresariales. Orlando Sáenz, ex Presidente de SOFOFA, escribía: "esta polémica de la leche, además de abrir una indiscreta cortina sobre el drama del productor chileno, desnuda también una tragedia política. Los organismos representativos de las actividades productivas empiezan demasiado tarde, por cierto, a darse cuenta a qué posiciones imposibles los ha conducido su apoyo obsesivo, irrestricto e indiscriminado a la política económica oficial. Con una miopía simplemente suicida, aceptaron transformarse de dirigentes gremiales en simples altoparlantes de una política que, en unos pocos años, ha deshecho la base económica de los sectores que representaban. Como consecuencia de ello han pagado el precio de una atroz pérdida de representatividad, cosechando apenas el despectivo distanciamiento que siempre tiene la omnipresencia para quienes han dejado de ser útiles". Y concluye: "ambos dramas, el económico y el político, están magistralmente sintetizados en esta frase que ingresará a la antología de los juicios célebres de este período: **que se coman las vacas**"<sup>6</sup>

El epílogo del conflicto se da en dos dimensiones. Por un lado, se logra una revisión parcial de la medida tomada, incrementando el arancel a la leche importada. Ello se logra a pesar de la negativa evaluación que hace el equipo económico sobre el particular. Textualmente: "No puede más que sorprenderme la actitud de algunos empresarios (los lecheros) que persisten en su empeñamiento por obtener condiciones y tratamientos especiales por parte del Estado ... Las quiebras como las cárceles, no son buenas, pero sí necesarias."<sup>7</sup> Por otro

---

<sup>6</sup>La Tercera", 14 de agosto de 1977

<sup>7</sup>Declaraciones del Ministro de Economía, "El Mercurio", 24 de octubre de 1977

lado, la conducción del conflicto por parte del CAS y de la CPA desafió la posición hegemónica que tradicionalmente había tenido la SNA.

### **C. La polémica de 1985: las razones del éxito.**

Interesa en este punto entregar antecedentes sobre las polémica que se desarrolló durante el primer semestre de 1985 y que se centró en la discusión de la nueva política agraria que se ha implementado desde 1983 en adelante. De nuevo las partes del conflicto fueron las organizaciones empresariales y grupos de economistas. El tema de fondo esgrimido por estos últimos fue, nuevamente, proteger los intereses de los consumidores.

Para hacer más clara la presentación se van a distinguir tres conjuntos de antecedentes que rodean el cambio de política a partir de la temporada 1983-1984, que es precisamente la que se pone en tela de juicio a partir de esta polémica que se analiza.

En primer lugar, hay que señalar un conjunto de problemas de arrastre que básicamente se expresa en los niveles de sobreendeudamiento. Ello se debe a las altísimas tasas de interés que prevalecieron durante un largo período, los efectos de la fijación del dólar y su posterior revaluación y, en general, el deterioro de la rentabilidad de la actividad agropecuaria.

En segundo lugar, hay un conjunto de hechos simbólicos que, dada su gravedad y el impacto negativo que causan, crean condiciones para que se produzca un cambio de política. Uno tiene que ver con el caso de la quiebra de la Compañía Refinería de Azúcar de Viña del Mar (CRAV), otro es la quiebra de tres importantes empresas exportadoras de frutas, aquellas que se contaban entre las que tenían una mayor experiencia en el ramo (Frutera Sudamericana, Pruzzo y Engels).

Finalmente, se pueden mencionar algunos hechos decisivos como resultó ser el encuentro que se desarrolló en Viña del Mar en agosto de 1981, **Jornadas de Análisis de la Política Económica y Social y sus Efectos en la Transformación de la Agricultura**, donde a pesar de excluir la participación de las organizaciones que reivindicaban con más fuerza un cambio de modelo, se termina por asumir sus posiciones. También se acuerda la contratación de un experto extranjero para que legitime los planteamientos que ahora son **unánimes** de los agricultores. Para ello se contrata a un ex-Ministro de Agricultura de los Estados Unidos de América, quien elabora un documento que pasó a ser conocido como el **Informe Hardin**.

Las movilizaciones que realizan agricultores del sur durante 1982 y que desembocan en una represión directa del Gobierno hacia sus dirigentes (el presidente de los productores trigueros es expulsado del país) junto al desastroso resultado de la cosecha 1982-1983 son los factores precipitantes que determinan el cambio de política.

La polémica en torno a la mantención del modelo, formalmente se inició a raíz del alza en los precios al consumidor de algunos alimentos básicos, entre ellos el pan y otros derivados de la harina. Esta alza fue atribuida al mayor precio que habrían estado recibiendo los productores agrícolas gracias a la política de bandas aplicada.

Inició la polémica un profesor de la Escuela de Economía de la Universidad Católica - lugar de origen del equipo económico ortodoxo del Gobierno y hacia el cual emigraron una vez que fueron desplazados de él - con una argumentación simple y directa: la política triguera beneficia a los agricultores y perjudica a los consumidores, especialmente a los más pobres.

La réplica de la SNA fue inmediata y consistió en señalar la recuperación del sector en términos de volú-

menes de producción, generación de empleos y aportes de divisas, en contraposición con la situación prevalente, cuando los economistas de la Universidad Católica eran los inspiradores de la política agraria. Por su parte, el profesor de la Universidad contraargumentó que no se oponía a la política triguera sino a la forma como se implementaba, y proponía que se entregara un subsidio directo a los productores trigueros semejante al subsidio forestal, ya que de esa manera no se gravaba injustamente el consumo de los sectores más debiles de la sociedad.

Sin embargo, esta polémica fue percibida por parte de los dirigentes empresariales como una embestida frontal en contra de la nueva política agraria que se estaba implementando. En este caso particular, los dirigentes de **todas** las organizaciones empresariales cerraron filas para defender esta política en contra de los "teóricos fracasados" (así fueron denominados los economistas de Chicago). Además, la causa de los agricultores tuvo un apoyo unánime de los medios de comunicación social, asunto que en el pasado no había ocurrido.

Sin embargo, la polémica aún continúa y ha recrudecido a fines de 1987 con la fijación de las nuevas bandas de precios que regula la cosecha 1987-1988. El precio del trigo establecido por el poder comprador COTRISA, ha significado una sensible baja de precios respecto al año anterior.

Dada la importancia de los derivados del trigo en la canasta diaria de las familias de bajos ingresos, la cuestión de los precios de la cadena trigo-pan es un tema extraordinariamente sensible y actual. La respuesta no es tan fácil como cuestionar toda la política agraria que se ha aplicado desde 1983 en adelante y pretende reivindicar la equivocada política que se implementó entre 1974 y 1982.

Es interesante registrar la percepción que tiene la

dirección de la SNA sobre las posibilidades de mantener el esquema en ejecución y las condiciones que serían necesarias para que ello ocurra. Lo anterior fluye muy directamente de la cuenta y memoria que rindió el presidente de la SNA (en noviembre de 1987) ante cerca de un millar de agricultores en el local de la FISA.<sup>8</sup>

En primer lugar, se señalan las dos amenazas que han recibido, en el último año, cada una de ellas desde lados opuestos del espectro político. Desde el centro y la izquierda dan cuenta de la renovación del debate en torno a la reforma agraria, explotado por la prensa durante los meses de junio y agosto de 1987. En esta reaparición del tema denuncian la participación de "sectores políticos sobradamente conocidos y algunas autoridades eclesiásticas" y señalan la forma cómo la SNA "salió al paso denunciando a la opinión pública los móviles meramente políticos que animan, una vez más, a quienes persiten en tan destructora experiencia". La otra amenaza viene de la derecha -concretamente desde los economistas más ortodoxos- y se refiere a la "concertada campaña en contra de la política de banda de precios" que ha surgido a raíz del excedente registrado en la última cosecha de trigo, olvidando sus propulsores los múltiples beneficios que esta política ha representado para el desarrollo de la agricultura. Ambos hechos demuestran en opinión de la SNA que la vigilia debe ser permanente y se plantea la necesidad de la "validación social" del modelo actualmente vigente. En sus palabras: "Es efímero pensar que un sistema pueda perpetuarse si no cuenta con un respaldo masivo y creciente que lo ponga a cubierto de ideologías políticas que persiguen su sustitución. No debe olvidarse que el sistema que hoy tenemos en algún momento deberá ser sometido al juicio

---

<sup>8</sup>"El Mercurio", 7 de noviembre de 1987

crítico de la ciudadanía y es, pues, de vital importancia que en ese entonces cuente con el respaldo de la mayoría de la población, lo cual sólo se logrará si esa mayoría ha podido gozar realmente de los beneficios que el sistema genera”.

A continuación señala las cuatro condiciones o líneas prioritarias de acción para lograr lo anterior: el mejoramiento de las relaciones humanas en la empresa, solución del problema de la vivienda, programas de capacitación y una política de remuneraciones. Sobre esta última se plantea textualmente: “el nivel de las remuneraciones de nuestros trabajadores constituye el elemento regulador más importante de su calidad de vida. Constituye, pues, una **obligación moral ineludible** retribuir sus servicios en la mejor forma posible, destinando para ello el máximo de posibilidades de nuestras respectivas empresas. No resulta válido, en la mayoría de los casos, postergar esta obligación en razón del endeudamiento que podamos tener; de la necesidad de reponer nuestras maquinarias o de la urgencia de construir algunas obras en el predio. Nuestra **responsabilidad con los trabajadores es definitivamente prioritaria**”<sup>9</sup>

De estos planteamientos se desprende con mediana transparencia la preocupación de los organismos de los empresarios agrícolas, por la futura consulta política y la evaluación que en ella harán los chilenos acerca de lo sucedido en estos años.

### **3. Organizaciones campesinas, fraccionamiento y recomposición.**

Para comprender la realidad actual de la organización campesina es necesario dar una mirada histórica hacia lo que fue su constitución, desarrollo, la represión de que

---

<sup>9</sup>Los subrayados son nuestros.

fue objeto y los intentos de reconstitución que se observan en la actualidad.

Con referencia a su **constitución**, a comienzos de la década del 60, ello se produjo cuando concurrieron simultáneamente tres factores: i) un progresivo deterioro de la hacienda como sistema social, la que por definición impedía la organización autónoma de los asalariados; ii) el aumento sustantivo y permanente del apoyo brindado por otros grupos sociales, que estimulan y promueven la organización campesina; y iii) un clima político positivo hacia la organización campesina.

Así las cosas, el **desarrollo** de la organización ocurrió en la medida que esos factores operaron en dirección favorable, facilitando el apoyo de recursos humanos, financieros, legales, etc. Pero en la misma medida en que se altera el clima político, vale decir, se crea un ambiente abiertamente negativo, luego del Golpe de Estado de 1973, sea a través del hostigamiento, persecución o represión directa, la organización campesina se debilita. En consecuencia, para comprender el desarrollo más reciente y la situación actual de la organización campesina es necesario referirse a su dependencia.

### **A. La dependencia.**

La fragilidad de la organización campesina ha quedado en evidencia, sobre todo debido a la **excesiva dependencia** que tuvo con respecto al aparato del Estado y a los partidos políticos.

La dependencia respecto al aparato del Estado o más precisamente del aparato de Gobierno, tiene una causa estructural. Las organizaciones campesinas se transformaron en vehículos a través de los cuales los diferentes grupos políticos, que sucesivamente ocuparon el Gobierno, canalizaban los programas de apoyo o simplemente dispensaban mayor agilidad administrativa hacia las ba-

ses que sentían políticamente como más cercanas. Esta realidad es la que comúnmente se le conoce como **clientelismo**. Si se quiere comprobar empíricamente esta afirmación, se puede consultar el ritmo de crecimiento diferenciado que experimentan las diferentes confederaciones sindicales durante los gobiernos de Frei y Allende, de acuerdo a sus posiciones ideológicas.

En segundo lugar, es necesario considerar la dependencia de las organizaciones con respecto a los partidos políticos. Para comenzar, es necesario recordar que en las campañas electorales realizadas con posterioridad a la implantación de la Cédula Unica (1958), las diferentes organizaciones campesinas se alinearon tras posiciones y candidatos determinados. Todas ellas lo hicieron, aun cuando se podrían establecer matices en cuanto al grado de involucramiento. También es necesario recordar que la propia construcción de los partidos políticos en el campo ocurrió en forma yuxtapuesta a la organización campesina. En fin, estos antecedentes, que prueban la dependencia de la organización campesina con respecto a los partidos políticos, deben ser ubicados en el contexto de un clima cultural donde existía una primacía de lo político-partidista y ello era valorado positivamente.

De hecho, además de la represión y persecución directas a dirigentes y organizaciones campesinas, éstas fueron reprimidas en forma indirecta a través de los golpes sucesivos hacia los partidos políticos.

## **B. La recomposición de la organización campesina.**

Durante los últimos años han ocurrido algunos hechos que han creado condiciones para que se avance en el reordenamiento de la organización campesina, justamente en la medida que se producen modificaciones en las variables clásicas que ya fueron mencionadas en su

fase de constitución y de desarticulación. Por un lado, hay que destacar la existencia de diversos programas privados de apoyo al desarrollo rural y a la organización campesina y, por el otro, la breve situación de apertura política que vivió el país entre 1983 y 1984 y que tendrá nuevas manifestaciones en la medida que se avencinen definiciones políticas en los próximos tiempos.

A continuación entregamos un análisis del estado en que se encuentra la organización de los diferentes grupos campesinos.

#### a) La organización sindical.

Para la organización sindical ha resultado básico el apoyo que le prestó la Iglesia Católica, sobre todo a través de los programas implementados por la Vicaría de la Solidaridad. Su sobrevivencia se explica, en gran medida, por este apoyo. Con posterioridad, el propio movimiento sindical ha logrado establecer una entidad técnica de apoyo (AGRA Ltda.)

Uno de los factores estructurales que más han debilitado al movimiento sindical es la disminución de los trabajadores permanentes en los predios y las tremendas dificultades para organizar a los temporeros. Con todo, durante 1982 culminó un proceso de acercamiento de las Confederaciones Sindicales, con la sola excepción de la Confederación Provincias Agrarias Unidas, en la estructuración de la Comisión Nacional Campesina (CNC)

Con referencia a las cifras que se manejan sobre la afiliación sindical en la actualidad, sean éstas de empresas o independientes, nos parece que ellas no reflejan la representatividad real de las diferentes organizaciones. El hecho concreto es que, a pesar de los pesares, existen estructuras sindicales y que éstas tienen un cierto nivel de actividad. Algunas confederaciones han dado origen a

otras (por ejemplo de la antigua Confederación Ranquíl han surgido dos organizaciones: El Surco y Nehuén), así como otras se han unificado (las Confederaciones Libertad y Triunfo Campesino han dado origen a la Confederación Nacional Campesina).

Las cifras más confiables que se manejan sobre afiliación sindical a mediados de 1985 son las siguientes:

**Cuadro N° 6.1.**  
**Afiliación sindical por tipo de sindicatos y organización**

Organización	Tipo de Sindicato			Total	N° de socios
	Empresa	Inter-empresa	Independiente		
Conf. Libertad	27	36	23	86	13.413
Conf. Triunfo Camp.	23	44	20	87	16.103
I Conf. Nac. Camp.	50	80	43	173	29.516
II Conf. El Surco	6	6	57	69	10.116
III Conf. Nehuén	19	1	47	67	6.817
IV Conf. Unidad O.C.	13	4	23	40	6.898
V Fed. Sarg. Cand.	6	4	3	13	2.263
<b>TOTALES</b>	<b>94</b>	<b>95</b>	<b>173</b>	<b>362</b>	<b>55.983</b>

*Fuente: Luis Enrique Salinas. Trayectoria de la Organización Sindical Campesina, Documento de Trabajo N° 1 Agra, Santiago, 1985.*

Es necesario recordar que las únicas organizaciones que pueden presentar pliegos de peticiones son los

minoritarios sindicatos de empresa y que más del 50% de ellos se encuentran afiliados a la Confederación Nacional Campesina. Por su parte, el grueso de los sindicatos independientes, que fundamentalmente tienen un sentido de representación sociopolítico, se encuentran vinculados a las Confederaciones El Surco, Nehuén y Unidad Obrero Campesino.

Sobre la organización y movilización de los trabajadores temporeros sólo se puede hacer una referencia muy marginal debido a la falta de antecedentes sobre el particular. En primer lugar, hay que señalar la dificultad que encuentran los dirigentes para estructurar organizaciones junto a este sector. Su dispersión geográfica, heterogeneidad y, sobre todo, las relaciones laborales inestables hacen muy difícil su organización. En segundo término, se tiene información fragmentaria sobre movilizaciones que habrían tenido lugar en las zonas de explotación frutícola destinadas a la exportación, en las últimas dos temporadas de cosecha. Por último, habría que mencionar que esta realidad ha sido crecientemente asumida por las organizaciones sindicales, y a ella les han dedicado tiempo y prioridad.

#### b) Organización cooperativa.

A pesar del debilitamiento de las cooperativas campesinas como fruto del clima hostil, del retiro del apoyo oficial a su gestión y de problemas derivados del propio mundo cooperativo, la Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas (CAMPOCOOP) se mantiene vigente y cuenta con el respaldo de instituciones privadas de apoyo.

Al mes de noviembre de 1987<sup>10</sup> CAMPOCOOP conta-

---

<sup>10</sup>Información directa de CAMPOCOOP.

ba con siete federaciones afiliadas (Atacama-Coquimbo; Valparaíso-Aconcagua; Santiago, Curicó, Concepción, Nielol y Llanquihue), las que agrupaban a 58 cooperativas de base totalizando una cifra cercana a los 4.000 socios. Estos preferentemente son pequeños propietarios y asignatarios de la reforma agraria, tanto de la ejecutada por el Gobierno como los derivados de los fundos que pertenecieron a la Iglesia Católica. Además existen ocho cooperativas que por razones legales no se encuentran federadas y, por lo tanto, no se hallan afiliadas a CAMPOCOOP.

Es necesario tener presente que muchas de estas cooperativas funcionan, en la práctica, más bien como entidades que canalizan recursos hacia las comunidades campesinas y no como organizaciones de representación. Un caso típico, y hasta quizás exagerado, lo constituye la Federación de Cooperativas de Llanquihue (FECOSUR) organización que durante varios años operó como un organismo privado de desarrollo rural que canalizaba recursos hacia el campo.

#### c) Organizaciones mapuches.

El pueblo mapuche, luego de un período de dispersión y enfrentado a una política estatal que ha pretendido destruir sus comunidades -propiciando su división- se ha rearticulado en torno a los Centros Culturales, los que a su vez se han estructurado en la organización Admapu.

#### d) Otras organizaciones.

Finalmente, habría que registrar un nuevo tipo de organización campesina que se ha gestado en el campo en los últimos años: las **Asociaciones Gremiales Campesi-**

**nas.** La mayoría de ellas ha surgido al amparo o como consecuencia del trabajo realizado por los grupos privados de desarrollo rural (ONG).

Las **Asociaciones Gremiales** se caracterizan por la heterogeneidad de sus componentes (asalariados, cesantes, mujeres, parceleros, etc.), por las funciones multiactivas que desempeñan (de representación, comercialización, obras de adelanto local, etc.). En sus planteamientos enfatizan la autonomía de las organizaciones, las especificidades regionales, el pluralismo ideológico, la democracia interna y la unidad campesina.

Tanto las Confederaciones Sindicales como la Confederación Cooperativa y Asociaciones Gremiales Campesinas tienen instancias de coordinación y han desarrollado iniciativas unitarias.

# **CAPITULO VII**



## **VII. UN NUEVO ACTOR SOCIAL EN EL CAMPO: LOS ONG.**

En este capítulo se presentan antecedentes sobre un nuevo actor social que ha emergido con mucha fuerza en el campo en el último decenio: los organismos privados de desarrollo rural, comúnmente denominados organismos no gubernamentales (ONG). Aun cuando algunos de estos organismos tienen una larga trayectoria, la mayoría de ellos se ha formado en el último tiempo y su acción tiene mayor significado en la medida que el Estado ha jibarizado su presencia en el mundo campesino, aunque esto no significa, como se verá más adelante, que se encuentre ausente.

### **1. Rasgos básicos.**

A continuación se entregan antecedentes sobre el origen de los programas, la base jurídica sobre la cual operan, su ámbito de acción y el tipo de relaciones que establecen entre ellos y con otras instituciones con las cuales deben interactuar.

#### **A. Orígenes.**

El período en el que se forman estas entidades es una señal del contexto en el cual nacen. Se ha considerado el año de formación y para el caso de entidades que antes realizaban tareas con otros sectores sociales, se tomó en

cuenta el año en que comienza el trabajo con grupos campesinos.

En el siguiente cuadro se muestra la frecuencia en que se formaron estas entidades en los períodos que se señalan.

**Cuadro N°. 7.1**

**Año de Formación de las Entidades.**

	N°	%
Hasta 1964	7	11,4
1965-1973	1	1,6
1974-1976	7	11,4
1977-1982	22	36,1
1983-1987	24	39,5
Total	61	100,0

*Fuente: Investigación directa.*

Como se puede apreciar, la mayoría de ellas nace con posterioridad a 1976 y muchas en el pasado reciente. Las instituciones que surgen con anterioridad a 1964 se encuentran directa o indirectamente vinculadas a la Iglesia Católica y por razones obvias, entre otras, por haber permanecido un largo tiempo, tienen una solidez apreciable. Ellas son el reflejo de la inserción de la jerarquía de la Iglesia en la "cuestión social", hecho que antecede y se desarrolla junto con el Concilio Vaticano II.

La única institución que surge entre 1965 y 1973 (más precisamente en abril de 1973) es el INPRU (Instituto de Pastoral Rural), una de las entidades más marcadamente religiosas, con un programa de formación de dirigentes.

Es importante tener presente el contexto que existe luego de 1973 y que se agudiza después de 1976, cuando surge masivamente este tipo de organismos.

1) Un primer elemento es la drástica reducción de los programas estatales destinados al apoyo del sector campesino y que se tradujo en una significativa reducción del personal que trabajaba en el sector público agrícola.

#### Cuadro No. 7.2

##### Número de funcionarios que trabajaban en CORA e INDAP 1973-1980

Fecha	Número de Funcionarios
30 de Septiembre 1973	9.692
31 de Agosto de 1974	7.109
31 de Diciembre de 1978	2.959
30 de Junio de 1980	1.341

*Fuente: Ministerio de Agricultura citado en Patricio Silva. Estado, Neoliberalismo y Política Agraria en Chile 1973-1981. Latin American Studies No.38. CEDLA. Amsterdam, 1987, pág. 200.*

El dato al 30 de septiembre de 1973 equivale a la cifra de funcionarios que había al final de la Unidad Popular, ya que el número de los directivos identificados con el Gobierno de Allende que fueron expulsados, fue similar al de nuevos funcionarios que fueron contratados. La salida masiva ocurre desde 1976 en adelante.

Una visión de conjunto sobre las actividades que está desarrollando el sector público agrícola en el medio rural en la actualidad, permite conocer su cobertura real y, al mismo tiempo, dimensionar el trabajo efectivo que desarrollan estas entidades privadas. En primer lugar, destacan los programas de transferencia tecnológica que operan bajo la responsabilidad de INDAP, aun cuando éstos son ejecutados por empresas privadas y por profesionales independientes debidamente inscritos en el Registro Nacional de Consultores de Transferencia Tecnológica. Uno es el Programa de Transferencia Tecnológica Integral, que recibe un subsidio del 85%, debiendo el destinatario financiar el resto. Durante el año agrícola 1987-1988 participan 19.941 pequeños productores. El otro es el Programa de Transferencia Básica que tiene un subsidio del 100% del costo y en él participan 5.968 campesinos.<sup>1</sup>

Ambos programas están destinados a atender productores con predios cuya superficie es inferior a 12 HRB y, como se ha visto, incorporan a un total de 25.909 pequeños productores, equivalentes a un poco más del 10% de los campesinos existentes en todo el país.

También el Estado opera a través del INIA un programa de transferencia tecnológica destinado a los empresarios agrícolas, vía los Grupos de Transferencia Tecnológica (GTT), que en 1987 alcanzaban a 124 grupos, constituidos con 2.000 productores. Sobre este programa

---

<sup>1</sup> Todos los antecedentes provienen del Mensaje Presidencial 1986-1987.

interesa hacer dos comentarios. Por un lado, se ha estructurado una red de organizaciones que partiendo de las localidades rurales ahora se estructura hasta el nivel nacional. Estas organizaciones locales son multiactivas, ágiles y cumplen funciones que son altamente valoradas por sus afiliados. Por el otro, se ha establecido una vinculación muy efectiva entre estos grupos y la actividad de investigación agropecuaria que llevan a cabo las estaciones experimentales del INIA, que se traduce en demandas tecnológicas específicas para el sector social que los GTT representan (la superficie promedio que tienen los productores que participan en los GTT es de 388 há.). Volvamos a los elementos que explican el surgimiento de estas entidades privadas de desarrollo en el último decenio.

2) Un segundo elemento que explica el surgimiento masivo de estas entidades privadas, es la reversión del proceso reformista que se había realizado en el campo. Si bien esta reversión es global, resulta más drámatica para quienes integraban el sector reformado y para los campesinos mapuches, quienes son objeto de políticas estatales agresivas y frente a las cuales tenían pocas condiciones para reaccionar. Como se verá más adelante, los programas de los O.N.G. se centrarán en un comienzo en estos dos tipos de destinatarios.

En resumen, existía y existe una **demanda latente** de servicios por parte de estos sectores campesinos junto con la existencia de una **oferta no utilizada** de profesionales y técnicos calificados, que habían perdido su ocupación en el sector público agrícola.

## B. Naturaleza jurídica.

La base jurídica de las entidades refleja el grado de estabilidad que éstas tienen. Se han distinguido tres cate-

gorías: fundaciones canónicas, corporaciones de derecho privado y sociedades civiles.

En la categoría de fundación canónica se han incluido las fundaciones diocesanas y aquellas otras entidades donde la jerarquía de la Iglesia Católica tiene un alto grado de influencia. No se han incluido otras que perteneciendo formalmente a una fundación diocesana no presentan una dependencia real de los obispos. Para clarificar se pueden señalar un par de ejemplos: una entidad como el CRATE de Talca ha sido ubicada como fundación canónica, aun cuando formalmente se trata de una Corporación de Derecho Privado; mientras que algunos programas dependientes de la Academia de Humanismo Cristiano han sido definidos como sociedades de profesionales. Jurídicamente, las fundaciones canónicas son Corporaciones de Derecho Público, las Corporaciones de Derecho Privado no tienen fines de lucro y las Sociedades Civiles incluyen una amplia gama de entes jurídicos (sociedades de responsabilidad limitada, asociaciones de profesionales, etc.).

**Cuadro N°. 7.3**  
**Base Jurídica de los Programas Privados**

---

Fundación Canónica	24
Corporación de Derecho Privado	14
Sociedad Civil (de Profesionales o de Responsabilidad Limitada)	23
Total	<hr/> 61

---

*Fuente: Investigación directa.*

Se postula que la base jurídica puede ser considerada como un indicador de estabilidad de los programas y equivale a:

- fundación canónica: muy estable.
- fundación de derecho privado: estable.
- sociedad civil: relativamente estable.

Las fundaciones canónicas son en su mayoría diocesanas, y dentro de las corporaciones de derecho privado se encuentran entidades dependientes de iglesias no católicas. En términos del período de formación, las Corporaciones de Derecho Privado son las más antiguas, la mayoría de las diocesanas se han formado desde 1976 en adelante y las sociedades civiles durante los últimos años, particularmente desde 1983 en adelante.

### C. Ambito de acción.

Se han considerado como regionales aquéllas que operan con un límite máximo de dos provincias, que en su mayoría equivalen a las diócesis o arquidiócesis y que no se corresponden con la actual división administrativa del país. Son de ámbito nacional aquellas que operan en más de tres regiones del país.

**Cuadro N°. 7.4**

#### **Ambito de Acción de los Programas**

---

Regional	44
Nacional	17
Total	61

---

*Fuente: Investigación directa.*

Como se puede apreciar, predominan los programas regionales existiendo una proliferación de ellos en algunas regiones, como en la zona de Temuco, donde existen once programas dedicados a realizar desarrollo rural.

#### **D. Concertación y conflicto en el ámbito de los ONG.**

En este punto se trata la naturaleza de las relaciones que establecen estas entidades entre sí, con el medio en el cual se encuentran inmersas y con otras entidades con las que necesariamente deben interactuar.

**Relaciones entre ellas.** A nivel de las regiones no es común identificar relaciones de colaboración entre las diferentes entidades. Si bien es cierto que en algunos lugares existe sólo una, en otros, como es el caso de Temuco, no existe ninguna instancia de coordinación, aunque antes sí la hubo y en ella participaban todas. En la actualidad se privilegian las relaciones bilaterales entre entidades más afines. Las entidades de carácter nacional tienen algunas relaciones de colaboración entre sí, en una línea de complementación de actividades, aunque son evidentes las carencias de instancias de concertación y reflexión en común.

Los mecanismos más frecuentes de relación entre diversas entidades de **carácter nacional y las regionales** operan por la vía de las **redes**. Una parte importante de ellas se encuentra vinculada a este tipo de organización de segundo grado. Una, quizás la más importante y la menos formalizada, es la conformada por entidades dependientes o estrechamente vinculadas con la Iglesia Católica, como son los programas de desarrollo rural (DAR) de los obispados.

Existen además nacionales formalizadas. Una es el **Acuerdo de Colina** que reúne teóricamente a veinte

programas y que privilegia la variable tecnológica (agricultura orgánica), a través de la utilización de los recursos productivos propios que manejan grupos populares urbanos y rurales. La entidad que promovió esta red es el Centro de Educación y Tecnología (CET). La otra red es la de **El Canelo de Nos** que reúne aproximadamente a una docena de ONG. Esta enfatiza básicamente una metodología de acción: la educación popular. En sus palabras, se trata de un proceso permanente y creciente de ampliación de los niveles de autonomía, donde no tienen cabida el verticalismo, autoritarismo, centralismo y la burocratización. Esta red ha sido promovida por la Secretaría General del Centro de Educación de Adultos para América Latina (CEAAL).

Estas redes, a su vez, se encuentran vinculadas a otras mayores que funcionan dentro de América Latina, las que a su vez forman parte de redes mundiales.

Las relaciones entre las entidades fundadoras de estas redes no son siempre fáciles. Muchas veces la propia urgencia de afianzamiento institucional lleva a la necesidad de subrayar las diferencias. Así, los miembros regionales perciben, muchas veces, que la lealtad hacia su red implica un distanciamiento de las entidades que pertenecen a la otra. Incluso se llega a confusiones del tipo de identificar a las distintas redes con concepciones globales de desarrollo rural, excluyentes entre sí, las que incluso algunas veces llegan a ser percibidas como verdaderas ideologías.

Las relaciones entre ONG nacionales y regionales tienen otras dos dimensiones complicadas que interesa registrar. a) Los técnicos de los programas regionales muchas veces se confunden cuando participan en jornadas, cursos o seminarios auspiciados por las entidades nacionales, donde reciben orientaciones teóricas o metodologías diferentes a las orientaciones y prácticas diarias de sus proyectos. b) Otro aspecto que complica las

relaciones entre las entidades nacionales y las regionales es la dificultad de marcar una línea clara para distinguir dónde termina el trabajo realizado por unos y otros. Cuando estas situaciones se reflejan en los informes de actividades de las instituciones, se vuelven fuentes de tensiones y cuando estos documentos son enviados a las agencias financieras, los conflictos se manifiestan.

**Relaciones con el entorno.** Quizás el contexto político relativamente adverso en que nació la mayoría de estas entidades determinó cierta tendencia a aislarse del entorno donde actúan y de los grandes desafíos propios del desarrollo rural. Las insticiones más antiguas, en cambio, no sufrieron tanto este aislamiento. Sin embargo, progresivamente, algunas de estas entidades han salido del **ghetto** en que se encontraban y ahora se vinculan con las instituciones de investigación agropecuaria, universidades y organismos públicos o privados de naturaleza diferente a la propia.

**Relaciones con las agencias externas.** El tema es extremadamente complejo dada la diversidad tanto de los ONG nacionales como de las agencias externas de cooperación. Sin embargo, caben ciertas consideraciones sobre aspectos que deben ser superados, en un contexto de relaciones que tienen muchos elementos positivos: muchos programas, particularmente regionales, definen sus relaciones externas como dependientes del que dispone de los recursos financieros, en aspectos tan cruciales como la definición de la naturaleza de los programas y sus actividades. En ello no consideran que las agencias no pueden alcanzar sus objetivos sin el concurso de las entidades nacionales que los ejecutan.

En este sentido, hay una cuota de poder que tienen los programas, sobre todo en la definición de prioridades y tipo de destinatarios que deberían utilizar y no utilizan. Para ello es necesario que los responsables de los programas cuenten con la información necesaria sobre los

mandatos específicos que tienen las diferentes agencias y que, además, renuncien a la posición fácil y oportunista de seguir el ritmo del que aporta los recursos.

Otro punto que dificulta las relaciones entre los programas y las agencias se deriva de las calificaciones que, en algunos casos, tienen los interlocutores. Muchos de los responsables y miembros de los equipos centrales de los programas son profesionales que en un contexto de un país democrático ocuparían destacadas posiciones en los organismos de desarrollo, académicos, de representación, etc. Mientras que algunos de los funcionarios de las agencias que están encargados de los programas en el Tercer Mundo, no disponen de las mismas calificaciones. Si a lo anterior se agrega la posición voluntarista de algunos representantes de agencias externas, que tienen preconcepciones acerca de lo que debe privilegiarse en los programas rurales de nuestros países, las relaciones se hacen aún más difíciles.

## **2. Recursos de los ONG rurales.**

Interesa ofrecer una visión lo más aproximada posible sobre los recursos que son canalizados por la vía de estas entidades hacia las comunidades campesinas. Es un tema delicado, sin duda, pero necesario de abordar si se quiere hacer una reflexión sobre la naturaleza real de estas entidades.

### **A. Recursos humanos.**

Antes de presentar algunos datos cuantitativos hay que dejar en claro que ellos se refieren exclusivamente al personal técnico que participa en actividades directas vinculadas a la producción, culturales, sociales o educativas de los programas de desarrollo rural.

Por lo tanto, se han excluido aquellos que colaboran en los equipos administrativos y auxiliares de los programas, a los obreros que desempeñan labores agrícolas y agentes pastorales no involucrados directamente en programas de desarrollo. En el caso de instituciones que tienen trabajo en el ámbito urbano no se han considerado los recursos destinados a las ciudades. Tampoco se ha incluido al personal orientado a la investigación socioeconómica, de organismos que priorizan estas actividades, ni a los recursos humanos que participan en las organizaciones de representación de los campesinos, que no son pocos.

El siguiente cuadro muestra los recursos humanos de acuerdo a los diferentes niveles de calificación y a las especialidades.

**Cuadro N°. 7.5**

**Recursos humanos de los ONG  
en labores directas de desarrollo rural.**

Areas	Nivel Profesional	Nivel Técnico	Nivel Práctico	Total
Area agronómica	146	169	12	327
Area social	233	25	123	381
Otras áreas	40	6	-	46
Total	419	200	135	754

*Fuente: Investigación directa.*

Para las especialidades se ha considerado aquella en la cual la persona fue formada y no de acuerdo al tipo de función que desempeña en la actualidad. Se han considerado como profesionales del área agronómica a los ingenieros agrónomos, ingenieros de ejecución agrícola, médicos veterinarios e ingenieros forestales. En el área social se han considerado las profesiones típicas de las ciencias sociales (economía, sociología, antropología, derecho) y los profesionales ligados a la pedagogía, (trabajo social, etc.). Las profesiones que corresponden a otras áreas provienen de arquitectura, construcción civil, médicos, enfermeras universitarias, etc.

A nivel técnico, en el área agronómica están los técnicos agrícolas y en el área social los técnicos en cooperativas, comunicadores sin título universitario, etc. En el nivel práctico, están los prácticos agrícolas y promotores sin estudios formales y poseeducación media.

De los antecedentes presentados resalta la desproporción entre las áreas agronómica y la social en favor de esta última, con la excepción del nivel técnico. Con esta observación no se pretende restar importancia a los equipos interdisciplinarios, sino más bien recalcar la necesidad de contar con especialistas ligados a las ciencias agropecuarias en los programas de desarrollo rural, en razón a la importancia que en ellos tiene la producción y al interés que en esta materia presentan los campesinos. En varios ONG no existen técnicos del área agronómica.

Otro hecho que llama la atención es la pirámide inversa de acuerdo a los niveles de calificación, situación que refleja un desaprovechamiento de los recursos y que se agudiza cuando se analizan muchos programas aisladamente.

En cuanto a los antecedentes laborales de los profesionales, técnicos y prácticos que trabajan en estos programas, se pueden destacar los siguientes:

- Aquellos que a comienzos de la década del 70 ya se encontraban incorporados al mercado del trabajo, mayoritariamente lo hacían en las instituciones del sector público agrícola (INDAP, CORA, SAG, ICIRA, etc.).

- Los más jóvenes, que sólo se incorporan al mercado de trabajo en la última década, ingresan directamente a estas entidades. Estos tienden a tener mayor importancia numérica, mientras en los orígenes predominaban los antes señalados.

- Hay un tercer grupo, que se incorpora a estos programas luego de haber tenido una prolongada estadía en el extranjero, donde los más jóvenes han cursado estudios de posgrado mientras los más maduros han tenido una vasta y variada experiencia profesional adquirida en América Latina, África o Europa.

Por último, se puede señalar que una institución de la trayectoria y envergadura del IER, desde hace algún tiempo tiene condiciones de autoabastecerse de cuadros técnicos y también proporciona personal a otros programas.

## **B. Recursos financieros.**

Un análisis sobre el particular necesariamente debe considerar al menos dos aspectos. Por un lado, dimensionar el volumen de los recursos financieros que se canalizan por la vía de estas entidades hacia las comunidades campesinas. Por el otro, también debe considerar el origen de estos recursos. Al respecto, hay una tendencia a pensar que la totalidad de los recursos para estos programas o su gran mayoría, proviene del extranjero, lo que no es efectivo. Se registra el caso de cinco programas -entre ellos algunos muy importantes- que operan recursos que provienen del Estado.

A continuación se muestra la distribución de los recursos financieros que operan estas entidades.

## Cuadro No. 7.6

### Magnitud de los Presupuestos Anuales

Millones de Pesos, 1986	%
Más de 50	7
20 a 49	20
10 a 19	14
menos de 10	18
No tiene *	2
<b>Total</b>	<b>61</b>

\*Se trata de programas que operaban a partir de 1987 y, por lo tanto, no registran presupuestos en 1986

*Fuente: Investigación directa.*

Los programas que operan los presupuestos más grandes, corresponden jurídicamente a corporaciones de derecho privado y se encuentran entre las más antiguas.

Finalmente se observa que, con contadísimas excepciones, la mayoría de estos programas concentra su habilidad en conseguir financiamiento para pequeños proyectos, tal vez porque las agencias externas son más proclives a operar de esta forma.

### 3. Tipos de programas y destinatarios.

Primero se analizan los programas en una perspectiva histórica y luego se ofrecen antecedentes sobre las orientaciones del presente.

#### A. Motivaciones iniciales y su evolución.

Los programas, en general, han tenido diferentes estrategias y sectores campesinos preferenciales que han atendido a lo largo del tiempo.

Desde 1974, y hasta fines de la década, se optó básicamente por una **estrategia defensiva** que tenía como beneficiarios preferenciales aquellos sectores que eran objeto de una política más agresiva por parte del Gobierno. Estos fueron el sector reformado y los grupos mapuches. Se trataba de protegerlos transitoriamente en la medida que se suponía que cuando cambiaran las circunstancias políticas - asunto que ocurriría en el corto plazo - se continuaría con las políticas reformistas que había implementado el Estado.

Los asignatarios de la reforma agraria constituían el grupo que tenía más experiencia en su relación con burocracias urbanas. Sabían qué y dónde solicitar ayuda. En el caso de los mapuches, junto a la agresiva política de que fueron objeto, se agrega la prioridad que tienen los grupos étnicos para otros sectores nacionales y extranjeros, dada la discriminación que tradicionalmente han sufrido. Un ejemplo de ello es la especial predilección que manifiestan ciertos sectores de la Iglesia Católica, dada su condición de minoría.

Desde fines de los 70 y como consecuencia del afianzamiento del régimen militar o de la percepción de que éste se prolongaría en el poder, así como por la crisis generalizada que afectaba al sector, la mayoría de los

programas proporcionaron hacia los campesinos **estrategias de sobrevivencia** y progresivamente van desplazando sus destinatarios hacia los sectores más pobres del campo.

En esta época, los criterios de selección de los destinatarios privilegian la extrema pobreza y algunos programas más sofisticados incluyen consideraciones acerca del grado de compromiso de los campesinos y sobre los efectos solidarios que pueda tener la acción.

Desde 1983, año en que comienza a operar una cierta reactivación del sector y existe una mayor presencia del Gobierno en las comunidades campesinas, se puede observar una diversificación de estrategias, donde junto a las de sobrevivencia también se dan las de desarrollo propiamente tales. Se inician programas cuyos destinatarios son los campesinos viables y a éstos se les apoya en su condición de productores orientados hacia el mercado.

## **B. Tipos de programas.**

Para tipificar los programas se han considerado los contenidos de los servicios y la frecuencia de la entrega de los mismos. En función de estas dos variables se llegaron a determinar tres categorías:

- **Atención preferente.** Se entrega más de un servicio al jefe de familia o a otros miembros de la familia, incluyendo capacitación y organización; la frecuencia de los servicios es, por lo menos, una vez por mes.

- **Atención ocasional.** Los destinatarios que reciben solamente un servicio, que alcanza a sólo un miembro de la familia y la frecuencia de la atención es entre uno y tres meses.

- También se consultó una tercera categoría que reflejara la clientela esporádica de los programas. Pero tanto ésta como la anterior no fueron incluidas en el análisis que sigue, ya que se estimó que los datos cuantitativos

eran poco confiables.

Los destinatarios de la mayoría de estos programas se ubican en los sectores más atrasados de la agricultura tradicional. Además, el objetivo que muchos de estos programas persiguen, a través de su quehacer y más allá de las intenciones, es reforzar su marginalidad en lugar de buscar fórmulas para facilitar su inserción, con ciertas capacidades de negociación, en el sector moderno.

Este es un hecho de la mayor importancia y sobre el cual no parece existir mayor conciencia. Una de las razones por las cuales se ha desarrollado ampliamente el tema de la actual estructura agraria con anterioridad, ha sido justamente para dar mayor relieve a este hecho.

Por cierto que existen excepciones a la realidad planteada y hay programas que han propuesto que los sectores campesinos puedan acceder a tecnologías que les permitan mejorar substancialmente su productividad y se puedan integrar con un relativo éxito al mercado. Pero son eso, excepciones.

Las actividades que desarrollan los ONG rurales pueden ser agrupadas en tres tipos de programas:

a) Programas de apoyo directo.

La pretensión de estos programas es la atención integral de los destinatarios, tanto en su dimensión económica productiva como en la promoción social.

Los destinatarios que reciben una atención preferente de los programas regionales que se ubican desde Valledar al sur, suman aproximadamente 15.000.

Esta cifra resulta perfectamente coherente con la que se obtuvo en un estudio al cual se le dedicó un largo período y donde se consultó a informantes absolutamente fidedignos. Se trata del trabajo **El Desarrollo Agrario en Chile. Fondos Crediticios y Rotatorios en el Trabajo de Desarrollo de la Iglesia de Peirano y Possinger**, del

cual sólo se ha tenido acceso al borrador en alemán (Creditfonds und Revolvinfonds in der Kinchiliahen Entwicklungsarbeit). En este trabajo, realizado en 1984, se analizan en detalle veintitrés proyectos de créditos rotatorios financiados por importantes agencias de cooperación al desarrollo de Alemania Federal y cubre programas implementados entre 1978 y 1982. El análisis abarca a los principales programas de desarrollo de entidades ligadas a la Iglesia Católica. En este documento se analiza el otorgamiento de 14.193 créditos que fueron destinados a aproximadamente 8.100 familias.

Los principales estratos beneficiados por estos programas fueron asignatarios derivados de la reforma agraria (32.8%) y minifundistas (31.1%). En resumen, este antecedente generado por una vía independiente y absolutamente confiable es coherente con el dato antes presentado.

Interesa llamar la atención que la mayor parte de los programas de desarrollo van dirigidos a todos los estratos sociales que existen en el campo y sólo una minoría (12 programas) se orientan exclusivamente hacia mapuches o asignatarios. Esta es una realidad nueva, ya que en la investigación que se realizó en 1982 la mayoría de los programas centraba sus esfuerzos en estos dos sectores.<sup>2</sup>

## b) Programas de formación.

Una parte importante de los programas tienen cierto contenido capacitador, pero aquí trataremos sólo de los programas destinados preferentemente a la capacitación.

Un estudioso del tema, Boris Falaha, sostiene que "las acciones de educación de los organismos no gubernamentales

---

<sup>2</sup>FLACSO, Programa de Apoyo al Sector Campesino en Chile. Documento de Trabajo, FLACSO, Santiago, 1982.

mentales parecen consolidar la separación entre la economía dominante de tipo neoliberal y una economía de subsistencia de tipo familiar".<sup>3</sup>

En otras palabras, a través de la capacitación que imparte este tipo de entidades, se estaría consolidando una situación de exclusión de los campesinos o reforzando su marginalidad.

Este juicio es válido para algunos programas, fundamentalmente aquellos de los últimos años que conciben el "desarrollo alternativo" como un camino nuevo y descontaminado, que al margen de las estructuras dominantes, deben recorrer los pobres en busca de su liberación.

Entre los programas de formación de técnicos de los propios ONG destacan los cursos del Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), que en 1987, por tercer año consecutivo viene formando promociones de alrededor de 25 alumnos con dos años de continuidad.

En otras oportunidades ha sido destacado que las grandezas y miserias que tuvo el movimiento campesino que se expresó entre mediados de los 60 y comienzos de los 70, fue un fiel reflejo de generaciones de líderes campesinos que se formaron en el Instituto de Educación Rural (IER), el mayor y más antiguo de estos programas.

A continuación se entregan algunos antecedentes que permiten dimensionar sus actividades durante el año 1985. En las escuelas agrícolas de Paine y de Castro había 269 alumnos en el nivel medio técnico profesional (1.260 horas pedagógicas al año) y 266 en el nivel medio científico humanista (1.665 horas pedagógicas al año). En las 12 centrales repartidas en el país, durante 1985, más de 2.500 personas recibieron educación básica en el nivel técnico profesional agrícola o participaron en cursos específicos (muchos de estos últimos con 120 horas pedagógicas por curso).

<sup>3</sup> Boris Falaha Lumi, Formación de Adultos: ¿Desarrollo o Exclusión? Serie Contribuciones. FLACSO, abril, 1987.

El IER es una entidad autosuficiente en términos de reclutar sus funcionarios entre sus egresados y abastece de cuadros técnicos a muchos programas de apoyo y a organizaciones campesinas.

A su vez, el IER lleva a cabo diversos programas de desarrollo del tipo que realizan la mayoría de las entidades que han sido incluidas en este estudio, vinculados ya sea a las diócesis o a las centrales de capacitación. Estos programas abarcaron durante 1985 a 6.000 familias.

### c) Programas de difusión.

La mayoría de los 61 programas cuentan con sus propios medios para comunicarse con otras entidades y con los destinatarios actuales y potenciales. Su calidad gráfica y frecuencia son sumamente variables.

Hay tres programas específicos de difusión que cuentan con publicaciones periódicas. Uno es el programa que tiene el GIA, donde editan mensualmente el "Boletín de la Realidad Agraria", una revista en la que se analiza la actividad del sector y que tiene un tiraje de 1.500 ejemplares e incluye suplementos regionales y separatas sobre temas específicos. También este mismo grupo edita una serie de "cuadernillos" (2.000 ejemplares) destinados a los técnicos que trabajan en estos programas y a dirigentes campesinos. Se trata de librillos en los cuales difunden la actividad de investigación que realiza la institución.

Otro programa específico de comunicaciones es el que realiza el Centro El Canelo, de Nos, a través de su revista "El Canelo" que se edita bimensualmente con un tiraje de 2.000 ejemplares. Se distribuye tanto dentro de la red nacional como en las otras redes de la cual éste forma parte. El tercero que interesa mencionar es la edición del "Boletín Tierra", boletín informativo mensual de

la Comisión Nacional Campesina. Este cuenta con un tiraje de 1.000 ejemplares y cubre un amplio espectro de temas que son considerados de interés para los dirigentes y las bases de las organizaciones campesinas. Para la preparación del material que se incluye en el Boletín, la CNC cuenta con la colaboración técnica de AGRA.

Finalmente, hay que dejar registrada la publicación del "Boletín de Estudios Agrarios" que edita el GEA. Se trata de una tribuna para la discusión sobre la situación actual y futura del campo en Chile.

#### **4. Principales características**

En esta parte final se recapitulan las principales conclusiones que surgen de los antecedentes examinados.

##### **A. Heterogeneidad.**

Un hecho sobresaliente que se espera que haya quedado lo suficientemente claro a lo largo del texto es la extrema heterogeneidad de estas entidades que se expresa en los niveles de estabilidad, tamaño, la composición de los equipos, estrategias de acción, etc.

Existen entidades chicas, medianas y grandes; unas donde se encuentran casi exclusivamente profesionales del área agronómica; otras, donde laboran sólo profesionales ligados a las ciencias sociales; aquellas que sólo privilegian el ámbito de la producción y otras, el de la promoción social.

Esta heterogeneidad también implica que hay programas que enfrentan sus actividades con una severa rigurosidad profesional y varias lo hacen con muy poco rigor. Algunos pocos han logrado sistematizar sus experiencias y evaluar sus resultados; pero la mayoría trabaja sin cumplir con estas exigencias.

Hay programas que apuntan hacia problemas básicos y prioritarios para los destinatarios y otros lo hacen hacia cuestiones esotéricas. Existen, finalmente, programas que son replicables o multiplicables, por su representatividad, metodología y costos, mientras otros simplemente se quedarán en el plano de lo excéntrico o seguirán dependiendo de generosas donaciones externas.

Por lo tanto, tras la afirmación de que son 61 las entidades analizadas, de alguna manera se oculta una ficción.

## **B. Inestabilidad.**

Este es un término que pretende reflejar el grado de variabilidad que se puede observar en el mundo de las entidades privadas, hecho que afecta con particular intensidad a las que hemos agrupado bajo la denominación de entidades civiles (sociedades de responsabilidad limitada, etc.), aunque no es un fenómeno privativo de ellas.

Se aprecian situaciones disímiles, en las cuales ciertos programas definitivamente desaparecen, crisis a raíz de las que aparecen nuevas entidades, programas que surgen en forma autónoma, otros que tras una aparente estabilidad y conservando su denominación cambian por completo sus actividades. También hay aquellos que a pesar de haber cambiado más de una vez sus nombres y la base institucional, conservan sus equipos y líneas de trabajo.

El surgimiento de nuevos programas es otra expresión de este dinamismo. Durante el primer semestre de 1987 han surgido dos nuevas entidades. Uno es el Centro de Formación Técnica, CEFORTEC, y el otro es la Escuela Superior Aguila Sur. El primero se define a sí mismo como una "organización no gubernamental, integrada por profesionales de variadas disciplinas y especialidades técnicas que operan en el ámbito agrario". La Escuela

Superior Campesina por su parte es “una institución de enseñanza de alto nivel destinada a preparar jóvenes campesinos comprometidos con la causa del movimiento campesino”.

Existe unanimidad entre los responsables de estos organismos en señalar que el plazo mínimo para desarrollar un trabajo que tenga alguna profundidad es de cinco años. Digamos de paso que si bien los encargados de las agencias internacionales que patrocinan estos programas también están de acuerdo sobre este punto, no siempre lo toman en consideración cuando llega el momento de discutir la aprobación de los proyectos. En esta inestabilidad, las agencias que patrocinan los proyectos tienen una fuerte cuota de responsabilidad. Es un hecho que ellas tienen una cuota de poder que puede ser utilizada en una dirección o en otra y sus resultados no son neutrales.

### **C. Sentido de la permanencia.**

Otro rasgo interesante es la voluntad de permanencia que manifiesta la mayoría de los responsables de estas entidades, más allá de la superación de la actual situación política.

Cuando se constituyeron, muchas de estas entidades, sobre todo las que lo hicieron entre 1974 y 1980, consideraban su labor como supletoria y transitoria. Supletoria en la medida que básicamente cumplían tareas que hasta el año 1973 habían sido desarrolladas por el Estado, y transitorias ya que consideraban que cuando cambiaran las condiciones, asunto que se suponía que ocurriría en un plazo relativamente corto, gran parte del personal que trabajaba en ellas volvería a las instituciones donde habían sido despedidos. Esta situación continuó siempre válida para muchas de estas entidades hasta fines de la década del 70.

Sin embargo, en la actualidad la gran mayoría de ellas, aun cuando no saben cómo, se proyectan hacia el futuro y se plantean explícitamente en la perspectiva de permanecer más allá del actual Gobierno. Este es un hecho de la mayor importancia a tomar en cuenta en la definición de políticas institucionales hacia el futuro.

Cuando se argumenta en favor de la permanencia, se destaca la inconveniencia de volver a establecer grandes instituciones estatales como las del pasado. Entonces, estas entidades intermedias serían necesarias; además, se rescata el estilo de trabajo poco burocratizado de muchas de ellas (que en otras es simplemente anarquía administrativa).

Por otro lado, se refuerza este sentido de permanencia en ciertas definiciones estratégicas. Se trata de los postulados de varias instituciones, que afirman que los programas que actualmente implementan tendrían un carácter experimental para luego, en otro contexto democrático, ser replicados en una escala mayor. Esto último es una intención que deberá ser evaluada.

## **5. Nuevos desafíos**

Existe consenso en cuanto al **carácter simbólico** que tiene la acción que desarrollan estas entidades, sea en una dimensión testimonial y anunciadora para el caso de los programas que tienen una motivación religiosa o experimental y de prueba para el caso de programas que tienen otras motivaciones.

Estas consideraciones conservan toda su validez y, quizás, sólo vale la pena insistir en que ellas deben ser cabalmente tomadas en cuenta.

### **A. El nuevo escenario**

Estas entidades enfrentan en la actualidad un nuevo

desafío que se basa en una modificación del contexto en el cual actúan. Desde una situación donde la máxima realización de la política del Gobierno en la aplicación del principio de la subsidiariedad era su ausencia del mundo de los campesinos, se pasa a la situación inversa. En la actualidad hay una activa presencia de planes y programas gubernamentales en varias regiones y comunidades campesinas en la perspectiva de la proyección política del régimen desarrollando acciones muy similares a las que realizan los programas privados. Pareciera que últimamente se han seleccionado por parte del Gobierno preferentemente las mismas comunidades campesinas donde intervienen organismos no gubernamentales, para neutralizar su presencia con subsidios, donaciones y servicios gratuitos, inexistentes en los catorce años anteriores de régimen.

Cuando se le consulta al Vicepresidente de INDAP sobre los programas que desarrollará ese organismo junto a la familia campesina, responde textualmente:

“En el patio de las casas de estas familias pretendemos poner un huerto de “agricultura orgánica” en que trabaje toda la familia. Esta fórmula se ha probado exitosamente tanto en Chile como en otros países. La producción se planifica de tal manera que existe la posibilidad de cosechar algunos productos durante todo el año. Esta tarea debe estar a cargo del dueño y dueña de casa. Los hijos a su vez, pueden encargarse de la crianza de animales menores como gallinas, conejos, patos y cerdos. El trabajo, planificado e integral de la familia ha dado excelentes resultados en otras latitudes, llegando en algunos casos hasta tener excedentes para la venta a las localidades vecinas”<sup>4</sup>

La claridad del texto dispensa mayores comentarios.

---

<sup>4</sup>Revista del Campo, “El Mercurio”, 6 de julio de 1987.

Sólo cabría agregar que varios encargados de ONG han expresado que estos nuevos programas que el Gobierno comienza a implementar en el campo, entran las actividades normales que realizan estas entidades privadas. Nuestra impresión es, más bien, que esta realidad plantea nuevos desafíos a los que es necesario responder con creatividad, mejorando los niveles de eficiencia de la acción con que actúan los programas privados y aumentando la presencia con acciones concretas en el medio campesino.

## **B. Necesidad de especialización y complementación.**

Reconociendo la complejidad de los problemas del desarrollo rural, los ONG necesariamente deben abordarlos con recursos limitados, lo cual exige optar por una especialización de actividades. No es posible pensar que organismos pequeños puedan abordar la solución de problemas tan disímiles como salud, educación, producción agropecuaria, pesca, etc., en un marco político restrictivo como el actual. Si hubiese una especialización institucional existirían mayores posibilidades de establecer una complementación positiva en las comunidades entre los diferentes ONG.

## **C. Superar problemas internos.**

Con esto se quiere aludir a dos órdenes de problemas que afectan actualmente a muchas ONG y que entran su accionar: los niveles de participación y su funcionamiento.

Referente a los **niveles de participación** es necesario buscar un punto de equilibrio entre los extremos que se pueden observar en muchas ONG en la actualidad, esto es, entre un democratismo que conduce a que todo sea colectivamente analizado y acordado (lo que incluye un

permanente revisar las propias finalidades que persiguen los ONG) y un verticalismo en el cual todo es decidido cupularmente. Entre ambos extremos es necesario encontrar las fórmulas más adecuadas para cada realidad.

Con respecto al **funcionamiento** cabría distinguir tres órdenes de actividades: la de definición de políticas, las de ejecución y las de evaluación. En las primeras, resultaría sano propiciar la participación de representantes de los destinatarios de los programas así como personalidades vinculadas a las finalidades de los ONG. Igualmente, sería conveniente que las actividades de evaluación fueran realizadas por personas calificadas que sean ajenas al programa.

El objetivo central de estas sugerencias es el de minimizar el riesgo del aislamiento y de la autorreferencia que tienen muchos de los ONG.

#### **D. Aumentar niveles de eficiencia.**

Todo lo anterior lleva a la necesidad de aumentar los niveles de eficiencia que muestran muchos ONG en la actualidad. Es necesario despejar la confusión que muchas veces se observa en el sentido de identificar el valor de la eficiencia con el sector empresarial y la improvisación y falta de rigurosidad con las entidades que realizan trabajos solidarios.

Una solidaridad bien entendida lleva consigo un componente de eficiencia. Al final de cuentas, este último concepto es una manera válida cómo las entidades privadas de desarrollo deberán rendir cuenta de los recursos que han manejado frente a los que los aportaron y, sobre todo, frente a los destinatarios.

## Anexo Capítulo VII : Nómina de las entidades analizadas.

1. Instituto de Educación Rural. IER.
2. Instituto de Promoción Agraria. INPROA.
3. Fundación Superación Campesina. SUCAMP.
4. Cáritas Chile.
5. Instituto Chileno de Educación Cooperativa. ICECOOP.
6. Sociedad de Profesionales AGRA Ltda.
7. Centro de Educación y Tecnología. CET.
8. Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación. PIIE.
9. Sedej.
10. Juventudes para el Desarrollo. JUNDEP.
11. Grupo de Estudios Agro-Regionales. GEA.
12. Grupo de Investigaciones Agrarias. GIA.
13. Centro de Investigaciones en Educación. CIDE.
14. AGRARIA.
15. Centro de Asesorías Rurales Puelche.
16. Servicio Evangélico para el Desarrollo, SEPADE.
17. Instituto Nacional de Pastoral Rural. INPRU.
18. El Canelo, de Nos.
19. Solidaridad y Desarrollo de Maipú. SODEM
20. Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina. OCAC.
21. Departamento de Acción Social de Arica.
22. Departamento de Acción Social de Iquique.
23. Centro de Investigaciones de la Realidad del Norte. CIREN.
24. Departamento de Acción Social de Calama.
25. Instituto de Educación Popular de Copiapó. IEP.
26. Círculo de Profesionales Cristianos para el Desarrollo. SHALOM.
27. Departamento de Acción Rural de San Felipe.
28. Empresa de Estudios y Trabajos Agrícolas Ltda. ETA.

29. Departamento Coordinación Acción Social de Valparaíso. DECAS.
30. Centro de Estudios de Tecnologías Apropriadas de América Latina. CETAL.
31. Centro Regional de Asistencia Técnica y Empresarial. CRATE.
32. CATEV.
33. Sociedad de Apoyo al Desarrollo Campesino Pehuenche.
34. Departamento de Acción Rural de Linares.
35. Departamento de Acción Rural de Chillán.
36. Servicio Evangélico para el Desarrollo. SEPADE. Concepción.
37. Corporación Iglesia Metodista de Concepción
38. INPRODE.
39. Acción Social y Solidaridad de Concepción.
40. Fundación para el Desarrollo de BíoBío.
41. Betzaida Los Angeles.
42. Iglesia Metodista de Angol.
43. Fundación Instituto Indígena.
44. Departamento de Acción Social de Temuco.
45. Asociación de Fomento del Desarrollo Ganadero Mapuche. AFODEGAMA.
46. Sociedad Mapuche de Desarrollo y Asesoría Nehuén Ltda.
47. Sociedad Mapuche Lonko Kilapán.
48. Sociedad de Profesionales para el Desarrollo Rural. SOPRODER.
49. Centro Asesor y Planificador Investigación y Desarrollo. CAPIDE.
50. Sociedad de Desarrollo Campesino Mapuche Ltda. SODECAM.
51. Fundación Chol Chol para el Desarrollo Humano.
52. Fundación para el Desarrollo del Vicariato Apostólico de la Araucanía. FUNDAR.

53. Fundación para el Desarrollo de Valdivia.  
FUNDESVAL.
54. Departamento de Acción Social - Cáritas de Osorno.  
CORA, Desarrollo Regional del Sur,  
Puerto Montt.
56. Oficina Promotora del Desarrollo Chilote.  
OPDECH.
57. Estudios Agrarios de Ancud. EAA.
58. Obispado de Ancud.
59. Cáritas de Ancud.
60. Fundación para el Desarrollo Regional de Aysén.  
FUNDA.
61. Fundación para el Desarrollo de Magallanes.  
FIDE XII.

Nota: Se tiene conocimiento de haber dejado fuera del análisis a dos entidades ubicadas en la región centro norte. No se obtuvieron antecedentes sobre ellas y, por la información que se ha logrado, no tienen programas de desarrollo rural de una cierta envergadura.

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

# **CAPITULO VIII**



## VIII. LAS PROYECCIONES DE LA AGRICULTURA NACIONAL.

Los años 1988 y 1989 serán políticamente determinantes en la definición del proyecto de sociedad que se impondrá en Chile durante el resto del presente siglo.

La agricultura muestra en la actualidad debilidades y deficiencias, así como logros y potencialidades, cuya valoración dependerá de las orientaciones políticas globales que prevalezcan. Pero también la agricultura ha evolucionado en términos de su estructura de tenencia, producción, empleo, tecnología, etc.; estos nuevos rasgos estructurales serán condicionantes mayores o menores de los cambios que se propongan en los diferentes escenarios políticos posibles.

El examen de estas deficiencias y factores estructurales será la materia del presente capítulo. Sin pretender especular y menos anticipar posibles desenlaces, hemos simplificado el análisis de las proyecciones sobre la base de reducir los escenarios políticos a dos: continuidad del régimen vigente y reconstrucción democrática.

Si se impusiera la **continuidad del esquema político actual**, la dificultad mayor que enfrentará la agricultura a corto y mediano plazo será la búsqueda de alternativas de producción o mercados. Como se ha dicho en el capítulo IV, se ha agotado el impacto dinámico de la sustitución de importaciones, habiéndose alcanzado la autosuficiencia en la casi totalidad de los productos agropecuarios, con la excepción de las oleaginosas y de otros pocos rubros que coyunturalmente se importan en pequeños

volúmenes para regular precios.

La saturación del mercado interno es fundamentalmente el resultado de la interacción entre el incremento de producción logrado por el cambio tecnológico, tardíamente adoptado, y la reducción del consumo alimentario per cápita, provocada por el deterioro del ingreso real de las mayorías nacionales. De no alterarse el actual modelo económico en beneficio de una redistribución del ingreso, la demanda interna continuará deprimida y, por tanto, el mercado nacional se constituirá crecientemente en un freno al dinamismo agrícola.

Como consecuencia de los equilibrios alcanzados entre la oferta y demanda alimentaria, los precios de los principales bienes agrícolas (trigo, remolacha, maíz, etc.) han experimentado bajas consecutivas en los últimos tres ciclos productivos, desincentivando o al menos paralizando las innovaciones tecnológicas. También ejerce presiones a la baja en los precios agrícolas internos la situación mundial excedentaria, que se transmite por la vía de las bandas de precios, determinadas por el gobierno a base de un complejo sistema de promedios de los precios internacionales.

Vale la pena detenerse en este último punto en razón a su profunda incidencia en el futuro agrícola. Durante los años ochenta la producción agrícola de los países occidentales se ha incrementado a una tasa media anual cercana al 2,5%, mientras los consumos internos de esas economías crecían en 1,5%, incubándose así lo que se ha llamado una crisis de sobreproducción centrada principalmente en América del Norte y la Comunidad Económica Europea.<sup>1</sup>

Las exportaciones agrícolas de Europa Occidental y

---

<sup>1</sup> "Crises de Politiques Agricoles et Politiques Agricoles de Crise". *La Lettre de Solagral*, n.º. 19, 1987. París, Francia.

EE. UU. han llegado en el presente decenio a montos de 60 mil millones de dólares anuales, conformadas prioritariamente por trigo y maíz, lácteos y oleaginosas. La colocación de estos gigantescos volúmenes de excedentes ha provocado reducciones de precios superiores al 30% en los mercados mundiales entre 1980 y 1986. Para compensar las pérdidas de precios y proteger sus agriculturas, las economías industrializadas de mercado están subsidiándolas en niveles muy elevados, estimándose que los gastos presupuestarios destinados a este fin en los años fiscales recientes han ascendido a 30 mil millones de dólares en EE. UU., 23 mil millones en la Comunidad Económica Europea y 10 mil millones en Japón.<sup>2</sup>

La utilización de las diferentes formas de subsidio agrícola ha sido fuente fundamental de controversias en los foros internacionales, quedando en evidencia la contradicción entre las doctrinas liberales que sustentan los países industrializados y sus políticas proteccionistas reales. Incluso en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) suscrito por los países defensores del mercado libre internacional, se ha aceptado - por presión inicial de los norteamericanos y actual de los europeos - la condición de "especificidad" de la agricultura y la consiguiente aplicación de subsidios a la misma.

Es difícil imaginar, en los próximos años al menos, que los gobiernos de los países agrícolas excedentarios puedan sustraerse a la influencia política de sus electores rurales y sean capaces de modificar sustantivamente sus políticas de subsidios. En este marco, continuará existiendo una sobreproducción agrícola mundial que incidirá sobre los precios internacionales y se aumentarán las

---

<sup>2</sup>"Cuestiones de las Negociaciones del Comercio Agrícola". G. Edward Schuvh. *Perspectivas Económicas*, No. 60, 1987. USALA Washington D.C.

tentaciones para reemplazar la producción interna por importaciones o por ajustar los precios agrícolas nacionales a esta realidad del mercado externo.

Las exportaciones - motor principal de la agricultura durante la presente década - es probable que también enfrenten restricciones de mercado. La proliferación de los problemas de deuda externa han inducido a la mayoría de los países del Tercer Mundo a contraer sus importaciones y a desarrollar sus exportaciones, política que ha aplicado Chile y el resto de Latinoamérica y que podría en el futuro significar mayor competencia con la oferta de países de características ecológicas similares.

Sin embargo, el mayor riesgo parece provenir de las medidas correctivas que necesariamente deberán introducirse en la conducción económica norteamericana. El "crack" de octubre de 1987 en la Bolsa de Nueva York hizo aflorar en la conciencia mundial las debilidades de la economía de ese país del Norte y desde esa fecha en adelante se intentan corregir los serios problemas de balanza comercial y déficit fiscal con modestos paliativos que aún no alcanzan la dimensión requerida dada la gravedad del problema. Es más que probable que las medidas que se adopten se traduzcan en algún nivel de recesión económica y en una reducción de las importaciones (proteccionismo), hechos que afectarían las exportaciones chilenas.

Las posibles limitaciones del mercado norteamericano incidirán sobre todo en las exportaciones hortofrutícolas, las que en 1987 se concentraron en un 54% hacia ese país y entre ellas con mayor peso los embarques chilenos de uva de mesa, que abastecen más de las tres cuartas partes del consumo fresco de invierno y primavera de los Estados Unidos. Aun si se mantuviesen las dimensiones del mercado actual, se presentarían problemas por el incremento de la oferta proveniente de las plantaciones existentes que entrarán en producción durante los años próximos.

La valoración de las monedas europeas en relación al dólar es un factor positivo para las exportaciones hortofrutícolas con ese destino. Sin embargo, también se evidencian tendencias proteccionistas entre los miembros de la Comunidad Económica Europea, las que se acentuarían en la medida que sus intercambios comerciales con los Estados Unidos sean más desfavorables. No debe olvidarse que los europeos son grandes productores de frutas y hortalizas; además, tienen convenios comerciales preferentes con países africanos que podrían también serlo, situaciones que unidas a las posibilidades de conservación que ofrecen las tecnologías disponibles, fundamentan la previsión de una competencia difícil.

Frente a un panorama proteccionista, el aislamiento internacional del Régimen Militar lo inhibe a actuar como un buen negociador de las exportaciones chilenas en una supuesta campaña de apertura de los mercados de los países occidentales desarrollados.

La ampliación de las ventas a Medio Oriente ofrece perspectivas limitadas, en razón a la pequeña dimensión de sus capacidades de consumo. Por el contrario, Japón es un mercado sumamente atractivo, tal como lo es para los exportadores de todo el mundo. La factibilidad de acceder masivamente a él dependerá de cuánto Chile esté dispuesto a conceder a cambio, negociación que se ha iniciado y que deberá concluir en acuerdos iniciales durante 1988.

En síntesis, la posibilidad de continuar incrementando las exportaciones de frutas y hortalizas a un ritmo similar al de los últimos años no será fácil y menos aún, si no se quiebra la preeminencia del mercado norteamericano y no se busca una diversificación inteligente de la oferta que signifique romper la concentración en dos o tres especies.

El mercado forestal pareciera menos problemático, ya que los productos chilenos se venden a un amplio espec-

tro de países y también en razón a las ventajas que por ahora conserva el pino Radiata.

No son claras las potencialidades de exportación que ofrecen otros productos de origen agropecuario o silvícola adicionales a los que hoy día se colocan en el exterior, en dimensiones de envergadura equivalentes a las alcanzadas por la fruta o la celulosa. Superados los obstáculos impuestos hace algunos meses por los focos de fiebre aftosa, podrían iniciarse gestiones para incorporarse al comercio de carne de bovino, expectativa que sería de gran interés para las regiones del sur del país.

Una segunda dificultad que se enfrentaría en un esquema de continuidad es el de la deuda de los agricultores. Aunque, debido a la reactivación, la relación entre deuda y producción sectorial es ahora más favorable que hace cinco años, la bonanza se está aproximando a su término y los plazos de gracia de las renegociaciones establecidos con los bancos también se están agotando. Los agricultores de las regiones del sur son los más afectados: reúnen la doble condición negativa de ser los más endeudados y estar impelidos a producir básicamente para el mercado interno con tasas de ganancias decrecientes.

En un escenario de **reconstrucción democrática** los desafíos y proyecciones de la agricultura chilena adquirirán otras connotaciones.

El reconocimiento del derecho a una alimentación suficiente para todos, como parte de un objetivo mayor de satisfacción de las necesidades básicas, implicaría un sustantivo crecimiento de la demanda interna, dados los niveles de deterioro del consumo alimentario que han sufrido millones de chilenos durante el Régimen Militar. Se puede estimar, en forma conservadora, que para recuperar los consumos calóricos y proteicos per cápita existentes en 1970 sería necesario elevar la oferta de alimentos básicos en un 20% sobre la actual.

Esta finalidad, consubstancial a cualquier proyecto democrático, se iría cumpliendo con la gradualidad impuesta por las posibilidades de la economía nacional y de la propia producción agropecuaria. En relación a las primeras, su examen excede los contenidos del presente libro y, por tanto, nos remitiremos al análisis de los desafíos implícitos en la exigencia de aumentar la producción interna.

Los antecedentes entregados en capítulos anteriores demuestran que los recursos naturales y las tecnologías disponibles ofrecen grandes potencialidades para expandir la oferta interna de alimentos básicos y al mismo tiempo incrementar las exportaciones. El problema radica en cómo crear las condiciones para utilizar estas potencialidades, en una estrategia coherente con el resto de las exigencias democráticas y reconociendo las distintas especificidades de la agricultura capitalista dominante y de la pequeña agricultura campesina.

Las altas tasas de ganancia de los rubros de exportación y de algunos bienes transables en el mercado interno facilitaron la capacidad de acumulación de las explotaciones tradicionales y atrajeron capitales nacionales y extranjeros, foráneos a la agricultura. Se fortaleció así un subsector agrícola modernizado, que tiene una fuerte gravitación en la producción sectorial y que está completamente articulado al resto de los sectores económicos.

Este sector ha gozado de subsidios públicos directos para forestación y riego, se ha beneficiado de una tributación excepcionalmente baja, ha renegociado sus deudas en términos ventajosos y ha sido poco equitativo en relación a las condiciones laborales y los salarios de la fuerza de trabajo.

Mantener todas estas prerrogativas económicas que han favorecido a sólo un reducido segmento social y prolongar relaciones de trabajo injustas para numerosos trabajadores es inconcebible en un contexto democráti-

co. Pero modificar estas condiciones en profundidad y paralelamente pedirle a la agricultura empresarial que cumpla con el imperativo de exportar y producir más alimentos, sólo es posible en un marco amplio de concertación política, donde las partes deberán hacer concesiones. La no resolución de estas aparentes contradicciones por la vía de la negociación democrática, conduciría a un esquema de transformaciones violentas o a un igualmente violento regreso al autoritarismo.

En una perspectiva similar se deberá afrontar la política de precios agrícolas, que ya ha sido motivo de controversia en el seno del régimen vigente. Los propósitos de garantizar un precio de sustentación justo para los productores agrícolas y de establecer cierta protección a la competencia subsidiada del exterior, deberán ser compatibilizados con la finalidad de mejoramiento de la situación nutricional de las mayorías nacionales, objetivos que en ningún país se cumplen mediante los ajustes del libre juego del mercado, tal como quedó demostrado en Chile durante los años críticos de inicios de los ochenta.

Además de establecer reglas del juego explícitas en lo económico, la conducción democrática se verá abocada a una definición precisa en cuanto a la política de tenencia de la tierra. Es indudable que la estructura y el funcionamiento presentes de la agricultura nada tienen que ver con las existentes en la fase prerreforma agraria, pero también es cierto que deberá darse respuesta a las presiones de los que postulan cambios.

Se justifica una estrategia específica de apoyo a la pequeña agricultura, no sólo por el gran potencial que ella representa para un objetivo nacional de incremento de la oferta agropecuaria, sino también por la postergación que ha sufrido durante el gobierno militar. Este importante subsector, representado por al menos un cuarto de millón de familias campesinas que trabajan esencial-

mente por cuenta propia, controla alrededor de un tercio de la tierra y alberga a la décima parte de la fuerza de trabajo total del país.

El proceso de modernización no ha incorporado a la pequeña agricultura y más aun, aumentó la brecha tecnológica entre ésta y la agricultura comercial, haciendo más precaria la estabilidad en el control de la tierra para los pequeños agricultores.

Un programa de apoyo preferencial para este subsector implicará necesariamente la instalación de centros de investigación agropecuaria, localizados en las áreas de concentración de pequeña agricultura y orientados hacia la búsqueda de soluciones propias a los problemas de sus sistemas de producción. También deberá comprender una estructura de asesoría para su desarrollo tecnológico, vinculada a la investigación y conectada con el crédito, instrumento indispensable para permitir el acceso a la tecnología.

Los mayores índices relativos de pobreza se presentan en las localidades de agricultura campesina. Para superarlos, son necesarios los apoyos a su producción, pero también deberán canalizarse recursos para dotarlas de los servicios básicos de que dispone la mayoría de la población urbana.

El mejoramiento y la protección de las condiciones laborales de los asalariados del campo y su plena libertad de organización deberán ser derechos reconocidos en la fase democrática. En ello deberá concurrir la imaginación para idear fórmulas que viabilicen la participación organizada de los temporeros, crecientemente mayoritarios entre los trabajadores agrícolas.

El nuevo movimiento campesino debe preservar su carácter pluralista, de modo que permita la expresión de las diversas concepciones del hombre y de la sociedad de sus diferentes estratos sociales, con distintos desarrollos históricos y diferente inserción en la producción. Hacia

el futuro este movimiento tendrá que evitar la dependencia del Estado y los partidos políticos, estableciendo relaciones con los diversos actores sociales de su interés, con total autonomía.

Es imposible imaginar una transición democrática que enfrente estos y otros desafíos, sin un Estado con capacidad de encauzar y estimular el desarrollo de la agricultura. Sin embargo, el surgimiento de una red de organizaciones no gubernamentales durante el último decenio, la importancia que han asumido las municipalidades en el medio rural y las propias exigencias de una democracia participativa, son factores que obligan a concebir una institucionalidad más flexible y descentralizada que la existente en la democracia del pasado.

# **CUADROS ANEXOS**



## CUADRO ANEXO 1.1

### SUPERFICIE POR CAPACIDAD DE USO

REGIONES	R I E G O					S E C A N O   A R A B L E				
	I	II	III	IV	TOTAL RIEGO	I	II	III	IV	TOTAL SECANO
I REGION		0,5	8 399,1	7 467,8	15 867,4				25,2	25,2
II REGION			755,5	17 534,6	18 290,1					
III REGION	44,6	5 761,0	5 324,9	7 625,3	18 755,8	202,2	15,5	198,8	133,9	550,4
SUB-TOTAL	44,6	5 761,5	14 479,5	32 627,7	52 913,3	202,2	15,5	198,8	159,1	575,6
IV REGION	2 298,6	8 906,2	30 882,6	34 968,9	77 056,3			1,2	62 083,3	62 084,5
V REGION	21 464,3	24 419,1	30 006,5	21 551,7	97 441,6	1 288,3	1 503,3	27 653,5	74 541,9	104 987,0
R. M.	16 775,0	65 137,3	81 762,2	37 961,5	201 636,0	623,6	4 240,0	15 852,0	66 211,3	86 926,9
VI REGION	13 378,6	99 532,5	101 262,0	43 363,0	257 536,1	1 733,9	1 688,1	43 465,3	93 980,5	140 867,8
VII REGION	16 744,1	57 367,6	165 827,3	162 195,8	402 134,8	1 011,7	8 587,1	80 255,0	156 418,5	246 272,3
VIII REGION	1 037,6	46 764,7	120 452,4	80 040,7	248 295,4	1 860,4	7 175,1	130 114,2	590 667,5	729 817,2
SUB-TOTAL	71 698,2	302 127,4	530 193,0	380 081,6	1 284 100,2	6 517,9	23 193,6	297 341,2	1 043 903,0	1 370 955,7
IX REGION	1 050,9	10 156,4	26 771,9	9 030,1	47 009,3	673,0	11 259,3	380 962,0	604 338,9	997 233,2
X REGION			25,4		25,4	6 168,6	86 595,4	404 115,2	704 827,3	1 201 706,5
SUB-TOTAL	1 050,9	10 156,4	26 797,3	9 030,1	47 034,7	6 841,6	97 854,7	785 077,2	1 309 166,2	2 198 939,7
XI REGION	498,6	212,0	281,6	165,2	1 157,4	4,0	8,0	19,4	13 974,3	14 005,7
XII REGION									31 854,7	31 854,7
SUB-TOTAL	498,6	212,0	281,6	165,2	1 157,4	4,0	8,0	19,4	45 829,0	45 860,4
TOTAL NACIONAL	73 292,3	318 257,3	571 751,4	421 904,6	1 385 205,6	13 565,7	121 071,8	1 082 636,6	2 399 057,3	3 616 331,4

FUENTE: CIREN - CORFO Agosto 1987

## CUADRO ANEXO 2.1

FUERZA DE TRABAJO TOTAL Y AGRICOLA -SU NIVEL OCUPACIONAL- 1980-1987  
(Miles de Personas)

## M A R Z O

OCUPACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Fuerza de Trabajo Total	3697,8	3815,4	3878,8	3976,1	4122,7	4263,8	4356,5	4490,5
Fuerza de Trabajo Agrícola	618,6	658,9	693,4	666,1	655,0	697,0	696,8	735,5
% Agrícola	16,7	17,2	16,8	16,8	15,9	16,3	16,0	16,4
Población Total Ocupada	3253,7	3396,0	3164,7	3102,5	3334,4	3579,9	3749,4	3926,2
Población Agrícola Ocupada	587,6	620,2	633,5	578,5	604,1	636,2	647,4	686,4
% Agrícola	18,1	18,3	20,0	18,6	18,1	17,8	17,3	17,5
Población Total Desocupada	444,1	419,4	714,1	873,6	788,3	683,9	607,1	564,3
Población Agrícola Desocupada	31,0	38,7	59,9	87,6	50,9	60,8	49,4	49,1
% Agrícola	7,0	9,2	8,4	10,0	6,5	8,9	8,1	8,7

## S E P T I E M B R E

OCUPACION	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Fuerza de Trabajo Total	3759,2	3815,1	3897,4	4127,3	4174,5	4239,3	4346,9
Fuerza de Trabajo Agrícola	639,7	665,9	655,8	636,1	661,7	670,6	664,1
% Agrícola	17,0	17,5	16,8	15,4	15,8	15,8	15,3
Población Total Ocupada	3298,6	3343,7	2973,5	3199,6	3403,0	3537,4	3741,2
Población Agrícola Ocupada	581,3	603,3	539,9	534,4	596,6	588,7	605,4
% Agrícola	17,6	19,0	18,2	16,7	17,5	16,6	16,2
Población Total Desocupada	460,6	471,4	923,9	927,7	771,5	701,9	605,0
Población Agrícola Desocupada	58,4	62,6	115,9	101,7	64,8	81,9	58,7
% Agrícola	12,7	13,3	12,5	11,0	8,4	11,7	9,7

FUENTE: Encuesta Nacional de Ocupación y Desocupación.  
Departamento de Economía. Universidad de Chile.

## CUADRO ANEXO 2.2

### FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA Y OCUPACION EN LOS ULTIMOS TRIMESTRES (\*) (Miles de Personas)

FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA	1985-1986	1986-1987	Diferencia %
Noviembre – Enero	786,9	838,0	6,5
Enero – Marzo	801,5	837,5	4,5
Marzo – Mayo	792,8	821,2	3,6
Mayo – Julio	778,2	798,5	2,6
PROMEDIO    Noviembre – Julio	789,7	822,1	4,1

#### OCUPACION AGRICOLA

Noviembre – Enero	750,7	813,8	8,4
Enero – Marzo	761,8	810,1	6,3
Marzo – Mayo	746,5	781,6	4,7
Mayo – Julio	721,0	748,3	3,8
PROMEDIO    Noviembre – Julio	745,0	787,0	5,6

#### DESOCUPACION AGRICOLA

Noviembre – Enero	36,2	24,2	-33,1
Enero – Marzo	39,7	27,4	-31,0
Marzo – Mayo	46,3	39,6	-14,5
Mayo – Julio	57,2	50,2	-12,2
PROMEDIO    Noviembre – Julio	44,6	35,1	-21,5

(\*) Trimestres Móviles, Ocupación Agrícola Nacional.

Los Promedios Noviembre-Julio no comprenden los meses trasladados.

FUENTE: Encuesta Nacional del Empleo. I.N.E.

**CUADRO ANEXO 2.3**

**FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA OCUPADA POR REGIONES  
- ULTIMOS TRIMESTRES -  
(Miles de Personas)**

REGIONES	PROMEDIO	PROMEDIO	DIFERENCIA %
	Nov. 1985-Julio 1986	Nov. 1986-Julio 1987	
I	15,9	17,1	7,5
II	3,9	4,5	15,4
III	10,0	10,4	4,0
IV	37,6	43,1	14,6
V	60,6	70,8	16,8
R.METROPOL.	76,1	84,6	11,1
VI	94,6	94,6	0,0
VII	106,7	107,8	1,0
VIII	130,8	137,6	5,2
IX	90,6	94,7	4,5
X	104,8	109,4	4,4
XI	6,4	6,7	4,7
XII	7,0	7,3	4,3
<b>TOTAL PAIS</b>	<b>745,0</b>	<b>787,0</b>	<b>5,6</b>

FUENTE: Encuesta Nacional del Empleo. I.N.E.

### CUADRO ANEXO 2.4

#### CATEGORIAS OCUPACIONALES EN LA AGRICULTURA -POR REGIONES- ABRIL-JUNIO 1986 (Miles de Personas)

REGIONES	EMPLEADORES	TRABAJADORES x Cuenta Propia	EMPLEADOS	OBREROS	FAMILIARES No Remunerados	TOTAL
I	0,3	6,9	1,5	5,4	2,9	17,0
II	0,1	2,4		0,7	0,4	3,6
III	0,2	3,5	0,3	6,0	0,3	10,3
IV	0,7	14,4	0,2	16,3	6,1	37,7
V	2,0	8,8	1,4	42,1	3,8	58,1
R.METROPOL.	2,2	7,3	2,1	52,6	4,1	68,3
VI	2,9	16,9	2,6	60,6	7,1	90,1
VII	5,0	27,6	2,8	56,6	11,2	103,2
VIII	4,7	47,6	3,1	55,7	19,5	130,6
IX	2,4	39,2	0,7	29,6	18,9	90,8
X	3,8	40,3	1,3	40,4	20,7	106,5
XI	0,4	2,6	0,4	2,1	0,9	6,4
XII	0,8	2,0	0,2	3,3	0,1	6,4
TOTAL NACIONAL	25,5	219,5	16,6	371,4	96,0	729,0

FUENTE : Cifras Provisorias. Encuesta Nacional del Empleo. I.N.E.

## CUADRO ANEXO 2.5

**CATEGORIAS OCUPACIONALES EN LA AGRICULTURA -POR REGIONES- OCT-DIC 1986**  
(Miles de Personas)

REGIONES	EMPLEADORES	TRABAJADORES x Cuenta Propia	EMPLEADOS	OBRREROS	FAMILIARES No Remunerados	TOTAL
I	0,4	7,5	1,9	4,2	2,4	16,4
II		2,8	0,3	0,6	0,4	4,2
III	0,1	2,8	0,4	6,4	0,4	10,4
IV	1,0	15,7	0,3	21,9	5,4	44,5
V	2,2	12,2	1,5	52,0	4,3	72,4
R.METROPOL.	5,5	9,2	3,5	65,4	4,2	87,9
(2)VI	2,9	15,5	2,2	71,8	5,9	98,3
VII	5,9	29,2	2,5	64,9	11,2	113,7
VIII	4,8	49,8	2,6	60,1	19,4	136,9
IX	2,3	40,8	0,9	32,4	18,9	95,4
X	4,4	43,8	1,2	40,1	19,1	108,6
XI	0,5	2,5	0,3	1,9	1,0	6,4
XII	1,0	1,7	0,2	3,6	0,1	6,8
TOTAL NACIONAL (1)	31,0	234,0	17,8	425,5	93,4	801,9

(1) Los Totales difieren levemente de las sumas parciales en el original.

(2) Cifra de Empleadores y Cuenta Propia subestimadas.

FUENTE: Cifras Provisionales. Encuesta Nacional del Empleo. I.N.E.

## CUADRO ANEXO 2.6

### ORIGEN DE LA FUERZA DE TRABAJO AGRICOLA OCUPADA - POR REGIONES - ABRIL - JUNIO 1986 (Miles de Personas)

REGIONES	U R B A N O S		RURALES	TOTALES
	CIUDADES PRINCIPALES (1)	OTRAS MENORES		
I	8,5	1,6	6,9	17,0
II	1,3	1,1	1,2	3,6
III	2,6	3,2	4,5	10,3
IV	5,3	12,0	20,4	37,7
V	9,3	20,1	28,7	58,1
R.METROPOL.	18,6	14,4	35,2	68,2
VI	2,6	23,3	64,2	90,1
VII	3,8	15,2	84,2	103,2
VIII	11,4	24,6	94,6	130,6
IX	1,2	15,0	74,8	91,0
X	4,1	13,0	89,4	106,5
XI	0,7	1,6	4,1	6,4
XII	1,3	1,0	4,1	6,4
<b>TOTAL NACIONAL</b>	<b>70,7</b>	<b>146,1</b>	<b>512,3</b>	<b>729,1</b>
%	9,7	20,0	70,3	100,0

(1) Ciudades de más de 40.000 habitantes. Censo 1982.

FUENTE: Cifras Provisorias. Encuesta Nacional del Empleo. I.N.E.

## CUADRO ANEXO 3.1

## DISTRIBUCION REGIONAL DE PREDIOS POR ESTRATOS EN HECTAREAS EQUIVALENTES (H.E.)

Regiones	0 - 5		5 - 8		8 - 12		12 - 20		20 - 40		40 - 80		Hás de 80		TOTAL	
	Nº. Predios	H.E.														
I	9.514	1.827	160	992	110	1.019	106	1.573	63	1.738	16	815	2	240	9.971	8.204
II	2.405	818	11	67	12	111	5	75	9	247	3	176	0	0	2.445	1.494
III	2.562	2.943	117	709	69	676	148	2.301	133	3.825	38	1.967	13	4.047	3.080	16.468
IV	11.086	10.951	1.185	7.815	1.288	12.489	900	13.372	299	7.977	142	7.680	63	10.327	14.963	70.611
V	19.390	14.357	2.500	16.526	2.427	22.864	935	13.791	648	17.926	345	18.560	114	18.617	26.359	122.641
R.METROP.	10.674	15.214	3.660	24.292	3.628	34.979	1.721	25.635	1.179	32.590	623	34.022	214	33.362	21.699	200.094
VI	30.862	25.976	3.339	22.201	4.923	45.937	1.568	23.698	1.182	33.375	650	35.588	184	27.104	42.708	213.879
VII	40.578	33.919	6.549	43.329	4.962	46.955	1.891	28.393	1.198	33.948	681	37.008	161	21.521	56.020	245.073
VIII	69.111	49.461	3.476	22.366	2.563	24.586	1.398	20.967	944	26.369	387	20.635	103	15.186	77.985	179.570
IX	36.478	40.360	2.066	12.928	1.252	12.012	981	14.972	756	20.930	259	13.937	64	10.421	41.856	125.560
X	50.225	48.224	3.172	19.685	1.686	16.402	1.506	23.099	1.114	30.157	247	12.763	90	21.570	58.040	171.900
XI																(4.496)
XII																(2.140)
TOTAL	282.885	244.050	26.235	170.910	22.920	218.030	11.159	167.876	7.525	209.082	3.391	183.151	1.008	162.395	355.126	1.355.494
NACIONAL																(361.762)

FUENTE: CIREN-CORFO. Septiembre 1987.

Para su elaboración se utilizó el Archivo Rol Extracto Agrícola (R.E.A) del Servicio de Impuestos Internos con información actualizada al año 1983.

## CUADRO ANEXO 3.2

### DISTRIBUCION REGIONAL DE PREDIOS Y EXPLOTACIONES - 1975-1976 - , - 1983 Y 1986 -

REGIONES	1975-1976 CENSO AGROPECUARIO		1983 CIREN-SII	1986 INE-ENC. EMPLEO
	N° PREDIOS (1)	N° EXPLOTACIONES (1)	N° PREDIOS (2)	N° EXPLOTANTES (3)
I	6.842	2.844	9.971	7.900
II	3.400	1.349	2.445 *	2.800
III	2.636	1.716	3.080	2.900
IV	23.340	15.740	14.963 *	16.700
V	23.190	16.203	26.359	14.400
R. M.	17.314	15.243	21.699	14.700
VI	41.609	28.370	42.708	22.500
VII	46.948	33.899	56.020	35.100
VIII	71.229	47.105	77.985	54.600
IX	60.520	48.034	41.856 *	43.100
X	57.678	45.956	58.040	48.200
XI	3.676	3.039	4.496	3.000
XII	1.705	1.186	2.140	2.700
<b>T O T A L</b>	<b>360.087</b>	<b>260.684</b>	<b>361.762</b>	<b>268.600</b>

**FUENTES:** (1) Censo Nacional Agropecuario 1975-1976. A las cifras de cada región se les redujeron las regalías de tierras a inquilinos y se les agregaron las asignaciones de parcelas de la Reforma Agraria realizadas con posterioridad a 1975, restándoles predios y explotaciones que figuran como Sector Reformado indiviso en el Censo.

(2) Información proveniente del Cuadro Anexo 2.1.

(3) Información proveniente del Cuadro Anexo 1.5. Se corrigió la cifra correspondiente a la VI Región porque aparece en Octubre-Diciembre un número de empleadores y de cuenta propia inferior a las de Abril-Junio 1986, en total contradicción con lo que sucede en las regiones vecinas y con la realidad de la propia región.

**Nota**

**Explicativa (\*)** Es probable que el mayor número de predios que figuran en el Censo 1975-1976, tanto en la II y IV como en la IX Región, esté influenciado por las comunidades históricas e indígenas indivisas, que aparecen como predios diferenciados en el Censo, aunque sus Roles Prediales aún continúen integrados en Impuestos Internos.

## CUADRO ANEXO 3.3

## TENENCIA DE TIERRAS DE RIEGO Y SECANO ARABLE, SEGUN REGIONES Y ESTRATOS DE TAMAÑO DE LOS PREDIOS

	TIERRAS DE RIEGO					TIERRAS DE SECANO ARABLE						
	ESTRATOS DE TAMAÑO (Hás)					Total Riego	ESTRATOS DE TAMAÑO (Hás)					Total Secano
	0 - 10	10 - 20	20 - 50	50 - 100	100 y más		0 - 10	10 - 20	20 - 50	50 - 100	100 y más	
I Región	9.339,7	2.257,9	2.422,4	715,9	1.131,5	15.867,4	10,4	14,8				25,2
II Región	3.757,3	742,2	729,8	409,3	12.651,5	18.290,1						
III Región	3.410,9	1.510,9	4.912,1	2.042,4	6.879,5	18.755,8	23,7	40,4	90,2	25,9	370,2	550,4
IV Región	16.424,7	15.346,4	18.741,1	5.677,6	20.866,5	77.056,3	4.286,8	2.427,0	6.529,5	3.360,0	45.481,2	62.084,5
V Región	33.033,7	17.160,1	18.220,3	6.755,6	22.271,9	97.441,6	9.193,6	3.938,0	7.751,1	6.523,1	77.581,2	104.987,0
VI Región	51.309,0	65.522,0	56.844,7	37.051,2	46.809,2	257.536,1	14.942,3	12.681,1	19.298,1	13.318,0	80.628,3	140.867,8
VII Región	33.467,7	92.461,2	116.330,5	63.941,2	95.934,2	402.134,8	26.755,4	22.666,9	47.939,8	33.022,5	115.887,7	246.272,3
XIII Región	47.867,9	42.064,1	41.897,9	25.622,7	44.183,4	201.636,0	3.257,2	4.514,7	8.186,3	7.215,7	63.753,0	86.926,9
VIII Región	20.843,9	28.435,5	70.244,6	38.294,2	90.477,2	248.295,4	62.946,4	58.942,1	121.747,4	123.759,4	362.421,9	729.817,2
IX Región	1.145,7	3.729,2	8.921,6	4.848,5	28.364,3	47.009,3	33.604,3	42.677,5	167.020,7	168.060,2	585.870,5	997.233,2
X Región					25,4	25,4	60.490,2	71.790,7	182.338,4	210.264,2	676.823,0	1.201.706,5
XI Región	297,5	300,2	336,7	110,0	113,0	1.157,4	353,4	629,4	744,2	568,5	11.710,2	14.005,7
XII Región							2.098,8	1.782,0	3.306,2	4.939,5	19.728,2	31.854,7
Total												
Nacional	220.898,0	269.529,7	339.601,7	185.468,6	369.707,6	1.385.205,6	217.962,5	222.104,6	564.951,9	571.057,0	2.040.255,4	3.616.331,4

FUENTE: CIREN-CORFO, Septiembre 1987. Información del Servicio de Impuestos Internos.  
Según Roles Prediales Actualizados en 1983.

**CUADRO ANEXO 4.1**  
**EVOLUCION DE LA SUPERFICIE OCUPADA**  
**POR CULTIVOS ANUALES BASICOS (miles de hectáreas)**

PROMEDIO	1968-1972	1982-1983	1983-1984	1984-1985	1985-1986	1986-1987	1987-1988(*)
<b>CEREALES</b>	976	635	781	800	798	875	837
Trigo	724	359	471	506	569	677	625
Avena	84	85	96	85	64	56	62
Cebada	57	38	33	35	23	16	20
Centeno	8	5	3	5	5	2	3
Arroz	26	30	40	39	32	37	40
Maíz	77	118	138	130	105	87	87
<b>LEGUMINOSAS</b>	103	127	132	140	153	157	148
Frejoles	61	86	85	83	90	86	42
Lentejas	15	23	24	36	37	46	14
Garbanzos	15	8	12	11	13	15	14
Arvejas	12	10	10	6	8	6	6
Chicharos	1	4	5	4	4		
<b>INDUSTRIALES</b>	107	48	64	94	148	130	136
Raps	49	3	4	19	57	47	58
Maravilla	21	3	5	20	30	19	19
Remolacha	34	36	48	44	51	54	48
Tabaco	3	4	3	3	3	3	3
Lupino	2	4	8	7	7	8	
<b>PAPAS</b>	77	67	81	63	53	58	64
<b>T O T A L</b>	1263	877	1058	1097	1152	1220	1185

(\*) Intenciones de Siembra 1987-1988. Encuesta Septiembre 1987.  
 FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS.

**CUADRO ANEXO 4.2**  
**CULTIVOS ANUALES ESENCIALES**  
**SUPERFICIE SEMBRADA POR REGION SEGUN CULTIVO AÑO AGRICOLA 1986 - 1987 (Hectáreas)**

Cultivos	TOTAL PAIS	III	IV	V	Metro-politana	VI	VII	VII	IX	X	Resto del País (1)
TOTAL	1.218.430	2.890	24.390	37.960	73.780	158.050	224.050	300.970	284.710	106.600	5.030
Trigo	676.560	2.610	14.040	23.020	52.580	69.850	95.110	164.220	189.400	64.720	1.010
Avena	55.510			130		530	1.290	16.610	24.410	10.790	1.750
Cebada	16.370		30	380		900	4.450	2.640	6.080	1.770	50
Centeno	2.380				70			780	1.320	270	10
Arroz	37.270					5.730	25.240	6.300			
Maíz	86.680	150	1.010	2.330	11.920	50.240	16.790	3.740	250	10	240
Poroto	85.660	10	2.070	2.350	1.900	10.240	28.750	32.960	7.380		
Lenteja	46.330	10	10	870	50	880	4.880	27.750	11.870	10	
Garbanzo	14.790			1.610	340	5.650	5.470	1.590	130		
Arveja	6.070		60	1.040		450	1.060	1.710	1.560	80	110
Papa	57.700	110	6.950	4.860	4.190	2.490	6.490	7.250	9.080	14.420	1.860
Chicharo	3.750		10	220		970	1.470	1.010	70		
Maravilla	18.830			690	2.730	4.650	9.210	1.130	420		
Raps	46.940						150	18.340	22.240	6.210	
Remolacha	53.680					4.110	22.950	14.930	3.370	8.320	
Lupino	7.140					1.360		10	7.130		
Tabaco	2.770		210	460			740				

(1) Cifras V Censo Nacional Agropecuario 1975 - 1976

FUENTE: I.N.E.

CUADRO ANEXO 4.3

EVOLUCION DE LOS RENDIMIENTOS DE CULTIVOS ANUALES BASICOS  
(qq / hás)

PROMEDIO	1968-1972	1982-1983	1983-1984	1984-1985	1985-1986	1986-1987
<b>CEREALES</b>						
Trigo	17,4	16,3	21,0	23,0	28,6	27,7
Avena	14,0	17,2	17,0	20,1	19,5	23,0
Cebada	20,6	19,2	22,3	24,2	30,0	29,5
Centeno	12,7	9,1	14,7	22,8	18,4	20,2
Arroz	28,0	38,0	41,2	40,7	39,6	39,5
Maíz	32,6	43,4	52,3	59,1	68,9	71,2
<b>LEGUMINOSAS</b>						
Frejoles	10,9	9,8	11,1	12,1	9,9	9,5
Lentejas	6,0	6,0	6,7	6,8	7,8	5,3
Garbanzos	4,5	4,1	5,8	8,1	7,1	10,0
Arvejas	7,3	5,9	6,3	9,8	5,9	8,6
<b>INDUSTRIALES</b>						
Raps	12,7	10,8	10,3	16,7	17,0	20,3
Maravilla	12,9	16,0	15,0	16,3	18,1	21,0
Remolacha	364,7	461,3	384,0	481,5	514,5	493,6
PAPAS	93,0	101,8	127,9	144,5	150,2	126,0

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS

## CUADRO ANEXO 4.4

**CULTIVOS ANUALES ESENCIALES**  
**RENDIMIENTO UNITARIOS POR REGION SEGUN CULTIVO**  
**AÑO AGRICOLA 1986 - 1987**  
**(Quintales Métricos / Hectáreas)**

Cultivos	Promedio Nacional	III	IV	V	Metro-politana	VI	VII	VII	IX	X	Resto del País (1)
Trigo	27,7	33,4	25,3	35,0	42,2	32,2	23,1	23,4	23,1	40,2	13,2
Avena	23,0			22,7		13,8	14,2	19,1	24,1	29,2	15,3
Cebada	29,5		10,3	19,2	4,0	35,9	37,5	38,9	19,5	30,8	11,2
Centeno	20,2							14,3	25,2	12,5	16,0
Arroz	39,5					51,5	36,6	39,8			
Maíz	71,2	6,7	25,6	57,3	78,8	86,8	39,3	11,0	23,9		13,8
Poroto	9,5	10,0	8,3	10,4	13,7	13,7	10,6	7,9	5,0		
Lenteja	5,3	1,0		8,7	1,2	3,8	5,5	4,1	8,0		
Garbanzo	10,0			16,2	5,6	9,3	10,9	4,9	3,2		
Arveja	8,6			13,5		3,2	14,1	4,9	7,4	11,0	9,9
Papa	126,0	102,3	141,4	136,6	132,4	132,2	99,9	77,5	127,3	156,0	59,8
Chicharo	6,5		5,0	14,9		4,1	8,2	4,8	4,1		
Maravilla	21,0			22,6	23,6	29,6	16,3	19,6	14,1		
Raps	20,3						7,9	22,4	18,3	21,3	
Remolacha	493,6					523,0	521,8	505,0	450,6	398,1	
Lupino	18,6								18,6		
Tabaco	29,9		27,9	25,7		31,6	29,8				

(1) Cifras V Censo Nacional Agropecuario 1975 - 1976

FUENTE: I.N.E.

**CUADRO ANEXO 4.5**

**EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE CULTIVOS ANUALES BASICOS**  
(miles de toneladas)

<b>PROMEDIO</b>	<b>1968-1972</b>	<b>1982-1983</b>	<b>1983-1984</b>	<b>1984-1985</b>	<b>1985-1986</b>	<b>1986-1987</b>
<b>CEREALES</b>						
Trigo	1260,8	585,9	988,3	1164,7	1625,8	1874,1
Avena	118,4	146,3	163,0	170,3	124,4	127,5
Cebada	117,5	73,2	73,5	84,9	68,1	48,3
Centeno	10,7	4,5	4,4	11,5	8,6	4,8
Arroz	72,0	115,6	165,0	156,6	126,7	147,0
Maíz	251,0	511,6	721,4	771,8	721,3	617,2
<b>LEGUMINOSAS</b>						
Frejoles	66,5	84,4	94,1	100,7	89,2	81,2
Lentejas	9,1	13,8	16,0	24,7	29,0	24,7
Garbanzos	6,6	3,2	6,9	9,2	8,9	14,8
Arvejas	8,9	5,7	6,3	6,3	4,8	5,2
<b>INDUSTRIALES</b>						
Raps	62,5	2,9	4,1	31,9	97,1	95,1
Maravilla	26,9	4,6	7,5	32,5	54,4	39,6
Remolacha	1240,0	1642,8	1843,0	2724,4	2638,4	2649,5
PAPAS	716,0	683,6	1036,1	908,6	791,1	726,9

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS

## CUADRO ANEXO 4.6

### DIFERENCIAS DE RENDIMIENTOS POR ESTRATOS DE TAMAÑO EN CULTIVOS PRINCIPALES.

1986 - 1987

Zonas Agro-Ecológicas y Cultivos Principales	Superf. de Cultivos ANUALES Has Encuestadas	ESTRATOS DE TAMAÑO RENDIMIENTOS qq Ha			RELACION RENDICIONES - C - A -
		- A -	- B -	- C -	
		Pequeños Agricultores	Medianos Agricultores	Grandes Agricultores	
<b>VALLE CENTRAL RIEGO (**)</b>	95488.7	N = 2392 (*)	N = 2660 (*)	N = 1225 (*)	
Trigo	47731.6	31.9	36.2	37.6	1.18
Maiz	14731.6	62.0	78.3	90.5	1.46
Frejol	7618.2	10.6	11.8	13.3	1.25
Remolacha	7003.8	516.6	513.2	519.8	1.01
Arroz	5160.6	38.3	39.7	40.5	1.06
Papas	3604.9	96.0	146.5	171.7	1.79
Maravilla	2510.6	20.7	21.9	25.1	1.21
<b>SECANO CENTRAL (**)</b>	28199.5	N = 580 (*)	N = 486 (*)	N = 522 (*)	
Trigo	17710.3	14.8	18.3	23.6	1.59
Garbanzo	2700.5	8.4	7.1	11.0	1.31
Lenteja	2108.0	4.0	3.7	5.7	1.43
Maiz	1420.0	46.0	59.7	48.7	1.06
Frejol	861.3	5.4	7.5	10.3	1.91
Avena	792.8	8.7	18.7	28.8	3.31
<b>SECANO SUR (**)</b>	47269.7	N = 994 (*)	N = 561 (*)	N = 636 (*)	
Trigo	30536.2	27.1	32.9	34.3	1.27
Raps	6527.0	21.9	19.0	20.0	0.91
Avena	4616.1	15.1	21.5	27.5	1.82
Remolacha	1497.4	409.7	357.3	457.2	1.12
Papas	1395.7	105.6	113.6	184.0	1.74

Elaboración Propia en Base Encuestas de Cultivos Anuales Esenciales. Mayo 1987.

FUENTE: Elaborado en Base a Antecedentes I.N.E.

(\*) N = Numero de Encuestas en el Estrato y Zona Agro-Ecológica Respectiva.

(\*\*) Incluye Otros Cultivos.

**CUADRO ANEXO 4.7**

**EVOLUCION DE LA SUPERFICIE DE HUERTOS FRUTALES  
Y VIÑAS VINIFERAS  
(miles de hectáreas)**

	1968-1972	1976	1982	1985	1986
<b>FRUTALES</b>					
Almendros	2,4	1,8	2,9	3,0	3,0
Cerezos	1,8	1,1	2,3	2,6	2,6
Círuelos	3,1	2,2	5,5	7,9	8,0
Damascos	0,9	1,6	1,5	1,6	1,7
Duraznos	9,9	9,2	7,0	7,0	7,3
Nectarines	0,0	4,3	7,5	7,4	7,3
Limoneros	4,0	7,2	5,3	5,3	5,4
Manzanos	10,0	12,6	17,6	19,0	20,0
Naranjos	4,2	4,7	5,8	6,5	6,5
Nogales	2,8	4,8	7,6	7,1	7,4
Olivos	3,2	3,2	3,1	3,2	3,2
Paltos	3,8	4,9	6,8	7,8	7,9
Perales	3,0	2,7	3,9	5,8	6,4
Uva de Mesa	6,0	6,9	20,3	33,4	36,0
Especies Menores (*)	2,9	2,9	4,1	6,5	7,5
	58,0	70,1	101,2	124,1	130,2
<b>VIÑAS VINIFERAS</b>	110,0	105,0	88,0	70,6	68,3
<b>T O T A L</b>	168,0	175,1	189,2	194,7	198,5

(\*) Membrillos, Chirimoyos, Tunas, Berries, Kiwis, etc...

FUENTE: ODEPA. En base a Catastros CORFO.

## CUADRO ANEXO 4.8

**EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE HUERTOS FRUTALES Y VIÑAS VINIFERAS**  
(miles de toneladas)

	1974	1982-1983	1983-1984	1984-1985	1985-1986	1986-1987(*)
<b>FRUTALES</b>						
Almendros	0,5	1,3	1,6	1,8	1,8	1,9
Cerezos	4,9	6,2	7,8	8,9	9,5	7,0
Ciruelos	11,6	26,0	34,5	42,0	50,0	53,0
Damascos	12,0	12,9	13,3	12,0	14,7	11,5
Duraznos	108,9	83,5	80,0	76,7	80,2	82,0
Nectarines	30,6	54,5	62,0	66,4	68,7	70,0
Limoneros	63,0	69,6	58,0	64,8	71,0	72,0
Manzanos	120,3	365,0	410,0	425,0	515,0	550,0
Naranjos	46,2	68,0	72,0	70,0	73,2	75,0
Nogales	2,5	6,3	6,5	6,6	6,0	6,2
Olivos	2,1	7,1	6,0	6,4	5,9	7,5
Paltos	14,2	29,6	31,5	29,8	35,0	38,0
Perales	32,6	57,0	66,0	71,0	78,0	76,0
Uva de Mesa	57,2	196,4	225,0	276,2	307,5	360,0
Especies Menores	15,0	31,2	33,7	35,4	44,0	52,9
	521,6	1014,6	1107,9	1193,0	1360,5	1463,0
<b>V I N O</b>						
Millones de Litros	466,5	490,0	385,0	438,0	335,0	300,0

(\*) Cifras Proyectadas

FUENTE: 1974 Catastro Nacional Frutícola. CORFO.

1982-1987 ODEPA. En base a Catastro CIREN-CORFO y Encuestas INE; Vinos ODEPA

## CUADRO ANEXO 4.9

### EVOLUCION DE LA PRODUCCION PECUARIA

PRODUCTOS	1968-1972	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<b>CARNES EN VARA</b> (miles de Tons)							
Bovinos	155	185	195	208	197	175	177
Porcinos	45	56	58	59	59	66	75
Ovinos	25	16	15	13	12	13	13
Aves	54	122	121	87	74	66	71
<b>T O T A L</b>	279	379	389	367	342	320	336
<b>LECHE, RECEP. PLANTAS</b> (millones litros)							
	524	663	567	502	492	588	666
<b>HUEVOS, PARA CONSUMO</b> (millones unidades)							
	955	1238	1211	1187	1201	1325	1513
<b>L A N A</b> (miles de Tons)							
	20	22	22	21	21	20	20

FUENTE: I.N.E. Estadísticas Agropecuarias.

## CUADRO ANEXO 4.10

**EVOLUCION DE LOS PRECIOS DOMESTICOS DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS (\*)**  
**(Precios de Diciembre 1986. Por mayor, Santiago)**

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
<b>AGRICOLAS (Por qq)</b>							
Trigo	2342	2864	3559	3671	4283	3200	2727
Maíz	1926	2381	3239	3063	2611	2250	2355
Arroz	2984	2067	2738	2621	3051	3300	
Maravilla	3662	2246	3034	4680	5574	4670	
Papas	1218	2712	1229	1033	1393	2730	4627
Frejol	7324	5841	9217	8752	6425	16500	15700
Lenteja	8816	9436	10952	10607	10561	17083	7354
<b>PECUARIOS</b>							
Novillo en Pie (Kg)	118	105	113	136	137	181	190
Leche (Lt)	14	18	18	22	18	20	21
Huevos (100 Unid)	651	629	638	726	586	660	661

(\*) Precios de Diciembre de cada Año; 1987 Noviembre (Trigo Diciembre)

FUENTE: Panorama Económico de la Agricultura (Nº 50)  
 UNIVERSIDAD CATOLICA - CORFO

## CUADRO ANEXO 4.11

### EMBARQUES DE EXPORTACION PRODUCTOS SILVO - AGROPECUARIOS

Banco Central (millones de dólares)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<b>I. PRIMARIOS</b>	<b>299.2</b>	<b>311.1</b>	<b>285.1</b>	<b>376.3</b>	<b>464.2</b>	<b>603.1</b>
1. AGRICOLAS	268.0	275.4	256.4	345.6	436.1	563.8
Frejoles	42.3	12.2	13.0	10.5	25.9	25.3
Lentejas	5.7	2.9	2.5	2.3	8.2	13.6
Fruta fresca	198.5	232.8	220.5	293.6	367.5	476.8
-Uvas	(76.0)	(107.7)	(125.8)	(164.7)	(219.0)	(249.0)
-Manzanas	(81.5)	(81.8)	(62.9)	(74.5)	(77.1)	(126.4)
-Peras	(13.8)	(12.7)	(9.3)	(11.4)	(13.7)	(25.2)
-Duraznos	(8.0)	(9.7)	(8.6)	(18.8)	(21.0)	(31.6)
-Otras	(19.2)	(20.9)	(13.9)	(24.2)	(36.7)	(44.6)
Cebollas	2.8	6.3	0.6	7.1	1.9	4.5
Semillas	3.8	4.4	5.2	5.9	7.5	10.5
Otros	14.9	16.8	14.6	26.2	25.1	33.1
2. PECUARIOS	29.1	33.5	26.4	29.1	26.8	38.4
Lana de Oveja	19.8	21.4	15.5	16.5	12.6	14.8
Pieles en Bruto	3.3	6.1	3.5	3.9	4.2	4.4
Otros	6.0	6.0	7.4	8.7	10.0	19.2
3. FORESTALES	2.1	2.2	2.3	1.6	1.3	0.9
<b>II. INDUSTRIALES</b>	<b>508.2</b>	<b>407.5</b>	<b>380.3</b>	<b>444.9</b>	<b>385.2</b>	<b>501.9</b>
1. ALIMENTICIOS	73.8	52.5	45.1	55.6	58.6	92.0
Carnes y Despojos	12.2	7.7	5.6	5.7	8.4	8.9
Conserv. de frutas y Legumbres	14.3	13.1	9.4	15.2	16.2	26.1
Frutas Secas	8.1	8.6	9.3	10.3	13.8	22.3
Afrecho	6.3	6.3	4.6	2.1	2.0	1.2
Cebada Malteada	15.6	12.2	8.3	9.7	6.8	4.8
Otros	17.3	4.6	7.9	12.6	11.4	28.7
2. BEBIDAS	16.7	13.1	10.8	13.6	15.1	16.7
Vinos	13.8	9.3	7.7	7.2	8.5	10.3
Otros	2.9	3.8	3.1	6.4	6.6	6.4
3. MADERAS	163.4	122.3	116.4	116.3	112.0	137.3
Pino Insigne	149.7	104.9	102.8	98.3	90.8	98.3
Otras	13.7	17.4	13.6	18.0	21.2	39.0
4. PAPEL. CELULOSA Y DERIVADOS	254.3	219.6	208.0	259.4	199.5	272.4
Papel	24.7	26.7	33.9	39.8	48.6	56.7
Celulosa	203.7	172.8	156.7	145.9	129.7	192.6
Cartulina	12.6	8.8	7.8	13.2	9.5	4.3
Otros	13.3	11.3	9.6	10.5	11.7	18.8
<b>TOTAL SILVO-AGROPECUARIO</b>	<b>807.4</b>	<b>718.6</b>	<b>665.4</b>	<b>821.2</b>	<b>849.4</b>	<b>1121.5</b>

**CUADRO ANEXO 4.12**  
**IMPORTACIONES REGISTRADAS PRODUCTOS**  
**AGROPECUARIOS**  
**Banco Central (millones de dólares)**

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
<b>I. ALIMENTICIOS</b>	709,3	527,8	482,2	424,3	219,9	139,4
1. Bienes de Consumo	313,1	190,6	131,5	113,4	37,3	40,7
Plátanos	27,5	19,0	9,5	10,2	8,6	9,9
Carne Vacuno	16,1	10,4	2,7	7,5	6,5	3,5
Azúcar Refinada	101,3	54,8	48,1	41,4	1,0	3,0
Arroz	11,0	10,9	10,7	3,5	1,0	8,3
Mantequilla	15,0	11,2	4,7	2,6	0,6	
Leche en Polvo	21,1	16,1	20,2	17,7	3,0	0,4
Otros	121,1	68,2	35,6	30,5	16,6	15,6
2. Materias Primas Agrícolas	272,5	238,0	233,1	178,9	82,0	42,1
Trigo	211,0	175,8	198,3	154,5	67,8	19,5
Maíz	48,2	50,8	22,4	8,5	1,0	5,3
Café	9,9	9,4	8,7	10,4	10,3	12,9
Otros	3,4	2,0	3,7	5,5	2,9	4,4
3. Materias Primas Industriales	123,7	99,2	117,6	132,0	100,6	56,6
Azúcar Cruda	11,7		0,1	0,7	0,1	
Aceites en Bruto	44,2	43,2	59,7	71,5	54,3	18,0
Té	17,0	16,0	15,0	21,7	16,5	9,6
Harina Soya	12,8	10,3	9,8	8,0	5,2	6,8
Harina Trigo	1,7	2,4	2,9	0,8	0,1	
Yerba Mate	7,6	5,2	8,0	5,9	6,3	6,5
Manteca Cerdo	1,1	1,3	1,0	0,9	0,2	0,2
Sustitutos Lácteos	3,8	1,7	1,9	2,2	1,7	1,5
Otras	23,8	19,1	19,2	20,3	16,2	14,0
<b>II. NO ALIMENTICIOS</b>	54,7	39,0	32,2	39,1	30,5	37,5
Algodón en Rama	25,5	12,2	21,1	31,2	25,0	30,0
Tabaco en Bruto	13,9	21,5	4,0	0,8	1,0	1,8
Cuero de Vacuno	2,5			0,1	0,1	0,8
Otros	12,8	5,3	7,1	7,0	4,4	4,9
<b>T O T A L</b>	764,0	566,8	514,4	463,4	250,4	176,9

### CUADRO ANEXO 4.13

#### EVOLUCION DE LOS EMBARQUES FISICOS DE PRINCIPALES FRUTAS FRESCAS (miles toneladas netas)

PRINCIPALES ESPECIES	1982	1983	1984	1985	1986	VAR. 86/85 (%)
UVA DE MESA	109,2	149,9	178,4	231,5	231,3	-0,1
MANZANAS	181,6	179,3	208,4	202,9	312,8	54,2
CIRUELAS	3,0	5,6	8,8	16,5	19,2	16,4
DURAZNOS	2,7	2,9	5,0	6,7	9,2	37,3
NECTARINES	8,6	13,4	18,3	26,9	29,9	11,2
PERAS	25,6	20,1	27,9	30,5	45,0	47,5
LIMONES	2,9	3,1	1,1	8,0	5,1	-36,3
DAMASCOS			0,4	1,0	1,1	10,0
PALTAS				1,2	3,5	191,7
T O T A L	333,6	374,3	448,3	525,2	657,1	25,1

FUENTE: DEPARTAMENTO TECNICO, COMERCIO EXTERIOR.  
BANCO CENTRAL

### CUADRO ANEXO 4.14

#### EXPORTACIONES DE FRUTA FRESCA TEMPORADAS 1985-1986 Y 1986-1987 (miles de cajas)

ESPECIES	NOV'85-JUN'86	NOV'86-JUN'87	VARIACION %
CAQUIS	7.8	9.7	24.4
CHIRIMOYAS	234.7	228.6	-2.6
CEREZAS	0.2	0.5	150.0
CIRUELAS	2668.6	3492.4	30.9
DAMASCOS	228.1	143.3	-37.2
DURAZNOS	1063.5	1374.8	29.3
FRAMBUESAS	161.5	242.4	50.1
FRUTILLAS	17.5	15.3	-12.6
KIWIS	248.8	876.1	252.1
LIMONES	34.8	31.6	-9.2
MANZANAS	14664.5	15971.8	8.9
MANDARINAS	5.6	2.7	-51.8
MELONES	579.0	596.3	3.0
MORAS	2.8	1.0	-64.3
NECTARINES	3827.0	4037.6	5.5
NISPEROS	1.8	4.4	144.4
PALTAS	155.0	12.7	-91.8
PERAS	2359.0	2475.8	5.0
PEPINOS FRUTA	1.7	3.7	117.6
TUNAS	17.7	3.7	-79.1
UVAS	30355.1	36430.2	20.0
<b>T O T A L</b>	<b>56634.7</b>	<b>65954.6</b>	<b>16.5</b>

FUENTE: SERVICIO AGRICOLA Y GANADERO. Agosto 1987.

**CUADRO ANEXO 4.15**  
**VOLUMENES EXPORTADOS DE PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES**

<b>P R O D U C T O</b>	<b>UNIDADES</b>	<b>1980</b>	<b>1981</b>	<b>1982</b>	<b>1983</b>	<b>1984</b>	<b>1985</b>	<b>1986</b>
Celulosa Blanqueada	Miles Tons	146	139	190	211	231	244	258
Celulosa Semi-Blanqueada	Miles Tons	71	62	61	52	41	37	26
Celulosa Cruda	Miles Tons	198	209	211	260	221	222	281
Madera Aserrada Pino	Miles m3	1258	847	605	739	863	692	833
Rollizos Pino	Miles m3	1004	359	888	1023	901	1271	1162
Papel Periódico	Miles Tons	65	43	55	92	110	116	132

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL FORESTAL

**VALOR DE LAS EXPORTACIONES FORESTALES**  
(millones US\$ de cada año)

<b>P R O D U C T O</b>	<b>1980</b>	<b>1981</b>	<b>1982</b>	<b>1983</b>	<b>1984</b>	<b>1985</b>	<b>1986</b>
Celulosa Blanqueada	78	73	85	78	103	83	100
Celulosa Semi-Blanqueada	36	30	26	17	18	13	11
Celulosa Cruda	83	80	61	65	79	56	82
Madera Aserrada Pino	138	90	59	62	68	51	64
Rollizos Pino	53	17	36	34	29	40	39
Papel Periódico	31	21	27	34	40	49	52
Otros Productos	49	41	37	36	46	44	57
<b>T O T A L</b>	<b>468</b>	<b>352</b>	<b>331</b>	<b>326</b>	<b>383</b>	<b>336</b>	<b>405</b>

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL FORESTAL

**CUADRO ANEXO 4.16****VALOR DE IMPORTACIONES INSUMOS Y  
BIENES DE CAPITAL DE USO AGRICOLA  
(millones de dólares)**

	1981	1983	1984	1985	1986
<b>BIENES DE CAPITAL</b>	33,7	2,6	9,4	19,1	38,6
Tractores	19,9	0,9	3,2	9,6	24,2
Otra Maquinaria Agrícola	13,8	1,7	6,2	9,5	14,4
<b>INSUMOS</b>	81,5	63,5	81,8	86,9	96,9
Fertilizantes	56,1	33,4	49,3	51,7	56,2
Semillas	4,2	4,9	4,1	2,0	2,7
Pesticidas	21,2	25,2	28,4	33,2	38,0

